

Ekkirala Krishnamacharya

Mensajes

VOLUMEN VI



Dhanishtha

VIENTO PRÓSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Título original: *Spiritual Constitution (Overseas Messages IV)*
y *The Science of Symbolism (Overseas Messages VI)*
Traducción y edición de los textos originales:
Equipo editorial Dhanishtha (véase la nota de los Editores)
1ª edición: 29 de mayo de 2021

© Copyright de la versión española:
Ediciones DHANISHTHA, 2021
Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Carrer la Baronia, 3
Cas. Postal Buzón 20 - 12200 Onda - Castellón (España)
Email: ed.dhanishtha@gmail.com
www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-18485-18-3
Dep. Legal: B 4297-2021



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa 'Viento Próspero'.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Nota de los Editores

Editorial Dhanishtha tiene el honor de presentar al público de habla hispana este volumen VI de *Mensajes*, del Maestro Ekkirala Krishnamacharya.

Estas enseñanzas fueron ofrecidas por el Maestro a un grupo de estudiantes durante sus giras por Europa. Originalmente fueron grabadas y más tarde transcritas para formar los dos libros en inglés, *Spiritual Constitution* y *The Science of Symbolism*, que contiene este volumen VI de *Mensajes* en español.

Ediciones Dhanishtha

BARCELONA (ESPAÑA)

Prólogo a la edición de *Constitución Espiritual*

Los Mensajes del Maestro EK contienen destellos de sabiduría que iluminan a los buscadores para mantenerlos en el sendero hacia la luz.

La voz del Maestro era magnética, su mirada era eléctrica y sus gestos, mientras hablaba, eran atractivos, de manera que la audiencia era elevada al plano búddhico. Dos horas de discurso siempre pasaban volando, con un compromiso romántico con la sabiduría.

La presencia impregnaba la sala y los oyentes eran invariablemente atraídos a la presencia y su inevitable contacto. Un contacto que guiaba a los oyentes al eterno sendero de la verdad.

Benditos son aquellos que le escucharon y aquellos que estudian los textos y no solo los leen sin más.

Benditos, también, aquellos que continúan llevando sus mensajes a los buscadores de la sabiduría. Que se muevan gentilmente hacia la luz mientras continúan con estos esfuerzos.

Que estos mensajes sirvan a esta finalidad.

K. Parvathi Kumar

Prólogo a la edición de *La Ciencia del Simbolismo*

Los Mensajes del Maestro EK son siempre fascinantes. Son tan fascinantes como el Maestro mismo. El Maestro cubrió diversos temas de sabiduría en Occidente según las demandas de los grupos. Él era versátil y espontáneo, y presentaba los temas de manera nueva, dando ideas sobre la sabiduría.

A menudo se hablaba de la ciencia del simbolismo, del simbolismo de las escrituras sagradas, y se presentaban diversos símbolos en diferentes momentos y en diferentes lugares. La ciencia de la meditación era el tema predilecto del Maestro, del que se hablaba invariablemente con las complejidades del *pranayama*, *pratyahara* y *dharana*.

El Maestro es famoso por la forma de enfocar la astrología en la nueva era. Su libro *Astrología Espiritual* ha tenido una amplia aceptación en el mundo. El Maestro EK solía presentar analogías juguetonas en astrología. Para él, lidiar con las complejidades de la astrología era un juego de niños. Realizaba un enfoque intuitivo sobre el tema y siempre presentaba la astrología en función de la capacidad receptiva de los oyentes.

El Maestro EK fue tanto un curador como un Maestro. La curación formaba parte de su naturaleza. La forma en que curaba a la gente era siempre sorprendente e incluso divertida. En beneficio de los oyentes, siempre daba consejos para que practicasen la curación cuando estuvieran solos, mientras que una parte de él funcionaba para curar, enseñar y formar a los seguidores. A las personas que se habían

resignado al destino les hacía darse cuenta de que podían crear su propio destino a través del esfuerzo voluntarioso. El Maestro era dinámico y nunca dejó que sus seguidores se resignaran al destino convirtiéndose en sus víctimas. Defendía que el hombre es esencialmente creativo. Con la ayuda de la voluntad creadora, el hombre puede introducir el cambio necesario. Tenía muchas herramientas para ayudar a las personas que tendían a ser pesimistas a través de una comprensión errónea del destino.

Este volumen será muy apreciado. El esfuerzo por incorporar las enseñanzas del Maestro también será ampliamente reconocido y apreciado. Kulapathi Book Trust saca a la luz de manera sistemática las enseñanzas inéditas del Maestro, y sus esfuerzos son recompensados incluso mientras trabajan en relación con las enseñanzas del Maestro. De hecho, se trata de un equipo dedicado a los trabajos del Maestro. Felicito a Kulapathi Book Trust por su esfuerzo continuo.

Que los lectores se beneficien de la sabiduría presentada. Que también se beneficien de la presencia del Maestro durante su estudio.

K. Parvathi Kumar

Índice

1. Constitución Espiritual.....	13
2. Sanación Espiritual.....	35
3. El Sentido del Trabajo.....	67
4. El Significado de la Vida Prenatal.....	99
5. El Electrón.....	131
6. Divisiones del Tiempo.....	157
7. Las Tres Cualidades (Inercia, Equilibrio y Dinamismo)....	177
8. La Ciencia del Simbolismo.....	207
9. La Ciencia de la Meditación.....	257
10. La Astrología y la Ley de Correspondencias.....	283
11. La Ciencia de la Sanación Espiritual.....	303
12. El Concepto de Soledad.....	343
13. Emoción, Razonamiento e Intuición.....	363
14. ¿El Destino es Definitivo?.....	393

1. CONSTITUCIÓN ESPIRITUAL

En nombre del espíritu sagrado de la tierra de India, nuevamente un año después, me reúno con vosotros y encuentro una vez más la unidad de la humanidad. Hoy está previsto que explique algo acerca de la constitución espiritual del ser humano.

Por supuesto, el título se refiere a la constitución espiritual del ser humano. La palabra ser humano incluye también a la mujer. Puesto que la espiritualidad es esencialmente una ciencia inclusiva, incluyamos también a la mujer llevando a cabo una pequeña modificación, “el ser humano”. Pero si nos adentramos en las escrituras sagradas, la palabra hombre incluye también a la mujer, porque se dice que la mujer fue creada de la costilla del hombre. Algunas personas solían creer que la mujer no tenía una existencia independiente, porque al principio solo existía el hombre. Este fue creado por Dios a partir del polvo, y Dios insufló vida en las fosas nasales del hombre para que empezara a vivir. Después, Dios tomó la costilla del hombre y a partir de ella creó a la mujer. En India tenemos a muchos cristianos sinceros que discuten conmigo que Dios creó al hombre originalmente y a partir de este, Dios creó a la mujer. Así pues, el hombre es más importante que la mujer. Naturalmente, ellos piensan que son más cristianos que yo, y que han entendido las escrituras sagradas más correctamente, pero el lenguaje de las escrituras sagradas es mucho más profundo de lo que suponemos.

El lenguaje de las escrituras sagradas nunca ha sido intelectual, sino simple, directo y profundo. Es como el habla de un niño pequeño, porque pertenece al lenguaje de la humanidad más temprana. Esta nunca fue tan intelectual como nosotros, sino que era una con la naturaleza. Nosotros estamos muy alejados de la naturaleza, porque estamos

demasiado con nosotros mismos y demasiado con el mundo que hemos creado para nosotros mismos. Esto se debe a que hemos magnificado el mecanismo de la inteligencia que hemos creado para nosotros en el curso de la evolución humana a través de miles de años. Así, nos hemos intelectualizado excesivamente. Sufrimos debido a nuestro propio intelecto, que nos aleja casi completamente de la naturaleza y de las inteligencias que están trabajando en ella. Así, consideramos como nuestros pensamientos aquello que pensamos, y nos olvidamos de que pertenece a la naturaleza de nuestro trasfondo. Aquello que hablamos estará más relacionado con nuestra propia historia personal que la historia de la Tierra en la cual vivimos. Consecuentemente, el ser humano sufre en exceso su propia presencia.

En el siglo XX el ser humano sufre demasiado los problemas humanos, es decir, los problemas creados por los propios seres humanos. Para los otros seres de esta Tierra no existen los problemas, ni para los animales ni para las plantas. Los problemas pertenecen exclusivamente a la humanidad, porque la especie humana es la única que es capaz de crearse problemas a sí misma y a los otros reinos. Sufrimos nuestros propios problemas políticos, sociales, económicos, religiosos, nacionales y raciales. Estamos orgullosos de crear problemas para estar orgullosos de resolverlos. Esta es la peculiaridad del reino humano. Si consideramos esto como un logro, tendremos el sentimiento orgulloso de ser un ser humano. Ahora bien, si la multiplicación de los problemas puede ser considerado como un logro, tenemos que reconsiderar nuestra propia lógica. Aún así, no dejamos de pensar que somos superiores a otras especies. Esta es una de las características más oscuras de la especie humana, que se cree la especie más evolucionada entre los seres vivos del planeta.

De esta manera, la humanidad avanzada de los tiempos modernos sufre, inevitablemente, estas limitaciones. Auto-

limitaciones que también se llaman auto-condicionamientos. No tenemos tiempo de sentir la presencia de la naturaleza. Por eso nuestro lenguaje está en armonía con nuestro propio intelecto. No estamos preparados para sintonizarnos con el lenguaje de las escrituras sagradas, que fueron recibidas por las razas primitivas en un lenguaje directo, en pocas palabras, con un enfoque no intelectual. Siempre que tratamos de aproximarnos intelectualmente a cualquier escritura sagrada, creamos nuestra propia teoría fantástica de ellas. Nuestra literatura acerca de las escrituras sagradas se desarrolla hasta el sinsentido, pero las escrituras sagradas son únicas. Nuestra literatura científica y artística llega y desaparece con los siglos, mientras que las escrituras sagradas son intemporales, se han traducido a distintas lenguas, se han transmitido de una nación a otra, y se han heredado de una raza a otra. Esta es la diferencia entre las escrituras sagradas y otros trabajos. Los logros intelectuales se convierten en polvo en el curso de pocos siglos, pero si observamos las escrituras sagradas, vamos a comprobar que es el mismo contenido que perdura durante miles y miles de años, en varias lenguas, naciones y razas. Por eso debemos acercarnos de una manera renovada para entender las escrituras sagradas.

El hombre está hecho de polvo. Esta frase se encuentra en las primeras páginas de la escritura sagrada. El biólogo, el químico o el físico, a lo mejor sonríen o se ríen de esta afirmación, pero no tienen argumentos para decir “no” a la frase, porque cuando hacen un análisis de su propia constitución, sea un profesor de biología, física, química, psicología, parapsicología, de percepción sensorial o percepción extra-sensorial, lo que encuentran en su cuerpo es lo que pueden encontrar en el polvo. Así pues, la frase es la VERDAD, tanto si el profesor ríe, sonríe, se mofa o tiene la talla para apreciarlo. Esta frase, “el hombre está hecho de polvo”, es más cierta que la actual biología, química o física.

A menos que aceptemos esta frase como nuestro trasfondo, no entenderemos adecuadamente la biología, la química o la física. Sin tener en cuenta esta afirmación, podemos ser uno de los mejores estudiantes de cualquier universidad moderna, pero no seremos un estudiante de ciencia.

Entonces, ¿quién hizo al hombre? Podemos imaginar que la mujer, como madre, hizo al hombre, pero tiene que haber un padre. Así que el hombre hizo a la mujer como el padre de su propia hija, y la mujer hizo al hombre como la madre de su propio hijo. Así que hay un 50% de verdad en cada afirmación. Si juntamos las dos afirmaciones, las palabras “hombre” y “mujer” se usan en un sentido muy diferente. En este sentido único, se usan las palabras en la escritura sagrada. La palabra hombre se usa para definir al “residente” en nosotros, tanto si tenemos un cuerpo femenino como masculino. Al “residente” se le llama “hombre” y a lo restante se lo llama “mujer”. Este es el principio activo en nosotros, al alma y al espíritu, juntos, se los llama “hombre”. El resto de principios, la materia física, la mente y los sentidos, las fuerzas y las energías que están trabajando en nosotros, la inteligencia que tenemos, la lógica que tenemos y los recuerdos que tenemos, todos ellos constituyen la segunda mitad, que es el principio “pasivo” o “femenino” en nosotros, que surge de nosotros mismos como un producto, igual que la araña teje su propia tela a su alrededor. Las palabras masculino y femenino, por tanto, se usan para indicar la araña y su casa respectivamente.

Ahora podemos leer de nuevo las líneas del *Antiguo Testamento*, en donde se dice que “la mujer se forma a partir de la costilla del hombre”. Finalmente, me gustaría remarcar que las palabras “hombre” y “mujer” usadas en el *Antiguo Testamento* no pertenecen al lenguaje hebreo original. En este se usan las palabras “masculino” y “femenino”, y no “hombre” y “mujer”. “Masculino” y “femenino” son principios, es

decir, los principios activo y pasivo de la creación, mientras que las diferencias biológicas de los cuerpos masculinos y femeninos son bastante diferentes. La diferenciación física sexual no tiene mucho significado en los planos superiores de la conciencia en la naturaleza, porque en el lenguaje de la naturaleza, la diferencia entre lo masculino y lo femenino en los cuerpos físicos es solo una cuestión de conveniencia biológica para facilitar la multiplicación de las especies, es decir, para posibilitar la reproducción. Así como el cartero lleva sus propias bolsas por conveniencia, el cuerpo masculino lleva sus propias bolsas y el cuerpo femenino, las suyas. Solo para conveniencia de la reproducción biológica. De esta manera, en el lenguaje de las escrituras sagradas, esto apenas tiene importancia, porque esta diferencia solo ocurre en los planos inferiores de nuestra existencia. Una parte de la mente posee esta diferencia, y ciertos tejidos del cuerpo son diferentes. La bioquímica que dirige las funciones reproductivas tiene esta diferencia. Más allá de eso, si nos centramos en el cuerpo etérico, este es solo un prototipo temporal de los cuerpos masculino o femenino. Mientras el cuerpo físico exista, su cuerpo etérico original existe en la misma forma. Cuando llega la hora señalada para dejar el cuerpo físico, el cuerpo etérico desaparece, cortando la conexión entre la “materia física” y el “residente”.

Observad como la compañía de circo establece su carpa en Múnich, usando el terreno en Múnich, y después desplaza sus carpas hacia otro lugar, hacia Berlín o París, y utiliza el terreno de Berlín o París para manifestarse. No hay mucha conexión entre el terreno y los seres biológicos del circo. La compañía de circo tiene muchos seres humanos, elefantes, tigres y leones. No hay una conexión entre el terreno, la ciudad y ellos mismos. Viajan de ciudad en ciudad, como un equipo, y temporalmente convierten el terreno físico en su morada. Así es la relación entre nosotros

mismos y la materia física de nuestros cuerpos. El cuerpo es al residente como la ciudad de Múnich es al hombre del circo. Cuando llega la hora fijada, el residente en el cuerpo, sea humano, tigre, león o elefante, será trasladado a otro lugar. No necesariamente otro lugar cercano, como París o Berlín, sino que puede ser trasladado a India, América o Rusia. No tiene nada que ver con la creación de los gobiernos, sean democráticos o republicanos. Construye su propia morada en algún lugar.

El viaje depende del plan, igual que el viaje del equipo circense depende del plan del director del circo. Similarmente, el plan de nuestros siguientes nacimientos pertenece al director de nuestro circo, que se llama el “líder grupal de un grupo de almas”. Muchos líderes de grupos se reunirán y consultarán a su vez al líder de todos estos grupos, para poder redistribuir a estas almas en diferentes razas y naciones, según sea el plan. Al igual que el circo tiene su propio plan comercial, el grupo humano tiene su propio plan, que no es comercial sino puramente artístico. Es la suprema perfección de la existencia. Cada nación tiene sus puntos fuertes y sus propios defectos. Cada raza tiene sus propias virtudes y vicios, al igual que cada ser vivo, cada familia, cada individuo. Por lo tanto, a cada paso se debe llevar a cabo una distribución progresiva, de la misma manera que después de cada partida deben reorganizarse las cartas para poder distribuir las nuevamente. Similarmente, los individuos son reorganizados y redistribuidos según sus puntos fuertes y débiles, para que la naturaleza haga nuevas combinaciones de las mismas almas con nuevas experiencias y para que cada grupo construya un mosaico de nuevas experiencias. Algunos de estos diseños se constituyen como nuevos. Otros diseños se hacen a partir de combinaciones de muchas naciones y razas, para que toda la creación sea una “alfombra multicolor viviente”. La “alfombra” en la

que nosotros somos los pequeños mimbres de tejido que constituyen la alfombra. Ya que somos de muchos colores, la naturaleza nos organiza en diferentes diseños para que todo el conjunto sea una “alfombra parlante” y “andante”, una alfombra en movimiento, una alfombra sonriente y una alfombra de bienvenida.

La sonrisa se transforma en una sonrisa cada vez mejor, la bienvenida se hace de una forma más positiva, y los buenos deseos, con más comprensión. Este es el objetivo de la naturaleza que reajusta a los “residentes interiores”. Cuando entendemos el propósito con el cual la naturaleza lleva a cabo esta remodelación y redistribución, entendemos que la naturaleza tiene un gran corazón y positividad en sus motivos. A veces nos avergonzamos de nuestras motivaciones estrechas y sucias. Observémonos a nosotros mismos cuando nos encontramos con personas de otras naciones, otros países, otros partidos, otras religiones. Nos sentimos alejados de ellos. Si comparamos nuestros motivos con los de la naturaleza, y si podemos echar un vistazo a cómo la naturaleza nos está entrenando hacia la perfección, nos sentimos muy avergonzados de nuestra estrechez mental, por muy intelectuales y avanzados que seamos.

Los avances reales se dan en nosotros solo cuando empezamos a entender los motivos de la naturaleza y a apreciar sus métodos de reajuste de las conciencias internas, cómo lleva a cabo las nuevas distribuciones, la preparación de nuevos grupos, facilitando que personas desconocidas se emparejen y se hermanen. A menos que hayamos nacido como hermanos biológicos, nuestros prejuicios no aceptan que seamos hermanos. Salvo que nuestros padres sean biológicamente nuestros padres, nuestra conciencia no nos permite aceptar a los hermanos no biológicos como “nuestra propia gente”. Tratemos de entender hacia dónde nos conduce la naturaleza. Para que nosotros aceptemos

la hermandad de la humanidad, la naturaleza nos lleva a nacer en diferentes naciones, para que así tengamos el entrenamiento de amarnos los unos a los otros con los tipos animales de relación biológica. Esto nos proporciona la plataforma para entender gradualmente la auténtica hermandad subyacente. Este es el propósito de la naturaleza. Para ello se construyen nuestras constituciones humanas. Si podemos mantener en nuestra mente estos aspectos, seremos capaces de entender mejor nuestra constitución, porque cada grado en la comprensión de la constitución depende de nuestro grado de entendimiento del plan de nuestra vida. Si nos conocemos a nosotros mismos solo desde nuestro nacimiento, y creemos que vivimos solamente hasta nuestra muerte física, entonces solo tendremos un tipo de comprensión sobre los valores de la vida. Si sabemos algo más, tenemos un poco más de entendimiento que el físico. Si conocemos la intención de fondo de la naturaleza, que busca la perfección, entonces empezamos a sentir las capas de nuestra constitución. Una a una, se nos revelarán las capas sutiles de nuestra existencia. Gradualmente, empezaremos a comportarnos según el mecanismo intrincado con el cual estamos equipados. De lo contrario, si no sabemos nada acerca de la época prenatal, la vida tras el nacimiento y la muerte, desperdiciamos este mecanismo complejo de nuestra constitución. Las facultades superiores de esta constitución, las utilidades superiores de este mecanismo interior, los instrumentos magnéticos, eléctricos y electrónicos que tenemos en nuestro interior, los ordenadores de alta velocidad con los cuales estamos equipados en el interior y la intrincada maquinaria de cualificada programación con la que estamos equipados se desperdiciarán. Vivimos tan solo para comer cuando estamos hambrientos, para beber cuando estamos sedientos, para dormir cuando estamos cansados, para despertarnos cuando estamos descansados,

para satisfacer nuestra curiosidad, para ganar algo de dinero y para hacernos la vida confortable.

Ganamos algún dinero para vivir, tenemos sexo cuando nos apetece, y finalmente morimos. Este es el uso que le damos a este mecanismo tan sofisticado. ¡Qué uso tan estúpido para una constitución tan avanzada! Suponed que se nos proporciona un equipo de uso doméstico en la cocina, altamente sofisticado, y que no estamos capacitados para usarlo. El equipo funciona de tal manera que, si pulsamos un botón, se producirá calor. Si pulsamos otro botón, el calor disminuye. Si a una persona se la invita a vivir en la casa sin explicarle el funcionamiento de este equipo electrónico, la persona seguirá usando su propia cocina antigua para cocinar, sin aprovechar las ventajas del nuevo equipo de cocina. Tras cincuenta o sesenta años, cuando de nuevo vuelva el propietario de la casa, le dirá: “No aprovechaste el equipo que te proporcioné. Se trataba de pulsar este botón para obtener el calor para cocinar, y este otro para apagarlo”. Al principio, la persona no se lo creerá, igual que todos nosotros no creemos en la existencia de Dios, en la existencia de las inteligencias creadoras de la naturaleza o en los vehículos sutiles que tenemos.

Si vas a una universidad moderna y reúnes a los estudiantes avanzados y a los profesores de ciencia de la universidad y les explicas que ellos tienen cuerpos etéricos y cuerpos astrales, se van a reír de ti y no te creerán. De manera similar, el individuo no creerá en el nuevo equipo de la cocina. Para cuando el individuo ha aprendido a usar la cocina y está preparado para hacer el mejor uso del equipo, llega el dueño de la casa y le dice: “Ya es hora de desalojar la casa, porque ya han pasado 70, 80 o 90 años desde que llegaste”. Podemos crecer en sabiduría, pero muchas veces es demasiado tarde. Se nos fuerza al desalojo. Por tanto, es mejor adquirir el conocimiento sobre el uso del vehículo lo antes

posible, porque así entendemos el propósito de la evolución y podemos jugar nuestro papel positivo en esta creación y reivindicar nuestro nacimiento, es decir, tener un nacimiento real. Así, los genuinos científicos de la ciencia espiritual nos han dado diferentes enfoques para entender el mecanismo. De forma breve, os voy a explicar las diferentes fórmulas que ellos nos han dado acerca de nuestras constituciones.

La primera gran fórmula que nos dieron es: “La existencia del hombre y la mujer en cada uno de nosotros corresponde al residente interior y a los vehículos”. Se dice que el hombre ha sido creado del polvo de la tierra, y que el aire ha sido insuflado en nuestras fosas nasales como la respiración. Esto significa que el “residente interior” en ti es muy pequeño. Es “Él” el que está respirando en ti. Suponed que hacéis un dibujo de un ser humano con sus pulmones, corazón y otros mecanismos. Aunque haya gran cantidad de aire en el exterior, el dibujo no respira. Entonces, ¿qué es aquello que hace que tú respires a partir del momento en que has nacido en esta Tierra? ¿Qué es aquello que hace que tú tomes oxígeno y que elimines dióxido de carbono? Aunque tú no conozcas esta química, ¿qué es lo que hace que tú tomes aire y lo expulses? Es el “YO SOY” en ti, alrededor del cual se preparan todas las capas de la constitución. Es el “YO SOY” en ti el que está respirando y existiendo en el corazón en la forma de existencia que causa el latido cardíaco, que permite que el corazón bombee la sangre. Es el hombre que ha sido preparado a partir de polvo. Y todas las otras cosas son “la mujer creada a partir de su costilla”.

Así pues, tenemos la división de la constitución, el residente y su morada. A esto se le llama la división doble. En el lenguaje de las escrituras sagradas se le llama “la pronunciación de la palabra de dos sílabas”, porque al “residente” se le llama “la pronunciación de la palabra”, y a sus dos aspectos, “las dos sílabas”. Esta es una división de la

constitución humana que hay que entender espiritualmente. Más adelante, se explica que el residente interior es masculino por naturaleza, y el resto es femenino por naturaleza, en el sentido de que el residente es conciencia y el resto es energía. La energía necesita ser dirigida. El que dirige es la conciencia. Observad todas las máquinas construidas por el ser humano. Sabemos cómo trabajan las máquinas automáticas, y cómo día a día se incrementan los equipamientos automáticos de las máquinas. Cada pieza de la máquina necesita mucha menos supervisión humana que la que precisaba hace años. Así y todo, las máquinas no funcionan por sí mismas. Es el ser humano quien debe iniciar, instalar, inaugurar la acción, programar la información, regular la acción y los errores de la máquina, y detener la acción cuando sea el momento. Tanto si funciona correctamente como si no, es la programación del ser humano la que realiza la acción, y no la máquina. La total eficiencia de la complejidad de la máquina depende del inventor de la máquina. Así, cada máquina requiere un inventor y un conductor.

Hay dos aspectos, que son el creador y la creación. En tu constitución también está el creador y la creación, que son la conciencia y la fuerza respectivamente. La conciencia es la existencia independiente, mientras que la fuerza depende de la conciencia para ser dirigida. Se las llama, respectivamente, el hombre y la mujer. En las escrituras sagradas se las llama “el Señor y su dama”, en las escrituras sagradas sánscritas se las conoce como “Shiva y Shakti”. *Shiva* significa “el Señor” y *Shakti* significa “su poder”. Esta es la primera diferenciación o delimitación de la constitución espiritual. Puedes decir “el Señor y su creación” o la “existencia del Señor Uno y su naturaleza”. Después encontramos la división triple, que se llama la palabra trisilábica, que representa nuestra existencia triple: materia, fuerza y conciencia. Tenemos la materia

de nuestro cuerpo físico, la fuerza que controla el cuerpo físico en la forma de nuestra respiración, nuestro latido cardíaco, y la forma de la actividad cerebroespinal, mental, nerviosa e inteligente. Este es el segundo aspecto. El tercero es la conciencia, que es el “residente”. La constitución humana es, por tanto, una entidad triple: materia, fuerza y conciencia.

El paso siguiente que se debe entender es que hay un viaje ascendente y descendente de las tres entidades. Ved como el bloque de hielo se funde en agua, y el agua se convierte en vapor. Son tres estados de la misma existencia: hielo, agua y vapor. El vapor también se puede condensar en agua y el agua se puede convertir de nuevo en hielo. Así, vemos que hay un arco ascendente y otro descendente. El arco ascendente va desde el bloque de hielo hasta el agua y del agua al vapor, es decir, del estado denso de la existencia hasta el estado más sutil de la existencia. El arco descendente va del estado de vapor al de agua y de este al de hielo, es decir, desde los estados más sutiles de existencia a los más densos.

De manera similar, en las tres entidades de nuestra constitución hay un viaje de dos arcos, un viaje de dos direcciones. Uno es el arco ascendente, y otro es el arco descendente. Lo que llamamos la luz de la conciencia más elevada, la omnipresencia de toda esta creación, la existencia Una, desciende a un estado más denso, el estado de muchas fuerzas y energías de la naturaleza. Estas energías forman centros de energía y plexos nerviosos del sistema solar, que llamamos los cuerpos planetarios. Después viene la creación de los átomos físicos, es decir, la creación material como el tercer plano inferior. Este es el arco descendente. Entonces los átomos empiezan a sentir su propia existencia.

Cada átomo hace su propio viaje ascendente en el curso de la evolución. El primer paso de la evolución es el

reino mineral. El paso siguiente es el reino vegetal, después es el reino animal, y el siguiente, el reino humano. A partir de aquí, el movimiento ascendente de la conciencia humana es trabajar como uno de los muchos guías en la naturaleza, ayudando y guiando para ser uno con las inteligencias de la creación, es decir, trabajar en colaboración con el reino dévico. Así, tenemos el sendero ascendente de evolución, despertar en los planos cada vez más elevados hasta experimentar los planos más elevados de conciencia. Este es el arco ascendente de nuestra creación. En nuestro cuerpo físico también se manifiestan estos dos arcos. Cuando nacemos en esta Tierra, lo hacemos con un cuerpo físico junto con sus funciones vitales, es decir, con el hambre, la sed y la actividad de los sentidos en la existencia objetiva. Tras esto, aparece la actividad mental. Gradualmente, empezamos a despertar en el plano de las energías. Vivimos una vida de ensayo y error en las existencias de energía. Cometemos muchos errores a causa de nuestra ignorancia, y nos toca experimentar las consecuencias en forma de decepciones, tristezas y enfermedades, pero crecemos en experiencia. Empezamos a eliminar los errores, sentimos el impulso de escoger lo correcto y rechazar lo incorrecto. Gradualmente, ascendemos a la conciencia más elevada cuando nos liberamos del auto-condicionamiento. Esta es la triple etapa de ascenso y descenso.

Y a continuación tenemos la existencia cuádruple. Se la llama “la palabra de cuatro sílabas”. En las escrituras sagradas indias se la conoce como “la palabra una” cantada en muchas métricas. Así, la siguiente métrica es la palabra de cuatro sílabas, que tiene los cuatro planos de la conciencia, el despertar de la conciencia o la conciencia de la auto-existencia. Los tres primeros caracterizan a los reinos inferiores. Cuando estábamos evolucionando en el reino mineral, nos encontrábamos en un estado “dormido” de la conciencia.

Cuando llegamos al reino vegetal, pasábamos el tiempo en una conciencia en estado de “ensoñación”. Cuando despertamos en el reino animal, se produjo la separación de las células cerebrales y la organización del sistema cerebroespinal. Así, por primera vez, pudimos despertar en nuestra mente, alcanzando el “estado despierto”.

Vivíamos como animales, despiertos a todo, excepto a nosotros mismos. Y más tarde se produce la entrada en el reino humano para sentir por primera vez que existimos, es decir, que tenemos autoconciencia, y para ascender a los grados más altos de iluminación de la luz de la autoconciencia, hasta que alcanzamos la incandescencia más elevada. Esta es deslumbrante (ceguera o brillo desmesurado) para el ojo y la mente del ser humano común. La mente humana más inteligente y elevada no puede entenderla, porque la luz es algo que la inteligencia del hombre todavía no ha entendido. Con todos mis respetos a los grandes científicos actuales, si les preguntáramos qué es la luz, la respuesta, incluso hoy en día, solo traduciría su ignorancia sobre el tema. Podemos “usar” la luz, pero no sabemos a día de hoy lo que es la luz. No sabemos si es materia o fuerza. En cualquier caso, no tenemos ni idea de que la luz es conciencia. En las escrituras sagradas entendemos que la luz es conciencia, pero los cerebros de los científicos modernos van a tardar todavía uno o dos siglos en entender que la luz es una forma de conciencia y que la electricidad es vida.

Estas dos afirmaciones están esperando la comprensión de los científicos. Los científicos conocen la vida y conocen la electricidad como dos entidades diferentes, pero todavía no ha llegado el momento de saber que es la misma cosa que existe dentro y fuera. Lo que llamamos electricidad externamente es lo mismo que lo que llamamos vida en el interior. Puede que pasen uno o dos siglos más antes de que podamos entenderlo. Este es el último estadio que podemos

entender, para entender la luz de nuestra propia existencia. Es muy sutil, como una llama de fuego. Hemos de comprender lo que es el fuego. A menos que previamente haya fuego, no puede manifestarse la llama. El fuego es omnipresente en la creación, y la llama es la existencia individual, tanto si es un ser humano, animal, planta, átomo o sistema solar. El individuo es la llama, y el fuego es el omnipresente. Se espera que experimentemos la relación entre el fuego y la llama, porque entonces viviremos como una llama que ilumina la vida y el sendero de otros, y no como una llama que quema. Esto es para entender la existencia cuádruple en nosotros mismos.

Vamos a ver ahora la existencia quíntuple de nuestra constitución, que incluye los cinco estados de existencia: sólido, líquido, gaseoso, el fuego que nos proporciona el calor, la conciencia en nosotros y los contenidos del espacio en donde nuestro cuerpo está situado. Podemos aceptar fácilmente los cuatro primeros, pero podríamos tener una pequeña objeción en aceptar el quinto, porque es el espacio. Voy a mencionar los cinco de nuevo. El primero es lo sólido. Tú tienes materia sólida en el cuerpo. El segundo es lo líquido, porque tienes agua en el cuerpo. El tercero es el fuego, porque tienes calor en el cuerpo. El cuarto es lo gaseoso, porque respiras y hay otros gases en tu cuerpo. Hasta aquí lo aceptáis. Pero si os digo que hay espacio en nosotros, dudáis. ¿Puede el espacio ser considerado una parte de nosotros? ¿Cómo podemos contar el espacio como la quinta parte de nuestra existencia? Tenéis que hacerlo. Consideremos un bloque de hielo en la fuerte corriente de un río, y un animal pequeño, cuyo cuerpo está hecho de hielo, sentado en el bloque de hielo, que no acepta que el hielo es agua congelada; tenemos que sentir lástima por su ignorancia. De manera similar, si no aceptamos el espacio como la base de las otras cuatro existencias, tenemos que lamentar nuestra mente acientífica.

A partir del espacio todo emerge. A partir de él se fabrican todas las moléculas de las distintas sustancias, y cada átomo es un *ashram* de miles de inteligencias. Algunas inteligencias son masculinas y otras son femeninas. Se llaman las entidades positivas y negativas del átomo, o los protones y electrones del átomo, respectivamente. También hay un tercer grupo de inteligencias en el átomo. Son los neutrones, que tienen naturaleza hermafrodita. Por supuesto, esto pertenece a los conceptos científicos del siglo XXI, pero nada nos impide mencionarlos. De este modo, entendemos cada átomo como una comunidad de tres grupos de inteligencias, que son seres vivos como nosotros, ya que solo nos diferencia una cuestión de grado de magnitud. ¿Cuál es la diferencia entre la actividad de un átomo y la de un sistema solar? Solo la magnitud. Lo que llamamos sistema solar es solo una magnificación de la actividad de un átomo. Por una parte, tenemos el átomo, por otra tenemos un sistema solar, y en medio estamos nosotros, los seres humanos. Ahora, entendamos el significado de nuestro viaje. ¿Cómo emergen a la existencia los átomos desde el espacio? ¿Cómo emerge el sistema solar a la existencia desde el espacio? En el medio, ¿cómo llegamos nosotros a la existencia como la totalidad de los cinco elementos?

Hemos entendido que el espacio es una existencia, y no un vacío. Todavía hay gente que cree que el espacio es un vacío. Es una lástima. Este pensamiento se debe a que existe un vacío en su mente. Estas personas encuentran un vacío perfecto en el laboratorio y en cada tubo de ensayo, pero tras la llegada de la ciencia nuclear, del descubrimiento de los campos electromagnéticos en el espacio, del descubrimiento de las acciones de los isótopos a través del espacio, si todavía cree alguien que el espacio está vacío, significa que el vacío de su mente nunca se podrá llenar. Es el vacío de la perfecta estupidez. Así pues, el espacio es una existencia. Los antiguos

científicos lo llamaban el “*aqua regia*” de la existencia, es decir, el gran disolvente en donde toda sustancia se disuelve. Todo se disuelve en el “*aqua regia*”, igual que un cristal de sal o de azúcar se disuelve en agua. Cada átomo, como un cristal, se disuelve en el espacio, y cada átomo emerge del espacio como un cristal de azúcar desde el líquido. Así ocurre con todo el sistema solar.

De manera similar, “el huevo de espacio” que contiene los millones y millones de sistemas solares, emerge del espacio igual que el cristal surge del agua. Es meramente un proceso de cristalización. Entended, por tanto, el espacio como vuestra existencia básica, y que el residente del espacio sois vosotros. Tú eres el residente de tu constitución, y al mismo tiempo eres el residente del espacio, igual que el espacio en esta sala es el mismo que el espacio exterior. La sala se ha construido en el espacio, y no el espacio en la sala. Recordad que el espacio existía antes de que se construyera esta sala, y el mismo espacio permanecerá una vez se elimine la sala. De igual forma, el espacio está en ti como el residente. Sin embargo, hay una limitación de la comprensión. Por ejemplo, puedes entender que eres el residente de tu constitución, así como el residente de la presencia total, que es la misma cosa que el residente del mismo espacio. Si el espacio quisiera hablar consigo mismo, tendría que preparar su propia máquina. Si el espacio quiere hablar consigo mismo, mirarse a sí mismo, escucharse a sí mismo, tiene que preparar su propia máquina. Si el espacio quisiera dividirse a sí mismo en dos, una parte para comer y la otra parte para ser comida, existiría en dos partes. Habría creado sus diferentes constituciones, su propia maquinaria envolvente. Y esta es la maquinaria a la que nosotros llamamos “tu constitución” y “mi constitución”. Ninguna parte de esta constitución tiene la capacidad de hablar, ver u oír. Solamente el residente puede hacer estas cosas, y las distintas capas de la constitución se

forman desde este residente. Se forman con el objeto de ser útiles al residente.

Así, encontramos al gran residente, quien está existiendo como muchos en todas estas constituciones, igual que hay un solo espacio que existe como diferentes espacios en diferentes casas. Esta es la siguiente comprensión a la que tenemos que llegar. Se le llama la división quíntuple de la constitución humana. Después tenemos los cinco centros de energía que mantienen los cinco estados de existencia. Por ejemplo, está el “centro base”, que se llama *muladhara*, que es la base de la materia sólida en nuestra constitución. Mientras el *muladhara* esté funcionando adecuadamente en nosotros, los tejidos sólidos de nuestra constitución estarán sanos. Mientras que, si el *muladhara* funciona incorrectamente, implicará que algo no funciona bien en la bioquímica de los tejidos sólidos del cuerpo.

Más adelante tenemos el segundo centro, que se llama el “centro sacro” o el *swadhisthana chakra*. Es el responsable del contenido líquido del cuerpo. Mientras este centro de la columna espinal trabaje adecuadamente, sentiremos sed cuando necesitemos agua, y el agua será distribuida adecuadamente en el cuerpo, para servir a las funciones de mantenimiento orgánico. En cuanto este centro se perturbe, la economía del agua de nuestra constitución dejará de funcionar correctamente. A veces, debido a alguna enfermedad, tenemos mucha sed. Otras veces no tenemos sed y el agua que ingerimos se deposita en algunas partes del cuerpo en forma de hidropesía e inflamaciones.

Y después tenemos el tercer centro, que es el centro del fuego en nosotros, que es responsable de la temperatura en el cuerpo y de que nuestra constitución tenga el aporte adecuado de calorías. A este centro se le llama en yoga el “centro del bazo” o *manipuraka chakra*. Tiene sus sistemas

automáticos de regulación de temperatura. Cuando hace mucho frío en el exterior, produce más calor en el cuerpo, y el cuerpo se calienta en invierno. Por el contrario, cuando hace mucho calor en el exterior, reduce el calor del cuerpo a través de la sudoración. El resultado es que en verano el cuerpo tendrá menos calor. Así, este centro provee los reguladores automáticos de temperatura en la constitución para permitir que vivamos.

A continuación, está el centro siguiente, llamado “el centro del corazón” o *anahata chakra*, que es el encargado de regular el aire de nuestra constitución. Es el centro de la respiración y la actividad peristáltica de la constitución. Por ejemplo, el latido cardíaco, etcétera.

El centro siguiente es “el centro de la garganta” o *vishuddhi chakra*. Es el centro que nos conecta con el espacio en el que estamos viviendo. Esto es un poco difícil de entender. Este *chakra* representa el pasillo entre el espacio en el que tú estás y tú mismo. El pasaje entre tú mismo y el espacio, el portal entre tu conciencia y el espacio es lo que existe en este *chakra*. El espacio es como una piscina del principio sónico. Cuando lo perturbamos, se manifiesta la vibración sónica. Esta perturbación la llevamos a cabo con las cuerdas vocales. Producimos la voz, que es la vibración sonora, a la vez que la escuchamos.

Hasta aquí la descripción de los cinco centros. Tenemos, por tanto, un centro para la materia sólida, otro para los líquidos, otro para el fuego, y otro centro para el aire y el espacio. Los cinco centros están bien organizados en nuestra constitución.

Y tenemos el sexto centro, que se llama el “centro del entrecejo” o *ajna chakra*. Está conectado con la mente interior y la mente exterior. Nosotros conocemos la mente interior, pero ¿qué es la mente exterior? A la mente exterior la llamaremos la mente del espacio, la cual está elaborando

toda la creación, desde el espacio a la existencia. La mente del espacio exterior está conectada con la mente que hay en nuestro cerebro, que está relacionada con el *ajna chakra* o sexto centro, con el que debemos entrenarnos hasta adquirir la maestría.

Después tenemos el séptimo centro, el “centro coronario”, *sahasrara* o “loto de mil pétalos”. Significa el centro de mil conciencias, que está trabajando como los mil rayos de luz desde tu interior. Pero este centro no te pertenece. Pertenece a la naturaleza. Se te permite existir allí cuando has eliminado todos los bloqueos de los vehículos. Mientras existas allí, tú no te perteneces a ti mismo, sino a la conciencia universal, llamada la conciencia del Señor.

Cuando descienes a los planos inferiores, puedes existir como tú mismo en tu propio vehículo, para satisfacer con tu presencia a tu esposo/esposa y tus hijos. Y puedes estar existiendo simultáneamente cuando eres un experto en manejar con maestría todas las capas espirituales de tu existencia. Puedes existir en el “loto de mil pétalos”, pero no como una persona. Existes allí mientras toda la constitución está trabajando, la mente y los sentidos están trabajando y la rutina y actividad diarias están siendo atendidas. Tu esposa a lo mejor cree que existes para ella, tu esposo cree que existes para él, tus hijos creen que existes para ellos, pero en realidad es la existencia Una la que existe en tu nombre. Este es el propósito para el cual está hecha la constitución espiritual del ser humano. Es el estado final de la perfección de la creación. Es la meta y el logro del nacimiento humano.

Esta es una parte de la comprensión de la constitución espiritual del hombre. Si tuviéramos que cubrir todo el tema, nos llevaría siete conferencias, pero hoy hemos dado una muestra de cada uno, así como de la evolución del viaje del alma y su propósito. Podemos experimentar la

última perfección como realización. Esto es, en resumen, la quintaesencia del atlas de la constitución espiritual humana.

¡Gracias a todos!

***Pregunta: ¿Qué es nuestro amor hacia los demás?
¿Es el amor de Dios que existe en nosotros?***

Respuesta: El amor no es algo que debamos esperar que llegue desde fuera, sino que es algo que sale de nosotros. Es la manifestación de un polo transmisor y nunca, nunca, de un polo receptor. Mientras esperemos amor, mientras seamos un polo receptor, no podremos sentir la presencia del amor, ya que estamos hechos de amor. Nuestra conciencia es un cristal de amor. A menos que este cristal se funda de nuevo en el líquido, no podemos experimentar el amor de Dios, porque nunca es objetivo, sino solamente subjetivo. Así pues, cuanto más manifestemos lo que llamamos “nuestro amor” hacia los otros, más experimentaremos el amor de Dios, porque la palabra “nuestro amor”, cuando la usamos, es un término falso e ignorante, porque es el amor de Dios que se manifiesta a través nuestro. Cuando viajamos a través del océano y llevamos un poco de agua del océano a nuestra habitación, ¿podemos decir que es “mi agua”? ¿Es eso cierto? Similarmente, ***lo que llamamos amor es el amor de Dios cuando lo expresamos hacia los demás. Cuando esperamos el amor de otros, se trata solo de una palabra, pero no es amor genuino. Este es el misterio del amor de Dios.***

¡Gracias!

2. SANACIÓN ESPIRITUAL

Hermanos y hermanas que os habéis reunido aquí, el tema de la conferencia de hoy es “sanación espiritual”. La palabra “espiritual” significa algo que tiene relación con el espíritu. La palabra “espíritu” significa la esencia de todo. Cuando un bloque de hielo se funde y se convierte en agua, podemos decir que el agua es el espíritu del hielo. Ciertamente, en este mundo vemos muchas formas de materia, la materia en nuestro cuerpo y la materia de las cosas que nos rodean. Toda esta materia está constituida por átomos, y a los átomos los llamamos el espíritu de la materia. Todos los átomos están hechos de una gran energía a la que llamamos el espíritu de los átomos. Toda esta energía está constituida por la conciencia del espacio en el que vivimos, y a esta conciencia del espacio la podemos llamar el espíritu de la energía. Esto es lo que llamamos Dios, porque cada cosa está hecha de este espíritu, incluyendo al Sol y al sistema solar. Todos los planetas están hechos de energía solar, y las acciones del Sol sobre los planetas crean la vida en cada planeta. La vida crea a muchos millones de seres vivos en cada planeta.

Igual que nosotros vivimos en la Tierra como los seres vivos de este planeta Tierra, cada planeta tiene sus propios seres vivos. De manera similar, el Sol también tiene millones de seres vivos en su constitución, y todos ellos surgen del mismo espíritu. Cuando tratamos de entender el espíritu y recordar el espíritu en nosotros y en todo lo que nos rodea, entonces nuestros pensamientos, nuestras acciones y nuestra habla pertenecen al espíritu. Todo lo que hagamos será útil para cualquier ser en el planeta, y dejaremos de hacer cosas que puedan perjudicar a los demás. Lo que pensemos será útil para el mundo, porque nuestra mente no va a permitir que se manifiesten malos pensamientos acerca de otros.

Suponed que yo pienso que alguien me ha perjudicado, me ha menospreciado y ha hablado mal de mí. Esta clase de pensamientos estará en nuestra mente siempre que nos olvidemos de que el espíritu está en nosotros y en los demás. Pero cuando nos entrenamos a recordar siempre al espíritu como la base de todo lo existente, no habrá lugar para pensamientos negativos en nosotros, y todos los pensamientos pertenecerán a la sanación. El término sanación no solamente significa curar enfermedades, sino que significa rectificar todos los defectos en nosotros y en los demás. En estos tiempos modernos ha surgido una gran afición por la sanación en Occidente. Muchas personas tratan de aprender sobre sanación para curar a otros. Existe un gran deseo por mejorar a los demás, y este deseo se ha incrementado en los últimos veinte años en Occidente, porque el mundo necesita mucha sanación actualmente. Aquello que necesite el mundo, lo producirá la naturaleza en forma de nuestros pensamientos y buenas intenciones. Y siempre que sea necesario algo nuevo para mejorar las cosas, esto nuevo se producirá, una vez más, a través de nuestros pensamientos. Actualmente, la necesidad de sanar ha aumentado mucho más que en tiempos pasados. Es por ello que en las mentes de muchos se ha manifestado un gran deseo por sanar.

En este siglo XX, aproximadamente durante estos últimos ochenta años, la curación medicinal se ha hecho mucho más habitual que antes. El hombre ha llevado a cabo muchos experimentos innecesarios con los medicamentos y los está usando en el cuerpo humano por encima de sus necesidades. El resultado es que se ha perjudicado la salud de dos generaciones y que la resistencia de estas generaciones no es la de generaciones previas. Cuando pillamos un resfriado y estornudamos, lo asociamos a enfermedades o infecciones que nos pueden conducir a la muerte. Cuando se produce una pequeña herida en cualquier parte

de nuestro cuerpo, existen todas las probabilidades de pillar alguna enfermedad infecciosa como el tétanos, que puede causar la muerte. No fue así en las generaciones precedentes. En siglos pasados, simples enfermedades, como resfriados y pequeñas lesiones, nunca perjudicaron a nadie ni causaron su muerte. Esto era así porque el hombre no llevaba a cabo experimentos innecesarios con medicinas. El ser humano no ingería ni se inyectaba tantos fármacos en su constitución para tratar de curar las enfermedades. Por el contrario, hoy en día los fármacos se usan cuando no hay ni enfermedad. Por ejemplo, cuando nace un niño, se le administran vacunas inmediatamente, y con ellas le restamos salud. La ignorancia que nos ha gobernado durante siglos también lo hace en la actualidad, en forma de vacunas, antibióticos, cortisona y fármacos innecesarios. La cirugía se ha equiparado, innecesariamente, con la alopátia, y se usa incluso cuando no es necesaria. Hay hospitales en los que, debido a las prisas y para evitar retrasos, se llevan a cabo cesáreas de forma innecesaria. Hay una gran ignorancia acerca de estos aspectos, porque médicos y personal sanitario son ignorantes, al igual que nosotros, acerca de estos temas. Cuando nos dirigen erróneamente, a todos nos toca caer en la ignorancia. Cuando una mujer tiene una hemorragia uterina, inmediatamente el médico le quita el útero. Esto es pura ignorancia. Cuando una persona no es capaz de dormir, la ciencia médica prescribe pastillas para dormir, que están compuestas de venenos peligrosos y narcóticos. No solamente esto, sino que algunos médicos están animando a las mujeres a usar pastillas para posponer o avanzar la menstruación. No saben lo peligroso de esto, cómo se perturban el sistema endocrino y las hormonas, a la vez que se afecta la psique de la persona y, por ende, se manifiestan enfermedades crónicas en el cuerpo físico que nunca podrá curar ningún sistema médico, incluyendo la

sanación espiritual. Todo esto se debe a la gran ignorancia de la humanidad actual, y nosotros debemos cuidar de todo esto.

Sufrimos una sobre-medicación. Hay personas que toman multi-vitaminas para mantener la salud. No pueden entender lo peligroso que es ingerir vitaminas en forma de sustancias químicas. La naturaleza siente una gran necesidad de tener cuidado, y por tanto ha inspirado el pensamiento sobre la sanación espiritual en los seres humanos. A menos que la naturaleza genere esta onda de pensamiento, no se puede formar un pensamiento de esta dimensión en las personas de un siglo o de una nación. Sabemos que los pensamientos individuales llegan a nuestra mente y se van. Aunque tratemos de convencer a otros acerca de estos pensamientos, estos van a desaparecer tan pronto como muramos; pero el pensamiento que ha inspirado la naturaleza en nuestra mente siempre es progresivo y positivo, porque responde a una necesidad urgente.

El deseo de sanar a la gente enferma se ha manifestado de forma muy fuerte en muchas personas durante estos últimos dos siglos. Hace aproximadamente unos sesenta años, no encontrábamos a tantas personas interesadas en la sanación. Muchas personas ni tan solo estaban interesadas en sanarse a sí mismas. Hoy en día, muchas personas están interesadas en sanar a otras, pero se olvidan de que primero deben sanarse a sí mismas. ***La persona que quiera convertirse en sanadora, debería en primer lugar sanarse a sí misma y perfeccionar su cuerpo físico y mental. Solamente entonces él o ella podrá sanar a otros.*** Si soy un paciente que estoy sufriendo una gran obsesión en mi mente, debido a mis problemas económicos y domésticos, aunque me licencie en psicología y empiece a ejercer como psicólogo, ¿qué va a ocurrir cuando las personas me vengán a visitar para que las asesore psicológicamente? Pues que introduciré mis propias obsesiones en los pacientes y los haré infelices

con mis propias enfermedades, cuando de hecho venían para que les sanase. De manera similar, si padezco otros trastornos psicopatológicos, por ejemplo: hipersensibilidad en presencia de extraños, gran tensión al encontrarme con otros y pasar tiempo con ellos, cuando reprimo el llanto cada vez que algo ahoga mi garganta, cuando tengo que ir a una habitación una o dos veces al día y estallar en llanto durante cinco minutos para luego aparentar normalidad en presencia de otros. Cuando mi sistema nervioso está tan alterado, cuando mi hígado no me permite apreciar a otros, cuando mi hígado segrega en exceso y me hace sentir celoso de aquellos que son felices, en este estado mental, si yo empiezo a sanar a otros, ¿qué va a ocurrir? A lo mejor, orgullosamente, digo que voy a impartir clases de sanación espiritual a otros, pero lo que voy a dar, realmente, son clases de “contagio” de todos mis problemas, y el resultado es que los que me visitan se van a encontrar inquietos después de visitarme. Cuando los pacientes estén contentos, se encontrarán inquietos, y cuando estén infelices, se sentirán inquietos. Cuando hay una gran alegría, ellos no pueden contenerse y lloran. Cuando aprecian a otros, ellos lloran, y cuando alguien les agradece algo, también lloran. Esto se debe a que sus nervios están en tal condición, que no son capaces de contenerse emocionalmente. Esto ocurre porque sus emociones no se han purificado y su naturaleza amorosa está contaminada con la emoción.

Para ser un sanador, debemos tener una naturaleza amorosa que esté destilada de la contaminación emocional. Solamente entonces la naturaleza amorosa será impersonal. Pero cuando esta naturaleza amorosa está contaminada con las emociones, a causa de la perturbación del hígado, nuestra naturaleza amorosa también estará contaminada con la emoción. Entonces empezamos a amar solamente a nuestra propia gente y a odiar a otra gente. Y a esto lo

llamamos amor. Empiezo a querer a mi mujer y a mis hijos. Todo el egoísmo del mundo es debido a un mal hígado, y a menos que lo podamos curar, nuestra naturaleza amorosa no podrá ser purificada de la contaminación de la emoción. Solamente entonces seremos adecuados para convertirnos en sanadores espirituales. Así, en primer lugar, purifiquémonos y sanémonos a nosotros mismos, y eso solo es posible cuando hay un determinado número de personas que trabajan con nosotros por la misma causa. Si practicamos individualmente en nuestras habitaciones, no será posible que nos sanemos a nosotros mismos. Hay individuos que se sientan en sus habitaciones durante horas en *padmasana* o *siddhasana*, con los ojos cerrados, y entran en alguna extraña forma de meditación, tratando de purificarse a sí mismos. Pero el resultado es que caen en un estado nervioso y no son capaces de tolerar ningún mal comportamiento de nadie. Se tornan intolerantes, y cuando contactan con el mundo, solamente ven defectos en los otros, porque la tolerancia en ellos ha desaparecido. En estas condiciones no hay ninguna posibilidad de llegar a ser un sanador.

Hay personas que tienen mucho miedo de las malas vibraciones de los demás. Piensan que las personas que están enfermas tienen malas vibraciones y que su presencia les va a enfermar. ¿Cómo es posible que una persona que piensa así pueda ser un sanador? Cuando siente que el enfermo puede infectarle, ¿cómo puede sanarlo? Se ha vuelto demasiado negativo, y cada vez que contacta con un enfermo sufrirá un gran dolor de cabeza. Conocemos a muchas personas que tratan de sanar a otros, pero ellos mismos sufren grandes enfermedades después. Ellos dicen que el enfermo les transfiere sus enfermedades, y que están asumiendo las enfermedades de otros, pero esto es completamente falso. Esto es ignorancia, y la ciencia de la sanación nunca nos enseña cosas desagradables. La ciencia de la sanación nos

enseña que nosotros somos positivos en nuestro espíritu, y cuanto más nos acordemos de este espíritu en nosotros y en los otros, más vamos a crecer saludablemente día tras día. Creemos en lo positivo progresivamente, y empezamos a irradiar la salud positiva a nuestro alrededor, y nuestra presencia empieza a irradiar el magnetismo de la salud a los otros y, automáticamente, sin nuestro conocimiento, tiene lugar la sanación espiritual. Así, no es el sanador el que se está contaminando con las enfermedades, sino que es él el que está causando una inyección positiva de salud en el enfermo. Solamente entonces se convierte en un sanador. Uno no debería verse afectado por el entorno, sino que debería ser él el que afecta, con su presencia, dicho entorno. Tal es la naturaleza del sanador. ¿Habéis oído o leído en algún libro que Jesucristo sufriera tras sanar a alguien? Cuando devolvió la vista al ciego, ¿se quedó ciego durante algún tiempo? Cuando sanó a las personas que estaban poseídas por un espíritu maligno, ¿tuvo él este espíritu maligno durante algún tiempo? El sanador puede entender y meditar en Cristo, entonces también se convierte en un sanador. Los verdaderos sanadores son esencialmente espirituales, y cuando encontramos a una persona santa sentada en algún lugar y nos acercamos a él, y hablamos con él durante cinco minutos, su presencia sanadora estará con nosotros durante meses. A veces, su presencia sanadora puede permanecer con nosotros durante años, e incluso toda la vida.

Es posible que ya hayáis oído hablar de un santo llamado Ramana Maharshi, que vivió en el sur de la India. Mucha gente se le acercaba con muchas cuestiones acerca de filosofía, religión, problemas sociales y económicos del mundo, y con preguntas que nadie podía resolver. Reunían todas estas preguntas antes de visitarlo, le iban a ver y vivían con él durante un tiempo. Tan pronto se le acercaban, él les sonreía y los invitaba a que se sentaran a comer alguna

cosa. Preparaba algo de desayuno con frutas y leche, y durante uno o dos días disfrutaban de su presencia. Les hacía algunas preguntas, y se sentaba con ellos sonriendo y en silencio durante horas y días. Nunca se sentían tensos, porque se olvidaban de ellos mismos. Tras unos días, las personas volvían a sus lugares de origen, sorprendiéndose de que durante la visita no le habían planteado a Ramana todas las preguntas que tenían preparadas. El secreto es que ellos creían que habían olvidado todas estas preguntas en su presencia debido a que Ramana Maharshi había llevado a cabo algún tipo de magia negra que confundía sus mentes y provocaba que no pudieran pensar en su presencia. Todo esto es ignorancia. El hecho es que, mientras estaban con él, sus mentes no se hacían preguntas, porque sus mentes estaban en la mente de Ramana y, por tanto, se hallaban influenciadas por una mente estable. De la misma manera que, si cogemos algunas piezas de hierro y las acercamos a un imán, todas las piezas de hierro se magnetizan y dejan de ser simples piezas de hierro, siempre y cuando estén en contacto con el imán. Incluso cuando están en contacto con el imán, si colocamos el imán a una pequeña distancia de las piezas de hierro, estas reciben la inducción o la presencia del imán y se comportan como imanes. De la misma manera, siempre que las personas estaban con Ramana Maharshi, sus mentes eran perfectas, y una mente perfecta solamente tiene respuestas y no preguntas, soluciones y no problemas. No es gracias a nuestro pensamiento lógico que resolvemos nuestras preguntas, sino gracias a nuestro magnetismo, que nos permite encontrar las soluciones y las respuestas. Normalmente no podemos entender este secreto, y debido a nuestra ignorancia creemos que nuestras preguntas son contestadas por la lógica, es decir, que las soluciones a nuestros problemas las obtenemos gracias a la lógica. Esto es falso. La verdad es que tenemos las soluciones a nuestros problemas

como la luz de nuestra propia presencia. Lo que ocurre es que las células de nuestro cerebro no están perfectamente sanas, y por ello no somos capaces de expresar nuestra presencia adecuadamente a través de las células cerebrales.

La expresión existe solamente en forma de preguntas y dudas, pero no de soluciones. Las soluciones están con nosotros y no pueden entrar dentro de las células cerebrales en la forma de la mente, porque las células cerebrales no nos permiten entrar directamente y expresar. Los sanadores perfectos, como Ramana Maharshi y otros, son aquellos cuyas células cerebrales están purificadas y perfeccionadas, y cuyo mecanismo espiritual está completamente sintonizado, de tal manera que son capaces de entrar totalmente dentro de las células cerebrales y transmitirnos totalmente lo que ellos nos quieren transmitir. Cuando estamos en la presencia de genuinos sanadores, existimos en el mismo estado, y como resultado de ello tenemos soluciones, y no dudas ni preguntas. De nuevo, cuando volvemos a nuestro hogar, tenemos nuestros propios cerebros llenos de células cerebrales imperfectas. Es como un imán que contiene una aleación de aluminio. En este caso el imán no puede magnetizar adecuadamente porque el aluminio se lo impide. Este es el motivo por el cual las personas solían volver a recordar sus preguntas y dudas cuando regresaban tras la presencia de Ramana Maharshi. Se sorprendían, porque durante el tiempo que habían estado con él no habían podido acordarse de las preguntas. Ahora entendemos lo que es un auténtico sanador espiritual. Él nunca se confina a sí mismo en soledad en una habitación, cueva o bosque, sino que siempre está acompañado de personas. Durante nuestro entrenamiento, deberíamos aprender a estar con las personas, en el sentido de no ser influenciado por ellas, sino que nosotros las podamos influenciar de una manera positiva y adecuada. A menos que nos mezclemos con las personas, no podremos

influenciarlas. Cuando practicamos la sanación, el éxito lo obtenemos cuando lo hacemos en grupos.

Nunca tendremos éxito si practicamos la sanación individualmente. Un instituto como este, en el que nos encontramos hoy reunidos, es muy conveniente y confortable para la práctica de la sanación. Debería existir la posibilidad de una vida en comunidad, pero sensiblemente diferente de las comunidades que conocemos en Occidente. Deberíamos abandonar la maldad y vivir una vida en comunidad. Deberíamos ser lo suficientemente poderosos para elegir lo que es bueno y abandonar lo que no es bueno. Ahora, tras un largo tiempo, después de la revolución industrial, la mente occidental apenas está saliendo de la mente industrial y tratando de vivir una vida en comunidad. Sin embargo, previamente ha sido necesario que cada uno tuviera su propio lugar para vivir. Incluso a día de hoy, muchas personas en el mundo occidental no saben vivir sin su propia habitación. En las comunidades orientales tenemos una gran ventaja, porque más del 50% de los individuos estamos acostumbrados a vivir en grandes grupos. Cuando hay un gran salón en nuestras casas, todos nosotros vivimos en la misma habitación. Las condiciones económicas en India propician y facilitan que seamos más espirituales. También en India deberíamos escoger lo que es bueno y abandonar lo que no es bueno, y debemos enseñarles a los indios lo que es bueno de Oriente y lo que es malo en Occidente y se debe abandonar. Solamente entonces seremos sanadores auténticos. Para que lleguemos a convertirnos en sanadores, es necesaria una comunidad espiritual y yóguica. He estado viendo muchas comunidades espirituales en Occidente durante estos últimos diez años, y he comprobado la velocidad a la que se están desarrollando comunidades espirituales. Hace cinco años, cuando estuve aquí, esta institución estaba empezando. He observado que ha ganado en fuerza y se ha perfeccionado en su forma,

gracias a la disciplina férrea del profesor de yoga, que ha creado un orden y una disciplina entre los miembros que aquí se encuentran. Si queremos sanar y llegar a ser sanadores espirituales sin valorar lo que es la disciplina, no va a ser posible que nos desarrollemos como sanadores. Todo el mundo debería someterse a la disciplina y conocer lo que representa el tiempo y el espacio. Deberíamos ser capaces de aprender y desarrollar nuestras prácticas estrictamente conforme al tiempo.

Disciplinémonos a sentarnos en el mismo lugar en donde nos sentamos ayer, y en la misma postura en la que nos sentamos cada día. Cuando nos sentamos para asistir a las clases de sanación espiritual, es absolutamente necesario que nos sentemos en filas perfectas, tanto horizontal como verticalmente. Cuando nos sentamos uno detrás de otro y uno al lado de otro en un orden perfecto, igual que vemos en los desfiles militares, la sanación ideal se facilita. Me podéis preguntar: ¿Por qué? Es porque cada uno de nosotros es un imán de una cierta expresión de la vida y la mente, y cada imán tiene su propia polaridad, su propio polo norte y polo sur y su propia polaridad mental, es decir, sus propios fuertes apegos y aversiones. A cada uno de nosotros le gustan algunas cosas y le desagradan otras. La fuerza de vuestros apegos y aversiones es siempre mucho más fuerte que en las personas que viven en Oriente. En la India, China o Tíbet, las personas no tienen apegos y aversiones tan fuertes. Si a ti te gusta una persona, puede gustarte muy intensamente. Si tú odias a una persona, puedes odiarla muy fuertemente. La individualidad en Occidente es muy, muy fuerte y poderosa. Esto significa que cada uno es un imán fuerte y poderoso por sí mismo, y generalmente no acepta el magnetismo de otro. Pero cuando sabemos cómo organizar los imanes, podemos disponerlos para que los dos trabajen como uno. Si colocamos un imán encima de otro, orientando los polos

del mismo signo entre sí, entonces los dos imanes se repelen entre sí, como dos mujeres de fuerte carácter que viven en la misma casa. Si, por el contrario, podemos colocar los imanes orientando los polos eléctricamente contrarios entre sí, no solamente se atraerán entre sí, sino que también podrán trabajar como un solo imán. Esto es lo que ocurre cuando sabes cómo sentarte en una escuela de sanación. Cualquiera que sea la práctica espiritual que se lleve a cabo, llámese yoga, sanación, meditación, liberación, *karmayoga*, *bhaktiyoga*, *jnanayoga*, *japayoga*, *layayoga* o el desafortunado *tantrayoga*, sea cual sea, si sabemos cómo agrupar a las personas, entonces cada individuo formará parte de un grupo y el grupo trabajará como una sola persona. Cuando algo así es posible, el magnetismo sanador pasa como una corriente sanadora a través de nuestros cuerpos. Observad cómo las baterías eléctricas están organizadas en conexiones. Si no somos capaces de conectarlas entre ellas, cada célula eléctrica trabaja para sí misma y dos células no se combinarán entre sí para trabajar. Deberíamos conocer este arte con los seres humanos si queremos conocer la sanación.

Entonces empezamos a practicar el yoga. Mantenemos nuestros cuerpos en forma, regulamos nuestro intestino, estómago e hígado, no con fármacos sino practicando la relajación, la respiración y algunas *asanas* adecuadas para nosotros, y la meditación en su sentido científico, y no como nosotros pensamos que debe ser la meditación. En vez de fármacos usamos la alimentación como medicina. Podemos agrupar adecuadamente los alimentos que comemos. Agrupamos las ensaladas en un grupo, los alimentos crudos y las frutas en otro grupo. Algunas veces, en Occidente hay ciertos métodos no científicos en relación a la alimentación. Las personas cocinan las frutas y se las comen. Por ejemplo, cocinan las bananas y otras frutas. En los países orientales no cocinamos estas cosas porque no es necesario, ya que

al cocinar las frutas alteramos sus propiedades. En nuestra mente dividimos todos los alimentos no cocinados en un grupo, todas las hojas y ensaladas en otro grupo, todas las raíces, como la zanahoria y la remolacha, en otro grupo, todas las frutas y zumos en otro grupo, todos los cereales no cocinados en otro grupo, y todos los cereales cocinados en otro grupo. Entended que los cereales sin cocinar van a curar enfermedades, mientras los cereales cocinados van a crear enfermedades. No deberíamos sentirnos ofendidos cuando escuchamos estos comentarios, porque tanto en Oriente como en Occidente tenemos el mal hábito de cocinar los cereales y comerlos. Este hábito se ha enraizado profundamente en la humanidad, y encontramos antinatural que alguien nos diga que los cereales no deberían cocinarse. Todo se hace antinatural debido a nuestra manera de ver las cosas. Según nuestra forma habitual de comprensión, las cosas son naturales o antinaturales. Una persona que resida en el sur de la India o cerca del ecuador, cuando ve un bloque de hielo y agua, dice que el bloque de hielo es antinatural y el agua líquida es el estado natural, y cuando se funde el hielo y se convierte en agua, afirma que ha vuelto a su estado natural. Si, por el contrario, nos encontramos con alguien que resida cerca del Polo Norte o del Polo Sur, pensará que el bloque de hielo es el estado natural y que tiene que usar el calor para convertirlo en agua líquida cuando quiere beber. Considerará al agua líquida como el estado fundido del hielo. Para esta persona el agua es antinatural y el bloque de hielo es natural. En India usamos el aceite de coco para aplicarlo a las manos y al cuerpo antes de bañarnos. Cuando estamos en invierno, el aceite de coco se solidifica en la botella en forma de una pomada blanca. Entonces decimos que se ha congelado, y cuando le aplicamos calor decimos que se ha transformado en su estado natural. Si vamos a la región de los Himalayas o a las Montañas Azules de la India, nos van

a vender el aceite de coco solamente en su estado sólido, porque según ellos la forma natural del aceite de coco es en forma de pomada, y la forma artificial es líquida. Todo esto se debe a nuestros distintos puntos de vista.

La humanidad de nuestro globo terrestre está habituada desde hace miles de años a cocinar los cereales para comérselos. De este modo, cuando alguien nos dice que los cereales cocinados son causa de enfermedades, inmediatamente pensamos que algo no funciona en el cerebro de esta persona. Yo también pensaba así al principio. Pero gradualmente hemos llegado, por desgracia, a la conclusión de que todo esto es cierto, y que deberíamos tener en cuenta los cereales no cocinados, si queremos conocer el arte de la sanación. Esto significa, no solamente curar las enfermedades, sino también depurar el cuerpo de los fármacos que hemos tomado previamente. Solamente entonces lo podemos llamar sanación. Sanación y curación son muy diferentes. El proceso de curación es para rectificar lo que ha ido mal, mientras que el proceso de sanación incluye la curación médica y la curación no médica, junto con los desequilibrios de la mente. Así, la práctica del yoga es una rama de la sanación, porque con ella mejoramos nuestra salud mental, y nos liberará de los apegos y aversiones, celos, recelos, miedos y nuestras opiniones acerca de los otros. Todo esto también está incluido en la sanación, mientras que la curación médica no incluye estos aspectos. Si le digo a un médico alopático que mi amigo es muy celoso, no lo tomará en cuenta porque no sabe que esto es una enfermedad. Si le digo al médico que no he dormido durante seis meses, se enfadará y me dirá que pienso mucho durante las noches, y que este es el motivo por el cual no soy capaz de dormir. También me dirá que no piense tanto por la noche y que trate de dormir. El médico no sabe que el insomnio es una enfermedad, que debería ser curada con medicación o ajustando la dieta. El

médico alopático no tiene solución para mi insomnio o para la hiperactividad mental nocturna. De este modo, el médico me prescribe algunas pastillas para dormir, que son narcóticos que le dejan a uno en un estado parecido al coma. A esto lo llamamos dormir, pero tú no te sientes fresco por la mañana, porque el sueño no ha sido reparador. Esto es solamente un envenenamiento de la mente, pero la alopátia no propone otra solución y por ello prescribe estos productos peligrosos. Curar es como esto, pero sanar incluye liberarte del hábito de tomar fármacos para dormir. Si alguien se te acerca y se queja de que ha sido adicto a los hipnóticos durante diez años, y que no ha sido capaz de controlar este hábito, si conoces el método a partir del cual él se puede liberar de las pastillas para dormir y le ayudas para que lo pueda aplicar con éxito, estarás usando una rama de la sanación.

La sanación es mucho más amplia en su aplicación que la curación. La sanación es, esencialmente, espiritual, aunque uses medicinas. Cuando cortamos la ingesta innecesaria de medicinas, a veces existe la necesidad de ingerirlas de nuevo. Entonces uno no puede decir: “Le voy a sanar espiritualmente”. La sanación espiritual incluye el conocimiento de cuándo usar medicinas y cuándo no usarlas, y cuándo sugerir una cirugía. Todo esto, junto, constituye solamente el 10% de la curación de las enfermedades. El otro 90% se puede hacer, y se debe hacer, con la comida, agua, dormir y descansar, modificando el trabajo diario y las horas extra. Debemos ser capaces de reorganizar y reajustar estos aspectos. Si la persona está durmiendo menos de lo normal a causa de la naturaleza de sus obligaciones o de su trabajo, deberíamos sugerirle que durmiera las horas necesarias. Si, por el contrario, no está durmiendo suficientemente a causa de algún pasatiempo social, como por ejemplo, jugar a cartas o ajedrez, deberíamos ser capaces de educar al paciente y hacerle ver la necesidad de que duerma las horas adecuadas.

Consideramos que una persona está durmiendo demasiado, por ejemplo, cuando duerme desde las 18 horas del viernes hasta las 10 de la mañana del lunes. El individuo se va de la oficina, llega a casa y no tiene fin de semana porque está muy debilitado. Entonces llega a casa y empieza a dormir, y se levanta el lunes por la mañana. Estas personas padecen una serie de enfermedades que son de naturaleza tóxica. El tema es que cuanto más durmamos, más queremos dormir. No tenemos ganas de salir del sueño, si comenzamos a dormir más horas de lo normal. ¿Por qué? Porque la duración del sueño es excesiva. El cuerpo, también durante las horas de sueño, produce sus propias excreciones, sudor, orina y heces, y los excreta por la piel a través del sudor, el lagrimeo de los ojos, las orejas y la nariz. Todas estas cosas producen materia tóxica para la mente y proporcionan una pesadez a la mente, además de densificar y embotar el cuerpo etérico. Todos los efectos tóxicos se deben al cuerpo etérico y no al cuerpo físico, porque la condición tóxica nunca puede ser examinada por ningún instrumento. Podemos examinar clínicamente los resultados de la condición tóxica, pero esta solamente se puede entender viendo al paciente. Si hacemos diez o quince radiografías de la cabeza de un paciente, no podremos encontrar ninguna condición tóxica en ella.

El sueño produce un exceso de productos tóxicos, y cuando el sueño tiene una duración normal, nos despertamos a tiempo y limpiamos nuestro cuerpo de las sustancias tóxicas oportunamente. Si el sueño es de una duración indebida, los materiales tóxicos se acumulan en el cuerpo durante un largo tiempo. El resultado es que la mente se satura con estos efectos tóxicos y prefiere dormir durante más tiempo. El resultado es que duerme y duerme hasta la muerte. Así pues, deberíamos ser capaces de informar de todas estas cuestiones al paciente, educarlo adecuadamente, sin sentir delicadeza ni nerviosismo y sin ninguna obligación

con él, para que modifique estos hábitos tóxicos. Durante muchos siglos hemos sido ignorantes acerca de los hábitos relacionados con la alimentación, el sueño y el sexo. Deberíamos conocerlos, practicarlos y educar a otros, si queremos ser sanadores exitosos. Cuando nos hemos librado de la enfermedad y no tenemos enfermedades relacionadas con el sistema nervioso, como tensión, hipersensibilidad, obsesiones, procesos psicósomáticos o inquietud en presencia de personas desconocidas, entonces empezamos a sanar con el procedimiento dado por los textos científicos de sanación. Un método de sanación es hacer que el paciente se siente confortablemente, cierre los ojos y someta su mente totalmente a la mente del sanador, y que el sanador le dé un toque al paciente con las palmas de las manos. Donde quiera que se encuentren las partes afectadas del cuerpo del paciente, el sanador mantiene sus palmas durante un tiempo, induciendo el magnetismo sanador a través de las palmas con su poder del pensamiento. Diariamente, hacemos esto durante cinco minutos con cada paciente, y al final colocamos nuestra palma encima de la cabeza del paciente, manteniéndola durante algún tiempo, e inducimos el magnetismo sanador en él con el poder de nuestro pensamiento. El paciente será sanado inmediatamente si la enfermedad es una enfermedad reciente. Si la enfermedad es crónica, tendremos que seguir este procedimiento durante un tiempo.

Tenemos que observar si el paciente mejora o no. Este es el proceso general de la sanación. Si la enfermedad es aguda y piensas que se curará en unos pocos días, puedes equivocarte y el paciente se puede morir. Por ejemplo, si el paciente tiene el cólera, una septicemia o una meningitis, si piensas que va a mejorar en dos o tres semanas, estás equivocado, porque va a morir en 48 horas. Si tu sensación fuera correcta, el paciente debería mostrar signos de

recuperación dentro de las seis horas siguientes. Entonces puedes continuar el tratamiento. Si no fuera así, deberías explicar claramente al paciente que no puedes ayudarle en su curación.

Deberíamos conocer el alcance de la enfermedad y cuánto tiempo precisa el paciente para curarse. Este es un método y una precaución que deberíamos tomar como sanadores para tener un conocimiento exhaustivo del uso de nuestro poder mental sobre el paciente. Deberíamos ser capaces de saber y entender que el cuerpo contiene un poder y una gran energía que se mueve en él, cuyos movimientos son voluntarios e involuntarios. Si movemos la mano para coger algo, lo hacemos voluntariamente. Se trata de un movimiento voluntario que requiere poder para mover la mano. Si tu corazón y pulmones están trabajando automáticamente, lo hacen a expensas de un movimiento involuntario que requiere una aplicación continua de la energía y fuerza que hay en ti. De la misma forma, deberías entender que hay una gran fuerza trabajando en ti continuamente, y también un continuo suministro de esta fuerza dentro de ti. Deberías conocer cómo se te proporciona y desde dónde se te suministra. Hay personas que creen que su alimento les está suministrando esta energía. Si tú también lo crees, nunca podrás llegar a ser un sanador, porque es de una gran ignorancia creer que los alimentos te están aportando esta energía. Ni los alimentos ni las bebidas te están aportando energía, porque ambos trabajan solo como el combustible en un motor. El combustible solo puede ser utilizado en el motor, cuando el motor está funcionando. Así, debe de haber otra fuente de energía y fuerza que esté haciendo que el motor trabaje y pueda usar el combustible para su funcionamiento. Si fabricas un motor de coche de juguete e introduces combustible en él, el motor no funcionará, porque no hay ningún mecanismo en este

motor de juguete que pueda usar el combustible. De modo similar, si ingieres alimentos ricos en vitaminas y proteínas para tener más fuerza y se los ofreces a una persona que está sentada en una silla y le dices: “Tómame esto”, la persona que estaba sonriendo no se las tomará, porque se habrá muerto unos minutos antes, y aunque le pongas comida en la boca con una cuchara, va a surtir el mismo efecto que poner gasolina en un motor de juguete. Por tanto, si tú crees que los alimentos y la bebida son la causa de la fuerza y la energía en tu cuerpo, demuestras pura ignorancia y no puedes ser un sanador ¿De dónde procede la energía que entra en tu cuerpo? Podemos preguntarnos de dónde le llega la electricidad a un generador. La misma respuesta sirve para el cuerpo humano. Un ingeniero electrónico puede ensamblar un generador, construir una planta eléctrica y, como resultado, que la electricidad empiece a fluir, pero los científicos saben tanto como tú y yo acerca de dónde fluye la electricidad. La respuesta es que la electricidad viene del espacio al interior del generador, porque el espacio es el lago del generador. Así pues, tenemos que ir a otra ciencia para conocer esto, y a día de hoy las universidades no conocen esta otra ciencia.

Muy recientemente, los científicos sospechan que hay algo en el espacio. Antes, estos científicos pensaban que el espacio era un gran vacío. Esto se debe a que nuestra mente está llena con un gran vacío de ignorancia. Incluso ahora, hay profesores de ciencia que aún creen que el espacio es un vacío, pero el espacio es una “piscina de algo”, que es constante y eterno. No puede agotarse nunca (*akshaya patra*), porque en cada momento la misma “agua de electricidad” está volviendo inmediatamente al lago. Lo que llamamos electricidad procede del espacio, y antes de que vuelva al espacio de nuevo, lo estamos usando para que nos proporcione luz, calor, sonido, teléfono y radio. Podemos

pedirle a la electricidad que nos sea útil, pero no podemos comprar la electricidad y llevárnosla a casa, ni tampoco robarla y metérsola en el bolsillo. Esto se debe a que cuando tocamos la electricidad, en vez de llevar electricidad dentro de nuestro bolsillo, es ella la que nos lleva dentro de su bolsillo. A esto es a lo que llamamos la muerte por electrocución. Así, entendemos que la electricidad es el espacio. ***El espacio activo es electricidad, y la electricidad potencial es espacio.*** Ahora podemos entender de dónde procede la energía y la fuerza que están en nuestro cuerpo. El cuerpo también es un generador que permite manifestar la electricidad. El mecanismo del corazón y los pulmones es exactamente como el mecanismo de un generador. Tiene también una alternancia de corrientes, es decir, la inhalación y la exhalación, la llegada de sangre al corazón y la salida de sangre del corazón a los tejidos del cuerpo. Esto es exactamente lo que encontramos en un generador eléctrico.

Encontraremos que el magnetismo y la electricidad se alternan, y esta alternancia se lleva a cabo continuamente gracias a la rotación de una rueda, y esto es lo que llamamos un generador. Nuestra constitución es exactamente igual a la de un generador. ¡Observad cuán estúpida es esta afirmación! Había un chico joven en una escuela. Tenía un buen amigo, el señor Jack. Tras un año, el amigo le invitó a su casa. Fue a casa de Jack por primera vez y vio al abuelo de Jack, y le dijo: “Señor, usted es exactamente igual que su nieto”. Pero el hecho es que el nieto es exactamente igual que el abuelo, y no al revés. Similarmente, el generador eléctrico está construido exactamente igual que nuestra constitución, y no es correcto decir que tu constitución es exactamente igual que la de un generador eléctrico. Lo decimos porque el generador eléctrico está hecho mucho más tarde que tu “generador”. A un ser humano se le pide que construya un generador eléctrico. Para llevarlo a cabo,

este ser humano primero tiene que construir de sí mismo su propio generador eléctrico, según el modelo humano. La verdad es que el generador trabaja exactamente con el mismo principio con que lo hace un generador humano. ***Ahora, cerrad los ojos y observad vuestra respiración pulmonar. Observad el movimiento de vuestra circulación sanguínea y comprended que hay algo que está siendo generado en vosotros. Visualizad como el espacio en donde estáis sentados o de pie es un gran lago de energía y fuerza, y cuando está activo lo llamamos fuerza vital, mientras que si está pasivo lo llamamos espacio. Cuando vuestro cuerpo está situado en el espacio, el espacio en vuestro cuerpo está activo, y cuando salís, el mismo espacio se convierte en pasivo y lo llamamos espacio. Esta es la verdad, y a vuestro proceso de conocimiento se le llama meditación en el sentido verdadero, y no en el sentido que usamos normalmente para definir la meditación.*** Muchas veces cerramos los ojos y decimos que estamos meditando. Esto no es verdad. Cuando eres capaz de decir que estás meditando, en realidad no estás meditando. Si le puedes asegurar a otro que estás durmiendo, significa que no duermes. Si tú le aseguras enérgicamente a otra persona que estás en silencio, no es silencio, porque el silencio se puede observar, pero no propagar. Cuando lo propagas, se convierte en ruido, y entonces no hay silencio. De manera similar, la meditación es algo que puedes experimentar. Ahora vas a entender de dónde procede la energía. La energía procede del mismo espacio en donde tú estás posicionado. Pero para el cerebro humano es muy natural ser antinatural, es decir, nosotros no somos capaces de creer las verdades. Queremos complicarnos las cosas y después entenderlas.

Una vez sabemos que tomamos nuestra energía del espacio en el que nos encontramos, instintivamente la mente lo rechaza, porque quiere algún mecanismo para

complicarse a sí misma y a otros. Esta complicación es lo que encontramos en los libros de texto de sanación. Estos textos te proporcionan muchos diagramas, caminos, nombres de los caminos, hasta que tu mente empieza a sentir vértigo. Entonces empiezas a creer que hay alguna fuerza sanadora. Pero los auténticos científicos que vivieron en la antigüedad nos dieron métodos simples, directos y científicos en las escrituras sagradas. A menos que sacrifiquemos la complicación de nuestras mentes, no seremos capaces de creer en la simplicidad de sus escritos. Podemos meditar fácilmente en cómo la energía está siendo extraída desde el espacio al interior de tu cuerpo, y de cómo un pensamiento fuerte puede obstruir la entrada de este flujo de energía cuando se ha creado erróneamente. Al mismo tiempo, un pensamiento fuerte puede inducir la energía adecuada en una persona que está sufriendo, facilitarle su curación y eliminar el bloqueo de su energía. De este modo, la primera advertencia es observar si tu creencia aporta salud o no. Si tu creencia acerca de la energía, del suministro de energía y la fuente de esta energía aporta salud, entonces la sanación que lles a cabo será exitosa. Ahora bien, si tu creencia no está basada en la fe, sino solo en creencias psicológicas, no podrás sanar nunca. En los seres humanos hay dos tipos de creencias. Una es la creencia verdadera y la otra es la creencia psicológica. Encontramos la creencia psicológica cuando tratamos de creer en muchas cosas. La creencia verdadera es lo que creemos sin ninguna razón. Tenemos que entender la diferencia entre las dos e ir a las escrituras sagradas para conocer esta diferencia, porque la verdadera psicología del yo y la mente se explican solamente en las escrituras sagradas antiguas. Todas las páginas de los libros modernos de psicología contienen solamente información acerca del análisis de nuestros problemas, y nos explican las razones de nuestro sufrimiento, pero sin aportar ni una sola

solución en ninguna página del libro. Así que no queremos libros de texto que planteen solo problemas, sino aquellos que contengan también soluciones. En este caso, tenemos que tirar al océano todos los libros modernos de psicología, porque solo contienen análisis y razones del sufrimiento.

Si acudimos a las escrituras sagradas, encontraremos que lo que allí está escrito aporta soluciones, y no problemas. Entenderemos cómo fluye la energía “a través” nuestro y no “desde” nosotros. Si creemos que la energía está fluyendo desde nosotros al paciente, correremos un grave peligro, ya que esto significa que nos estamos “vaciano” de energía, ya que esta está siendo usada para sanar al paciente, a la vez que nos llenamos de enfermedad. Así pues, seremos mucho más susceptibles a padecer enfermedades, debido a que gradualmente la energía es cada vez menor en nosotros. Esto no se debe a que estemos sanando al paciente, sino a la estupidez de creer que la energía está fluyendo desde nosotros, en vez de saber que la energía está fluyendo a través nuestro. Es la autosugestión la que crea muchas enfermedades en nuestra constitución. Como la mente humana es muy fuerte y creativa, puede crear todas las enfermedades cuando creemos que nosotros estamos curando las enfermedades. Del mismo modo, puedes sanar todas tus enfermedades cuando crees que la sanación se produce a través de ti y no por ti. Deberíamos observar esta diferencia. Muchas personas empiezan a sanar sin tener una adecuada comprensión de este mecanismo. Empiezan a sanar y al mismo tiempo enferman. Tras un tiempo, se convierten ellos mismos en pacientes neuróticos e histéricos. Es más, afirman que adquieren las enfermedades de los otros. Hasta el día de hoy no es posible adquirir las enfermedades de otra persona. La naturaleza no es tan estúpida como nosotros. La naturaleza está *hecha por Dios*, y el hombre está *hecho por la naturaleza*, pero los pensamientos están *hechos por el hombre*.

Por este motivo, los pensamientos pueden ser estúpidos, pero la naturaleza no puede ser estúpida. La naturaleza nunca nos permite que nos contagiemos las enfermedades de nadie, incluyendo las enfermedades infecciosas. A menos que haya algo en nuestro cuerpo que permita que recibamos la infección, nosotros nunca la podemos recibir de nadie, porque todos los virus y microbios están existiendo en el espacio y en el aire, y con cada respiración estamos inhalando millones y millones de microbios y virus. Si la teoría microbiana y de las infecciones fuera correcta y científica, deberíamos morir precozmente tras las primeras inhalaciones, después de nacer. Así pues, la teoría de la infección es absurda y poco científica, como los cuentos de hadas para los niños pequeños. Pero por desgracia creemos en esto porque todavía somos infantiles a los ojos de la ciencia. Deberíamos entender la verdad de que no hay enemigos en el mundo, excepto cuando los creamos. No hay ningún hombre que sea marido, a menos que se case con una mujer. No hay ninguna mujer en el mundo que sea esposa de nacimiento, a menos que se case con alguien. Igual que un marido o una esposa, la infección es algo que nosotros tenemos que permitir, tras cometer grandes infracciones y equivocaciones. Esto permite que las enfermedades se puedan pasar de una persona a otra.

Deberíamos conocer las verdades fundamentales de la naturaleza y repetirlas y comprenderlas para que, en lugar de intentar creer, la creencia dé un paso potente en nosotros. La creencia debe venir a nosotros, solo entonces se convierte en fe. Si tratamos de creer, es falso. Una correcta comprensión es la única forma de aportar fe. Una creencia forzada permanece solo como una creencia psicológica, que tiene como fondo la incredulidad. Así, mientras tocamos al paciente en la cabeza o el cuerpo, *si nuestro pensamiento de que la corriente de fuerza* que está fluyendo en el cuerpo del paciente es solo una creencia, la mente interna dudará de que esta creencia

sea verdad o no, y entonces no se producirá la sanación. Es como tratar de conducir el coche mientras te estás peleando con tu mujer. La conducción no tiene lugar. Cada vez que tratas de arrancar, tu mujer te frena y te aparta manos y piernas de la conducción. Tal es la situación si tu creencia solo es una creencia, y no fe. La mente superior creará, y la mente inferior dudará. Entonces la sanación no tiene lugar y no sirve de nada experimentar con la sanación durante diez o veinte años. Por tanto, perfeccionemos nuestro mecanismo en primer lugar, luego comencemos a sanar. ***Entended la segunda ley de la naturaleza, que dice: “El pensamiento produce un canal para que fluya la fuerza”***. Esta es una verdad científica y la tenemos que alcanzar, en primer lugar, conociendo, y después creyendo, para que finalmente se convierta en fe. A menos que llevemos a cabo este proceso, no hay sanación. Entended que cuando producís un pensamiento, este produce un canal en el espacio, y a través de este canal fluye la energía, y se retiene. El canal queda retenido mientras el pensamiento continúa. Entonces, si decimos que hoy el proceso de sanación se ha completado, el pensamiento que ha sido completado barrerá el canal, y la energía dejará de fluir en esa dirección.

Cuando observas una calculadora muy cara y una máquina de memoria muy complicada, entiendes cómo funciona este proceso en tu mente. Cuando tú le aportas información a la máquina, esta empieza a trabajar mientras tú produces tus problemas. Si te olvidas de borrar la información que le habías dado a la máquina, cuando planteas un nuevo problema o nueva cuestión a la máquina, aunque tú te olvides de la información que le diste a la máquina, esta nunca se olvida y te ofrece las viejas respuestas a la nueva cuestión. El resultado es que la máquina te responde de forma absurda. Entonces estarás confuso por los malos resultados que te da la máquina. Lo cierto es que no es que los resultados sean

malos, sino que la información que le proporcionaste es mala, puesto que te olvidaste de borrar la información previa antes de introducir la nueva cuestión matemática. Lo mismo ocurre con la máquina que tienes contigo mientras sanas. Así, está atento al manejo de la máquina. Aprende a ser rápido sin estar confuso, y a ser feliz sin estar ajetreado. Entonces podrás ser un sanador. ***Si estás ajetreado, serás un paciente y no un sanador. Debes estar activo, y no ajetreado. Estar ajetreado es una enfermedad mental, y estar activo es tener salud física y mental.*** Deberías ser capaz de entender la diferencia entre estar ajetreado y estar activo. Cuando estás ajetreado te agotas, porque tienes una enfermedad mental. Entrás en una autocompasión, y empiezas a hablar de esto con todo el mundo, y tienes la sensación de que estás haciendo muchas cosas, mucho trabajo durante el día, lo cual te genera una autosugestión negativa que debilita tu energía y te lleva a aumentar tu debilidad. Es importante que entiendas adecuadamente cómo funciona la máquina.

Los métodos a aplicar no son muy importantes, porque cuando se conocen las reglas de la máquina y cuando ya somos un imán y somos espiritualmente conscientes, en nuestra presencia se produce la sanación. Cuando estemos sentados en un avión en silencio, las personas sentadas a nuestro lado quedarán curadas. Cuando estemos sentados en un tren, los pasajeros que estén sentados en nuestra misma fila van a sanar cuando hayan transcurrido uno, dos o tres meses. Y, si hay una persona a nuestro lado que no ha podido dormir en los últimos meses, a partir de esa misma noche podrá dormir felizmente, e incluso a veces se dormirá en el mismo tren. Si vamos a casa de algún amigo o conocido, y si ha habido algún evento que haya generado infelicidad en esta casa durante un largo tiempo, y los residentes de la casa tienen la sensación de que han sido desafortunados durante mucho tiempo, o tienen una fuerte convicción de que en la casa se llevó a cabo

magia negra, tu entrada y presencia, inmediatamente, disipa el hechizo de todas estas autosugestiones mentales en forma de optimismo y buenos pensamientos. Una luz empieza a resplandecer en su casa, no debido a tu presencia, sino porque la misma luz está en sus corazones durante esos días, y sus mentes también se orientan hacia su propia luz de nuevo. Este es el método de sanación auténtico. Con tu sonrisa y tu conversación puedes sanar a las personas, pero ante todo, debes asegurarte de que tus conversaciones no decepcionen ni desanimen a nadie, y que tampoco causen descontento o sensaciones desagradables. Debes adquirir maestría sobre tus conversaciones, para que cualquier frase o sílaba que uses induzca solo optimismo y positivismo a tu alrededor, y no genere ninguna corriente de pensamiento negativa en nadie. Incluso grandes médicos y especialistas se comportan algunas veces estúpidamente en esta cuestión. Examinan al paciente cuando está sufriendo y le dicen: “Esta enfermedad es incurable y no vas a vivir”. Esto significa que el médico no conoce lo fundamental del comportamiento de un médico. A lo mejor tiene grandes títulos y diplomas en medicina, pero en cuanto al sentido común, no tiene ni tan solo un diploma de la escuela elemental.

Para ser sanador y médico, primero deberíamos tener el diploma en sentido común, y después el diploma en benevolencia. Sin estas dos cosas, uno puede ser un gran facultativo, pero no puede ser un gran médico ni sanador. Así, conozcamos todas estas cosas y empecemos a sanar mientras estamos hablando, sonriendo y saludando a otros. Con el paso del tiempo, a través de nuestra presencia, nuestro caminar y nuestra manera de hablar, sabremos que estamos sanando.

Una vez tenemos claro todo esto, la autoconfianza nos otorga el poder de sanar más poderosamente. Entenderemos que los pacientes no necesitan saber que les hemos sanado. Si

el paciente no sabe que le hemos sanado, no perdemos nada, a menos que queramos convertir la sanación en un negocio. Dado que somos espirituales y que estamos siendo formados en el yoga y en la espiritualidad, nunca lo convertiremos en un negocio, porque nosotros vamos a tener por separado nuestro propio negocio o profesión. No podemos vender cosas sagradas como la sanación o la medicina, y contaminar así la profesión. Estas son las diferentes exigencias y requisitos de un sanador. No demos mucha importancia a los distintos métodos de sanación porque, independientemente del método, la sanación tiene lugar “a través de nosotros” una vez comienza a actuar. Cuando el magnetismo está adecuadamente incorporado en nosotros, este empieza a trabajar y lo seguirá haciendo.

Lo único que debemos cuidar es que nuestras palabras, pensamientos y acciones no desanimen, decepcionen o traigan el miedo o la duda a la mente de las personas. Esto es lo que hace de nosotros unos auténticos sanadores. Hay un agente muy bueno que nos ayuda como sanadores, que es el sentido del humor. Si tenemos un sentido del humor fino que no ofenda a nadie, este sazona nuestras palabras de tal manera, que cada una de nuestras frases va a actuar para las personas como una pastilla revestida de azúcar. De esta manera, van a recibir nuestra sanación mejor cuando tenemos sentido del humor que cuando somos muy serios. Tras un tiempo, nos vamos a dar cuenta de que la seriedad mental no se requiere en absoluto en la vida. Y con nuestra experiencia también entenderemos que las personas mentalmente serias tienen algo que no funciona en su hígado, porque todas las cosas que pueden lograr las pueden lograr igual sin la seriedad mental. La seriedad en el propósito es diferente de la seriedad mental. Con sentido del humor, la gravedad desaparece de nuestras mentes. Independientemente de nuestra edad, empezaremos a vivir como un niño, jugando el juego de la

sanación. Esta es la actual situación y posición de un sanador. Y nosotros podemos sistematizar estas verdades en la ciencia de la sanación. No estoy reivindicando nada acerca de estos puntos, porque no me pertenecen, sino que pertenecen a las escrituras sagradas antiguas. Lo que he hecho aquí es una bella presentación de todas las reglas de la sanación que fueron dadas por los autores de las antiguas escrituras sagradas de distintas naciones, y vosotros las podéis usar de la manera que queráis. No hagáis nuevos experimentos con la sanación, y no creáis en los nuevos experimentos que se describen en la literatura moderna, porque carecen de experiencia y os vais a generar problemas, junto con el autor que ha escrito esos libros.

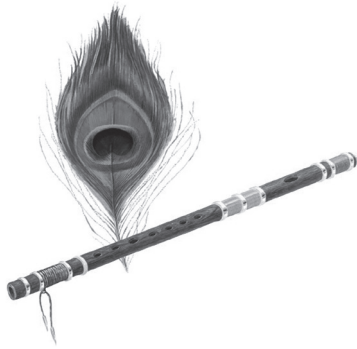
Hoy en día aparecen en el mercado algunos libros de sanación, pero son producto de experimentos superficiales, sin una experiencia básica fundamentada. Estos libros no deberían seguirse. Hay libros auténticos que representan la sabiduría de las escrituras sagradas del mundo, porque los autores no son personas religiosas, sino que son espirituales. En inglés, y también traducido al castellano, tenemos un buen libro que representa las leyes científicas ancestrales. Lo podemos leer detenidamente y ponerlo en práctica. El nombre del libro es *Curación Esotérica*, escrito por Alice A. Bailey. Este libro no contiene fotografías en color ni otros alicientes. Requiere una cantidad importante de paciencia para leerlo. Las frases son muy simples, y lo que se transmite a través de cada frase es muy profundo e intenso. Cada frase equivale a un libro de texto entero. Una lectura intelectual no va a generar ninguna impronta en el lector, pero una lectura lenta del libro permitirá entender el uso de las frases como canales de pensamiento para que no se escape el significado completo del libro. Entended que el libro trata de producir canales de pensamiento en uno mismo, y no en el significado del libro. Hay una técnica especial con la cual se escribió este libro. Hasta que no adoptemos esta técnica, intentaremos

entender intelectualmente todo el significado del libro, pero tras dos o tres páginas nos tendremos que detener. Así pues, sed cuidadosos en la lectura del libro. Igual ocurre con la *Sagrada Biblia*. Si tratamos de leer y entender lo que está escrito en ella, fracasaremos. Si lo leemos para favorecer algún cambio en nosotros a través del libro, entonces tendremos éxito. Es tan diferente como leer un libro que trate sobre magnetismo y tener un imán en la mano.

Como regla general, los alimentos no cocinados nos sanan, mientras que los cocinados no nos sanan. Los cereales cocinados son una rama alimentaria y los cereales crudos son otra rama alimentaria. Todos los cereales pueden utilizarse sin cocinarlos. Conozco un libro sobre el consumo de alimentos crudos. El autor tiene actualmente más de ochenta años. Sin embargo, se le ve bastante joven, como un hombre de 40 años, él y su mujer son crudívoros. En el mundo tienen miles de discípulos que comen alimentos no cocinados. Él crió a su hija sin proporcionarle ningún alimento cocinado hasta la fecha actual. Su hija tiene ahora veinticuatro años. Está muy sana y no ha padecido ningún tipo de enfermedad hasta el día de hoy. Yo no recuerdo exactamente el nombre del autor, pero dispongo de una copia del libro en India. Si la señora (participante) está interesada, le haré llegar esta copia para que obtenga así la dirección y pueda dársela a otras personas interesadas. Y después, que cada uno disponga de su propia copia. Yo he leído este libro por lo menos doce veces. Es un libro pequeño, que contiene información científica consistente y bien verificada. El autor explica cómo ingerir cereales no cocinados, y cómo proceder en la preparación de platos y ensaladas, así como vivir de vegetales, leche y raíces frescas. El yogur también lo considera una verdura. También habla sobre la manteca vegetal y todas estas cosas, y cómo tomar la leche de vaca o de otros animales de forma cruda

y no hervida. Todo esto se describe con detalle en el libro.
Le mandaré una copia a Maggie en el curso de los próximos
dos meses.

Gracias.



3. EL SENTIDO DEL TRABAJO

El tema de esta tarde es “el sentido del trabajo”. Pienso que tengo que hablar algo acerca “del concepto de trabajo”, porque este tema es de naturaleza muy espiritual. Si podemos entender que la espiritualidad es algo general o vago, hay una definición de espiritualidad descrita de forma curiosa por un autor. Se llama “metafísica”. También existe otra definición curiosa que dio uno de los famosos literatos ingleses, que define “metafísica” cuando uno es incapaz de entender al otro. Solo en este sentido podría yo entender el título del tema del cual voy a hablar esta tarde, pero voy a tratar de hacer un enfoque propio, que va a ser muy diferente de otros. Si, afortunadamente, las intenciones coinciden, voy a estar contento. Si las intenciones no coinciden, me vais a perdonar aunque no sea culpa mía. De todas formas, tratemos de entender el tema de forma positiva, porque creemos en el enfoque positivo de la propuesta e intentamos crecer cada vez más saludablemente en cuerpo y mente.

La palabra “trabajo” se usa en muchos contextos. En física dinámica se usa en un contexto. Por ejemplo, si estudiamos el tema “mecánica” en un laboratorio, la definición de potencia es “el trabajo realizado”. Pero aquí abordamos un concepto de trabajo metafísico o espiritual, que es el tema propuesto para hoy. Cada uno de nosotros realiza algún trabajo como rutina durante el día, sea hombre o mujer, viejo o joven. Incluso el niño pequeño, en la cuna, hace su propio trabajo moviendo las manos y llorando. ¿Qué significa que el niño mueva manos y piernas en la cuna? ¿Es necesario que el niño mueva manos y piernas? No tiene ninguna obligación, pero lo hace. Tenemos, por tanto, dos tipos de trabajo. Uno es necesario y el otro es obligatorio. El trabajo llevado a cabo por una persona adulta a través de su profesión es obligatorio para él. Es

obligatorio para él trabajar, porque no puede subsistir si no va a trabajar. Esto es lo que llamamos trabajo profesional. Ahora bien, no es obligatorio el movimiento de manos y piernas del niño en la cuna, pero sí es una necesidad. Así que la necesidad puede entenderse como trabajo artificial. Cuando las personas se hacen adultas, se crean necesidades en la vida para las cuales tienen que trabajar. El niño nunca siente necesidades en la vida, pero tiene la necesidad de mover las partes de su cuerpo. En general, podemos dar por sentado que la creatividad que se expresa en el plano físico puede entenderse como trabajo, porque es en el plano físico donde podemos entender el trabajo realizado. Si yo tomo esta botella del lugar en donde se encuentra, entendemos que estoy haciendo algún trabajo. Es el trabajo que efectúa la mano al desplazar la botella. Esto es lo que se llama trabajo físico, y no puede existir a menos que haya un trabajo en el plano sutil, porque si yo muevo la botella de su lugar, naturalmente debo tener algo en mi mente, es decir, al hacerlo debe de haber una intención. Por ejemplo, si yo quiero beber, puedo mover la botella de su lugar, o si alguien quiere beber, le puedo ofrecer agua, moviendo la botella del lugar en donde se encuentra. Así pues, hay dos aspectos del trabajo. Uno está en el plano físico, que es lo que llamamos “trabajo físico”, y el otro tiene su origen en el plano mental, que se llama “trabajo mental o intención”. El trabajo físico es una “extensión” del trabajo mental.

Tenemos, por tanto, una “intención” como causa de la “extensión”. Para cada trabajo en el plano físico hay una contraparte original en el plano mental, sin la cual no hay trabajo en el plano humano o biológico. Entremedio, el ser humano tiene también una tercera dimensión. Es el habla como trabajo: cuando el ser humano tiene alguna intención en el plano mental, puede expresarla como una frase, que se puede extender al plano físico. Estas tres cosas se llaman,

en la ciencia espiritual, “pensamiento, palabra y acción”. En sánscrito se llaman “las tres *karanas*”. La palabra *karana* significa “instrumento”. Esto significa que el “residente” de nuestro cuerpo tiene tres herramientas con las que trabaja, que son el pensamiento, la palabra y la acción. Si hay un acuerdo entre dos o tres, se llama el alineamiento de los tres instrumentos: cuando hacemos algo en el plano físico, cuando nuestras palabras indican el tipo de trabajo que vamos a hacer y es esta la intención que ya teníamos. El pensamiento en la mente se expresa a través de la palabra sin ningún cambio, y la palabra se lleva a la acción sin ninguna alteración. A esto se le llama el alineamiento de los tres instrumentos por parte del “residente”. Suponed que tenemos tres paredes con un agujero en cada pared, y colocamos una vela en el agujero de la primera pared. Si nuestros ojos están situados detrás de la tercera pared, podemos ver la vela si los tres agujeros están correctamente alineados horizontalmente. Si los tres instrumentos de nuestra vida están alineados, podemos tener una vida más fluida, y entonces la palabra y el significado coinciden. Por el contrario, si estos tres instrumentos no están alineados y no hemos sido entrenados apropiadamente por nuestros mayores para saber cómo enfocarlos, entonces decimos una cosa y hacemos otra. De esta manera, confundiremos al otro. Si yo os prometo que voy a estar en vuestra casa mañana a las diez de la mañana, que es el uso de la palabra, entenderás que soy coherente con mi pensamiento. Ahora bien, mi pensamiento va en otro sentido, y sé que voy a irme de la estación mañana a las nueve. Aun así os prometí que estaría en vuestra casa a las diez. Vosotros creéis que mi pensamiento está alineado con mi palabra, pero yo sé que esto no es así. ¿Entonces, qué ocurre? Os decepcionaréis y sentiréis que os he engañado. Me vais a esperar hasta las diez treinta, y entonces pensaréis que ha habido alguna dificultad. Si repito esta experiencia una

segunda y una tercera vez, vais a entender que mi palabra no está alineada con mi pensamiento. Hay un término que se usa en este proceso, es decir, cuando nuestra palabra no está alineada con el pensamiento de forma intencionada, que se llama “engaño”. Este es el significado de la palabra “engaño/decepción”. Usamos la palabra “decepción”, pero en general no pensamos en la palabra. Si pensamos adecuadamente en la palabra, vemos la distorsión intencionada entre el pensamiento y la palabra. A veces, sin embargo, se producen circunstancias inevitables sin que haya intención de distorsionar. Entonces no hay engaño.

La espiritualidad nos enseña que hay una brecha entre nuestro pensamiento y nuestra palabra. Se espera que nosotros llenemos este hueco y preparemos estos dos instrumentos adecuadamente. Es decir, que deberíamos entrenarnos para tener una manera precisa de usar estas dos herramientas, porque, ¿qué ocurre cuando yo os engaño? Generalmente, creo que el engañado es el perdedor, pero el hecho es que la persona que engaña es la perdedora. Esto es lo que nos enseña la espiritualidad. Si yo os engaño dos o tres veces, vais a posicionarme adecuadamente en vuestra mente. Entonces, la próxima vez vais a ser más prudentes al relacionaros conmigo, de tal manera que no confiaréis en mí para hacer algo útil. Si yo engaño a diez o quince personas en mi propia ciudad, tendré diez o quince personas que me van a mantener a distancia, y van a tener mucho cuidado cuando se relacionen conmigo. Entonces, ¿quién es el perdedor? Soy yo, y no los otros. La espiritualidad nos enseña que deberíamos alinear nuestro pensamiento con nuestra palabra, y nuestra palabra con nuestra acción. Esto requiere autoentrenamiento y autodisciplina. Cuando tres partes de una máquina están correctamente alineadas, la máquina empieza a trabajar. Conocemos a personas que han logrado grandes cosas que otros seres humanos comunes

no podrían conseguir. Aquellos que nosotros conocemos como seres humanos comunes son la mayoría de personas, es decir, el 80% o 90% de la humanidad. Si alguien logra algo extraordinario, entenderemos que ha conseguido algo que el hombre común no puede lograr. Algunos filósofos, como por ejemplo Immanuel Kant o Wil Duant, o un gran hombre como Rudolf Steiner, proyectaron una nueva dimensión de pensamiento y trabajaron en el mundo moderno. Entendemos que el 80% o 90% de los seres humanos no tienen esta dimensión. Ellos acceden a lo que llamamos “logros” o “logros extraordinarios”. ¿En qué sentido difieren ellos del hombre común? ¿En qué medida se diferencian del 90% de la humanidad? Nosotros comemos y bebemos, y ellos también comen y beben. Tenemos un cuerpo y una mente, y ellos también tienen un cuerpo y una mente. Nosotros dormimos, y ellos duermen. En todos estos aspectos tenemos mucho en común con ellos y nos parecemos.

Pero hay algo infrecuente o especial en ellos que no está en otros. ¿De qué se trata? La única diferencia es esta. Supongamos que un reloj está desmontado, y que todas sus piezas están separadas. Se nos invita, entonces, a montar el reloj de forma adecuada para que se pueda usar. El 90% de las personas no lo podrán montar porque no tienen el conocimiento para llevarlo a cabo. Asimismo, la mayoría de las personas tampoco sabe montar una silla o una mesa. El 90% de las personas no sabe montar un instrumento a partir de sus componentes, es decir, sintetizar estos componentes en un instrumento. El resultado, finalmente, es que, aunque disponemos de los componentes, no podemos usar el instrumento. Pero si hay una persona que conoce el mecanismo y cómo ensamblar los componentes de la manera correcta, tendrá el beneficio de usar el instrumento. Esta es la diferencia entre los grandes seres y el 90% restante de personas. Al igual que hay personas que pueden montar

un reloj, hay otras que pueden montar las tres partes de su “equipo”. El resto de la humanidad, aunque también dispone de estas tres partes, las usan vagamente. El ser humano común bebe, disfruta y muere sin conocer adecuadamente el “instrumento”. Por esta razón, el 90% de las personas no pueden ser filósofos. Y no pueden ser Rudolf Steiner, Rabindranath Tagore, Sri Aurobindo o Albert Einstein. Solo aquellas personas que conocen el funcionamiento de sus instrumentos internos pueden ser grandes y útiles al mundo. Pueden proyectar una dimensión de pensamiento útil, hacer un trabajo útil en el plano físico, construir un hermoso edificio de palabras en nombre de grandes autores de libros de texto verdaderamente útiles. Nuestros grandes poetas son literatos, así que, en uno de estos tres campos, el individuo puede proyectar una nueva dimensión útil para el mundo. Esto solo se puede hacer si se conocen de forma precisa estas tres partes de nuestro propio instrumento. Pocos son los que conocen el valor de estas tres partes del instrumento.

Usamos palabras, frases y temas en un debate, pero muchos de nosotros hablamos solo en aras de la formalidad. Debatimos muchas cosas solo para matar el tiempo, mientras hay personas que hablan con sentido y útilmente. Esto último genera un montaje adecuado del instrumento humano. ¿Qué ocurre cuando un electroimán está correctamente polarizado? Automáticamente se manifiesta el magnetismo y la electricidad a través de él. Antes del alineamiento correcto, en las partes del instrumento no se manifestaban estas propiedades electromagnéticas, pero cuando está adecuadamente polarizado, se manifiesta esta energía procedente “del orden de las cosas”. También se le llama el “montaje del equipo”. Cada parte del motor de un coche es importante, ya que de lo contrario el coche no se mueve. Solamente se le puede llamar motor cuando está completamente ensamblado. Una vez ensambladas las

piezas, se manifiesta lo que llamamos “trabajo”. ¿Cómo puede el instrumento manifestar un trabajo? No estaba en las partes del instrumento, pero al ensamblar correctamente las partes del motor, este funciona. Si se ensamblan las partes correctamente, automáticamente hay una acción. Solo debe ensamblarse de una manera determinada. Apliquémonos esto a nosotros mismos. Hay una acción que ocurre continuamente en nosotros, como la respiración, el latido cardíaco y la circulación. Y en nombre de la alimentación, comemos y bebemos, y entonces solo se nos deja una parte para nosotros, todas las otras partes ya estaban ensambladas cuando nacimos en este mundo. La única parte que se nos dejó a nosotros es el pensamiento, la palabra y la acción. Si tenemos cuidado de ensamblar lo que es el pensamiento, la palabra y la acción con lo que ya venía ensamblado de nacimiento, el propósito del instrumento habrá alcanzado la plenitud y toda la vida tendrá sentido. A las personas que consiguen esto las conocemos como “almas realizadas”. Su vida alcanzó la plenitud. Decimos que han cumplido con la visión de su vida. Esta es la diferencia entre aquellos que hacen un ensamblaje correcto del equipo, y aquellos a los cuales no les importa.

También usamos el lenguaje, pero no entendemos el poder de nuestra habla. Cuando la usamos correctamente, el habla induce a una acción correcta. El habla estimula los pensamientos de otros. Cuando usamos la palabra de forma adecuada, estimulamos los pensamientos de otros, que pueden estimular tanto sus palabras como sus acciones. Puedes estimular el trabajo en otros cuando dispones de un instrumento adecuadamente alineado en ti. Siempre que un instrumento está desenfocado, la vida se utiliza sin sentido, porque no hay un significado del uso correcto del tiempo, la palabra y el pensamiento. En la vida estos instrumentos pueden generar tanto acciones incorrectas como actividades

destructivas. Esas personas viven vidas sin objetivos y no tienen la intención adecuada en su palabra y en su acción. Creen que sus pensamientos están ahí solamente por el placer de pensar. Hablan por hablar y actúan solo por actuar. Esto es lo que llamamos la acción rutinaria. Cuando las tres partes del instrumento no están correctamente ensambladas, tenemos lo que se llama rutina. Nos levantamos por la mañana porque nos despertamos. No nos responsabilizamos de nuestro despertar porque es un proceso automático. No se necesita nada especial para despertarse del sueño. Tras despertar nos podemos pasar una, dos o tres horas en la cama. Y tenemos el impulso de levantarnos de la cama porque tenemos hambre y queremos romper el ayuno nocturno. El hambre nos lleva a levantarnos de la cama. Comemos porque tenemos hambre y bebemos porque tenemos sed. Y después seguimos comiendo y bebiendo aunque no estemos hambrientos ni sedientos, simplemente porque la comida y la bebida son sabrosas. Luego nos levantamos y vestimos para desarrollar nuestra vida cotidiana. Son personas que no saben por qué salen de casa unas horas y después vuelven. Esta es la situación cuando las tres partes del equipo no están adecuadamente ensambladas. El resultado es una vida sin sentido, sin intención ni impulso, etc. Todo se lleva a cabo por obligación. A esto lo llamamos “esclavitud”, porque estamos condicionados por nuestros apetitos por la comida, bebida, sexo, el dormir y el despertar. Esto es la rutina, las cosas automáticas que no requieren de nuestra grandeza ni iniciativa. Existe algo, más allá de esta servidumbre. Se espera de nosotros que despertemos a esa vida y rompamos la rutina para entrar en un trabajo que sea significativo. Así pues, hay dos tipos de trabajo en la vida. Uno es el trabajo rutinario, que es el que nos esclaviza y condiciona a través de nuestros apetitos e instintos animales. No somos libres ni independientes, porque no estamos libres de nuestra rutina.

Tenemos arrebatos e impulsos que nos conducen de acción en acción. Por ejemplo, la ira y el odio, la maldad y los celos nos conducen a la acción, y nos comportamos como un perro al que llevan con correa. La ira será nuestro maestro cuando actuemos llenos de ira. Así pues, la ira será el maestro del perro en nombre de la persona enfadada. De la misma forma, nuestros impulsos nos conducen de una acción a otra y vivimos esclavizados. Y después, tenemos muchas tristezas y sufrimientos en la vida. Estamos obligados a vivir en una condición miserable sin independencia de acción, porque cuando nuestros impulsos nos condicionan, ¿cómo podemos actuar independientemente? Cuando nuestra mente está llena de rabia, ¿somos libres de ser felices? Carecemos de libertad y vivimos en esclavitud. Cuando tenemos celos de alguien, ¿podemos dormir tranquilamente? No podemos dormir, y de este modo no somos independientes en la acción. Se espera que rompamos esta rutina y salgamos de este condicionamiento.

La naturaleza nos permite sentir el dolor de nuestra vida. La naturaleza nos hace comprender que la vida es dolorosa, y nos hace sentir que debemos escapar de esta servidumbre y alcanzar un nuevo horizonte, porque nuestro estado original era el de ser independientes, y no esclavos. Nacemos en este mundo desde un estado ilimitado de conciencia y aquí quedamos limitados. Es natural que tratemos de salir de estas limitaciones. Esta es la razón por la cual cada uno quiere ser feliz, porque la felicidad es nuestro estado natural de existencia. Considerando que vivimos de forma natural, ¿cuál es la diferencia entre un niño y un adulto? Un niño tiene el privilegio de ser feliz sin ninguna razón, mientras que el 99% de los seres humanos adultos necesitan alguna razón para ser felices. Por este motivo los adultos siempre son infelices. Necesitamos un motivo para ser felices, y no hay razón para ello. La naturaleza no necesita

un motivo para justificar nuestra felicidad. *Aquel que puede ser automáticamente feliz, sin ninguna razón, es el que puede vivir felizmente en este mundo.* La persona que va en busca de razones para ser feliz o que quiere saber por qué es infeliz, está destinada a vivir infelizmente. Es una persona auto-condenada. Supongamos que dice: “Soy infeliz a causa de este hombre o de esta mujer. No me permiten ser feliz”. Este individuo es desafortunado, porque nunca se permite a sí mismo ser feliz. Nos condenamos a nosotros mismos cuando descuidamos alinear las tres partes de nuestro equipo, porque entonces no seremos capaces de seleccionar un trabajo con sentido. El trabajo que haremos lo interpretaremos como obligatorio, porque la palabra que hablamos no se correlaciona con el trabajo que hacemos, y los pensamientos que pensamos no se relacionan con nuestra palabra ni con nuestro trabajo. Esta es la diferencia entre un niño y un adulto. Es deber de cada persona adulta seguir siendo como un niño continuamente a lo largo de su vida, mientras crece en sabiduría y conocimiento.

La edad debería darnos experiencia, sabiduría y conocimiento, y no nos debería privar de ser felices. Todo depende de cómo escogemos nuestro trabajo. El niño escoge ser feliz y alegre. Incluso mientras está llorando es feliz, porque es independiente y prefiere llorar si quiere llorar. ¿Puede un adulto llorar si quiere hacerlo en sociedad? No. No tiene esa libertad de llorar como un niño. Es por ello que George Bernard Shaw dice: “El hombre ríe porque no puede llorar”. Por ejemplo, cuando resbalamos y caemos al suelo y nos lastimamos, nos levantamos y sonreímos, porque no tenemos la libertad de llorar. El niño, si se lesiona o tiene un dolor, es sincero en su pensamiento, palabra y acción. El niño llora porque es el momento de llorar. Nosotros no podemos entender lo que es la felicidad. Por eso pensamos que las personas que lloran son infelices y las personas que

sonríen o se ríen son felices. Muchas veces esto está lejos de la verdad. Vemos a muchas personas sonrientes que en realidad están estresadas y nerviosas. Nos encontramos con personas que ríen de forma nerviosa, cuando de hecho están desesperadas y asfixiadas en el interior. Si habláis con ellas en privado y les preguntáis qué ocurre y las consoláis, estallan en lágrimas, porque este es el auténtico estado en el que viven, aunque lo oculten interiormente y muestren una risa forzada y desagradable, que es lo contrario de la risa natural del niño. Es por ello que la sonrisa de un niño es lo más bello y agradable. La sonrisa de un niño es lo más delicioso. También el llanto de un niño es encantador, porque manifiesta lo que es el niño, mientras que la risa de una persona adulta enferma transmite infelicidad y un efecto trágico, porque sentimos y percibimos el sufrimiento interior de la persona, aunque sus labios y boca manifiesten risa. Podemos entrever su sufrimiento en el interior, porque su expresión está reprimida. La auto-represión es un aspecto que las personas fuertes trabajan consistentemente. Practican “el hablar la verdad” como uno de los dispositivos para alinear correctamente el equipo, es decir, llevar las tres partes a un alineamiento correcto. Este es el mejor proceso que podemos seguir. El mejor proceso científico para darle sentido a nuestro trabajo es comenzar a hablar la verdad.

Pero nosotros tenemos mucho miedo a decir la verdad, porque creemos, erróneamente, que es muy, muy inconveniente. Nos auto-engañamos pensando que al decir la verdad pueden surgir muchos inconvenientes. Creyendo esto, vivimos en un estado muy, muy incómodo diariamente, una vida dolorosa, llena de tensiones, complejos mentales y complicaciones, en vez de decir la verdad. No entendemos que cuando decimos la verdad, la vida se simplifica y todas las complicaciones desaparecen. Este es el único camino para vivir felizmente, pero muchas personas prefieren no vivir

felizmente. Quieren vivir felizmente, pero no siguen el camino para vivir felices. En “el sendero óctuple del yoga, de Patanjali”, el primer paso de los ocho incluye “hablar la verdad”. No es solamente hablar la verdad, sino también manifestar la “honradez”, la “franqueza”, la “veracidad”. La “veracidad” es algo más que hablar la verdad, porque si tomas un casete o un reproductor y reproduces lo que has hablado, se reproduce exactamente todo, incluida la tos, pero tú no puedes llamar a esto habla verdadera. ¿Podemos decir que el casete está hablando la verdad? No, porque la genuina habla verdadera incluye la honradez como una actitud. La verdad existe más en la actitud que en el habla. El estudiante sincero de yoga practica la honradez como una actitud. Incidentalmente, empieza a hablar la verdad. La capacidad de comunicar la verdad solo se puede adquirir cuando tenemos una actitud de honradez. Esto incluye nuestra relación con los otros. Cuando nosotros empezamos a tener una actitud franca con los otros, somos capaces de hablar la verdad. Adquirir el entrenamiento necesario para hablar la verdad nos lleva a romper algunas de nuestras obligaciones con los demás. Al principio, a veces, no sabemos el arte de hablar la verdad. Somos muy severos y duros para tratar de hablar la verdad. Y hay quien se equivoca al pensar que hablar la verdad se debe hacer siempre con dureza. Estas personas están orgullosas de declarar que hablan la verdad, aunque esta sea dolorosa para los otros. De hecho, estas personas son estúpidas y están al comienzo de las primeras etapas de hablar la verdad. No saben cómo se debe hablar la verdad.

Generalmente, las personas sabias nos enseñan que hablar la verdad es siempre dulce. Una de las instrucciones que nos dan las escrituras sagradas para hablar la verdad es: ***“Habla la verdad y habla agradablemente. No hables la verdad de forma desagradable, y no hables falsamente***

para ser agradable”. Estos son los mandamientos para hablar la verdad. Esta es la manera en que los expertos hablan la verdad. Ellos hacen que la verdad sea apetecible y agradable, igual que un medicamento se puede hacer dulce, por ejemplo, la homeopatía. Un medicamento puede ser dulce, y tenemos el arte de hacer que la verdad sea apetecible y agradable para nosotros y para los demás. Si empezamos a hablar la verdad de esta forma, desarrollamos la facultad de la honradez y la franqueza. Entonces, el trabajo que haremos será muy diferente del trabajo que hacíamos antes. Nos liberaremos de la forma rutinaria y obligatoria de hacer nuestro trabajo. El cambio será ostensible. Anteriormente, nosotros hacíamos lo que “queríamos” hacer, y siempre éramos infelices, pero después de la práctica de “hablar la verdad”, sabremos lo que “tenemos” que hacer. La rutina diaria se orientará de otra forma y nuestro trabajo tendrá mucho más sentido, igual que el trabajador sensato en una oficina o en una fábrica es diferente del trabajador irresponsable. Una persona que hace lo que ella “quiere hacer”, difiere de la persona que hace lo que “tiene que hacer”. Esta última no sentirá que tiene que hacer un trabajo obligatorio con nadie, sino que su trabajo será como un juego, es decir, la diferencia entre el trabajo y el juego va a desaparecer en su vida. Continuará viviendo como un niño, y el trabajo le proporcionará placer, y no monotonía. La persona que hace lo que quiere hacer está preocupada por el resultado. En cambio, la persona que hace lo que tiene que hacer no está en absoluto preocupada por el resultado, sino que está dedicada al trabajo y no al resultado de su trabajo. Esto que os estoy explicando parece irracional al principio, pero no lo es. Os voy a poner un ejemplo. Vemos a un estudiante sincero que se presenta a los exámenes, leyendo y releendo las lecciones una y otra vez, pero tiene dificultades para memorizar estas lecciones y

reproducirlas cuando se examina. Si este mismo estudiante lee una lectura agradable, como podría ser una novela, de forma fácil y despreocupada, mientras está en un tren o un autobús, va a recordar toda la historia detalladamente y podrá reproducirla fácilmente cuando se le pregunte. Entonces, ¿por qué encuentra tanta dificultad para recordar sus lecciones, si recuerda la novela muy fácilmente? La razón es que el estudiante que se examina está preocupado por el resultado. Cuando su mente está orientada hacia el resultado, no puede haber un enfoque adecuado en la lectura. Automáticamente, su lectura siempre estará desenfocada, y le resultará muy difícil acordarse de las lecciones, por la simple razón de que quiere acordarse. Se siente tenso porque tiene que acordarse de las lecciones.

Así, la expectativa del resultado aparece entre él y el contenido del libro de texto. Es la idea del resultado la que interfiere en su lectura y le impide acordarse de la lección. Si, por el contrario, el estudiante está leyendo una novela que no es obligatoria para él, y no tiene intención de acordarse del contenido, no habrá nada que interfiera entre su mente y el libro, y de esta manera se acordará sin dificultad del contenido. Cuanto más quiere acordarse, tanto más se olvida. Cuanto más lee directamente, más se acuerda. Este es uno de los secretos del trabajo. Si el estudiante está bien orientado por el maestro o un familiar acerca de este aspecto, el estudiante puede salvarse de este gran problema, que genera un despilfarro ingente de energía. Lo mismo ocurre con el trabajo de estas dos personas. La persona que practica la veracidad en su vida desarrollará su trabajo sin sentir que es “obligatorio”. Su trabajo será un asunto voluntario. ¿Cuál es la diferencia entre un empresario que trabaja en su propia oficina y un empleado que trabaja en la misma oficina? El empresario encuentra un placer trabajar en su trabajo y oficina, porque el negocio le pertenece. El empleado

encuentra dificultades en el trabajo porque el trabajo pertenece a otra persona. Esta diferencia de percepción, del sentido del trabajo, marca la diferencia. El individuo que no puede enfocar su mente siente su vida es un fracaso. Vive su trabajo como un fastidio y un cansancio. Puede ocupar una posición social alta, a lo mejor está ingresando 5000 o 6000 dólares al mes, también puede estar disfrutando de muchos privilegios en su oficina, pero siente que su trabajo es un infierno, sin ningún interés para él, pero está obligado a trabajar. Una vez se produce este cambio en la persona, esta tendrá lo que se llama “entrega”, y entonces este trabajo con dedicación será un juego y no un lastre. Cuando repasamos la vida de los grandes sabios y de gente santa, observamos que dirigen sus vidas como un juego, y no como un trabajo. El trabajo que escogen para sí mismos es lo que tienen que hacer responsablemente, y no lo que les “apetece” hacer. Ésta es la diferencia fundamental.

Si nos apetece hacer algo, quizás careceremos de la aptitud para hacerlo. El resultado es que tendremos muchos obstáculos en el camino. Supongamos que yo, por naturaleza y temperamento soy profesor, pero quiero hacer negocios. Automáticamente fracasaré, porque quiero hacer algo que no está previsto que haga. Deberíamos tener en cuenta este aspecto del trabajo que está en sintonía con nuestra propia naturaleza. Deberíamos tener la suficiente independencia para poder escoger aquel trabajo que la vida espera que hagamos. Deberíamos tener la suficiente independencia para escoger nuestro trabajo en el mundo, y entonces este trabajo se convertirá en la solución para nuestra vida y nos llevará al objetivo, que es la liberación del auto-condicionamiento. Deberíamos ser capaces de llevar a cabo nuestro trabajo sin las expectativas del resultado, ya que entonces el trabajo nos proporcionará los mejores resultados. Cuanto más nos preocupemos por el resultado,

menor será la calidad del trabajo que hagamos, y más pobre el resultado final. El resultado será inversamente proporcional a nuestras expectativas acerca del resultado, es decir, cuanto más interesados estemos en el resultado que esperamos, peor será este para nosotros. Cuanto más interesados en el trabajo en sí, mejor será el resultado. Este es otro secreto del trabajo. Aquellos que están preocupados por los resultados, sea en el negocio o en el empleo, van a obtener los peores fracasos en su vida, y cuanto más fracasen, más preocupados estarán por los resultados, y cuanto más preocupados, más fracasarán. Deberíamos salir de este círculo vicioso. A menos que conozcamos este secreto y entrenemos la mente para que prescindamos del resultado, no alcanzaremos la plenitud a través de nuestro trabajo. Voy a poner un ejemplo. Un individuo hace dos semanas que ha obtenido el carnet de conducir. Como es un conductor novato, es muy cuidadoso y conduce con gran atención. Está nervioso cuando conduce. Sus manos, piernas, ojos y mente están completamente dedicados a conducir. Está muy centrado mentalmente, y si estás sentado a su lado y le haces alguna pregunta, te dirá: “Podemos hablar después de detener el coche, ahora no me distraigas”. Veamos ahora a otra persona que tiene 30 años de experiencia al volante, en Bruselas. Puedes conversar con él sentado a su lado. Mientras conduce va a tener conversaciones divertidas contigo, le podrás preguntar lo que quieras e incluso podrás bromear con él. ¿Está él conduciendo el coche? Él no está conduciendo. La conducción se produce a través de él, pero él no está conduciendo. El primer individuo está conduciendo con todo su esfuerzo y, ¿cuál es la calidad de su conducción? En este caso tenemos la peor de las experiencias de conducción. También nosotros nos ponemos nerviosos junto con el conductor, porque a cada momento tememos tener un accidente, porque todo está centrado en la conducción. El sinsentido y nerviosismo

prevalecen en nombre de la conducción. En el segundo caso, no hay una fijación en la conducción, por lo que bajarás del coche sin recordar que tu amigo estaba conduciendo. ¿Cuál es la diferencia?

En el ejemplo del conductor experimentado, este no está conduciendo. Sus extremidades inferiores, sus manos, ojos y mente están conduciendo, pero él no es el que conduce. Su mente conduce, pero no él. ¿Qué está haciendo? Está sentado calmadamente en su propio asiento, disfrutando de la conversación con su amigo y bromeando con él. La diferencia en la calidad de la conducción de estos dos individuos permite ver la diferencia en la calidad del trabajo de estas dos personas en la vida. El segundo individuo alcanza la perfección, y aunque está activo a lo largo del día, no “hace” nada. Su trabajo se lleva a cabo “a través de él”, y no se fatiga haciendo su trabajo. Su cuerpo no está exhausto por el trabajo hecho a lo largo del día. Antes de ir a la cama por la noche, está tan fresco como estaba por la mañana, cuando empezó la jornada laboral. El primer individuo, por el contrario, está siempre fatigado. Incluso en las primeras horas de la mañana, la persona aparece con una “cara saturnina” fatigada, porque tiene la sensación de que él está haciendo el trabajo. Siempre siente una autocompasión por lo que hace. Piensa: “Mira cuánto trabajo estoy haciendo”. Esto le lleva a hacer el mínimo trabajo con el máximo esfuerzo, y la calidad del trabajo efectuado es peor, porque no es precisamente perfecto. Nunca puede alcanzar la perfección en su trabajo, porque desafortunadamente es “consciente” de su trabajo, mientras que el segundo individuo no es “consciente” de su trabajo, sino que es consciente de su estado de ánimo positivo. Se convierte, entonces, en un amigo y un guía para los que le conocen. Su presencia es un placer y una bendición para todos. En el primer caso, el individuo transmite cansancio a sus amigos. Esto es lo

que las escrituras sagradas nos enseñan acerca del “secreto” del trabajo. No es la calidad del trabajo que seleccionamos la que nos proporciona felicidad. No es cierto decir que determinado tipo de trabajo nos otorga felicidad y otro tipo nos proporciona infelicidad. Es totalmente falso creer que un tipo de trabajo será desagradable y otro tipo de trabajo será agradable, sino que es el arte que tenemos en ensamblar las tres partes del equipo para focalizar el trabajo lo que determina que el trabajo sea agradable o desagradable.

Así que es nuestra actitud hacia el trabajo lo que nos convierte en una persona agradable o desagradable, y no la calidad del trabajo en sí misma. Ved sino, como el individuo que está haciendo un trabajo manual en el bosque muestra una cara feliz y sonriente, mientras que el individuo que está sentado en la oficina y realiza su trabajo administrativo está “agotado” por el trabajo, y su cara de aspecto saturnino muestra este cansancio por el trabajo. Así pues, no es el trabajo lo que nos hace agradables o desagradables, sino que es la capacidad de entrega y dedicación la que nos hace sentirnos felices, así como el espíritu de ofrenda hace que nos sintamos libres. Si yo hago algo para alguien con un espíritu de ofrecimiento y servicio, esto me hace feliz. No solo la persona a la que sirvo es feliz. El trabajo realizado nos purifica de la fatiga y el disgusto. El trabajo siempre purifica a la persona que lo lleva a cabo. Si ayudas a alguien, te ayudan. Si realizas un servicio a alguien, te ayudan. No solamente la persona a la que ayudas va a recibir ayuda, tú también. Esta es la fórmula del trabajo. ***Aquellos que trabajan están siempre felices y aquellos que piensan que trabajan están siempre infelices.*** Este es uno de los principales secretos del trabajo. Cuanto más consciente seas del trabajo realizado, más incómodo te sentirás, al igual que cuanto más consciente uno es de su enfermedad, más y más se convierte en un paciente. La persona que selecciona

su trabajo adecuadamente, llevándolo a cabo con espíritu de entrega y dedicación, siente que no está trabajando, sino jugando. El trabajo de una persona ayuda a la misma persona que lo efectúa, no solo a la otra persona. Cuando se conoce este secreto, el individuo es feliz, el vecino es feliz. Dos personas que viven juntas son felices la una con el otro, porque cada uno es feliz con lo que hace, pero no por lo que la otra persona le hace a él o ella. Toda la familia vive felizmente, porque cada miembro de la familia sabe cómo vivir felizmente haciendo su trabajo. También el estado, la administración, la nación y las relaciones internacionales serán felices, si todos los individuos recuerdan que ellos son felices cuando hacen su trabajo, sin la expectativa de recibir algo de los otros, ya que, al hacer el trabajo que nos toca hacer, recibimos automáticamente de la naturaleza. Además, aunque la cantidad de trabajo se incrementa, no tienes la necesidad de estar tantas horas en el trabajo. Es decir, en una hora de trabajo vas a llevar a cabo el trabajo de dos horas, si empiezas a orientarte de esta manera. Este es el sendero de la liberación en el plano mundano y también espiritual. Solo hay una solución en el mundo espiritual y mundano, que es hacer el trabajo según tu pensamiento, palabra y acción. Es hacer el trabajo sinceramente y de todo corazón con un espíritu de dedicación y ofrenda. Esto es lo que las escrituras sagradas y los libros de texto del yoga nos enseñan acerca del trabajo.

El *Bhagavad Gita* es uno de los libros que nos enseña acerca del secreto del trabajo: ***“No pienses en el resultado. Realiza el trabajo que creas correcto. Automáticamente, el resultado requerido se manifestará, no directamente hacia ti, pero sí hacia la sociedad. Cuando el resultado se dirija hacia la sociedad, automáticamente vivirás en una sociedad agradable y entregada. Cuando la calidad de la sociedad se incrementa, lo que tú quieras se realizará”***.

Para ti no será un problema obtener resultados, puesto que cualquiera que sea el resultado que consigas después de un gran esfuerzo, si te orientas de esta forma, lo vas a lograr sin esfuerzo. Si haces algo con espíritu de servicio público, cuando este público reciba el resultado de este trabajo, automáticamente vas a recibir más de lo esperado. Esto implica la creencia en la bondad esencial de la humanidad en general. A menos que nuestro corazón acepte esta bondad esencial de la humanidad, no estaremos en disposición de aceptar este tipo de trabajo y no seremos felices con él. Una vez conocemos el secreto de hacer nuestro trabajo con este espíritu, todo lo que hacemos es un placer, y el entorno no nos afecta negativamente. En la medida de lo posible, nuestra presencia tendrá un efecto positivo sobre el entorno. Así, el trabajo es la solución clave para el pensamiento y el resultado. Los mejores pensamientos no nos ayudarán si no tenemos la clave del trabajo con nosotros. Si la sociedad se hace insegura, no es porque no conozcamos las mejores cosas del mundo. Hemos leído los trabajos de grandes poetas y filósofos. Conocemos muchas cosas buenas del mundo, pero estas no nos ayudan, porque no nos permitimos ser agradables. A menos que seleccionemos nuestro trabajo y lo hagamos con un espíritu de entrega, la sociedad no va a mejorar. Solo el trabajo nos puede proporcionar la solución. Sin cambiar el espíritu de entrega, la sociedad nunca mejorará. Y solo el trabajo nos puede dar la solución. Sin cambiar el espíritu de trabajo, ninguna cantidad de buenos pensamientos, de buena educación o buenos libros, conocimiento y sabiduría, nada va a ser de ayuda para nosotros. En el preciso momento en que cambiemos nuestra actitud hacia el trabajo, automáticamente aparecerá la solución a todo y la sociedad empezará a vivir en mejores condiciones. La sociedad estará mejor orientada por la presencia de la felicidad. Esto es lo que las escrituras sagradas y los grandes pensadores afirman acerca del sentido

del trabajo. Todo ello se debería poner en práctica. No es suficiente solo con conocerlo. Cualquiera que sea nuestra profesión, si practicamos esta verdad en nuestra profesión diariamente, vamos a empezar a vivir felizmente. De lo contrario, no hay solución por mucha filosofía, religiones y políticas que tengamos. Así pues, la clave maestra de todo es nuestro trabajo.

Pregunta: ¿Cuál es el significado de la frase que encontramos en el Génesis, donde Dios dice: “Trabajarás con el sudor de tu frente”?

Respuesta: Sí, esta es una frase muy significativa, pero no es aceptada agradablemente por el hombre moderno del siglo XX. Pero si tenemos la voluntad de aceptar esta frase en la vida, nos proporcionará la solución. La frase se usa en el contexto de lo que llamamos “la tentación y caída del hombre”. Esta frase, creo, está tomada del libro del *Génesis*, en la *Sagrada Biblia*. En este libro, ya al principio, se hace referencia a “la caída del hombre”. Aquí, “hombre” significa también mujer. ¿Cuál es la tentación que se explica en esta historia? Si podemos entender esto, podremos entender la frase. Al hombre se le prohibió comer del fruto de un árbol en particular, pero podía comer de cualquier otro árbol del jardín. El jardín representa al reino humano en esta Tierra, y el fruto representa los frutos de nuestra acción o los resultados de nuestra acción. El ser humano rompió la cadena de la vida respecto del reino animal y vegetal, es decir, los animales comen cuando están hambrientos, beben cuando están sedientos y se reproducen en la época que les corresponde. Así es como funciona la naturaleza. Esto es lo que ha estado ocurriendo en el jardín divino desde el principio hasta hoy. Si un animal no está hambriento y le invitas a comer porque estás celebrando una boda en tu casa, rechaza la comida. Si

le invitas a beber café porque hay un encuentro de amigos en tu casa, rechaza la bebida. Incluso rechaza el agua si no tiene sed. Ahora bien, el ser humano come aunque no tenga hambre, bebe sin tener sed, porque está en compañía de sus amigos en el club o está invitado en una boda. Así también con el sexo. Para las plantas y los animales, el sexo tiene dos funciones. Una función es la reproducción, que permite preservar las especies. La naturaleza le asigna a cada ser vivo un determinado trabajo, y como recompensa por ello, la naturaleza otorga placer en llevarlo a cabo. Esto es lo que llamamos la felicidad en el sexo. Los seres humanos también usamos el sexo como usamos la comida y la bebida, porque podemos disfrutarlo cuando no es la época de reproducción. Mientras que el animal, la planta, el pájaro y el pez están protegidos por la naturaleza, evitándoles la libertad de disfrutar cuando no es el momento, al hombre se le da la independencia para decidir por sí mismo, porque está hecho a imagen y semejanza de Dios, y tiene la capacidad de decidir por sí mismo. Es el creador en el trasfondo del CREADOR, pero ha violado o roto la ley de la naturaleza. Esta es la frase a la que hace referencia el “comer del fruto prohibido”. Cuando el ser humano incumple la ley, hay dos maldiciones de la naturaleza que recaen sobre él. La primera maldición es que la maternidad se convierte en dolorosa. Dios “maldijo” a la mujer a traer al mundo a su hijo con dolor, sufrimiento y estrés. La maternidad es un gran sufrimiento solo para el reino humano, y no para los otros reinos. La segunda es que, aunque hay de todo y en abundancia en la naturaleza, el ser humano aprende a vender y comprar y tiene que aprender a “ganarse la vida”, mientras que los otros seres vivos no tienen ningún motivo o razón para ganarse la vida. Tienen de todo en la naturaleza. La naturaleza distribuye directamente la comida a cada animal. Los seres humanos, por el contrario, hemos aprendido a comprar y vender. El animal obtiene

libremente de la naturaleza lo que precisa, mientras que el ser humano se ha condenado a sí mismo a tener que comprar y vender. Por lo tanto, tiene que vivir “del trabajo con el sudor de su frente”, es decir, que tiene que pagar para obtener el pan. Este no es el caso de los animales, a menos que el animal esté “infectado” por la sociedad humana. La frase se refiere a esto. El significado es muy profundo y la mente moderna no lo acepta fácilmente, pero la verdad es que la escritura sagrada sobrevive a lo largo de los tiempos, tanto si la mente lo acepta como si no. Sabemos que el *Antiguo Testamento* ha sobrevivido a lo largo de miles de años, no porque haya sido impreso, editado o estudiado en las universidades, sino porque es más poderoso que la débil y frágil humanidad. Debemos aprender de las escrituras sagradas si queremos ser felices, ya que estas son implacables, directas y simples en sus enseñanzas. La frase tiene un gran significado. Yo solo hice una sugerencia en cuanto al significado. Encontraremos el significado profundo si contemplamos más tiempo en la frase. Ese es el significado de la escritura sagrada.

Pregunta: Usted ha hablado acerca de hablar la verdad, pero ¿qué es la verdad?

Respuesta: De lo que estemos convencidos que es la verdad en nosotros, será la verdad para nosotros durante el tiempo que vivamos. Lo que consideremos que es la verdad es lo que se espera que expresemos directamente, sin impedimentos. De esta manera, el equipo está enfocado y lo que es la verdad para la naturaleza y la creación estará enfocado también en nosotros.

Pregunta: Usted ha hablado también acerca de no estar pendiente del resultado, pero ¿cómo es eso posible?

Respuesta: Es posible a través de una práctica constante.

Pregunta: ¿En qué parte del trabajo?

Respuesta: Nos ocupamos del trabajo cuyos resultados no nos pertenecen. Los templos de las distintas religiones se hicieron con este propósito, porque cada uno de nosotros está destinado a hacer algo para el templo. Este es un símbolo del trabajo realizado en tu vida, que sinceramente crees que es útil para otra persona de la que tampoco esperas ninguna remuneración. Este es el único camino para practicar este aspecto sin pensar en los resultados. Con el paso del tiempo, la mente es sometida a la transformación necesaria, cuando empezamos a trabajar sin pensar en los resultados. Por ejemplo, si el soldado y el guerrero en el campo de batalla se preguntaran por el resultado, ¿qué ocurriría? Están ocupados solamente con su lucha. Es por ello que su trabajo es efectivo. Lo mismo ocurre en cualquier trabajo. Cuanto más capaz eres de hacer tu trabajo con este espíritu, más eficientemente serás capaz de aplicarte a tu trabajo. Entonces, automáticamente la calidad del resultado será mejor sin esfuerzo. Esto requiere solamente un pequeño entrenamiento durante un tiempo. Eso es todo.

Pregunta: ¿Cómo podemos liberar nuestra mente de los gustos y aversiones?

Respuesta: Sí, al principio nosotros tenemos gustos y aversiones. Es muy natural, porque nuestra mente no está purificada de las tres cualidades. Hay dinamismo, inercia y equilibrio. Toda mente posee estas cualidades. Cuando estas tres cualidades están trabajando en la mente, automáticamente, la mente queda condicionada por los motivos. Así que tenemos gustos y aversiones en relación al trabajo, y se espera que seleccionemos nuestro trabajo

según nuestra naturaleza. Entonces nos alinearemos gradualmente. Con el paso del tiempo, iremos enfocando y alineando nuestra mente, que se irá liberando de sus gustos y aversiones. Tras un tiempo, la diferencia entre lo agradable y lo desagradable en el trabajo desaparece de nuestra mente, y seremos capaces de realizar cualquier tipo de trabajo que sea útil para nosotros o para los demás. Inicialmente, tendremos que seleccionar el trabajo que esté en sintonía con nuestra propia naturaleza. Tendremos que ser cuidadosos acerca de la selección de nuestra profesión y la naturaleza del trabajo. Tenemos que rechazar inmisericordemente todo lo que no sea nuestro trabajo, y seleccionar lo que es nuestro trabajo y el trabajo que sea de ayuda a los demás. Siguiendo este sendero, nos liberamos de los gustos y las aversiones, y crecemos poderosamente para hacer cualquier trabajo con el mismo de grado de éxito.

Pregunta: ¿Qué actitud deberíamos tener hacia el empleo?

Respuesta: Por supuesto, todo esto va a ser más o menos difícil para la persona que está en paro, según la sociedad en la que viva. Al principio, si la sociedad tiene fuertes convicciones acerca del empleo, el caparazón del individualismo es muy duro y sufrimos al estar desempleados. En segundo lugar, en una sociedad en donde no hay estas fuertes convicciones acerca del empleo, uno puede estar en la calle y empezar a hacer algo útil por los demás. Entonces, aquello que quiere le llega a él, siempre y cuando su trabajo sea útil a los otros. Para la persona que empieza a trabajar, no es relevante dónde se encuentra y de dónde viene. El proceso debe darse en ese momento y lugar. Por ejemplo, nosotros podemos alimentar a no menos de cien personas por el trabajo que hacen. Proponemos trabajo para estas

personas, hacen el trabajo y viven gracias al trabajo que hacen. Hace un tiempo, en India establecimos clínicas, pero nunca exigimos honorarios o dinero para el médico o por el medicamento. Nosotros empezamos a hacer este experimento de forma abierta en la calle, y cientos de personas se beneficiaron. Más de cincuenta de estas personas se presentaron y empezaron a imitar este comportamiento. Yo empecé con cincuenta francos de mi bolsillo. A partir de aquí, cincuenta personas contribuyeron, cada una de ellas, con cincuenta francos de su bolsillo. Entonces ya tuvimos medicamentos para quinientas personas. Un año después, había medicamentos y médicos para cinco mil personas. A día de hoy, tenemos más de cien clínicas, y cada una de ellas sirve gratis a cientos de personas, con resultados maravillosos. Inicialmente, hubo un aporte de dinero por parte de donantes y voluntarios. De este modo pudimos emplear a muchos médicos y a sus ayudantes. Cuanto más se incrementa la actividad, más se incrementa la posibilidad de que las personas se auto-empleen. Esto significa que si la sociedad es muy convencional, todo este proceso se hace muy difícil. En cambio, si la sociedad está libre de convencionalismos e individualismos, es decir, si la sociedad es más práctica y objetiva que técnica, intelectual y convencional, va a haber menos desempleo. El hecho es que no necesitamos que nadie nos dé un empleo para hacer un trabajo útil para los demás. Esta ha sido nuestra experiencia en los últimos treinta años, y esto es posible porque la sociedad india es menos convencional que la sociedad occidental. Las personas en la India reciben ayuda gratis de otros, y no tienen ningún complejo en recibirla. Las personas ofrecen ayuda gratuita en la calle y no tienen ningún complejo. Así pues, cuanto menores son los complejos, más posibilidades hay de solucionar problemas. Esta es nuestra experiencia práctica en la sociedad.

Pregunta: ¿Cómo podemos distinguir entre el trabajo útil y el trabajo artificial creado por la sociedad?

Respuesta: Deberías aplicar los valores naturales. El trabajo relacionado con la alimentación, con la vivienda, con la ropa, la salud y la educación son útiles siempre, sin duda alguna. Nadie puede cuestionar este aspecto. Así pues, estas son las necesidades de la humanidad. Cuando no nos alejamos de las necesidades, cualquier trabajo aplicado a estas necesidades y que elimine los obstáculos que se oponen a estas necesidades es útil y permanece en el tiempo. Además, dicho trabajo mejora nuestra propia fuerza y ayuda a sostener y alimentar a las personas necesitadas. Así es como la sociedad vive, a pesar de los muchos errores que cometemos. Así es como viven el estado y el gobierno, a pesar de las grandes equivocaciones que los individuos y los gobernantes cometen. Así es como las naciones viven, a pesar de la cantidad de fallos que hemos cometido contra la nación. La sociedad vive solamente en virtud del trabajo realizado. Vivimos, no por nuestra inteligencia, sino por el mérito de la reciprocidad que nos sostiene. Uno no tiene que pensar en los resultados. El trabajo socialmente orientado permite que la sociedad se desarrolle. Esa es la economía automática del trabajo pacífico.

Pregunta: Así pues, ¿cómo deberíamos considerar la cultura en este contexto?

Respuesta: Si entiendes “cultura” como algo diferente y que no incluye estos valores, entonces tienes la responsabilidad de definir lo que tú entiendes por cultura.

Pregunta: A muchas personas les gustaría ir o vivir en India, porque la sociedad occidental parece estar podrida.

Pero cada uno tiene la responsabilidad de intentar ser mejor, y entonces pienso que incluso Nueva York vendría y se uniría a su opinión de permanecer en esta sociedad.

Respuesta: Sí, te entiendo. Déjame que te explique. Si nosotros sinceramente sentimos que nuestra sociedad está podrida, ¿no es nuestro deber mejorar nuestra sociedad en vez de cambiar de sociedad? Si una parte de nuestro cuerpo no está limpia, ¿qué es más natural, tratar de ir a otra parte del cuerpo o limpiar el cuerpo? Los valores humanos esenciales son los mismos en cada sociedad, y la bondad de la naturaleza humana está tanto en Occidente como en Oriente. Esta bondad está tapada por entresijos inútiles y convencionalismos sociales, porque nos vinculamos con limitaciones innecesarias. Así, en vez de tratar de dirigirnos a algún otro lugar para mejorar, podríamos imitar a la sociedad que es más libre y nos mejora. Esto es muy fácil. Solamente hay que eliminar todas las complejidades y convencionalismos. No se requiere nada más para mejorar la sociedad occidental, porque la naturaleza humana en Oriente es la misma que en Occidente. Si es peor en Occidente, es porque nosotros la hemos empeorado. De hecho, no es peor. Nosotros la podemos mejorar. Durante un tiempo uno puede ir a la India para conocer y aprender cosas, pero emigrar de una sociedad a otra para mejorar no es una idea saludable. Te sorprendería saber que los indios tienen mucha prisa por emigrar a Occidente, porque desde la distancia no son capaces de entender los sufrimientos de la sociedad occidental. Están equivocados, porque creen que en Occidente se es más feliz, y están preparados para imitar a Occidente en todo. Habrá un tiempo, en un futuro próximo, en que la sociedad occidental mejorará para ser más feliz, mientras que la sociedad oriental, tratando de imitar a Occidente, se contaminará de todo lo malo que aporta

Occidente. Es muy probable que en el futuro los orientales tengan que imitar a los occidentales para pedir prestado lo mismo de nuevo. Así pues, es mejor permanecer donde estemos e intentar ser mejores, porque la mente humana es esencialmente creativa y puede crear felicidad o infelicidad donde quiera que esté. Es igual de fácil en los dos sentidos.

Pregunta: ¿Nos puede sugerir otros aspectos o alternativas para tener éxito?

Respuesta: Sí, hay dos aspectos que te dan dos alternativas. Uno es un fuerte punto de vista individual, que nos lleva a querer o a rechazar a nuestro socio en la vida. Si no podemos cambiar este aspecto ni podemos practicar la adaptabilidad, la segunda alternativa es cortar la relación con el entorno e ir a otro entorno mejor, que encaje mejor con nuestra naturaleza. Y ahí se espera que practiquemos la adaptabilidad para que, tras un tiempo de práctica, no se produzcan más estas situaciones. Así, estos dos aspectos deberían entenderse por separado. Uno es nuestra capacidad de adaptarnos al entorno, y el otro es nuestra independencia para cortar con el trabajo que no nos gusta y encontrar el tipo de trabajo que nos gusta. Si tomamos el segundo aspecto, deberíamos entrenarnos para trabajar con el primer aspecto. De esta manera tendremos éxito.

Pregunta: Creo haber entendido que usted nunca ha dicho que la naturaleza nos hace comprender que la vida es infelicidad.

Respuesta: No, no, no. Nunca creo en esto. Esto está en contra de mi creencia fundamental. Yo creo firmemente que la naturaleza nos hace entender que la vida es gozosa. Si observamos las plantas, los pájaros y los animales, y

observamos las funciones que tienen lugar en la naturaleza, siempre se demuestra que la vida es un placer. Esta es mi creencia confirmada. Es el ser humano el que convierte la vida en un problema, por sus convicciones y sus fuertes convencionalismos. El ser humano tiene que rectificarse observando la naturaleza. Esto es lo que yo expliqué.

Pregunta: La naturaleza nos permite entender nuestro error haciendo que nuestra vida sea dolorosa. Nos hace comprender que estamos equivocados.

Respuesta: Sí, así es. Esto es lo que yo expliqué. Cuando nosotros llevamos una vida antinatural, tenemos muchas dificultades y tristezas en la vida que nos muestran que estamos en el lado equivocado, porque nos creamos dolor a nosotros mismos. Esto es lo que yo dije, y a lo que me refería. Sí, muchas gracias.

Pregunta: Usted indicó las funciones esenciales en la sociedad en esta última frase. ¿Cuál es la función y el lugar del arte?

Respuesta: Hay funciones derivadas de estos aspectos. Lo que nosotros llamamos arte y cultura, ley y humanidades, son funciones aplicadas que podemos desarrollar basándonos en estos hechos. Aunque un hombre sea sumamente competente en artes y ciencias, solamente va a ser útil en la medida en que se adhiera a estos aspectos en su profesión. Por ejemplo, si una persona selecciona una profesión o un arte que no incluye uno de estos aspectos, y quiere convertirlos en su medio de subsistencia, entonces la sociedad estará llena de este tipo de personas que trabajan solo con el arte y la cultura y se apartan de los canales productivos. Habrá entonces un gran progreso en las artes, las ciencias y la

tecnología, pero al mismo tiempo comportará dificultades para la sociedad. Así que esto debería ser una plataforma sobre la cual una sociedad desarrollara las artes, entre otras cosas. Las profesiones deberían basarse en estas directrices, considerando que las artes, etc., no deberían ser profesiones orientadas al sustento. Entonces no habría peligro.

Pregunta: ¿Por qué razón las mujeres tienen que parir con dolor?

Respuesta: El ser humano ha utilizado el acto sexual más para el placer que para la función original para la cual la naturaleza lo había creado. Además, el ser humano dejó de observar los tiempos o las épocas adecuadas para llevar a cabo esta función. Esto es lo que se llama “transgredir las funciones de la naturaleza”. Este es el factor que lleva al dolor en el parto. Esto es lo que se menciona en la *Sagrada Biblia*.

Gracias.

4. EL SIGNIFICADO DE LA VIDA PRENATAL

Una vez más, gracias a todos de todo corazón por estas jornadas. He vivido entre el gozo y el afecto durante todos estos días. Vuestro corazón ha sido llamado más allá de vuestro intelecto debido a la pureza y profundidad de los temas que hemos tratado, y a la presencia de algunas personas sin cuerpo físico que han estado entre nosotros durante estos días. Ellos vivieron a través del poder de la palabra y el significado. Son los autores de libros que han vivido con nosotros y nos han otorgado su presencia durante estos días, mientras os enseñaba estos libros. Los libros de aprendizaje son diferentes de los libros de comprensión. Durante estos días hemos vivido entre libros de aprendizaje.

La diferencia es como la diferencia entre un circo y una obra de teatro. Uno es la exhibición de las propias habilidades, disciplina y capacidad, y el otro es vivir con nosotros olvidando todas estas cosas. El primero apela al intelecto, donde el autor y el lector están obligados a acordarse de sí mismos en cada paso. El segundo es la presencia viva del autor, que ha aprendido a vivir con nosotros mientras nosotros leemos estos libros. Cuando me refiero a libros, me refiero a las escrituras sagradas y los libros de los Maestros. Cuando empezamos a leer y a entender alguno de estos libros, los autores empiezan a hablar a través de estos libros, no a través de su intelecto y habilidad en la escritura de los libros, sino a través de su presencia, sin necesidad de cuerpos. Esto es lo que hemos estado experimentando durante todos estos días.

Si hubiera sido una aproximación intelectual, vuestras cabezas y mi cabeza se habrían recalentado como una bobina, hasta que hubiéramos quedado inconscientes. La cabeza hubiera sido “recompensada” con un dolor de cabeza, es decir, fatiga de leer el libro, que nos habría obligado a hacer

una pausa antes de leer el resto del contenido. A esto me refiero cuando lo comparo con los tiempos modernos. La humanidad de los tiempos modernos padece “migraña del intelecto”, y quiere una solución, una expansión, igual que una cefalea física está relacionada con una vasodilatación de los vasos sanguíneos del cerebro. Una cefalea intelectual necesita una píldora en forma de una frase de las escrituras sagradas o de los Maestros que cause una expansión, no de los vasos sanguíneos físicos, sino de los vasos sanguíneos etéricos y mentales, que llamamos los canales de energía. Por esta razón vivimos alegres y gozosos y no tuvimos dolor de cabeza.

Una o dos veces fui un poco severo con vosotros durante las clases, es decir, yo también necesito una disciplina espiritual como vosotros, y donde quiera que viajo alrededor del globo, en cada país me aproximo a desconocidos al principio, pero al final me familiarizo y asocio con mis propios niños. Esta es mi experiencia en todas partes. Cuando venga el año próximo, solo necesitaré un par de pequeñas consideraciones occidentales vuestras, de manera que pueda emplear mi tiempo más eficazmente que este año, y pueda desarrollar un trabajo más significativo y útil para vosotros. Estas son las dos cosas que necesito, porque no soy un hombre perfecto. El tema es que nosotros, los indios, no estamos acostumbrados a estar acompañados de personas que están hablando, hablando, hablando, hablando noche y día. Y esta es también mi experiencia cuando vengo a Occidente, que al final de mi viaje, antes de volver a India, estoy necesitado de silencio. Me enfermo de tantas conversaciones alrededor de mí. Así que solicito un poco más de silencio. No un silencio intelectual con tensión, porque yo quiero pasar al menos 24 horas con vosotros. Esta es una de las cosas que quiero de vosotros. En segundo lugar, quiero tener un programa un poco más relajado, para que ni vosotros ni yo tengamos que

correr. Si podemos leer diez páginas corriendo, en el mismo tiempo podemos leer veinte páginas sentados relajadamente, y entonces el grado de perfección de nuestro trabajo es mejor, porque no tenemos que correr para cubrir nuestro programa. Estas son las dos únicas cuestiones que espero de vosotros la próxima vez.

Otra cosa que siento, tras pasar tiempo con personas de distintos países, es que puedo sentir cada país como propio. De todas maneras, lo que encontré en los alemanes es un rasgo especial. Vosotros sois más significativos que otros. Cuando queréis algo, lo queréis con más profundidad que otros. Cuando os gusta algo, dejáis claro que os gusta. Tanto si os gusta o disgusta algo, en ningún caso permanecéis pasivos. Esta es una característica saludable que me sorprendió y me llevó a la conclusión sincera, hace dos años, de que aquí hay un grupo de personas con las que vale la pena emplear el tiempo, incluso más que con otras personas de otros países, incluyendo mi propia nación, India, ya que encontré en los alemanes una actitud más decidida e intencionada. También ha llegado el tiempo en que la humanidad tenga una vida más significativa, un mejor entendimiento de los valores humanos y una mejora de la estructura social, lejos de la estructura presente, que es un completo fracaso en cada aspecto, excepto en alguna tecnología y en la naturaleza sangrienta de la guerra. Excepto estas dos cosas, la estructura humana se ha ido pudriendo, y los seres humanos de este planeta queremos una solución.

Estamos hartos de experimentos estúpidos y desagradables con nuestras vidas. No nos avergonzamos de haber llevado a cabo en el pasado experimentos en nombre de la bebida, las drogas y el sexo. Ahora recogemos lo sembrado. Nos encontramos abandonados en las calles como vagabundos intelectuales, y sentimos que alguien nos debería guiar, acudir en nuestra ayuda y aportar alguna solución a la

vida. En esta encrucijada, siento que una nación valiosa y profunda como la vuestra, estimulada adecuadamente, puede afrontar la situación y luchar esforzadamente. Si nadie se atreve a avanzar, vosotros debéis hollar el camino en primer lugar, e instaurar una tradición y una nueva generación, por más difícil que sea, para que otras naciones puedan seguir. Por ello, prefiero emplear más tiempo con vosotros que con otras naciones. Voy a sugerir el mismo sendero, en términos prácticos, a mi propia gente en la India, que han perdido el sentido de la vida y se han establecido en el intelectualismo negativo, el cinismo y la imitación ciega de las costumbres occidentales, como monos. Así, en un futuro es preferible que imiten cosas más significativas como el yoga, el ayurveda y las escrituras sagradas. Son nuestra tradición, pero los indios las hemos desechado. Una vez más, dejemos que ellos se inspiren en una nación como la vuestra. No me siento avergonzado de expresarme así, porque me sentiré sumamente privilegiado si esto ocurre, ya sea bajo mi guía o a través de mi patrocinio. Si algo así ocurre mientras esté en mi cuerpo físico, entonces ocurrirá bajo mi dirección. Si lleva más tiempo, entonces ya será a través de mi patrocinio. Estos son algunos pensamientos afectuosos que me llegaron, y que quería compartir con vosotros.

Nuestro tema del día es un tema muy profundo, necesario, significativo y noble. Estaremos preparados para aprenderlo cuando seamos más piadosos en nuestra vida diaria, más científicos en nuestra comprensión de la vida y más prácticos en nuestro enfoque. El tema trata sobre el significado de la vida prenatal, el significado del nacimiento, el significado de la infancia y el impacto sobre la vida. Este es el tema. Hay dos maneras de abordarlo. Una, es considerar que el nacimiento es accidental, un proceso mecánico, un instinto biológico y un pecado original inevitable. El hombre, en este caso, debe aceptar que es un subproducto de un acto

bestial, sexual. Es una manera de verlo. Si tenemos miedo de aceptar algunas nobles verdades acerca del nacimiento, y somos reacios a regular nuestra vida y a mantener la pureza y limpieza en nuestras relaciones, entonces no hay una verdad más grande que esta. Ahora bien, si estamos realmente preparados para degustar un aspecto superior de lo que es la vida, para saborear sinceramente una comida deliciosa que llamamos vida en platos más limpios, que llamamos cuerpos físicos, y cocinamos este alimento en “utensilios” también limpios y puros, utensilios que llamamos órganos genitales, y si usamos estos ingredientes cuidadosamente y no hacemos un desperdicio bestial de sustancias valiosas, para que después de comer, no se tire tanto, las sustancias que llamamos líquido seminal, etc. Si realmente nos dedicamos a mejorar las cosas en nuestra vida, la palabra “nacimiento” tiene, definitivamente, un significado mejor.

El nacimiento humano no es en ningún caso una mera casualidad, ni el ser humano un subproducto de un acto sexual. Hay un significado glorioso del nacimiento humano. Algunos científicos imaginan que el nacimiento humano es el nacimiento más elevado en la evolución, y que es un privilegio nacer como humanos. Los Maestros de sabiduría y los sabios videntes de la antigüedad nunca creyeron que el nacimiento humano fuera el más elevado. Es un nacimiento que otorga una gran oportunidad, pero en ningún caso es un privilegio. Un privilegio es un rasgo psicológico animal, mientras que una oportunidad es sagrada, es decir, se nos da la oportunidad para mejorar nuestro comportamiento. Tratemos, entonces, de entender, de la forma más completa posible, lo que es el nacimiento y la vida prenatal.

Hay muchos experimentos prácticos que permiten entender que la vida prenatal “sazona” la mente de los individuos y, hasta cierto punto, prepara la calidad de la mente del ser que va a nacer. El tipo de vida que la mujer

embarazada lleva con el “ángel” o la “bestia” de su marido, según sea el grado de evolución de este, decide la naturaleza del ser que va a nacer. Aunque no lo decide completamente, sí que modifica la naturaleza de su personalidad. Aunque la calidad del suelo no cambia la semilla, la fertilidad de este suelo decide la salud de la planta que se va a plantar y sus frutos. En este sentido, hay muchos experimentos que confirman esta hipótesis. Las madres que emplean sus vidas leyendo libros de contenido tranquilo y noble, por ejemplo, los *Evangelios* o biografías de santos, dan a luz a seres que son tranquilos y positivos en este mundo. Por otra parte, las madres que se comportan más como animales, es decir, que invierten su tiempo durante el embarazo en leer libros de crímenes, asesinatos, guerras, revoluciones, etc., dan a luz a niños que dan guerra, conflictos y disturbios al mundo.

Os voy a explicar un incidente que ocurrió en Europa hace algún tiempo. Os diré dónde ocurrió después de haber narrado la historia. Una persona santa, que vivió una vida piadosa e inocente, que nunca supo nada acerca de la mentira o el crimen y que era benevolente y útil a sus vecinos, se casó con una mujer inocente, buena, compasiva, de corazón abierto y benevolente. Ambos solían ayudar al prójimo continuamente. Tuvieron seis hijos. Por cierto, esta historia tiene lugar en la generación precedente, en una época en que la humanidad era lo suficientemente necia como para tener seis hijos. Tuvieron cinco niñas y un niño. A la edad de 16 años, el padre llevó al niño a una persona extraña que tenía algunos conocimientos de ocultismo y conocía también muchos secretos de la humanidad, estaba directamente conectada con uno de los Maestros de sabiduría, y era ya desde su nacimiento un positivista y un compañero santo. El padre, pues, llevó a su hijo a ver a esta persona y le pidió consejo acerca de su hijo. Entonces este señor examinó durante diez minutos al niño y, tras la

visita, le pidió al padre que dejara al hijo de vuelta en casa, y viniera después a hablar con él.

El vidente le explicó al padre que había visto que su hijo tenía un instinto criminal en su interior, y que podría cometer algún asesinato envenenando los alimentos. Así que le aconsejó al padre que vigilara a su hijo. Entonces el padre le replicó: “Esto no es posible en nuestra familia. Yo soy un firme creyente en el Señor, igual que mi mujer. Hemos pasado toda nuestra vida en presencia del Señor y orándole en la iglesia. Ni en sueños sabemos lo que es un crimen. Creo que he venido a visitar a la persona equivocada. Usted es un farsante y un charlatán. Voy a hacer que las personas sepan quién es usted”. Habiendo dicho esto, se fue, enojado, y empezó a difamar al noble señor. Seis meses después, hubo un incidente peculiar en la casa. Una de sus hijas estaba a punto de casarse, y tres días antes de la boda todos los miembros de la familia enfermaron súbitamente porque el pan estaba envenenado. Inmediatamente, todos fueron trasladados al hospital, y afortunadamente todos se salvaron. Excepto el niño, todos habían comido pan. Además, coincidió con el robo de todas las joyas y el oro. Esta es la historia que llevó a que hubiera una investigación policial.

Tras un mes de investigaciones por parte de un policía, que se hizo pasar por cocinero en la casa para poder investigar, pudo demostrar que había sido el hijo el que había envenenado la harina del pan. Quedó demostrado sin dudas. Una vez que se hubo resuelto el caso, el padre fue a ver al vidente y le dijo: “Es increíble que una cosa así haya ocurrido en mi casa. Siento mucho haberle ofendido. Por favor, explíqueme cómo ha podido suceder algo así en mi casa”. El señor investigó sobre los antecedentes familiares, pudiendo comprobar que la madre había adquirido la costumbre de leer libros de crímenes. Algún tiempo después, el hombre santo visitó la casa de la familia y tomó uno de los libros de la

biblioteca de la madre del niño. Era una novela detectivesca que contenía un incidente que era exactamente el episodio de lo que había ocurrido en su casa con el envenenamiento. La madre confesó que había leído tres veces el libro, con gran interés, mientras estaba embarazada del niño. Esta historia fue publicada con los nombres de todas las personas que intervinieron, también los nombres del padre y el hijo. Ocurrió en una familia en Inglaterra.

El nombre de la persona santa que resolvió el problema era “Cheiro”, un astrólogo y quiromántico internacional al cual se le concedió el título de “el sabio vidente moderno”. Entre los muchos libros de quiromancia y numerología que escribió, hay uno autobiográfico, llamado *Un sabio vidente moderno*.

En él encontramos la historia del incidente que acabo de relataros, con todos los detalles de la familia. Este solo es un ejemplo. Voy a relataros, por otro lado, una historia que se encuentra en las escrituras sagradas indias. Un gran gigante de la época atlante, que ejercía de mago negro, empleaba gran parte del tiempo en austeridades y en hacer penitencia para adquirir grandes poderes, para de este modo adueñarse de todo el planeta, subordinar a todos los gobernantes, países y naciones, y tener todos los poderes de la naturaleza bajo su control. Su mente no aceptaba la existencia del Dios omnipresente. Pasaba mucho tiempo dedicado a esas austeridades y experimentos de magia negra, y abandonó a su mujer, que estaba embarazada, en casa. Coincidió que, en ese tiempo, ella fue apresada por uno de sus enemigos, y un gran sabio, llamado Narada, la liberó. Narada invitó a la mujer a quedarse en su ermita hasta que su marido volviera. Ella estuvo allí con mente abierta y un corazón entregado, escuchando las inspiradoras canciones del Señor durante la oración, la meditación y el servicio. Este gran sabio, Narada, sabía de

los experimentos de este gigante y mago negro. También sabía que, si estos experimentos tenían éxito, no habría en el mundo nadie capaz de vencerle.

Era una situación muy peligrosa para toda la humanidad, así que el sabio Narada trató de preparar a un individuo que pudiera enfrentarse a él. Para este propósito Narada escogió al hijo de este mago negro, que se hallaba en el útero de la madre. Narada inspiró a la madre de tal manera, que esta entraba en éxtasis cada vez que mencionaba el nombre del Señor con gran devoción. Como resultado, dio a luz a un niño que, de nacimiento, era enemigo de la actitud del padre. Desde su infancia, el niño sentía instintivamente la omnipresencia de Dios, y donde quiera que las personas estuvieran cantando el nombre de Dios, él solía correr hacia el grupo y unirse a él. El padre estaba decepcionado y trataba de convencer al niño de diversas formas, aplicándole fuertes castigos, pero todo era en vano. El hijo estaba totalmente complacido a pesar del castigo, y no tenía ni tristeza ni ira. Así es como el sabio Narada lo preparó prenatalmente. El padre castigaba al hijo físicamente, pero este estaba alegre y decía: “Dios se comporta de esta manera en tu forma”. Entonces, muy decepcionado el padre, ordenó a sus sirvientes que mataran a su hijo. Los sirvientes trataron de matarlo, pero no fueron capaces.

Entonces, el mismo padre trató de llevar a cabo la misión de matarlo. Llamó a su hijo y le dijo: “Tú dices que el Señor está en todas partes impregnándolo todo, ¿me podrías mostrar dónde se encuentra Él?”. El hijo sonrió, porque la respuesta estaba en la propia pregunta, pero el padre parecía estar ciego y sordo, porque la cuestión era si el Señor, que está viviendo en todo y en cada uno de nosotros, existe siempre. Así que el hijo definió a Dios como Aquel que está viviendo en todos y en cada una de las cosas. El padre volvió a preguntar:

“¿Existe?”.

“Así es”, el hijo sonrió.

Y el padre volvió a preguntar: “¿Me lo puedes mostrar?”.

El hijo dijo: “No necesito mostrártelo porque él está en todas partes”.

El padre preguntó:

“¿Está él en la pared?”.

“Sí, está en la forma de la pared”.

“¿Y está en la forma de la mesa?”.

“Sí, está en la forma de la mesa”.

“¿Y existe en este pilar?”.

“Sí, existe en la forma de este pilar”.

Entonces el padre dijo: “Voy a romper el pilar, y si Dios viene e impide que te mate, entonces tú te salvarás. De otro modo, te mataré inmediatamente. Ahora, mira aquí y observa cómo rompo el pilar”. Entonces el padre rompió el pilar.

Se produjo entonces un sonido atronador, como si cien rayos y truenos hubieran caído simultáneamente. Desde el interior del pilar roto se manifestó una gran luz en forma medio animal y medio humana. La cabeza tenía la forma de la cabeza de un león, y el cuerpo era el de un ser humano. Unas luces brillantes se manifestaban a través de las uñas del león. Esta forma humano-leonina perforó el vientre del padre y le mató, poniendo final a su existencia. El mago negro, de hecho, no podía ser eliminado ni por un animal ni por un ser humano. Era uno de los poderes que sus experimentos de magia negra le habían conferido. Sin embargo, la figura luminosa que salió del pilar tenía la cabeza de un león y el cuerpo de un hombre. Así que no era ni animal ni humano. Otro poder que tenía el mago negro, gracias a sus experimentos de magia negra, era que no podía ser eliminado ni durante el día ni durante la noche. Ahora bien, como que la luz que salió del pilar lo hizo durante

la hora del crepúsculo, que no es ni de noche ni de día, también podía ser eliminado. Finalmente, otra protección que le otorgaban sus experimentos de magia negra era que no podía ser matado ni en una casa o lugar cubierto ni en el exterior. De esta manera, el mago negro fue destruido por el hombre-león en el umbral de la puerta de su casa, a medio camino entre el exterior y el interior.

Esta historia es una alegoría simbólica que permite entender el significado de la vida prenatal. Cuando profundizamos en el significado real del nacimiento y la vida, y no somos tan estúpidos como para creer que la vida es un mero accidente biológico, somos capaces de entender que el nacimiento humano es una gran oportunidad. El nacimiento es una escritura sagrada y la vida prenatal es otra escritura sagrada. Nuestro propio período de vida antes de la muerte es una escritura sagrada. El incidente al cual llamamos muerte es una escritura sagrada, y la vida después de la muerte y antes del nacimiento también es una escritura sagrada. Para comprender todos estos episodios de las escrituras sagradas, se requiere una visión interna más precisa y una iniciación, porque estas son las verdaderas iniciaciones para el “residente interior”.

Las escrituras sagradas afirman que la fecundación en el útero materno es la primera iniciación para el “residente interior”. Es la iniciación al drama de la vida del individuo, cuya historia es la más significativa, nueva y no vivida anteriormente. El nacimiento es otra iniciación. Estas dos, la fecundación y el nacimiento, no son solamente iniciaciones, sino también sacramentos que expanden la conciencia. Hay otros sacramentos propuestos por el ser humano que deberían llevarse a cabo de acuerdo con los sacramentos de la naturaleza. Por ejemplo, se espera que conozcamos la edad en la cual la conciencia va a efectuar la siguiente expansión. Este es otro punto de iniciación para

el residente interior, y exactamente en esa fecha deberíamos llevar a cabo una iniciación para recibir las enseñanzas y el aprendizaje correspondientes. A la alfabetización, el aprendizaje del sonido y la educación también se los llama sacramentos en las escrituras sagradas. Nosotros, en las familias tradicionales de la India, lo realizamos como un sacramento, tenemos la fortuna de enviar a los niños a la escuela desde edades tempranas; sin embargo, el promedio de familias indias tiene maestros en casa para los niños. Tenemos, también, un ritual védico que llamamos “el sacramento de la primera educación”.

La siguiente expansión de la conciencia se produce a los 14 años. La educación se realiza en el primer septenio de vida del individuo, y el segundo sacramento, a la edad de 14 años. Traemos a la niña que va a ser esposa o al niño que va a ser marido, los reunimos y les permitimos crecer juntos durante un determinado tiempo, para que el afecto y el amor sean inculcados antes que el sexo, y no se confundan ambos aspectos. El sexo es un símbolo sagrado en la vida, que no debería usarse inadecuadamente a través de un comportamiento animal. Los individuos deberían adquirir maestría sobre los impulsos y los instintos. Así pues, a la edad de 14 años reunimos a la futura pareja para que convivan juntos, lean juntos, jueguen juntos y coman juntos. Esto es lo que llamamos el “injerto” de los afectos. Este es otro sacramento en nuestra sociedad. La palabra matrimonio tiene un significado diferente del que actualmente tiene aquí. Luego, una vez cumplidos los 21 años, se reúnen ya para vivir juntos, como esposos.

En cada etapa de la vida y edad tenemos determinados sacramentos. Otras etapas en las que también tenemos sacramentos son: cuando el intelecto o las glándulas se someten a cambios, en los puntos de encrucijada de cambios mentales y vitales, o cambios en los tejidos del cuerpo físico.

En las horas o minutos previos a la muerte de la persona, tenemos un sacramento llamado “el sacramento de la muerte”. Bañamos a la persona con perfumes, la vestimos con ropa nueva, le proporcionamos un poco de comida sabrosa y empezamos a cantar mantras que describen los secretos de la muerte. Finalmente, le damos el agua sagrada que previamente ha sido ofrendada a Dios a través de la meditación. Seguimos llevando a cabo la ceremonia de la muerte y recitando continuamente los mantras durante todo el período de la muerte.

Por este motivo la ciencia de los sacramentos en India dice: “Los sacramentos existen desde *nisheka* a *smasana*”. *Nisheka* significa fecundación. Los sacramentos se llevan a cabo desde la fecundación o concepción hasta la muerte.

Así pues, la vida prenatal es parte de esta vida, y nunca se considera como algo diferente de la vida. Astrológica y biológicamente, también las naciones antiguas entendieron que la vida prenatal es parte del lapso de tiempo de este nacimiento. Esto requiere la comprensión de algunas claves acerca del nacimiento y la vida prenatal. Se debería estudiar a la luz de las claves astrológicas y biológicas, explicando la relación entre la protogenia y la filogenia, con el objetivo de que las personas entendieran que la “albañilería” está ocurriendo durante el tiempo de la edad prenatal, y que el estado embriológico representa miles de años de evolución de la vida comprimidos, al igual que el desarrollo de una historia que en el cine o la televisión lleva media hora, en realidad abarca siete u ocho años. La duración de la historia puede ser de siete u ocho años, pero la película solo dura media hora o una hora. De la misma forma, una representación de diez mil años divinos, que llamamos el desarrollo biológico de este planeta Tierra, se representa con todos sus detalles durante el período de desarrollo embriológico, que comprende los nueve meses desde la

concepción al nacimiento. Esta es la clave biológica de las antiguas escrituras sagradas.

Hay otra clave, que es la de la reproducción; y finalmente está la clave espiritual. A la luz de estas cuatro claves de las siete existentes, debemos entender el tema de la vida prenatal y el nacimiento. Es un poco técnico, pero interesante. En resumen, trataré de presentaros estos aspectos técnicos después de una pausa de cinco minutos.

Veamos la primera prueba para entender que hay unas inteligencias que cuidan de nuestro nacimiento y de nosotros más de lo que nunca hubiéramos soñado. Son las llamadas inteligencias de la naturaleza, que fabrican los muchos átomos del espacio, y construyen cada átomo como la residencia de muchos cientos de inteligencias que se encargan de fabricar la sustancia de los siete planos de existencia, y también de dar forma a este globo terrestre, fabricando la existencia física y material de cada átomo. Las inteligencias que fabrican todas estas cosas se llaman *devas*, que son los ángeles y arcángeles en las escrituras sagradas cristianas. Me preguntaráis por qué los científicos modernos no aceptan ni reconocen la existencia de los *devas*. La respuesta es que tienen que esperar hasta que lo entiendan, igual que un niño tiene que esperar antes de entender por qué a su padre le crece la barba. Es solo una cuestión de madurez y nosotros no podemos ayudar. Al mismo tiempo, no tenemos por qué esperar la aprobación de estos científicos. Nosotros seguimos nuestro propio camino en la comprensión de las cosas, y permitimos que los científicos se tomen su propio tiempo para entender.

Los *devas* se constituyen en grupos y secciones, según sea su trabajo. Una sección de *devas* se responsabiliza de toda la concepción y nacimiento. Normalmente, no percibimos su grandeza, porque somos tan ignorantes acerca de estos *devas* como lo son los científicos, pero los *devas* están siempre trabajando en la actividad planetaria de la Tierra

y de otros planetas. Esto solo se puede entender gracias a la clave astrológica. Por ejemplo, hay una afirmación en las escrituras sagradas que dice que la propuesta mental de los padres da lugar al vehículo sutil de la vida del niño. Según la simbología astrológica, la mente corresponde a la actividad de la Luna, y el planeta Tierra simboliza su cuerpo. En astrología la posición de la Luna y la posición del ascendente representan la mente y el cuerpo de la persona. Cuando los padres se reúnen y tiene lugar la concepción, es la propuesta mental de estos padres la que se manifiesta en la concepción.

Por esta razón la posición de la Luna en el cielo en el momento de la concepción indica la propuesta mental, y el ascendente, calculado en el lugar y el momento, indica la unión física de los padres. Si trazas la carta natal y la carta de la concepción, vas a descubrir, sorprendentemente, un secreto acerca del trabajo de los *devas*. La posición de la Luna en el momento de la concepción será la posición del ascendente en el momento del nacimiento, es decir, 180 grados desde ese punto. La posición del ascendente en el momento de la concepción corresponde exactamente a los grados de la Luna en el momento del nacimiento del niño o sus 180 grados.

Esta fórmula la dio un gran astrónomo que vivió en el año 376 antes de Cristo. Fue la base que tomó un astrólogo y astrónomo occidental del siglo XX, que experimentó y verificó esto durante ocho años. A su vez, un discípulo de este astrónomo y astrólogo trabajó noche y día en una maternidad, cronómetro en mano, durante ocho años. De esta manera pudo comprobar la validez de esta fórmula y publicarla en un libro. El nombre del astrólogo es Sapherial, y su discípula es la que publicó un libro llamado *La época prenatal*, donde recoge los resultados de las investigaciones de estos ocho años en la maternidad. El nombre de la autora es E. H. Bailey, y la fórmula que publicó en el libro se basa

en la fórmula que dio su Maestro, Sapherial, que a su vez estaba basada en la del antiguo astrólogo del año 376 a.C.

El grado y minuto de la Luna en el momento de la concepción será el grado y minuto del ascendente en el momento del nacimiento. Es decir, la posición de la Luna y el ascendente en el momento de la concepción se intercambian en el momento del nacimiento. Si alguien le llama a esto una mera casualidad, lamentamos su inteligencia. Otra fórmula que nos dieron estaba relacionada con los casos en los que el parto ocurría antes o después de los 273 días. Decían que esto dependía de la posición de la Luna y el ascendente en el momento de la concepción. Por ejemplo, si la Luna está por encima del horizonte y en fase creciente, es decir, acercándose a la Luna llena, el número de días será de 273 más X. Si la Luna está por debajo del horizonte en el momento de la concepción, y en fase menguante, también serán más de 273 días. Si la Luna está por debajo del horizonte en fase creciente, serán 273 días. Si la Luna está por encima del horizonte en fase menguante, también serán 273 días.

Así pues, estas cuatro combinaciones dan dos tipos de resultados basados en las dos fórmulas que dieron este gran astrólogo y astrónomo, y también el gran erudito védico de las ciencias antiguas, llamado Varaha Mihira. Ellos experimentaron y descubrieron que sus afirmaciones eran correctas, y tras verificarlo, entregaron al mundo su investigación. Estos libros han estado en el mercado durante el último siglo, y todos los astrólogos no profesionales conocen el valor de estos libros. Así pues, ¿están estas inteligencias de la naturaleza cuidando de nuestro nacimiento o todo es una mera casualidad? Si ellos hubieran vivido tan descuidadamente como lo hacen los seres humanos, ¿cuál hubiera sido nuestro destino? Hay siempre una relación entre la cruz cardinal, el tiempo de la

concepción y el del nacimiento. Esto está astronómicamente comprobado y no hay dudas acerca de ello.

Existe otra clave. Si construyes el horóscopo natal, otro horóscopo para la concepción y otro para el momento de la muerte, existe la misma relación. Puedes entregarle al mundo no menos de tres o cuatro volúmenes científicos acerca de la relación de los planetas y las casas en el horóscopo, entre las cartas de la concepción, la del nacimiento y la de la muerte. Comprenderás el auténtico significado de lo que significa la “masonería”, ya que es lo que está ocurriendo en “los salones de la naturaleza”, llamados los templos de misterio, que son muy sagrados, los órganos genitales.

Nuestro estado de evolución no nos permite entender lo sagrado de estos órganos. Tiene que pasar mucho tiempo antes de que entendamos que para producir un cuerpo puro se requiere pureza en la vida sexual. Esta es una afirmación que podrá entenderse dentro de doscientos o trescientos años. Sin embargo, podemos entender que la misma fórmula se mantiene vigente y dirige los experimentos con el horóscopo de los padres y de los hijos. Vamos a encontrar una maravillosa relación entre los padres y los hijos. Si tenemos en cuenta estas cuatro cruces cardinales, tenemos material para escribir siete volúmenes científicos sobre el tema. Esta información es muy valiosa para las personas que tienen la mentalidad de profundizar en estos temas.

Me refiero a que, si algunos alemanes ocupan sus cerebros con esto, lo harán posible y merecerá la pena. Podéis preguntarme inmediatamente. Estoy sorprendido, porque no me habéis preguntado. ¿Por qué? ¿Por qué os mantenéis silenciosos como si fuerais indios? Podríais haberme preguntado: ¿Nos puede usted dirigir y entrenar? La respuesta es sí. Me podéis preguntar: ¿Tiene usted material sobre este tema? La respuesta es sí. Venid conmigo

a la India y os proporcionaré volúmenes y volúmenes de material verificado. Encuentro que no es muy útil para los indios, porque estos están interesados en otras cosas.

Ahora nos adentraremos en otros aspectos científicos relacionados con todo esto ¿Qué es lo que causa el nacimiento? ¿Qué es aquello que llamamos el óvulo, el ovario? Un preeminente tratado científico afirma: ***“No hay nada más que el espacio constituido como un globo del espacio”***. Esta afirmación, y la siguiente que voy a mencionar, requieren muchas décadas para llegar a entenderlas cuando meditamos en ellas. Una frase es: ***“El espacio constituido dentro de un globo del espacio”*** es lo que nosotros llamamos el ovario o huevo. Otra frase es: ***“El fuego es la presencia del Omnipresente”***, el Omnipresente que produce los vehículos materiales de esta creación, y una vez más los consume quemándolos. Esta es una de las frases que encontramos en las estrofas de la obra arcaica denominada *Rig Veda*. Así, el Señor Omnipresente como espacio nunca nació. Él es el trasfondo, la base, y nace una y otra vez dentro de los globos de espacio. Esta es otra frase que relaciona el espacio con el “ovario” de esta gran mujer que llamamos naturaleza. Esta es también una frase de las estrofas arcaicas.

A través de la ley de las correspondencias y su funcionamiento, vamos a abordar el concepto del “huevo”. En primer lugar, todo el mundo acepta que existe una rotación de la Tierra sobre su propio eje. Esta rotación tiene que ver con la ley de la alternancia, que da lugar al día y la noche, a las lunas crecientes y menguantes, y el medio año del norte y el medio año del sur. Estas son correspondencias que demuestran la ciencia de las correspondencias y cómo esta opera en la naturaleza junto a la ley de la alternancia. Sin noche no hay día y sin día no hay noche. A medida que progresa el tiempo, tiene que haber una alternancia entre el

día y la noche. No hay continuidad sin alternancia. Esta es una de las leyes que opera en la naturaleza.

Ejemplos de la ley de la correspondencia son: la salida del Sol, que se corresponde con las fases crecientes lunares tras la Luna nueva. El mediodía solar en correspondencia con la Luna llena mensual. La puesta del Sol cada día en correspondencia con las fases menguantes de la Luna. La medianoche, que se corresponde con la Luna nueva y sus cuatro puntos cardinales. Así, durante el día tenemos el amanecer solar, el mediodía o apogeo del Sol, la puesta de Sol y la medianoche. Estos son los cuatro puntos cardinales del día. Durante el mes lunar tenemos la Luna nueva, la media Luna creciente, la Luna llena y la media Luna menguante, que son “los cuatro cuartos del mes” que se corresponden exactamente con los cuatro puntos cardinales del día. Al primero, que corresponde a los cuatro puntos cardinales del día, se le llama el día de los humanos en esta Tierra. Al segundo se le llama el día de los *pitris* en la Tierra.

La palabra *pitris* significa ***“un grupo de devas o inteligencias de la naturaleza que llevan a cabo los fenómenos de la fecundación, del desarrollo del embrión, del desarrollo del feto y del nacimiento”***. Los *pitris* son los mismos que llevan a cabo la germinación de las semillas de las plantas. Las escrituras sagradas describen cómo los *devas* construyen una “escalera descendente” desde el espacio a la Tierra en forma de un tallo que germina a partir de la semilla, que se correspondería con el desarrollo de la cabeza nuevamente formada en el feto (semilla), y la columna vertebral (tallo). A este descenso en forma de tallo se lo llama “la escalera de los *devas*”. Es la misma escalera que usó Jacob para subir y bajar. Encontramos esta alegoría de la “escalera de Jacob” en el *Antiguo Testamento*. Para un individuo ignorante será únicamente una historia fantástica, igual que si a un niño de diez años le das un

libro de ingeniería o anatomía avanzadas que no va a ser capaz de entender. Lo mismo le ocurre a aquel que no puede entender estos procesos. También será la experiencia de la persona intelectual a la que invitas a leer el *Antiguo Testamento*. En definitiva, a esto se lo llama el “descenso de la escalera”, y a las inteligencias de la naturaleza que desarrollan esta escalera se las llama *pitris*.

Hay unidades de vida que, procedentes del Dios solar, llegan a esta Tierra, y los *pitris* vienen del mismo Sol a esta Tierra a través de la Luna. Es decir, los *pitris* brillan en forma de los rayos del Sol que se reflejan sobre la Luna y llegan a la Tierra. Así es como lo describen las escrituras sagradas védicas. Esta es la razón por la cual a la Luna se la denomina el calendario de los *pitris*. La Luna da una vuelta completa en un período de cuatro semanas, de siete días cada una. Esto corresponde a un período de 28 o 30 días. La Luna gobierna la función del ciclo menstrual del mecanismo de la reproducción. Por eso a la Luna se la llama “el calendario de los *pitris*”, y esta segunda cruz, que se corresponde con el mes lunar con sus cuatro cuartos, se describe como el día de los *pitris*. Así que un mes para nosotros es un día para los *pitris*.

El año tiene los mismos cuatro puntos cardinales. A Capricornio se le llama el amanecer de los *devas*, a Cáncer se le llama la puesta de Sol de los *devas*, y a Libra se le llama la medianoche de los *devas*. Así, solo con este conocimiento podemos entender algunos capítulos de *La Doctrina Secreta*. Por ejemplo, en el capítulo “El zodíaco y su antigüedad” se dice que en la antigüedad solamente había diez signos zodiacales. Virgo y Escorpio formaban un solo signo, y Libra no existía. El signo de Libra fue interpuesto entre Virgo y Escorpio después de algún tiempo. Y desde entonces la gente ha comprendido que los signos del zodíaco son doce. Así pues, anteriormente el zodíaco no constaba de doce signos,

sino de diez. Esta es una afirmación peculiar que encontramos en *La Doctrina Secreta*.

¿Cómo podemos entender esto? Sin la clave dada anteriormente, nunca lo podremos entender. Esto significa solamente una cosa: al principio, después de nacer, es decir, después de que este cuerpo haya nacido como el globo terrestre de lo individual durante nuestra niñez, no hay producción de los tejidos sexuales, y la región desde el ombligo hasta el final de los genitales y el recto representa los noventa grados del arco en el zodíaco, empezando en Virgo y finalizando en Escorpio. De esta manera, virtualmente, solamente hay un órgano, que es común para el niño y la niña. Más tarde, entre los siete y los catorce años de edad, hay un cambio tisular con la introducción del principio de Libra, después del cual la naturaleza acepta los doce signos del zodíaco en el cuerpo.

Tenemos estos maravillosos pasajes en muchos lugares de *La Doctrina Secreta*, pero estamos “bendecidos” porque no la leemos. Estamos “felices” de no haberla leído hasta ahora, incluyendo a los miembros veteranos de esta Sociedad Teosófica de muchos países, también en India, vergüenza, una auténtica vergüenza. Cuando estuve en Nueva York, me encontré con miembros de la Sociedad Teosófica que llevaban más años de afiliación que los años que tengo. Cuando les hablé acerca de *La Doctrina Secreta*, me revelaron que no la habían abierto nunca. Entonces les dije: “Los indios son tan grandes como los americanos”, porque en India también tenemos miembros antiguos de la Sociedad Teosófica que tampoco han abierto nunca *La Doctrina Secreta*. Hay muchos de estos pasajes que hacen referencia al simbolismo de la naturaleza.

El simbolismo del año tiene también los cuatro signos cardinales de la cruz. Debemos aplicar esta correspondencia en todos los estadios, y el funcionamiento de la cruz cardinal

en todas las escalas de tiempo. Tened esto presente y añadid un simbolismo más. Después de la concepción, hemos de contar el número de meses después de que el niño haya pasado $\frac{3}{4}$ partes del año en gestación, ya que entonces llega el momento de que nazca el niño. Así pues, son tres meses, tres meses y tres meses. Son nueve meses solares o diez meses lunares hasta el nacimiento. Recordad esta información, así como los cuatro estadios de la pronunciación de la palabra. Tres estadios están en nuestro interior, y en el cuarto estadio pronunciamos al exterior. Durante tres cuartas partes del año solar, el ser en gestación crece en el útero de la madre, y en el último cuarto, nace. Recordad esto también y luego los cuatro estadios de la pronunciación de vuestra palabra. Tres estadios están dentro de vosotros, y el cuarto estadio se expresa hacia fuera. Y durante tres cuartas partes del año solar el niño crece en el útero de la madre y durante la última cuarta parte queda liberado. Recordad también esta correspondencia con la cruz cardinal, así como los cuatro estados de la conciencia.

¿Cuáles son los cuatro estados de nuestra conciencia? El estado de vigilia, el estado en el que soñamos, el estado en el que dormimos, y el cuarto estado, que es el estado de subjetividad activa. La subjetividad activa se opone, en su naturaleza, a nuestro estado consciente u objetividad pasiva. Vivimos en un mundo objetivo, que significa que estamos viviendo para todo, excepto para nosotros mismos. Estamos viviendo para todo lo que es externo a nosotros. A este estado de ceguera se le llama oscuridad. Por eso tenemos que viajar hacia la luz auténtica, que se llama ***“el cuarto estado, el estado yóguico, el estado de conciencia continua del eterno presente”***. Esta es otra correspondencia.

Recordad todas estas correspondencias y descended a los siete planos de existencia, con los cuales muchos de vosotros ya estáis familiarizados: el estado físico, etérico, mental,

búddhico, nirvánico, paranirvánico y mahaparanirvánico. Una cinta con estos siete estados de conciencia se enrolla en una pelota, que es lo que hacen los *pitris*. Aquí está la pelota, lo físico, el segundo etérico, el tercero mental, el búddhico, nirvánico, paranirvánico y mahaparanirvánico, dentro de los cuales existe el polluelo. A este polluelo se le llama “el Señor”, que está presente en todas partes. El espacio está en todas partes. Si sostienes un vaso, el espacio también está dentro del vaso. Es así de simple, natural e inevitable. La omnipresencia del Señor está automáticamente presente en el “huevo” en la forma de un pollito. Al pollito se le llama “el ojo de los cielos”, y está envuelto por el “huevo”. A esto se lo conoce como el “drama del francmasón”. Se trata del ritual de los *pitris*, y no de los rituales llevados a cabo entre cuatro paredes por unas pocas personas, que se reúnen para hablar entre ellos y “profundizar sobre la gloria” del Gran Arquitecto de los cielos, y martillar la tabla para despertar al Señor. Este no es el ritual francmasónico original, sino solamente un ritual desvirtuado y especulativo, mientras que el ritual operativo francmasónico es diferente.

Los maestros constructores construyen los templos día y noche. Ellos no mendigan para alcanzar los costosos precios de la iniciación. No hay que pagar grandes cantidades de dinero a estos maestros constructores. Ellos no comercian con la iniciación, porque son auténticos maestros constructores. Son los maestros del simbolismo que “ocultan” la verdad en estos símbolos, para que sean revelados a través de alegorías que son la secuencia de los incidentes de nuestra vida personal. Es una alegoría de nuestros vehículos, emociones e intelecto. Esta es la santidad del sacramento del nacimiento. Este simbolismo puede extenderse, afirmando que los noventa días del arco restante que empiezan tras el nacimiento del niño en esta Tierra, se expanden hasta los noventa años. Es decir, la

magnitud del tiempo cambia del año de los *devas* al año de los humanos, porque el año de los humanos es el día de los *devas*. Así, la escala se invierte tan pronto el niño nace en la Tierra.

Recordad que la rotación del eje terrestre a través de noventa grados necesita seis horas. El tiempo desde el nacimiento del niño, y las seis horas siguientes a este nacimiento, representan todo el tiempo de vida de este individuo. Podéis hacer un experimento. Poned música suave durante unos pocos minutos a las tres horas después del nacimiento de una persona. Si consideramos que seis horas representan la vida entera del individuo, que podría ser de unos noventa años, tres horas son la mitad de seis, y por tanto, 45 años de edad del individuo. Observemos entonces la maravillosa experiencia espiritual que este individuo va a tener a la edad de 45 años, como resultado de la música suave que escuchó exactamente tres horas después de su nacimiento.

En cambio, si hacia las dos horas o tres después del nacimiento del niño entran algunos individuos que se comportan como búfalos o animales, produciendo un sonido horrible, el niño va a recibir una sacudida. Tomamos nota de este momento y establecemos el año correspondiente. Supongamos que será también cuando la persona tenga los 45 años de edad. Observaremos como la persona tiene un fuerte ataque de parálisis. Comprobadlo y contadme. Esta es la razón por la cual en algunos casos en India me reúno con parejas jóvenes que me escuchan pacientemente y siguen lo que les digo. Cuando la madre da a luz, le sugiero que se acomode en un lugar de la casa en la que durante seis horas no haya ningún ruido desagradable, sino al contrario, que le ponga al niño música suave. Por supuesto, muchas personas no tienen en cuenta esta propuesta, aun siendo discípulos cercanos. Existen tres o cuatro niños nacidos

bajo esta sugerencia y hay una diferencia muy notoria en cuanto a salud y espíritu respecto a otros niños.

¿Por qué existe tanto simbolismo en la naturaleza? Es para romper la cáscara del huevo una y otra vez. Este huevo es un tipo peculiar de huevo. Tiene siete capas en vez de dos. Los huevos que conocemos solamente tienen dos capas, pero antes de que el pollito pueda liberarse completamente del huevo, hay siete capas que deben romperse una tras otra. El proceso de romper estas siete cáscaras sucesivamente es lo que es la francmasonería en su verdadero sentido. Y la ruptura de la cáscara física es lo que conocemos como muerte. La rotura de la segunda cáscara, que es la cáscara etérica, es la fecundación. La rotura de la siguiente cáscara es el amanecer de la personalidad, y la rotura de la quinta, sexta y séptima cáscaras, están dirigidas por los *devas* de los reinos superiores. A esto lo llamamos el proceso de las iniciaciones.

Entonces el residente interior ve el verdadero color de las cosas. Hay ritualistas y oficiantes en la sala francmasónica que dirigen esta representación. Primero, la Tierra dirige el ritual durante seis horas. Después la Luna lo dirige siete días, y el Sol lo hace durante un período de cuatro meses. Júpiter lo dirige durante un período de cuatro años y Saturno durante uno de siete años y medio. Estos son los grandes oficiantes del ritual.

Hay un Maestro en el Este, otro en el Oeste, y un Maestro en el Sur con una silla vacía en el Norte. Es decir, hay tres Maestros en las esquinas del Este, Oeste y Sur, mientras el Norte permanece vacío. Tratemos de entender el significado del ritual. Este es el drama representado durante el período prenatal. Este drama se representa de nuevo durante las seis horas después del nacimiento, como una síntesis de la vida entera del individuo. Se representará durante los siguientes siete días como un resumen ampliado

de lo que será la vida del individuo. De nuevo, durante el período de los primeros cuatro meses de vida, se representa la síntesis del período de vida de este individuo. También durante un período de siete años y medio desde el nacimiento, se representa la historia más extensa de la vida del individuo. Entonces están los grandes Maestros, que son Urano, Neptuno y Plutón. Ellos ocupan un arco de noventa grados que usan como un cuadrado para la iniciación y dirigen toda la ceremonia de la iniciación durante toda su vida.

Entonces, ¿de qué deberíamos ocuparnos? ¿Cuál es nuestro papel en esta historia para demostrar, como mínimo, que somos seres bípedos y no cuadrúpedos? ¿Cuál es el comportamiento que una mujer embarazada debería tener hacia la persona a la que está gestando? Consideremos toda esta información individualmente hasta nuestra reunión el año próximo. Muchas gracias a todos.

Pregunta: ¿Qué puede decir acerca de un nacimiento prematuro?

¿Depende también del ciclo lunar?

Respuesta: Estas son situaciones anormales, tanto los nacimientos prematuros como los tardíos. En algunos casos, hay nacimientos que se producen tras doce meses, y otras veces los nacimientos ocurren en el séptimo u octavo mes. Son nacimientos anormales. Las anomalías en el momento de la concepción condicionan claramente las anomalías en el nacimiento. Esta rama de la ciencia fue desarrollada por Varaha Mihira como una sección aparte de la astrología. Así, los cálculos son diferentes en estos casos. Esta es la regla general, no la excepción.

Pregunta: ¿Entra el alma en el huevo?

Respuesta: A menos que el alma ya esté ahí, la concepción nunca tiene lugar. Sin la presencia del descenso del alma en el padre, la concepción en la madre no tiene lugar. El alma viaja desde el espermatozoide del padre hasta el óvulo de la madre. Si no hay un alma que esté descendiendo, la actividad sexual está vacía, es como un teatro sin el protagonista. Así, el alma desciende dentro del padre. Hay millones y millones de espermatozoides, y a través de uno de ellos el alma se introduce en el óvulo. En las escrituras sagradas se dice que los siete Sabios y el Manu tienen sus propios representantes y prototipos que viajan del padre a la madre. Esta es una clave de la historia del arca de Noé, que representa la inundación que ocurre periódicamente cuando tiene lugar una concepción. Hay siete claves para todas estas historias. Esta es la clave embriológica, aunque la clave geológica también es cierta.

Pregunta: ¿Está el alma con el padre desde el principio?

Respuesta: Todo el equipo está aquí antes de que tenga lugar la concepción. El alma no pertenece a nadie. Consideramos que el “residente interior” es la conciencia continua desde la época del reino mineral hasta la época del “superhombre” o el reino dévico. Es por ello que al “residente interno” le llamamos la mónada. Este “residente” desciende al padre y se mantiene en él durante siete días. Al séptimo día tiene lugar la concepción. Esto es lo que las escrituras sagradas y las escuelas esotéricas nos enseñan. Las escuelas esotéricas modernas no tienen el conocimiento sobre esta cuestión.

Pregunta: *¿Tiene el tipo de nacimiento alguna consecuencia en la vida del individuo, como por ejemplo un nacimiento prolongado de 24 horas, o nacimientos que son muy difíciles?*

Respuesta: No soy capaz de entender tu pregunta.

Pregunta: *Sí... Me refiero a si hay un tipo de nacimiento, como por ejemplo un parto de nalgas o partos prolongados, que tengan después alguna consecuencia en la vida del individuo.*

Respuesta: Sí, sí hay efectos sobre la vida del individuo, pero en sí mismo, el parto no es la causa de los problemas posteriores. Las consecuencias se deben a que la concepción se realizó en un momento incorrecto, que a su vez también es el resultado de alguna acción errónea del “residente interior” en un nacimiento previo. Así es la acción en cadena que llamamos “karma”.

Pregunta: *Usted siempre habla de la representación o el teatro de la sexualidad. ¿Qué nos puede contar acerca de la sexualidad que puede evolucionar en espiritualidad?*

Respuesta: El sexo nunca puede evolucionar en espiritualidad. Es como el lodo, que no se evapora como el agua para formar las nubes. La emoción no puede existir como un esfuerzo hacia la espiritualidad, y lo sensual no existe en la espiritualidad. La purificación del sensualismo como un auto-esfuerzo se convierte en la primera iniciación hacia lo espiritual. La sensualidad es solo una copia de todo el drama que tiene lugar en los planos superiores y que se manifiesta en el plano de la materia.

Pregunta: Ella dice que una forma muy diferenciada de sexo tiene una sensibilidad que nos conduce a la espiritualidad. Ella no se imagina que esto no pueda ser así.

Respuesta: La representación original por encima de la materia ocurre en el plano espiritual, mientras que el fenómeno reflejado ocurre en el plano de los sentidos.

Pregunta: Ella dice que los órganos sexuales no están solo ahí como órganos de la reproducción, sino también para ser elevados a Dios para ser sublimados.

Respuesta: Los órganos sexuales están en el plano físico como símbolos de la imagen de Dios en forma de barro, lodo y polvo. Al igual que un ídolo nunca puede ser Dios, pero puede servir como símbolo de este, así también el acto sexual puede ser un símbolo de una representación superior que tiene lugar en el plano inferior. De esta manera, cuando el sexo se utiliza adecuadamente, puede conducir a la pareja a una realización superior, para lo cual la pareja requerirá preparación desde la infancia. Por ejemplo, los individuos deberían ser entrenados hasta que puedan tener un encuentro sexual, sin tener mientras tanto ningún contacto sexual. Así, hasta la edad de 21 años se les entrena en el celibato, y a esta edad pueden casarse y entonces disfrutar la vida como una pareja monógama. Solo en el caso de estas parejas, el acto sexual conduce a una realización superior. Este procedimiento científico se da en los libros tántricos, pero estos textos están dirigidos solo a aquellas personas que tienen un entrenamiento especial; el acto sexual conduce a esas parejas entrenadas a una realización superior, y el niño/a que nace está libre del pecado original. Esto es lo que dice la literatura tántrica.

Pregunta: *Ella pregunta si existen niños espirituales que se engendran sin concepción física.*

Respuesta: Sí, este es otro aspecto de la epigénesis. Esto es diferente, pero también es cierto.

Pregunta: *Si toda mujer meditara mientras está embarazada, ¿dónde encarnaría un alma que tuviera un karma difícil?*

Respuesta: No siempre un alma necesita ser impregnada solo con un karma difícil.

Pregunta: *Me gustaría saber cómo proceder cuando uno quiere concebir a un niño, cómo hacer o decidir en qué momento sería adecuado, y cómo preparar un buen ambiente para este momento. ¿Nos puede dar alguna pista sobre cómo generar un buen ambiente para decidir cuál es el momento correcto?*

Respuesta: No necesitamos hacer un esfuerzo especial con este fin. Si llevamos una vida piadosa, con motivos positivos, mentalidad de servicio y compasión, automáticamente los tiempos propicios van a cuidarnos. Los miembros de la pareja sentirán una atracción mutua en el momento adecuado, así como la concepción también tendrá lugar en un momento propicio. Y un alma pura se sentirá atraída hacia ellos automáticamente. Como resultado, también el nacimiento tendrá lugar en el momento auspicioso. Así pues, se trata de dirigir nuestra actividad hacia una vida ordenada. Esto es lo que se requiere de nosotros, y no hay que hacer un esfuerzo especial para calcular todas estas cuestiones. Esta es la verdad sobre este tema.

Pregunta: ¿Hay algún procedimiento a seguir mientras dura el nacimiento?

Respuesta: Sí, durante el tiempo del nacimiento hay un procedimiento a seguir, pero necesitaremos de una conferencia entera para explicarlo más adelante. Es un tema importante.

Pregunta: ¿Hay una conexión entre nietos y abuelos respecto del karma?

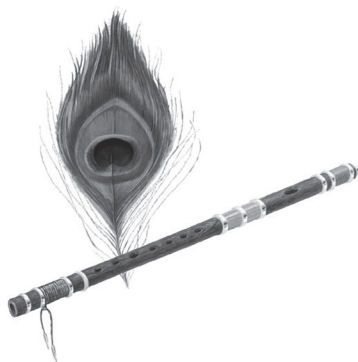
Respuesta: Necesariamente tiene que ser así. No hay ningún incidente que no se adecúe a la naturaleza. Así, la relación entre dos individuos se constituye de acuerdo a su karma previo, que decide sus tendencias y temperamentos. Generalmente, en el caso de personas buenas e inocentes, vamos a encontrar una gran atracción entre los abuelos y abuelas con sus nietos y nietas. En muchos casos, la atracción de los nietos hacia sus abuelos es mayor que hacia sus propios padres. Así que tiene que haber una inequívoca relación kármica entre las dos personas, que puede verificarse a través de los horóscopos de los abuelos y los nietos. Estoy muy convencido de que hay una relación directa entre las dos almas.

Pregunta: Hoy en día tenemos muchos nacimientos en hospitales modernos, en donde los médicos tratan de acelerar los nacimientos para su propio interés, y esta aceleración provoca que el niño nazca antes de tiempo. ¿Qué opinión tiene usted acerca de esto?

Respuesta: Solamente tengo una cosa que decir: estamos incumpliendo la ley de la naturaleza y creando una gran confusión acerca del momento del nacimiento y los horóscopos, y no tenemos disponibles estos datos.

Como consecuencia de esto, no disponemos de material valioso para poder ayudar a las personas. De esta manera la naturaleza nos penaliza a no disponer de esta información, porque la ciencia prevalece solo en aquellos que la honran. La ley ayuda a aquellos que la honran, la ignorancia mata a aquellos que veneran la ignorancia. Y no hay excepción a estas reglas.

Gracias.



5. EL ELECTRÓN

Hoy está previsto que hable acerca del electrón, especialmente en su relación con lo esotérico y lo espiritual. Sabemos que el descubrimiento del electrón es relativamente reciente si lo comparamos con otros descubrimientos del mundo de la ciencia. El concepto mismo de átomo ha sufrido muchos cambios durante las décadas pasadas, y el concepto de materia también ha sufrido ciertos cambios, que no son tan populares como lo conceptos modernos sobre el átomo. El estudiante medio de ciencia está versado en los conceptos modernos del átomo, mientras que no está tan versado en los conceptos más modernos de la materia como diferente de la fuerza. Al mismo tiempo, el concepto de materia se ha visto sometido a un gran cambio, tanto como el concepto de átomo. Cuando comparamos el desarrollo de los conceptos modernos con aquellos de la sabiduría antigua de las naciones, nosotros tenemos más información. A veces, lo que conocemos no coincide con el conocimiento antiguo, pero también es verdad que nosotros tampoco estamos familiarizados con lo que sabían los antiguos. Así pues, si juntamos todos los conceptos, antiguos y modernos, vamos a tener la ventaja de un conocimiento más completo y correlativo. Cuando las contrapartes de un átomo se entienden adecuadamente, encontramos la correspondencia con las contrapartes de un sistema solar.

En un sistema solar hay un centro, igual que en el átomo existe un núcleo. Hay cuerpos que giran alrededor del Sol en el sistema solar, igual que también hay cuerpos que giran alrededor del núcleo de un átomo. Esto es así según la ley de correspondencia. Entre estas dos existencias, la existencia de un átomo y la existencia de un sistema solar, está la existencia de un observador a quien llamamos ser humano. Deberíamos, pues, localizar nuestra posición

adecuadamente, de tal manera que pudiéramos estar equidistantes entre las dos entidades. Si nuestra visión no está enfocada en el átomo, entenderemos algo del sistema solar, desde la astronomía y astrología, los minerales del planeta y la actividad química que está ocurriendo en los cuerpos planetarios. Si, por el contrario, vemos a través de un microscopio, salimos del foco del sistema solar y nos familiarizamos con el protón, el electrón, el neutrón y los componentes de estas tres entidades. Mientras tratamos de entender lo que es un átomo, nos perdemos las principales conexiones que nos muestra un sistema solar. Así pues, mentalmente deberíamos colocarnos a una distancia correcta para enfocar ambas existencias. Nuestra mente debe tener un microscopio para el átomo, un telescopio para nuestro sistema solar y la capacidad de correlacionarlos a ambos, que es lo que llamamos sentido común.

Bien, la estructura del átomo nos muestra que está compuesto principalmente de tres elementos. El centro, que llamamos el núcleo atómico, las cargas negativas que llamamos electrones, que están en movimiento, y las cargas positivas que forman parte del núcleo, y que se llaman protones. Tenemos, por tanto, tres modos de acción en el átomo. El hombre ha observado durante muchas décadas, ha comprendido el comportamiento de estos tres, ha tratado de alterar cada uno de estos componentes y de entender el resultado de esta tentativa de alteración. Trató de bombardear el átomo y tuvo éxito. Bombardeó los isótopos y sustituyó las contrapartes. Sospechó que había la posibilidad de transmutar una sustancia en otra, tal como los antiguos alquimistas sospechaban. El hombre ha descubierto que hay una inteligencia aritmética que trabaja en el átomo. Aun así, el hombre no está preparado para aceptar que hay una inteligencia que trabaja en el átomo. Es una inteligencia que cuenta las cosas en números, que puede fijar el número

de contrapartes de un átomo y puede fijar el átomo de una sustancia en su lugar en la tabla periódica.

El hombre está en el umbral de un horizonte más amplio de conocimiento. Nada le impide al ser humano aceptar que el átomo es autoconsciente. El átomo es una “casa” donde residen muchas inteligencias, y cada inteligencia lleva a cabo un trabajo inteligente para manifestar la supuesta utilidad y función de esta casa particular que llamamos átomo. ¿Qué le impide al hombre entender que hay inteligencias y seres en el átomo? El hombre ya sabe que los números son exactos en un átomo, pero aun así el hombre duda en aceptar que haya personas en el átomo, porque sigue creyendo que “persona” significa la “persona” sepultada en la materia física. El sentido común nos dice que nosotros no somos personas a causa de nuestro cuerpo físico, aunque existamos en cuerpos de materia. El hecho de que seamos inteligencias que existen en un cuerpo y que seamos unidades de consciencia existentes en la materia nos demuestra que no somos los cuerpos. Cuando esto es posible en nuestro caso, ¿qué nos impide entender que esto mismo sea posible en el caso de los seres que hay en un átomo? Esta es una cuestión que está desafiando el entendimiento del ser humano en el siglo XX. El ser humano no ha afrontado esta cuestión porque aún no quiere afrontarla. No porque no pueda entenderla, sino porque trata de posponer el problema para mañana, porque si el hombre aceptara la existencia de seres y personas en un átomo, inmediatamente debería aceptar que hay seres inteligentes distintos al ser humano en la Tierra. Es una cuestión de aceptación y tolerancia que nos abriría la puerta a un nuevo horizonte. Cuanta más tolerancia tengamos hacia las inteligencia de otros seres y cuanto mayor espíritu de aceptación tengamos, más rápidamente seremos capaces de entender los nuevos horizontes que se nos van a abrir. Este es un aspecto para tratar de entender el electrón.

El mismo problema se manifiesta en muchos campos de la ciencia moderna. Por ejemplo, si se manda a un niño a la escuela primaria y el maestro le muestra un imán y le enseña acerca del comportamiento del imán, se produce el mismo problema. ¿Conoce el imán lo que es Norte y lo que es Sur? Pregúntaselo a tu profesor. La respuesta es no. El imán no sabe lo que es Norte y lo que es Sur, pero ¿por qué se comporta así? La respuesta es que es la propiedad natural del imán, y no la inteligencia o la comprensión que trabajan en él. ¿Cuál es la diferencia entre un hombre que entiende lo que es Norte y lo que es Sur, y un imán que señala al Norte o al Sur? El lenguaje del imán puede diferir del lenguaje del ser humano, igual que el francés difiere del alemán. Seguramente no habrá una comunicación apropiada entre una persona que hable francés y otra que hable alemán, pero el sentido común nos muestra que tiene que haber algo que llamamos comprensión en nosotros. En la escuela, si dos imanes de distinta polaridad se ponen uno frente al otro, se atraerán mutuamente. ¿Conocen los imanes sus polos mutuamente? La respuesta es no. Ellos se comportan así, pero no saben por qué. La respuesta es que es “la propiedad de los imanes”. ¿Somos capaces de entender que son las propiedades de la mente humana las que saben y entienden? ¿Qué nos impide a nosotros aceptar que nuestra inteligencia es solamente parte de nuestro comportamiento? Con todos los respetos hacia los profesores de psicología, hacemos una propuesta como esta: “Lo que llamamos inteligencia o lo que llamamos originalidad en cada uno de nosotros no se diferencia en nada del índice matemático de un átomo, y lo que llamamos racionalismo no es sino la longitud de onda del mecanismo humano”. ¿Hay algún argumento en contra de esto? Entonces, ¿podemos equiparar el comportamiento de un átomo con el comportamiento racional de la mente de un animal o de un ser humano? Hazle esta pregunta a tu propia

mente y dime si encuentras alguna objeción, porque no hay nada que yo esté imponiéndote, sino que es algo que tú y yo tratamos de entender. Así pues, tú me puedes decir y yo lo puedo aceptar, y yo te puedo decir y tú lo puedes aceptar. Ambos podemos aceptar cuando encontramos alguna razón para creer algo. Este es el segundo ejemplo para afrontar el desafío de los fenómenos de la naturaleza.

Veamos un tercer ejemplo. Tomad la semilla de un árbol, por ejemplo la semilla de un baniano. Es la semilla más pequeña del árbol más grande. Si le preguntamos al profesor de botánica de una escuela primaria, si la semilla del baniano se parece al árbol en sí, o si la semilla contiene el detalle de la estructura del árbol, la respuesta será no. Pero, ¿cuál es el resultado? La semilla da lugar a un árbol exactamente de la misma manera como fue en la generación anterior, no solo en su estructura, sino también en su color, olor, sabor y reacción. Así, ¿estamos dispuestos a aceptar que la memoria del árbol está en la semilla? Podemos posponer el problema diciendo que es natural, pero en este caso nuestra respuesta indica nuestra ignorancia o nuestra poca disposición para saber y aceptar. Encontramos la actividad en los números cuando la semilla está germinando en un árbol. Se produce la planta que da lugar a la flor con el mismo número de pétalos que el árbol progenitor. La fórmula y el diagrama floral son los mismos, el número de cromosomas de una célula es el mismo, y los cálculos en la división celular, cuando se produce la reproducción celular, son los mismos. Entonces, tenemos que aceptar que hay seres en cada partícula de la semilla que son científicos muy inteligentes que tienen, no solamente un exhaustivo conocimiento de los cálculos, sino también un conocimiento completo para alimentar las máquinas y computarizar las cosas.

El fenómeno del magnetismo, la electricidad, la actividad de los polos de un imán y la actividad de los polos

de una unidad electromagnética así lo demuestran. Los tres tipos de unidades en un átomo también lo demuestran. Debemos aceptar, si no hoy, más adelante, que lo que llamamos unidad de electrones es una “casa” en donde viven millones y millones de “científicos inteligentes”, produciendo los efectos requeridos exactamente tal como se espera que ocurran. Dependiendo de los resultados que se produzcan, abordaremos científicamente el electrón en el laboratorio, y produciremos con éxito los fenómenos esperados y requeridos por los científicos. Sin el trabajo que se produce en un electrón, trabajo de millones de científicos inteligentes, ¿cómo podrían los científicos entender el comportamiento de un electrón? A menos que en un electrón haya un programa en marcha, ¿cómo pueden los científicos entender el programa de los instrumentos que se usan en un electrón?, ¿cómo puede bombardear el electrón según sus propios cálculos y obtener los resultados requeridos? Si no hubiera habido una actividad sistemática y programada en un electrón, el científico moderno habría dedicado un tiempo a hacer algo con el electrón, y habría obtenido unos resultados no esperados. Esta es una manera de entender las cosas.

Si vamos a las fuentes de la sabiduría antigua y tratamos de entender si los sabios sospechaban la existencia de estos “pequeños seres” vivientes en el universo, es decir, los que están trabajando en el electrón, el protón o el neutrón, podremos entender algunos puntos interesantes. A lo mejor no es cierto que los sabios antiguos supieran lo que los científicos modernos saben hoy en día, pero es definitivamente cierto que ellos conocían ciertas cosas de la naturaleza que los científicos modernos todavía no conocen. Los sabios antiguos de todas las escrituras sagradas localizaron en el espacio una conciencia llamada “conciencia del espacio”. Dividieron todo el espacio en dos tipos de espacio:

el espacio neutral y el espacio activo. Llamaron al espacio activo *akashā*. La primera propuesta acerca del espacio fue que el espacio era “activo” y “neutral” alternativamente, de la misma forma que el reino biológico alterna entre la semilla y el árbol. Igual que obtenemos el árbol de la semilla y la semilla del árbol, alternativamente, de la misma forma el espacio obtiene “el espacio semilla” del “espacio árbol”, y de nuevo “el espacio árbol” del “espacio semilla”. Podemos decir que la parte del “espacio neutral” se recorta como “espacio activo” después de una cierta duración de tiempo. Este espacio que ha despertado empieza a comportarse en términos de una sucesión de cambios. Cuando esta serie se ha completado adecuadamente, es decir, cuando ha finalizado, este espacio se convierte de nuevo en neutral, durmiente o pasivo. De forma simple, una unidad de espacio se despierta a partir de un espacio ilimitado, igual que nosotros nos despertamos de nuestro sueño por la mañana. Este espacio lleva a cabo sus propias funciones de forma sucesiva, igual que nosotros llevamos a cabo nuestra actividad diaria y rutinaria hasta que nos dormimos. Y de nuevo el espacio se sumerge en el espacio ilimitado, de la misma forma que nosotros nos dormimos al final de nuestra actividad diaria. Cuando nos despertamos, se manifiesta el “espacio despierto” o la “mente del espacio”. Cuando es neutral se llama “cero” y cuando ha despertado se llama “todo”. Ambos se representan con el mismo símbolo, que llamamos “cero”.

Aritméricamente hay dos tipos de cero, un cero negativo y un cero positivo, según los sabios de la antigüedad. El cero negativo es lo que nosotros llamamos cero aritmético. El concepto de cero positivo es muy nuevo para el mundo moderno. Lo podemos entender con el siguiente ejemplo: Imaginemos un bloque de hielo en el agua, y el vapor que se está produciendo desde la misma agua. Tenemos tres estados de la misma sustancia: un bloque de hielo, agua y vapor. A

toda la unidad se la llama “toda” el agua. Esto es el “cero positivo” del espacio. Supongamos que toda la cantidad de agua se convierte en hielo, o que toda la cantidad de agua se mantiene como agua líquida, o que toda la cantidad de agua se convierte en vapor. Entonces se manifiesta la existencia de la sustancia con la ausencia de los otros estados de existencia. A esto se le llama “cero negativo”. Cuando el “espacio positivo” se forma, tiene su propio espacio mental, que produce las propiedades del espacio. Según los sabios antiguos, las propiedades del espacio son: 1) La pulsación, que está acercándose a un centro de nueva formación y retirándose desde este centro de nueva formación. Así que un globo del espacio despierto pulsa, y lleva a cabo su contenido en términos de un centro formado. ¿Qué es un centro? ¿Qué es el centro de un átomo? ¿Qué es el centro de una célula biológica? ¿Qué es el centro que llamamos el corazón del hombre? ¿Qué es el centro que llamamos el Sol, el centro del sistema solar? ¿Contiene este centro del sistema solar alguna sustancia que sea extraña a la sustancia del sistema solar, la sustancia material de los cuerpos planetarios que vemos?

Todo esto constituye, junto con el material que se encuentra en el globo solar, el contenido total del sistema solar. ¿Contiene el globo solar algún material que sea extraño a la sustancia existente en el sistema solar? No. Entonces, ¿qué es un centro? Si el agua no contiene ninguna sustancia extraña que no sea agua, ¿cómo podemos entender un centro que se forma en el agua? Entendemos la aplicación de varias líneas de fuerza en un punto, que no podríamos entender a menos que empiece a formarse un bloque de hielo en el medio. Lo mismo ocurre con el sistema solar. En el *Rig Veda* se plantea una pregunta: “¿Qué es aquello que brilla en el globo solar?”. La respuesta es: “No hay nada que brille en el globo solar, sino que hay algo que brilla a través del globo solar. El globo solar es como una lupa, un globo de

luz a través del cual se irradia luz”. Entonces, “¿el globo solar irradia luz?”. La respuesta del *Rig Veda* es: “No irradia luz. El globo solar no irradia, sino que la luz está siendo radiada a través del globo solar. El globo solar trabaja como una lente de aumento”.

Entonces hay otra pregunta: “¿Dónde está el Sol en el globo solar?”. La respuesta es: “En el espacio que hay en el Sol”. Luego se agrega que “el espacio produce luz como objetividad y este es el espacio al que llamamos el señor Espacio o el verdadero Sol en el globo solar”. Entonces, ¿quién está en ti produciendo la actividad de la respiración y la circulación? No es ninguna parte de tu cuerpo. La respuesta es: “El espacio en tu cuerpo que se llama de distintas formas es quien está irradiando a través de las distintas partes de tu cuerpo”. Hay una tercera pregunta: “¿Qué es lo que ve en tu ojo?”. La respuesta es: “Ninguna parte de tu globo ocular ve, incluyendo el cristalino, la pantalla, o el nervio óptico. El que ve es el espacio en tu globo ocular”. El señor Espacio quiere ver y fabrica un aparato para sí mismo, alrededor de sí mismo, y esto es lo que llamamos “el globo ocular y su mecanismo”. Estas son las conversaciones que encontramos en un himno particular del *Rig Veda*. El verdadero Sol en el globo solar es el espacio encapsulado en tu cuerpo. Por ejemplo, cuando estoy aquí de pie, el espacio que estaba aquí está ahora hablando en nombre de Krishnamacharya. Y si me apeo de este espacio, se convierte en un espacio neutral. Este espacio se transforma en el Sr. Krishnamacharya y transforma su propia actividad en nuestra conversación. Esta transmutación del estado neutral al activo, y del activo al neutral, requiere de un equipo y unos medios determinados. El aparato se produce desde el interior. El resultado es lo que llamamos el sistema solar, el átomo, el ser vivo y la célula del reino biológico. Esto sigue la ley de las correspondencias. La más pequeña

unidad de materia, cuando la entendemos, permanece como un bloque contra nuestro entendimiento ulterior.

El electrón se entiende como una unidad de materia porque tiene aquello que llamamos peso y masa. Por ello también se le considera un poco de sustancia y un poco de materia también. No hay ninguna objeción a esto, pero el paso siguiente está bloqueado desde nuestra comprensión. ¿Qué es la materia? ¿Cuál es la primera unidad de materia fundamental? En tiempos pasados era la molécula, después fue el átomo y más tarde, el electrón. Actualmente, el electrón es la unidad fundamental de la materia. De nuevo, el mismo bloqueo en el conocimiento. ¿De qué está compuesto el electrón? Cuando creemos que es una unidad de materia, no tenemos manera de entender de qué está hecho. Esto se debe a nuestro concepto erróneo de la materia. Todavía tenemos dos conceptos erróneos que bloquean el conocimiento de los científicos en estos tiempos modernos. Uno es lo que entendemos por materia, y el otro es lo que entendemos por vacío.

Todavía hay algunos científicos que creen en el vacío, y aunque el número de los que tienen esta creencia se está reduciendo gradualmente en estos tiempos modernos, todavía hay muchos profesores de ciencia que siguen creyendo que hay un vacío perfecto. El hecho es que tenemos una comprensión ciega de lo que llamamos vacío y que el vacío no existe en ninguna parte, excepto en la mente del que quiere aceptar que hay vacío. Si tenemos un cilindro hecho de “vacío”, en sentido científico estricto, y descargamos eléctricamente dicho cilindro en unas condiciones ideales y lo enviamos a un grupo cargado de electrones, ¿qué ocurre? Los electrones bailan, juegan, comen y beben. ¿Dónde bailan si existe el vacío? Además, gradualmente se polarizan hacia un centro en particular, un centro que descubriremos después y lo llamaremos un centro de carga positiva. De esta

manera, llegaremos a la conclusión de que el electrón tiene una carga negativa por naturaleza. Dado que el electrón es negativo en su comportamiento, se polariza o es atraído hacia un centro positivo. De acuerdo. Entonces, ¿de qué está hecha la carretera para que el electrón viaje y se aproxime al centro positivo? Si existiera el vacío, el electrón no tendría un pasillo para acercarse. Lo que nosotros consideramos el vacío es solamente un vacío de gas, de aire. No podemos tener un vacío del espacio, porque el espacio está presente ahí. El cilindro contiene lo que llamamos espacio, acerca del cual nosotros sabemos muy poco hasta la fecha. No estamos todavía preparados para aceptar los contenidos del espacio, que son los millones y millones de inteligencias y seres vivos que residen en el espacio, y los dos grupos de estos seres que allí residen. Debemos familiarizarnos con estos seres vivos a quienes llamaremos seres humanos. Según la ley de las correspondencias, podemos llamarlos hombres y mujeres.

Hay dos tipos de población entre las contrapartes del electrón, las existencias masculinas y las existencias femeninas, que también se conocen como existencias activas y existencias pasivas respectivamente. Deberíamos aceptar que existen dos clases de existencias, y que un tipo de existencia tiene una feliz atracción por el otro tipo, de la misma manera que a un hombre le atrae su esposa y a una mujer le atrae su esposo. Si este es el comportamiento de los isótopos, también es el comportamiento de los seres humanos. Si hay actividad inteligente en los seres humanos, también hay actividad inteligente en estos seres maravillosos. Los antiguos dicen que hay tres tipos de seres en el espacio despierto. Si tomamos una unidad de espacio despierto, tenemos tres tipos de seres que se producen en él. El primer tipo son los seres dinámicos, el segundo tipo son los seres estáticos, y el tercer tipo son los seres equilibrados. Los tres tipos producen la actividad del espacio. Los seres estáticos

se encargan de la “ley en el espacio”, es decir, sistematizan la actividad producida por el primer tipo de seres. Hay otro grupo de seres que honra la ley y se gana la vida, que se llama equilibrio. Por ejemplo, consideremos un automóvil. Las inteligencias estáticas que existen en los átomos del metal mantienen el metal de tu automóvil. El movimiento del motor se produce gracias al grupo de seres dinámicos que existe en los átomos del combustible. Ellos producen el movimiento, el metal del automóvil se ve sometido al movimiento y el conductor se encarga de dirigir la conducción.

Así, hay tres tipos de trabajadores en el espacio. El primer tipo construye el cuerpo del automóvil, el otro tipo produce el combustible y su fenomenología y el tercer tipo dirige la conducción del coche conscientemente. Por tanto, cada unidad despierta de espacio tiene estos tres tipos de inteligencia que trabajan simultáneamente. Estos tres trabajadores trabajan para formar centros en todas partes. Los trabajadores del primer grupo están ocupados moviéndose y comunicando. Los seres del grupo estático establecen las reglas y la ley que conformará el comportamiento de la naturaleza. El resultado es que unos empiezan a producir centros de existencia, otros se están moviendo y los otros supervisan la ley y las propiedades de la naturaleza. Esta unidad se puede llamar “unidad de existencia”. Puede ser un átomo, una célula, un sistema solar, una galaxia de miles y miles de sistemas solares, un corpúsculo de sangre en tu cuerpo, un átomo de un trozo de yeso, al cual llamamos erróneamente “ser no vivo”, o puede ser también un átomo de un cuerpo vivo. En sánscrito los trabajadores dinámicos se llaman “*rajas*”, los trabajadores estáticos se llaman “*tamas*”, y las inteligencias formadoras de centros producen la energía llamada “*sattva*”.

Estos tres seres pertenecen al reino dévico fundamental. Se producen tres grupos de *devas*, que son los

primeros tres grupos fundamentales. Ellos se encargan del espacio despierto cuando no hay átomo, sino solo espacio. Existen potencialmente en el espacio, igual que un bloque de hielo existe en el agua una vez convertido en agua. Cuando el espacio se despierta, estos seres se manifiestan como existencias o entidades independientes y empiezan a comportarse a su manera, diferente del comportamiento del espacio, igual que el bloque de hielo tiene su propia forma en la superficie del agua y sus propias propiedades, diferentes de las propiedades del agua en la que flota. Si viertes agua en un vaso no le ocurre nada al vaso, pero si dejas caer dentro del vaso un bloque de hielo, el vaso se va a romper en múltiples trozos. Las propiedades del bloque de hielo difieren de las propiedades del agua. Aunque la sustancia es la misma, la materia es diferente. Tú puedes preguntar: “¿Qué es la materia?”. La materia del hielo es diferente de la materia del agua, aunque la sustancia del agua y del hielo sea la misma. Así pues, estos seres se empiezan a comportar a su manera, que es diferente del comportamiento del espacio en el que se encuentran. Lo que llamamos vacío está muy densamente poblado por estos millones y millones de seres. Entonces, ¿cómo puedo llamar a esto vacío? Por esta razón un científico moderno inteligente empezó a llamar al espacio campo electromagnético (EMF). Por tanto, no existe el vacío en el espacio. En los próximos diez o veinte años, el concepto de vacío se eliminará de las mentes de aquellos que creían en su existencia.

Ahora vamos a adentrarnos de nuevo en la sabiduría antigua acerca de estos tres “trabajadores del espacio”. Después que han producido un centro, ellos se empiezan a expandir desde ese centro. Podemos considerar este centro como “un agujero o abismo”. Detrás de este abismo no hay nada, y es lo que llamamos “vacío”. Desde este agujero emergen millones y millones de seres. Este centro se llama el

globo solar del sistema solar. Esto es lo que dice la sabiduría antigua acerca del centro formador de *devas*.

De manera similar, ellos forman otro centro y se expanden a sí mismos en grupos de tres partidos o tres religiones. Detrás de este centro no hay nadie, y desde este “abismo” salen millones de estos seres. Esta es la maravillosa magia blanca que efectúa el mago que se sitúa en el umbral. Ved cómo el mago saca animalitos de una caja en la que no hay nada. Por supuesto, el mago lo hace engañando tu vista. Ante tus ojos, mete la mano dentro de una caja y saca un animalito de la misma caja que no tiene fondo. Y cada vez creemos que saca el animalito de la caja. El hecho es que tiene un animalito en la mano y lo muestra. Esto solo es un engaño para divertirnos, pero la magia blanca no se produce para divertir, sino para crear y dar existencia. Realmente, el mago saca algo de la nada, pero el vacío no es la “nada”, y el estado producido tampoco es “algo”. Son las dos contrapartes de la misma existencia, a las que podemos llamar “todo” o “todas las cosas”.

En el lenguaje de Pitágoras, el “mago” produce todo en el espacio, desde la “aparente nada” hasta el “aparente algo”. Este es el lenguaje que Pitágoras usaba: ***“De la aparente nada al aparente algo”***. Por supuesto, aquí también hay un engaño, pero aquí la ilusión no está producida por el mago, sino por los instrumentos que usamos, a los que llamamos los sentidos y la mente. Es más bien el error ciego de los instrumentos que usamos lo que nos hace creer que hay “algo” que sale de la “nada”. La mente está bloqueada en lo que se refiere a la procedencia de estos seres. Hubo un tiempo en el que los científicos solían creer que había un número predestinado de átomos en esta creación, y que los átomos no se podían crear ni destruir. Hay un número X de átomos que existen eternamente desde el inicio y hasta el final de la creación. Y estos mismos millones de átomos

están siendo usados para construir nuevas casas tras la demolición de las viejas. Esta creencia se mantuvo entre los científicos durante algunas décadas. Hoy en día se plantea una pregunta: “¿De dónde proceden estos átomos?, ¿existen desde siempre o se producen a cada segundo?”. Existe aún una objeción para creer que los átomos se producen desde el espacio, existen en el espacio, y se van al espacio. No hay duda acerca de esto. El bloque de hielo se produce en la superficie del agua como algo diferente del agua en la que flota. Flota en la superficie del agua porque tiene un peso específico diferente y se comporta de forma diferente de las propiedades del agua líquida. Finalmente, se disuelve en el agua en la que flota. Entonces la pregunta que afrontamos es: “¿Un electrón es una partícula de materia o una unidad de energía?”. La respuesta es que las dos significan lo mismo.

En un futuro se aceptará que una partícula de materia no se diferencia en nada de la sustancia que produce el flujo de energías. Aunque una piedra lanzada al espacio se mueve por la fuerza, deberíamos aceptar que la fuerza que lanza la piedra es otro estado de la misma existencia a partir de la cual se construye la piedra. Es decir, cuando el electrón se fusiona, se transforma en energía. Cuando la energía se canaliza, forma una unidad llamada electrón. De no ser así, no tendríamos respuestas a ciertas preguntas. Por ejemplo, ¿la luz es materia o fuerza? La cuestión todavía no se ha respondido a día de hoy. Todavía persiste un enorme interrogante en el campo científico acerca de lo que es la luz. Existe la “teoría corpuscular” acerca de la luz, y hay otra teoría que dice que la luz es una longitud de onda y una vibración de fuerza.

A la luz de la sabiduría antigua, podemos decir que ambas teorías son ciertas. Si tú preguntas qué es más verdadero, un bloque de hielo o el agua en estado líquido, la respuesta es que los dos son contrapartes de la misma

existencia. Similarmente, la luz es, sin ninguna duda, materia, porque tiene masa; pero al mismo tiempo la luz es fuerza, con su propia longitud de onda y vibración que podemos observar. La sabiduría antigua dice que la luz se transforma en muchas formas de luz. A una la llamamos sonido, a otra la llamamos luz, a otra la llamamos gusto, a otra la llamamos olfato, y a otra la llamamos tacto. Es decir, la misma existencia se manifiesta en cinco tipos de luz. Lo que ahora llamamos luz es solo la luz óptica, lo que llamamos sonido es solo el sonido audible. Existe una luz en la región en donde se reúnen “las cinco luces”, que llamamos la “luz mental”, con la ayuda de la cual somos capaces de recibir impresiones desde el exterior a través de los sentidos. Por así decirlo, la actividad de los sentidos y la actividad de la mente son de naturaleza electrónica. Entonces se plantea una pregunta: ¿Qué es el alma? ¿Qué es la mente? ¿Qué es la materia? ¿Podemos esperar que la ciencia nos aporte el conocimiento de estas conexiones perdidas? Nosotros esperamos que la ciencia pueda responder a esto en un futuro próximo. Anteriormente, la ciencia ha traído muchas veces esta sabiduría al hombre en la Tierra. Ahora los científicos están tratando de aportarnos esta sabiduría completa. Antes, sin embargo, deberán derribar el muro que hay ante ellos, que está en medio de una sala muy grande. En el laboratorio de esta sala, tenemos las respuestas a estas preguntas. Y entonces las respuestas serán como estas: ¿Qué es la materia? La definición es: “El equilibrio de una corriente de unidades de fuerza”. Esto es como el río que ves. Si estás de pie al lado de un río y dices “esto es el río”, ¿dónde está el río cuando el agua fluye alejándose?, ¿a qué parte del agua denominas río? Tú incluyes el estado dinámico del agua junto a otras cosas, cuando lo llamas río. En el momento en el que muestras el río con tu mano y dices “río”, el agua que acabas de mostrar ya fluye hacia el océano. Aun así, no es incorrecto el decir

“esto es el río”, porque el río existe en el estado dinámico y no en el estado estático. También es correcto decir que “esto es la tierra”, y “esto es un pedazo de tiza”. Cuando los átomos de un trozo de tiza se escapan, lo hacen danzando a una tremenda velocidad. Mientras ninguna partícula de tiza está en reposo o es estable, tú sostienes en la mano el trozo de tiza y lo utilizas con el propósito requerido. Así pues, hay dos aspectos diferentes. Uno es que no hay ningún trozo de tiza, sino solamente millones y millones de átomos y electrones moviéndose a una altísima velocidad. Esta afirmación solo es media verdad. La otra media verdad es que tienes un trozo de tiza en la mano, y que lo estás usando para escribir en la pizarra aquello que quieres escribir. Las dos partes juntas forman una unidad verdadera. Así es como nosotros vamos a entender la materia.

La materia es el equilibrio de una corriente de unidades de fuerza, así como un río es un flujo de millones y millones de gotas de agua. Sin embargo, nadamos en el agua o tomamos un baño, bebemos agua. No podemos negar estos tres hechos. Así es como vamos a entender la materia en el futuro.

Hay una frase en las escrituras sagradas acerca de la definición de materia: ***“La materia es como aparece, y no lo que es”***. Por ejemplo, lo que tengo en la mano se te presenta como un trozo de tiza, o sea, como materia, pero realmente no es un trozo de tiza, sino un paquete de átomos y sus componentes. Esta es y debería ser la definición de materia. ¿De qué está constituida la materia? ¿De qué componentes está constituido el átomo? Están hechos de “paquetes” o “casas” en donde millones y millones de seres existen y realizan su trabajo. De la misma forma que nosotros tenemos nuestras propias casas, estos seres, inteligencias, tienen sus propias casas construidas cada día, y a estas casas las llamamos electrones y protones. Tienen su

propio “centro” de su “ciudad o población”, que llamamos el núcleo del átomo. Tienen también su propia educación, profesión y obligaciones. Así es como vamos a entender al átomo en el siglo XXI.

Todos estos seres que están trabajando ahí se llaman *devas* en las antiguas escrituras sagradas. Principalmente, hay dos tipos de *devas*: los *devas* solares y los *devas* lunares. Los *devas* solares son unidades de carga eléctrica, y los *devas* lunares son líneas de fuerza que producen magnetismo solar. Eso no significa que los *devas* solares vengan de nuestro globo solar, sino que constituyen y forman nuestro globo solar. Así pues, existen antes del globo solar de cualquier sistema solar. Ellos se encargan de “fabricar” el globo solar. Por este motivo se les llama “*devas* solares”. *Devas* lunares no significa “aquellos que viven en la Luna”, sino aquellos que producen una actividad lunar. En sánscrito, a los *devas* solares se les llama simplemente *devas*, y a los *devas* lunares se les llama *pitris*. De nuevo aquí hay muchos subgrupos. Por ejemplo, hay un grupo llamado “*agnishvattas*”, que son aquellos *devas* que han “apagado” sus fuegos. No tienen cocina, han retirado el fuego de sus cocinas. Veamos lo que esto significa. Los otros se llaman “*barhishads*”, que son aquellos que han propagado sus llamas y que están sentados encima de sus llamas, disfrutando.

Podemos conocer algo más acerca de estos *devas* en la obra *La Doctrina Secreta*, de Blavatsky, y también en el *Tratado sobre Fuego Cósmico* del Maestro Tibetano. Espero que la mayoría de vosotros estéis familiarizados con todas estas cosas, porque hasta donde yo sé, habéis estado estudiando los libros del Maestro Tibetano durante largo tiempo, hablando acerca de los *devas* por lo menos diez veces al día antes de ir a dormir, invocando los planos mental superior y búddhico, y viajando a diario directamente al plano paranirvánico, para luego volver a Ginebra y utilizar

todos los términos usados por el Maestro Tibetano muy alegremente por las calles. Por lo tanto, creo firmemente que estáis muy versados y familiarizados con estos *devas*. Seguramente conocéis personalmente a algunos de ellos.

Aquellos que han “extinguido” sus fuegos son los que llamamos los “formadores de sustancia inorgánica” o “no metabólica”. Y los que se “sientan en las llamas” maravillosamente, son los que residen en la sustancia orgánica o en los cuerpos metabólicos. Por ejemplo, hay fósforo en el tubo de ensayo del laboratorio de química. También hay fósforo en mis dientes y huesos. ¿Cuál es la diferencia entre el fósforo del laboratorio de química y el fósforo de mis uñas y dientes? Hay hierro en los instrumentos que nos rodean, pero también hay hierro en la hemoglobina de nuestra sangre. ¿Cuál es la diferencia? Al hierro de tu sangre lo llamaremos “señor Hierro”, porque responde, fluye y te permite vivir. En todo momento dirige la respiración y fija el oxígeno que tú llevas a tus pulmones. Es decir, las unidades de inteligencias que existen en el hierro de tu sangre son las “casas” en donde viven los “*devas* de las llamas”. Por otra parte, están las moléculas y átomos de hierro que se encuentran en los instrumentos que nos rodean, que consideramos “no vivos”. Pura ignorancia. Desafortunadamente, incluso nosotros, los profesores de biología, algunas veces decimos “vivo” y “no vivo”. Existe lo “inorgánico”, pero no lo “no vivo”. Las inteligencias que están viviendo en las unidades del hierro inorgánico son aquellas que han extinguido sus fuegos y están inactivas. Así, tenemos dos estados en los átomos de la misma naturaleza. El estado inorgánico y el estado orgánico. El grado de conciencia es diferente en ambos. El hierro orgánico tiene átomos. Cuando ingerimos hierro a través de los alimentos o de algún suplemento que contenga hierro, entonces estos *devas* son “despertados” desde el estado inorgánico al orgánico. Es tu reino biológico lo que

los despierta, y una vez despiertos empiezan a trabajar como los “amigos que se sientan en las llamas”.

Entonces, ¿qué es la mente? La podemos definir de esta forma: Tenemos un ladrillo o un cuerpo como este. Si colocas dos ladrillos juntos, se constituye una unidad de dos ladrillos, tanto si están bien ordenados como si están desordenados. Si están correctamente ordenados, hablamos de una unidad ordenada. De la misma forma, si organizamos miles y miles de ladrillos, no lo llamamos “diez mil ladrillos”, sino que lo llamamos “casa”. ¿Cuál es la diferencia? En el caso de la combinación de dos ladrillos, lo llamamos por un número, mientras que en el caso de los diez mil ladrillos es una unidad completa. ¿Cuál es la diferencia entre un montón de ladrillos y una casa? La diferencia es lo que nosotros entendemos como mente en nosotros. Os pongo otro ejemplo. Ponemos café en una taza, y le añadimos algo de azúcar y leche. No diferenciamos los tres componentes que hay en la taza, pero disfrutamos de la combinación de los tres. Un individuo como Krishnamacharya prefiere beber una vez se han mezclado los tres, porque es diferente si le das café negro, algo de azúcar y leche por separado. No tiene el mismo gusto. Es más, es horrible. En cambio, correctamente mezclados, saben bien. Entonces, ¿qué es aquello que consideramos sustancia? ¿Es lo nuevo o lo viejo? Es una nueva combinación con unidades antiguas.

Lo que llamamos mente es una combinación de este tipo. Cuando ciertas unidades se organizan de una manera particular, hay un circuito completo y aparece una corriente que fluye a través de las unidades que nosotros no encontrábamos antes. La vas a encontrar cuando ensambles la unidad electromagnética. Ninguna parte de la unidad contiene electricidad en su parte dinámica, pero cuando las conectemos entre sí sentiremos la existencia de la electricidad. Asimismo, cuando la materia se organiza de una

forma particular, hay algo que fluye a través de ella gracias a esta disposición. Había algo que no fluía previamente, antes de que se hubiera organizado. Esto es lo que llamamos mente. Es como la forma de una tienda de campaña una vez la has levantado. Anteriormente, el tejido y cualquier otra parte de la tienda no tenían la forma de una tienda de campaña, pero tras montarla adquiere la configuración de una tienda de campaña. Una vez se ha fijado la estructura, la puedes usar según tu propio programa. Así, una vez la mente se manifiesta gracias a los *devas*, tú estás aquí. Antes no estabas aquí. Las unidades estaban ahí y los *devas* estaban ahí, “cocinando en la cocina”. ¿Dónde estabas tú? Estabas durmiendo. Una vez finalizó la cocción, ellos se te acercaron y te dijeron: “Todo está preparado, levántate”. Por tanto, el fenómeno electrónico resultante es lo que llamamos mente.

Entonces, ¿qué es *buddhi*? Si organizas adecuadamente las unidades de materia que hay en ti, es decir, si los ladrillos de tu casa están organizados de una forma bella, la casa será bonita y útil. Entonces se manifiesta la mente, y empiezas a arreglar las cosas en la casa: esta es la sala de estar, la habitación de los invitados, el dormitorio, aquí está la cocina y aquí el baño. Así es como se lleva a cabo la organización. Pero ¿era un valor permanente que eso fuera la sala de estar? No, después que empezaste a existir construiste un salón de estar y adquiriste una jarra de cristal para el agua con el propósito de beber. Antes el propósito no existía, porque es tu mente la que manifiesta el propósito. Cuando has creado un propósito, eres capaz de seguir un procedimiento que sea correcto. La dimensión de la mente que estructura un procedimiento se llama *buddhi* en sánscrito. Pero no puedes construir *buddhi* con la mente, porque todo el tiempo estás viajando, lo haces como la sombra de un pájaro, un pájaro que se aproxima a la superficie de un lago. La sombra se aproxima a la superficie desde el fondo. Observa cómo el

pájaro ve algo que va saliendo del agua, que es su propia imagen. A veces el pájaro cree ver un pez que sale del agua y trata de cogerlo, pero se da cuenta de que ha tratado de atrapar su propia imagen.

De igual modo, te aproximas a la verdad de tu existencia, no debido a tu inteligencia, sino en virtud de la ley de la evolución, que está trabajando de forma benévola a través tuyo en tu mente. Te ayuda a entender qué es lo bueno y qué es lo malo, lo que es doloroso y lo que es placentero, y finalmente lo que es deseable y lo que es no deseable. Entonces serás capaz de alcanzar la superficie del plano búddhico. Inmediatamente se produce allí una inversión de la rueda, una inversión de todo el fenómeno. Te verás a ti mismo encima del agua todos estos días, no ascendiendo, sino descendiendo. Cuando descubres que estás descendiendo en la materia y la mente de esta forma, entonces tu existencia se llama el alma o la conciencia de alma. Antes, cuando creías que estabas evolucionando de abajo hacia arriba, intentando ser mejor, residías en los planos mental e intelectual. Súbitamente, un día descubrirás que todo esto es un juego aceptado previamente por la totalidad de ti mismo, para jugar como la unidad de ti mismo o la individualidad. Es el juego del agua del río que ha entrado dentro de una vasija, que a su vez está inmersa en el agua del río. Cuando el río se descubre a sí mismo dentro de la vasija, se llama la existencia de la individualidad y la personalidad. En estos estadios, tu grado de iluminación se conoce como la mente y *buddhi*. Cuando tu iluminación es omnipresente y omni-existente, tú sigues existiendo en tu cuerpo como el río existe en la vasija, pero entonces a esto lo llamas la conciencia de alma. Hasta entonces estas cápsulas te ayudan.

Las casas donde viven millones y millones de inteligencias son aquellas unidades que llamamos electrones. Esto es, en resumen, como vamos a enfocar todo este tema en

el siglo venidero. Así es como los Maestros de sabiduría lo enseñaron en los siglos XIX y XX, y así es como los antiguos Sabios videntes de las escrituras sagradas entendieron el tema y nos lo explicaron en las escrituras sagradas.

Gracias a todos.

Pregunta: *Usted habló de la pulsación como la primera. ¿Cuáles son las otras dos?*

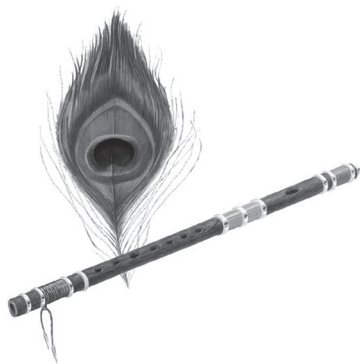
Respuesta: Una es la pulsación, la otra es la radiación y la tercera es la locomoción o el desplazamiento. Cuando se produce la materia, se llama “locomoción o desplazamiento”. Cuando solamente trabajan la fuerza y la conciencia, se le llama radiación, que es “la luz antes de convertirse en fuego”. La pulsación es la ley fundamental, que existía antes de que estas dos leyes aparecieran. Una vez se han formado estas tres leyes, aparecen leyes subordinadas, como por ejemplo la “ley de la vibración”. Del estado de “Yo soy” o estado de máxima iluminación, los electrones descienden al estado de la materia, igual que el agua se convierte en hielo y una cantidad de electrones empieza a residir o a existir en la materia. El resultado es, por tanto, que vivimos en cuerpos de materia, y estas unidades de materia se hacen más densas sin ningún grado de auto-iluminación. Entran en un estado de subjetividad o sueño, que son los átomos de las sustancias más inertes de la Tierra. De nuevo empiezan a evolucionar y se van despertando gradualmente, y siguiendo la “ley de la evolución” viajan a través de los estadios del reino mineral, vegetal y animal, hasta llegar al reino humano, que existe en algún lugar aquí. A continuación, entran de nuevo en el reino dévico cuando vuelven a alcanzar el más alto grado de iluminación. A esto se lo llama la “ley de la vibración”.

Según esta ley, adquirimos cuerpos y crecemos con la edad, asimilamos materia en forma de comida y bebida, y crecemos completamente hasta nuestro tamaño completo. Entonces, hay un cambio de sentido que se manifiesta a una edad determinada, y que difiere de persona a persona, según el propósito fijado por la naturaleza para el nacimiento del individuo, y no según su preferencia o estado de salud. Cuando se ha servido al propósito de la vida, llegamos a este punto de giro en donde cambiamos el sentido. También llegamos a este punto de giro cuando descubrimos que en este cuerpo no podemos dar cumplimiento a nuestro propósito de vida. Entonces, y de forma incluso prematura, cambia el sentido de nuestra vida. Y aunque comamos la misma comida, ya no obtenemos el beneficio de los alimentos para nuestro cuerpo, como cuando éramos niños. Aunque tomemos las medicinas como las tomábamos en nuestra juventud, no recuperamos la salud. Es un período de decadencia progresiva. De vez en cuando, vamos al médico para que trate nuestro cuerpo, pero el grado de eficiencia del vehículo va disminuyendo y ya nunca más se podrá recuperar. Cuando la vida es un éxito, el arco descendente o la eficiencia se mantiene durante un largo período de tiempo, hasta la vejez, pero si el propósito fracasa, el individuo tiene que vivir con una salud deteriorada desde la edad adulta o incluso antes. Hay una ley superior que es “la ley de la vibración”. De nuevo, cuando alcanzamos este punto del arco, nos vemos forzados a dejar el cuerpo y a vivir en el “espacio” en el cual nos encontramos. A esto lo llamamos “muerte”. Estas leyes existen en todo lugar y se aplican a nosotros en todo momento. Hay muchas leyes en el espacio, estas solo son algunos ejemplos.

Hay una brecha inevitable en la evolución de la humanidad actual. Hasta que esta brecha se haya cubierto y alcancemos la madurez requerida, el muro estará delante

de nosotros. Somos inmaduros mientras apostamos por la competitividad, las guerras, las huelgas, las políticas y el sectarismo, y solo nos acordamos de lo diferentes que somos los unos de los otros. La naturaleza nunca nos permite acceder a “sus secretos” hasta que hemos madurado. Es la “ley de la evolución”, que nos pone obstáculos y mantiene este muro delante nuestro. Hay personas que están más avanzadas en la evolución, como por ejemplo Albert Einstein. Esta es la causa inevitable del bloqueo de la humanidad. La naturaleza protege a la humanidad colocando una pared ante sus ojos mientras no madura. Este es el motivo por el cual tenemos este muro, aunque Albert Einstein nos proporcionó las pistas hace mucho tiempo.

Gracias.



6. DIVISIONES DEL TIEMPO

Voy a explicar algo más acerca de los días y las noches, hasta que podamos tener una comprensión básica acerca del día y de la noche en una creación, es decir, una creación de un sistema solar que llamamos “un día y una noche del creador”. En sánscrito, al creador se le llama Brahma. Este tema se explica como “el día y la noche de Brahma”. Antes de entrar en los detalles del tema, me gustaría explicaros algo sobre “las cuatro caras del creador”. Las escrituras sagradas describen al creador con cuatro caras. Se le representa como un niño pequeño sentado en un loto, y este loto tiene un tallo que sale de un centro. Este centro se describe como el “ombligo del Señor que todo lo permea e impregna”, cuyo cuerpo es el espacio ilimitado. Al Señor “que todo lo impregna” se le conoce como Vishnu en las escrituras sagradas, y la palabra *Vishnu* significa “Aquel que todo lo impregna y que existe en todo”, es decir, en todo el espacio. Dado que el espacio ilimitado nos parece de color azul, a Vishnu se le describe con un cuerpo de color azul. Está constituido de dos tipos de estado de existencia. Uno es vertical, y el otro es horizontal. Verticalmente se le representa de pie, y horizontalmente se le representa acostado. Ambos representan las dos fases del trasfondo, es decir, las fases activa y pasiva respectivamente.

En *La Doctrina Secreta* se afirma que el espacio existe como pequeños globos de espacio. Cada globo es activo durante un período, y pasivo durante otro período. Las fases activa y pasiva se alternan. Una vez más, la “ley de la alternancia” se mantiene vigente. Las dos alternancias representan la inhalación y la exhalación de la creación a nivel supra-cósmico. Esto es lo que en *La Doctrina Secreta* se llama “la respiración cósmica”. Conozcamos algo sobre las cuatro caras del creador. Vamos a explicar cómo la creación se manifiesta como realidad visible en cuatro fases. Ya hemos visto

la doctrina de los globos en días anteriores. El globo se inicia en la etapa “A” y se manifiesta físicamente en la “D”. Esto significa que en la cuarta fase se manifiesta la existencia física y objetiva. Es la etapa en la que se alcanza el crecimiento completo de la creación, porque a partir de aquí se vuelve a retroceder, es decir, no progresa más. Así, la fase “D” se puede considerar como el crecimiento completo de la creación. La creación desciende en cuatro etapas, y es en la cuarta etapa cuando se manifiesta objetivamente. Estas cuatro fases se describen como las “cuatro caras del creador”. También se las llama “las cuatro fases de la expresión del creador”. Salvo que sepamos cómo crea el creador, podemos tener la idea de que lleva a cabo la creación igual que nosotros lo hacemos con las máquinas y artículos en nuestro mundo. En este mundo nosotros nos relacionamos solamente en el nivel de la cuarta fase, es decir, que siempre que hacemos algún trabajo, lo hacemos solo en el plano objetivo. Aquello con lo que nos relacionamos es diferente de nosotros. Por eso entendemos la creación de la misma manera, a menos que estemos adecuadamente informados.

Las cuatro etapas de la creación no son objetivas. Solamente la cuarta es totalmente objetiva. Os lo he explicado con anterioridad una o dos veces, pero lo voy a volver a explicar. Tiene que ver con el proceso de la pronunciación de la palabra. Suponed que yo digo: “Esto es un envase de color”. Lo que acabo de usar es una frase. La frase “esto es un envase de color”, se puede llamar la frase verbalizada, es decir, la que pronunciamos oralmente. Antes de pronunciar esta frase, tengo que haber “pronunciado” esta frase en mi mente. A menos que la pronuncie en mi mente, no la puedo pronunciar oralmente. Antes de pronunciar esta frase oralmente, debería haber otra frase original, que es una “frase mental”. Se pronuncia en una lengua, pero se hace mentalmente. Solamente entonces la puedo pronunciar oralmente.

Así pues, cualquier frase que pronunciamos vocalmente en nuestra lengua tiene como base una “frase mental”. Antes que yo pronuncie en mi mente “esto es un envase de color”, debo pronunciar la frase en mi propio idioma, que puede ser el inglés, francés o alemán. Antes de que sea pronunciada en un idioma, debería ser pronunciada en forma de un pensamiento. Primero, la idea llega a la mente, después se traduce en mi mente en inglés, porque yo sé inglés. Si tú sabes alemán, se traducirá al alemán, y si sabes francés, se traducirá al francés. La misma “frase mental” será recibida por cada uno de vosotros, pero va a descender en la lengua propia de cada uno de vosotros y, finalmente, la pronunciamos. Antes de que pronunciamos la frase y que descienda a nuestro plano mental, debe de existir en el estado de pensamiento sin ninguna lengua, porque todavía no ha descendido como lengua.

Por lo tanto, tenemos tres etapas en cada frase que pronunciamos. Sin estas tres etapas, no podemos pronunciar ninguna frase. Antes de la tercera etapa, está la segunda etapa. Y antes que pronunciamos un pensamiento, debemos tener el pensamiento en nuestra mente, es decir, la propuesta debería venir a nuestra mente como pensamiento. Esta es la cuarta etapa. Se le llama la propuesta para pronunciar la frase, y existe como el que pronuncia, y no es diferente del que pronuncia. Así, a esta cuarta etapa se la llama “aquel que pronuncia como frase”. Así como la ola en el océano no es diferente del océano, el que pronuncia la frase no es diferente de la pronunciación. Ahora bien, igual que la ola es diferente en su forma del océano que la contiene, la pronunciación es diferente de aquel que pronuncia desde el inicio. Dos estados diferentes coexisten en la cuarta etapa. El pronunciador es la pronunciación, y al mismo tiempo el pronunciador es diferente de la pronunciación. Cuando nos llega a la mente la sugerencia de expresar una idea, dicha sugerencia existe como una con nosotros mismos. Antes

que se manifestara “estaba” con nosotros, y “era” nosotros mismos. Cuando se manifestó como sugerencia en la mente, se manifestó diferente de nosotros mismos. Y cuando surge como sugerencia en la mente, surge como distinta de nosotros mismos. Así que primero, en esta etapa, la sugerencia viene a nosotros, y luego sale en la siguiente etapa para surgir después, en la siguiente etapa, y finalmente exteriorizarse como frase vocalmente pronunciada. Así es como todos nosotros pronunciamos cada palabra o cada frase. Sin estas cuatro etapas nunca podemos pronunciar ni una palabra ni una frase. Toda la creación es “pronunciada” de la misma manera por el creador.

Al principio, la creación estaba con el creador en su existencia subjetiva y no era diferente de él mismo, así como nuestro conocimiento existe en nosotros cuando estamos durmiendo. Todos los idiomas que conocemos existen en nosotros mientras estamos durmiendo. No existen separadamente. Existen solamente como nosotros mismos. Cuando nos despertamos, nuestro conocimiento se manifiesta diferente de nosotros mismos. Así, igual que nuestro conocimiento existe con nosotros durante el sueño, toda la creación existe inicialmente con el creador, sin diferenciarse en nada del creador. Todo es subjetivo y nada es objetivo. El creador se despierta y entonces la creación llega a su mente como concepto o pensamiento. Después le llega como forma, número, color, nombre, etc. En la siguiente etapa, se manifiesta totalmente en la objetividad y empieza a producirse la diferencia entre el creador y el exterior. Es decir, el creador manifiesta la creación fuera de sí mismo. Como resultado, empezamos a sentir la diferencia entre nuestro interior y nuestro exterior. Cada uno de nosotros tiene su propia idea de su interior y exterior. De hecho, no hay nada que sea interno o externo, sino que solamente es una idea. Estas son las cuatro etapas que se suceden. Por ello, para

entender, empezamos desde la objetividad a la subjetividad. Pero en realidad, esto ocurre en el sentido inverso, es decir, de la subjetividad a la objetividad. Solo para entender mejor el proceso lo propuse en el sentido inverso.

La *Biblia* lo expresa místicamente. Nos da un mantra: “Primero era la Palabra, la Palabra estaba con Dios, la Palabra era Dios”. Todas estas frases están traducidas desde la misma fuente en todas las escrituras sagradas del planeta. Estas cuatro etapas se llaman “las cuatro caras del creador”. Brahma, el creador, se dice que tiene cuatro caras, y entonces empieza a crear. Por esta razón, el cuarto estadio es el del crecimiento y desarrollo completos de cada globo en la creación. Más allá del cuarto estado o existencia material, no hay ninguna otra exteriorización posible. Desde este cuarto estado la creación se retira. Este es un aspecto del creador y la creación. Ahora hablaremos acerca del día y de la noche de la creación. En primer lugar, y para entender mejor las cosas, observemos nuestro propio día y noche. Cuando estamos en este planeta y empezamos a observar las cuatro esquinas de la Tierra, observamos el Este por donde el Sol se eleva. Tenemos también nuestro propio meridiano, que es el punto en donde el Sol se posiciona al mediodía. Por razones astronómicas se le llama el Sur. Está el Oeste, que es donde el Sol se pone y, finalmente, está el punto inferior bajo nuestros pies, que es donde el Sol está posicionado a la medianoche, y que astronómicamente se le llama el Norte. En astrología, al Norte se le llama nadir o la base. A estos cuatro puntos nodales se les llama los cuatro puntos cardinales del día. En astrología al Este se le llama la primera casa, al Norte la cuarta casa, al Oeste la séptima casa y al Sur se le llama la décima casa. Todo zodiaco está constituido por doce casas. Dado que no estamos aprendiendo astrología hoy en esta clase, las otras casas y sus divisiones no son necesarias en este momento. Estamos solamente ocupados con los cuatro

puntos cardinales. De este modo, la totalidad del día se divide en cuatro divisiones iguales, y cada división tiene una duración de seis horas. El día completo son 24 horas. Esto significa que cada uno está dividido en seis partes iguales. ¿Por qué? ¿Cuál es la razón? ¿Por qué el día se mide en 24 partes iguales? ¿Por qué no en veinte? ¿Por qué no según el sistema métrico decimal? Es decir, que un día tenga diez horas, en vez de veinticuatro. ¿Hay alguna buena razón para tener veinticuatro divisiones como horas? ¿O es solo una cuestión arbitraria o accidental? ¿O es que algún tonto lo dividió en 24 horas y nosotros lo seguimos, sin más? ¿Puede alguien decirme por qué esta división en 24?

Por supuesto que todo esto podría ser arbitrario, pero entonces no habría existido este conocimiento durante tantos miles de años. Debe de haber una razón de peso. Suponed que digo: “Hoy es Luna llena”. ¿Lo aceptáis? No, porque ayer fue Luna llena. Hoy hay una Luna llena parcial. Entonces, a menos que haya una razón de peso, ¿cómo podéis afirmar que ayer fue Luna llena? Si esto es arbitrario, suponed que afirmo que es Luna llena tres días después. No tenéis un argumento consistente, pero es la propia Luna la que nos permite decidir según lo que vemos. Similarmente, tiene que haber alguna razón que nos permita entender el día como una división de 24 horas. En la antigüedad, cuando la humanidad existía en esta Tierra como una humanidad infantil, los *devas* impartían sabiduría a la humanidad, del mismo modo que están ahora impartiéndonos las leyes de la naturaleza. Pero como la humanidad estaba en una etapa infantil y era menos inteligente, tenía una mente más clara, es decir, con menos resistencias que la que nosotros tenemos ahora. Los *devas* podían reflejar la verdad en la mente de aquella humanidad más claramente de lo que pueden hacerlo ahora en la presente humanidad. Los *devas* lo están haciendo con el mismo empeño con el que lo hacían en

el pasado. La cuestión es que nosotros no tenemos mucho tiempo para escucharlos, pero la humanidad en su etapa infantil disponía de mucho más tiempo para escuchar a los *devas* de la naturaleza. La humanidad antigua observaba la salida del Sol y entendían la naturaleza del día más fácilmente de como nosotros la entendemos, porque para muchos de nosotros, el amanecer es solo una cuestión rutinaria. De hecho, hay muchos secretos en la creación que subyacen bajo cada amanecer. En la antigüedad los seres humanos observaban también la salida de la Luna, y las diferencias entre las fases lunares en cuanto al tiempo, la duración, el tamaño y la forma de la Luna cada día. Tenían el entendimiento de la diferencia entre la salida del Sol y la salida de la Luna. Las Lunas nuevas y Lunas llenas les atraían más que a nosotros. También pudieron entender que un ciclo mayor existe como año, porque observaban que los ciclos de las estaciones se repetían una y otra vez. Cuando sospechaban que se producía un ciclo anual, observaban que en este ciclo se producían 12 Lunas nuevas y 12 Lunas llenas. Entendieron, entonces, que todo el año se dividía en 24 divisiones o puntos nodales del año.

Tenían una idea clara de la ciencia de las analogías a la que los Maestros de sabiduría llaman la ciencia de las correspondencias. Según esto, ellos establecieron la correspondencia entre un día y un año. Dado que el año tiene 24 divisiones, fácilmente entendieron que el día también tenía 24 divisiones iguales. Empezaron a entender el día como 24 horas. Cuando nos introducimos en los secretos de la astrología, entendemos cómo estas horas nos afectan de forma distinta. Por ejemplo, si aquí hay alguien que sepa astrología, verá que los efectos de Marte y de Júpiter son distintos. También se dará cuenta de que cada hora tiene una influencia diferente sobre nosotros. Hay un reloj rotando alrededor nuestro cada día como resultado de

la rotación planetaria sobre su eje. Por este motivo hay 24 horas en un día. Igual es el caso con los 360° alrededor de un punto. ¿Por qué deberían ser 360° y no 100 o 1000? En la naturaleza siempre hay una razón para todo que puede ser entendida, interpretada y utilizada muy fácilmente. Así pues, el día entero está dividido en 24 horas, cada hora en 60 minutos, cada minuto en 60 segundos, etcétera. Todas estas divisiones tienen una gran relevancia en la naturaleza y no son arbitrarias. De otro modo, algunos individuos habrían dividido cada hora entre 70, y los individuos de otra nación lo podrían haber dividido entre 80 y declararían que, según el gobierno, cada hora se divide en 80 minutos. Pero esto no es así porque el origen de estas divisiones está en la naturaleza, y el hombre trata de seguir las leyes de la naturaleza. Todos llegan a esa misma comprensión acerca de estos aspectos.

Hay otra división del día en 30 partes iguales. Todo el día se divide en 30 divisiones iguales. Si tomas la tradición astrológica antigua de las escrituras sagradas, a cada división se le llama una “ocasión”. Se usa de manera científica para un propósito determinado. En sánscrito se le llama *muburtha*. Cuando profundizamos en el estudio de la astrología y tenemos la oportunidad de tener clases, una vez al mes, acerca de la astrología antigua que se encuentra en las escrituras sagradas, que es muy diferente de la astrología mercantilista del siglo XX, podemos conocer el sagrado propósito de estas divisiones. De nuevo, cada “ocasión” se divide en dos, de tal manera que todo el día tiene “sesenta medias ocasiones”. En sánscrito se las llama *ghatis*. Cada una de ellas se divide de nuevo entre 60, y cada una de estas nuevas divisiones se llama *vighati*. *Vi* significa división. *Vighati* significa división de *ghati*, y cada una se divide entre 60. Pero como son muy diminutas, no vamos a entrar en ello. Por el momento, acordémonos de que el día se divide en 60 partes iguales. Usamos estos cálculos en los calendarios tradicionales en la

India. Incluso hoy en día dependemos de estos cálculos. Un día son 60 *ghatis*, y 7 días son una semana. A dos semanas se las llama “medio día de los *pitris*” o también lo llamamos “la jornada diurna de los *pitris*”. Otras dos semanas son “las noches de los *pitris*”, es decir, cuando la Luna está en fase creciente se le llama “el día de los *pitris*”, y cuando la Luna está menguando se le llama “la noche de los *pitris*”. A la suma de ambos se le llama un mes para los seres humanos o una noche y un día para los *pitris*. Doce meses son 1 año para el ser humano, pero un día para los *devas*.

Así pues, tenemos 12 como un múltiplo. También existen ciclos mayores. Júpiter da la vuelta al sistema solar cada 12 años. Doce se toma como uno de los números estándar de cálculo. Así, la vuelta de Júpiter al zodiaco es de 12 años, y la vuelta anual del Sol al zodiaco es de 12 meses. Igualmente, la vuelta de Saturno es de 30 años, es decir, 30 años son los que le llevan a Saturno a completar una vuelta a todo el zodiaco, si tomamos como referencia el punto geocéntrico. A esto se le llama “el día de Yama”. A Yama se le conoce como “el dios de la muerte”. Si añadimos al “día de Yama” 30 años de “la noche de Yama”, tenemos un ciclo total de 60 años. Tenemos el mínimo común múltiplo de 12 y 30. Tenemos los números 12, 30 y 60 como los números de cálculo estándar que se encuentran en la naturaleza. ¿Hay algo confuso en esto? Estos años no son años solares, sino años lunares. El año que viene, cuando vuelva, os explicaré la diferencia entre los cálculos de los años solares y los lunares, porque ahora sería demasiado confuso. Por el momento, podéis dar por sentado que estos son años lunares. Calcular según los años lunares tiene una gran ventaja. Por ejemplo, si Saturno regresa de forma retrógrada o en cualquier otro movimiento, y cualquiera que sea la aceleración de su velocidad, el ciclo total se corresponde exactamente con los 30 años lunares. Es decir, es muy fácil redondear el año con

el cálculo lunar, mientras que es muy difícil con el cálculo solar.

Así pues, estos ciclos se calculan solo por el método lunar, porque las escrituras sagradas nos dan una regla: la función de fertilización, fecundidad y nacimiento, todos los fenómenos biológicos, incluyendo el ciclo menstrual, se ajustan según los cálculos astrobiológicos. Es decir, tienes que calcular exclusivamente según las medidas lunares. Los *yugas*, las eras y los lapsos de vida de los seres vivos deberían calcularse solo según las computaciones del año lunar, y no del solar. Esto es lo que las escrituras sagradas nos enseñan. Por ejemplo, si tienes que calcular el lapso de vida de una persona en el horóscopo, nunca se va a corresponder si tomamos los cálculos del calendario gregoriano, porque este se rige por el año solar. Deberíamos convertirlo al calendario lunar, y entonces calcular. El año que viene os voy a dar más detalles acerca de estos cálculos. Por el momento, tomemos 12 años para el ciclo jupiteriano y 30 años para el ciclo saturnino. Según el ciclo de 12 años, un ciclo menor de 12 meses constituye un año solar en la naturaleza. Y según el ciclo de 30 años, un ciclo menor de 30 días constituye un mes lunar. Según los ciclos de 30 y 12, tenemos el mínimo común múltiplo, que es 60, y el día se divide en 60 partes iguales, tal como hemos visto anteriormente. A través de la ley de las correspondencias, está lo que llamamos el ciclo de 60 años. Nosotros, los indios tradicionales, usamos este ciclo de 60 años. Así que por el momento, demos por sentado que los números 12, 30 y 60 son números clave para poder calcular.

Al ciclo de 60 años se le llama *sagara* en las escrituras sagradas. Tenemos historias en todos los *Puranas* que nos dan la clave de estos cálculos, y cuando un *sagara* se multiplica por mil, las divisiones se llaman los “mil hijos de *sagara*”. Hay otro número de años en relación con la precesión de

los equinoccios, que adelanta un grado en cada equinoccio y que se llama la estación de un grupo de *devas* conocidos como *gandharvas*. Los *gandharvas* son los *devas* de la música, porque presiden sobre el ritmo cardíaco y la respiración. Es el poder de la música lo que mantiene el latido cardíaco y la respiración de los seres vivos. Por este motivo, a estos *devas* se los llama los *devas* de la música. La sensibilidad musical de cualquier individuo también está gobernada por estos seres. La unidad de 72 años se toma como una estación, y se dice que hay 6 estaciones en un año lunar. El año que viene explicaré lo que son las 6 estaciones, así no habrá confusión. Si queréis os lo explico ahora, pero mejor lo explico el año que viene. Ahora debemos saber algo acerca del año de estos seres. 432 años humanos se corresponden con un año de los *gandharvas*. Si multiplicamos 432 por 100 tenemos el lapso de los *gandharvas*, porque cada uno de ellos vive 100 años en su propia escala. 43.200 años humanos es el lapso de vida de los *gandharvas*, y si lo multiplicamos por 10, se le llama el lapso de vida de los *siddhas*, a quienes madame Blavatsky llamó los *dhyani chohans* de la creación. Así pues, el número 432.000 es la unidad de tiempo de los ciclos superiores. En sánscrito se llama *kali*, que significa unidad. El término *kali*, en este caso, es muy diferente del nombre que hace referencia a la diosa Kali. En el primer caso se trata del nombre de un *yuga*, que es una unidad básica de tiempo. Se le llama *kali yuga* o “era del hierro”. Si doblamos este número, tenemos el *dwapara yuga*. La palabra *dwapara* significa doble. Al multiplicar un *kali yuga* por tres, tenemos un *treta yuga*. *Treta* significa triple. Al multiplicar por cuatro, tenemos un *kritha yuga*. En las matemáticas sánscritas, *kritha* significa cuatro veces o multiplicado por cuatro. Desde el punto de vista cronológico, estos cuatro yugas ocurren en el sentido inverso, es decir, el *kritha yuga* aparece primero. Tras completarse el *kritha yuga* viene el *treta yuga*, después el

dwapara yuga y, finalmente, el *kali yuga*.

Cada *yuga* tiene su propio comportamiento. Por eso se les llama de forma distinta. Por ejemplo, al *kritha yuga* se le llama la “era de oro”, porque hay cuatro aspectos que prevalecen en los instintos de los seres humanos: ***honradez, compasión, pureza de pensamiento, palabra y acción, y en último lugar, el espíritu devocional o la capacidad de ofrenda a Dios.*** Estos cuatro son las cuatro características naturales de los seres humanos durante esta era. No tienen que conseguirse como virtudes. Es por ello que a esta era se la denomina la era dorada. En las escrituras sagradas se la describe como “el toro que tiene esos cuatro instintos como extremidades”. En el *yuga* siguiente, el *treta yuga*, se pierde la honradez, y la humanidad debe alcanzarla de nuevo con esfuerzo. Solo permanecen los otros 3 aspectos. Al *treta yuga* se le conoce como la “era de plata”, y se la describe en las escrituras sagradas como el toro cojo de una de las cuatro patas. En el siguiente *yuga*, *dwapara yuga*, se pierde la compasión como instinto, que debe adquirirse de nuevo a través de prácticas espirituales. Al *dwapara yuga* se le conoce como la “era del cobre”, descrita en las escrituras sagradas como el toro cojo de dos patas. Cuando llegamos al *kali yuga*, la austeridad, que significa el buen uso del pensamiento, la palabra y la acción, se pierde, y lo único que permanece en nosotros es la devoción. Por lo tanto, si queremos conseguir cualquier cosa en la era de *kali*, únicamente lo podremos lograr a través de la devoción. A la era de *kali* se la conoce como la “era del hierro”, también descrita en las escrituras sagradas como el toro cojo de tres patas, y también se la describe como la era del razonamiento y la lógica. Según las escrituras sagradas, ahora estamos en la era de *kali*. La humanidad actual está viviendo en la era de *kali*. Cada día por la mañana, después de ducharnos, ofrecemos nuestras plegarias al dios Sol, y hacemos los cálculos de los ciclos

mayores. Por el momento, los cálculos nos indican que estamos en la primera cuarta parte de la era de *kali*, porque hace aproximadamente unos 5.000 años que se inició la era de *kali*. Fue aproximadamente en la época en que se le enseñó a Arjuna el *Bhagavad Gita*. Los cálculos astronómicos nos muestran que había una gran conjunción de 8 planetas a 0° de Aries, en el momento en que empezó la actual era de *kali*. Blavatsky dio todos estos cálculos en el libro *La Doctrina Secreta*, y también informó de la fecha de la era de *kali* actual, que se corresponde con la fecha del final de la encarnación de Krishna, el Señor. Yo he dado todos estos datos en la introducción de uno de mis libros, llamado *El Sacrificio del Hombre*, que trata del final de la encarnación de Krishna, el Señor. Así pues, nos encontramos en el primer cuarto de la actual era de *kali*.

Es una ciencia universal que se encuentra en todas las escrituras sagradas. Encontraréis todos estos cálculos en todas las escrituras sagradas, por ejemplo en los libros de mitología griega, en los libros caldeos, que son propiedad de la iglesia cristiana en nombre del *Antiguo Testamento*, y en los libros egipcios. En las escrituras sagradas de toda nación vais a encontrar estos cálculos, pero el método de cálculo y su aplicación solo pervive en la India, en algunas partes del Tíbet y en algunas familias japonesas y chinas. Incluso en India, en la actualidad solamente los conocen unas pocas familias tradicionales. A menos que las hagamos públicas, estas claves se perderán. Esta es la razón por la cual se empezaron a popularizar a través de Madame Blavatsky a finales del siglo XIX. Así, por el momento, esta es la comprensión de los ciclos mayores. El *kritha yuga* tiene cuatro unidades, el *tetra yuga*, tres, el *dwapara yuga*, dos, y el *kali yuga*, una. Estas cifras se dan como una fórmula para estos cálculos. Se representan respectivamente como 4 puntos, 3 puntos, 2 puntos y 1 punto. Encontraréis esta información

en las lecciones que dio Blavatsky a sus estudiantes en Adyar, Madrás, la actual Chennai. Actualmente están publicadas en el último volumen de *La Doctrina Secreta*. El mismo aspecto fue enseñado por Pitágoras a sus discípulos como “la década pitagórica”, que se representa como una figura de 10 puntos configurados en forma de triángulo. Anteriormente, fue enseñada por la antigua escuela budista tibetana en la forma del “Señor que puede ver a través del tiempo”, llamado Avalokiteswara. Antes del budismo, lo enseñó el sagrado avatar llamado Dattatreya, el Señor, que preside sobre la conciencia dévica del yoga. Dattatreya se describe como el avatar que tiene 3 cabezas con un solo cuello en común, que representan la figura del triángulo. Se le describe como el hijo del gran sabio llamado Athri. *Athri* significa no tres, porque este triángulo es solo uno en el tiempo y uno en el espacio. Por razones yóguicas, el sabio que descubrió estas cosas se llamó a sí mismo Athri. Su mujer, la madre de Dattatreya, se llamaba Anasuya, que significa “mujer desprovista de maldad y celos”.

El secreto es que uno puede entender estas cosas solamente cuando su mente no está afectada por los celos o la maldad. De otro modo, esta información permanece como un misterio y no se puede entender. Por lo tanto, esta es una figura muy sagrada y aunque apenas conocemos nada acerca de su significado, es suficiente si meditamos acerca de ella durante 2 o 3 minutos cada día, y entonces las claves secretas de cada escritura sagrada se nos revelarán automáticamente. Pitágoras también lo dio en forma de números: $1+2+3+4=10$. Todo nos conduce a la misma meditación y la consecución de los mismos resultados a través de la meditación, pero no a través del entendimiento. A través del intelecto solamente llegaremos a la confusión. Todo se adquiere a través de la meditación. El total de estos 4 *yugas* es 4 320 000, porque es 10 veces la unidad básica. Nos da

las mimas cifras pero con un 0 más, porque 10 veces un *kali yuga* es el número total; a este número total se le llama un *yuga* mayor. En las escrituras sagradas se lo conoce como *mahayuga*. *Maha* significa grande. Si multiplicamos por 72, tenemos un total de 311 040 000. A esto se lo llama un ciclo menor. Cuando multiplicamos por 3 números, el resultado es un ciclo mediano, y de nuevo, si añadimos 3 ceros más, llegaremos a un resultado total de 10 ceros, que es un ciclo mayor, que se conoce como *kalpa* solar. Es decir, el globo solar con todos sus planetas vive durante muchos años terrestres lunares. Entonces empieza a retirarse hacia el siguiente globo más sutil. A esto se lo llama el lapso de vida de un sistema solar en el plano físico. A partir de aquí, cambia totalmente de sentido para manifestarse de nuevo en la existencia. Y de nuevo desaparece. Esto es una escala del *pralaya*. Cuando este sistema solar desaparece, se le llama un *pralaya* solar.

Entonces viaja de regreso a los otros tres globos desde el globo físico hasta la etapa final de desmaterialización del globo. Y después empieza a descender de nuevo, llegando al plano físico, llega al otro lado y desaparece. Cada vez que llega a la etapa “D” tiene su propio lapso de tiempo físico durante un período determinado de años. Sí, un sistema solar. Y después desaparece. De esta manera lleva a cabo 7 oscilaciones, y a continuación desaparece para siempre. Este es un aspecto. El período es el mismo para todos los sistemas solares de una magnitud particular, pero no desaparecen todos al mismo tiempo, de la misma manera que un ser humano nace hoy, otro mañana, otro pasado mañana. Igual que nosotros existimos en la Tierra en diferentes estados, igual que hay millones de coetáneos que viven en esta Tierra en diferentes lugares, de la misma manera hay millones de sistemas solares en este espacio que existen con diferentes edades. Cada sistema solar desaparece según sea su edad, mientras que un

nuevo sistema solar se manifiesta. Permanentemente, existe el mismo número de sistemas solares en el plano físico, igual que la especie humana siempre existe en esta Tierra. Hay sistemas solares de una magnitud superior, media o inferior. Este es el período de vida de un sistema solar de una magnitud particular, mientras que hay 7 magnitudes de sistemas solares. Podéis leer más sobre este tema en el libro *Astrología Esotérica*, escrito por Alice A. Bailey. ¿Cómo tuvo lugar la evolución de los sistemas solares? ¿Cómo se constituyeron como un grupo cinco sistemas solares de la misma magnitud? ¿Cómo se constituyeron como un grupo 7 sistemas solares de otra magnitud? Estos siete pertenecen a una evolución mayor, y se les llama “soles sagrados”. A los otros cinco se les llama “soles no sagrados”, porque están menos evolucionados que los siete. Los cinco sistemas solares se unirán con los otros siete para formar un grupo de doce sistemas solares. Este grupo de doce sistemas solares rotará alrededor de un centro mayor. Mientras tanto, los cinco sistemas solares menos evolucionados evolucionarán a través de los siete más evolucionados, igual que los discípulos se inician a través de los Maestros espirituales. En la próxima ronda, estos sistemas solares van a evolucionar a una magnitud más grande. A estas magnitudes mayores se las llama cálculos mayores, por ejemplo el día y el lapso de vida del creador. Todo esto solamente es para la media de los sistemas solares, es decir, nuestro sistema solar. Este es un aspecto. Desde el estado de *mahayuga*, se requieren otros cálculos para los sistemas solares de una magnitud superior.

Lo estuvimos calculando anteriormente. Se le llama el período de un *manu*, llamado *manvantara*. Si le añadimos ese mismo período de tiempo, tendremos la noche del *manu*. Tenemos el día del *manu* y la noche del *manu*. Al total se le llama *manvantara* y *pralaya*, que son el día y la noche juntos. A todo esto se le llama *kalpa* o unidad de creación.

Hay 14 *manus* que se manifiestan uno tras otro. Por tanto, si multiplicas un *kalpa* por 14, tendremos lo que se llama el *mahakalpa*. A esto se le llama el gran día o el día del creador o Brahma, y si le añadimos el mismo período de tiempo, tendremos la noche del creador. El total es un día y una noche del creador. Este es el lapso de vida de un sistema solar de una magnitud superior. Cuando lo multiplicamos por 30, hablamos del mes del creador, y es el lapso de un sistema solar de tercera magnitud. Si lo multiplicamos por 12, se le llama el año del creador, y corresponde al lapso de un sistema solar de cuarta magnitud. Finalmente, si lo multiplicamos por 100, tendremos el lapso del creador o los 100 años de Brahma. Este tablero que contiene los lapsos de tiempo de los diferentes sistemas solares es simbólico y es el lapso de un sistema solar de magnitud superior, más allá del cual, generalmente, no puede existir ningún sistema solar. Esta es una comprensión muy aproximada de estos cálculos de los ciclos mayores. Al total se lo llama el período de Brahma, e incluye los números siguientes. Vamos a encontrar todos estos cálculos en cada uno de los 18 *Puranas*, junto a la lógica y razonamiento de estos cálculos. También se encuentran en el *Mahabharatha* y en otro *Purana*, llamado *Vishnu Purana*. De la misma manera, hay ciclos menores. Por ejemplo, cada planeta tiene sus propios ciclos, diferentes de los ciclos de los sistemas solares. También para nuestro planeta Tierra hay ciclos que se llaman *manvantaras* de la Tierra, que también son 14. No os voy a dar ningún cálculo más. No os asustéis. Solo os voy a dar el esquema de estos *manvantaras*, y aquellos que estén interesados pueden tomar nota.

Al primer *manu* se le llama *manu* Swayambhuva. La palabra *swayambhuva* significa “el que nace de sí mismo”. Al segundo se le llama *manu* Swarochisha. Tomad estos dos *manus* como un par. Después os explico cuál es el motivo. Al tercer *manu* se le llama *manvantara* de Uttama. El cuarto se llama

Tamasa. Tomad estos dos *manus* también juntos. El quinto se llama Raivatha. El sexto se llama Chakshusha. El séptimo se llama Vaivaswatha. Nosotros nos encontramos actualmente en “el *manvantara* de Vaivaswatha”. La humanidad actual de esta Tierra pertenece al *manu* Vaivaswatha. Podéis conocer más acerca de este *manu* en *La Doctrina Secreta*. Al octavo *manu* se le conoce como Savarni. Al noveno se le llama Daksha, y al décimo, Brahma. Este Brahma no tiene que ver con el creador. Hay muchos individuos que se llaman Brahma. Por ejemplo, hay un pueblo por aquí que se llama Kackseed, y hay un señor que se llama Brahma. Mañana lo vamos a conocer. Así que vamos a ir a ver al creador. El undécimo *manu* se llama Dharma. El duodécimo, Rudra. Al decimotercero se le llama Rouchya, y al decimocuarto y último, Bhouthya. Estos son los catorce *manus* que gobiernan los catorce diferentes *manvantaras* en este globo terrestre. Nosotros, como decía antes, nos encontramos en el séptimo *manvantara*, y hasta ahora han transcurrido 27 *mahayugas* de este *manvantara*. En estos momentos estamos, por tanto, en el *mahayuga* número 28. La era de oro finalizó, así como la era de plata y la del cobre, y llevamos 5000 años en la era del hierro.

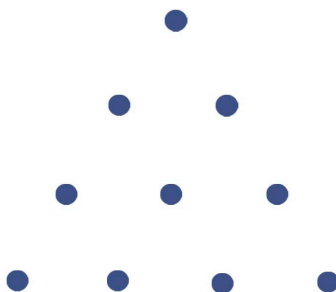
Nosotros estamos en el primer cuarto de la era del hierro, llamada era de la lógica y del razonamiento, porque la humanidad se está deteriorando y el toro ya tiene tres patas rotas. Para nosotros, el toro vive solo con una pata. Esto es cierto para la humanidad actual, y no podemos decir que estas teorías sean falsas, porque la humanidad actual no se está comportando mejor de lo que hemos dicho. Los sabios hicieron estas predicciones acerca de la era presente en todas estas escrituras sagradas. Una tras otra, las predicciones se confirman. El año que viene, si estáis interesados, os voy a explicar en inglés, en una o dos clases, las predicciones que hicieron. Según estas predicciones, el año que viene

estaremos sanos y salvos, aunque algunas personas nos están amenazando con el fin del mundo. Si el mundo se tiene que acabar, no estaré en desventaja, porque ni vosotros ni yo estaremos aquí. Pero con toda posibilidad y sentido común, estaremos aquí, y entonces os explicaré algunas profecías que se dan en las escrituras sagradas. Os pedí anteriormente que unierais cada par de *manus*. ¿Sabéis por qué? Apliquemos la vieja fórmula a nuestros globos terrestres A, B, C, y D. Nuestro globo terrestre empieza su carrera con A, y se manifiesta en la existencia física en el estado D. Y de nuevo progresa a los otros estados, E, F, G. El primer *manvantara* empieza con el estado A, y gradualmente desciende hasta D, y regresa a través de E, F hasta G, en donde habrá finalizado. ¿Está claro? Entonces el segundo *manu* empieza en el sentido inverso. La Tierra llega al estado D bajo el reinado de este segundo *manu*, y entonces regresa al estado A. Entretanto, el período del segundo *manu* habrá finalizado. De nuevo empieza el movimiento original desde A hasta G con el tercer *manu*. Así, el tercero y el cuarto completan la segunda ronda. Por tanto, dos *manus* completan una ronda del planeta Tierra. Catorce *manus* completan 7 rondas del globo terrestre. Siete rondas del globo terrestre anterior se completaron, y dicho globo murió. Mientras tanto, nuestro globo terrestre actual ha llegado al estadio D y la Tierra anterior está encogiéndose de tamaño y trabajando como un satélite para esta Tierra. A este satélite le llamamos Luna. Todos vinimos a esta Tierra desde la Luna. Es por ello que a la humanidad actual se la conoce como la humanidad perteneciente a la cadena lunar previa. Así pues, hemos entendido estos pares de *manus*. Blavatsky explica todos estos aspectos en *La Doctrina Secreta*, pero tienes que estudiar cientos de páginas. Pero, dado que estamos en la era de Acuario, en la cual las personas no tienen tiempo de leer ni de hacer cosas buenas, disponemos de una forma de entender todo esto mucho más rápidamente. El

método acuariano de entender todo esto es aferrarse a un individuo como Krishnamacharya y aprovecharse de esto.

Pregunta: *¿Cómo podemos entender y meditar en la figura de diez puntos?*

Respuesta: La meditación no tiene nada que ver con la comprensión. Con devoción, trata de reproducir diariamente esta figura con un bolígrafo sobre el papel.



La década pitagórica

La década pitagórica nos lleva a la meditación y, de esta manera, nos encontraremos con cambios maravillosos que van a tener lugar en nuestra lógica al cabo de un año. Por eso nuestras clases terminan con esta sesión y habrá una conferencia esta misma tarde. Naturalmente, esa no será una clase, sino una conferencia, y en la próxima sesión continuaremos con estas lecciones con la condición de que al menos cinco de vosotros debéis repetir lo que os he enseñado ahora, para cuando vuelva la próxima vez. Entonces yo podré recordar lo que os he enseñado y continuar así con la lección.

Gracias.

7. LAS TRES CUALIDADES (INERCIA, EQUILIBRIO Y DINAMISMO)

Os doy las gracias a todos, hermanos y hermanas, que os habéis reunido aquí. El tema de hoy se llama “las tres cualidades”. Es un tema profundo. Como dice el título de la conferencia, se puede aplicar a cada aspecto de la vida. No hay nada que esté por encima de la influencia de las tres cualidades. El conocimiento de esta rama de la ciencia fue común a todas las naciones en los tiempos antiguos, pero gradualmente ha ido cayendo en el olvido. La esfera de la comprensión humana cambia de época en época, y la popularidad de cada tema también cambia consecuentemente.

Generalmente, creemos que la humanidad está creciendo cada vez más en sabiduría, pero el hecho es que la humanidad ha crecido en sabiduría en algunos aspectos durante siglos, mientras que ha olvidado algunos valores que tenía en el pasado. La importancia cambia según la naturaleza y el ámbito de la humanidad en cada siglo. Cada siglo tiene su propia mente colectiva humana, que difiere de la mente e inteligencia individuales. Por más inteligente que un individuo pueda ser, está condicionado a formar parte de la inteligencia del siglo, y tiene su propia aplicación localizada en la inteligencia de la década. Ya sea un filósofo, político, educador, economista o ecologista, representa solo la mente del siglo y no puede ir más allá. Esto es verdad en cada siglo. Según esto, tenemos una fórmula que está funcionando.

El día de la humanidad y la noche de la humanidad se alternan. Durante miles de años habrá el día de una humanidad en particular. Gradualmente, la humanidad va despertando en varios aspectos. Empieza a desarrollar muchas dimensiones que no estaban en la humanidad previa, y empieza a aplicar cada vez mejor las dimensiones desarrolladas. Esta humanidad en particular disfruta de

su propio cénit de comprensión. Es decir, tendrá sus propios siglos de inteligencia deslumbrante y de increíbles aplicaciones del conocimiento, y de nuevo, gradualmente, empezará a declinar. Y el amplio rango de comprensión se va haciendo cada vez más estrecho. Por más avanzados que sean los individuos, el ámbito de comprensión cada vez es menor. Cuando una sociedad va llegando a su declive, asociado a un incremento de la inteligencia, paradójicamente, empieza a disminuir lo que llamamos “comprensión”. Uno empieza a creer más en la grandeza que en la bondad del comportamiento, es decir, empieza a creer más en los logros que en la realización.

Estos cambios ocurren en la humanidad que está condicionada a desarrollar grandes avances en la tecnología y la ciencia. Como resultado, vamos a encontrar la mentalidad competitiva como la nota clave de esta humanidad, mientras se descuida la regulación. El resultado es una mente beligerante, luchas y guerras internacionales y autodestrucción de esa parte de la humanidad. Durante esos siglos habrá una serie de guerras y destrucciones de continentes y, en consecuencia, una nueva humanidad infantil comienza a surgir, pero se tiene que desarrollar de forma latente durante algún tiempo, que es lo que llamamos “la noche de la nueva humanidad”. Entonces la historia se repite. Así es como funcionan los ciclos.

Por más racional que sea un ser humano, solo es un ser conductista y nada más, porque lo que nosotros llamamos inteligencia o racionalismo es lo prevalente en el comportamiento de este siglo. No podemos salir de la totalidad de esta comprensión. Esta está condicionada a formar parte de la comprensión de la humanidad de ese momento. Como dijo el poeta Goethe: ***“El conocimiento se descubre para olvidarlo y se olvida para descubrirlo”***. Así es el ciclo del conocimiento. Solamente es un despertar,

no un logro. Por lo tanto, una vez la humanidad ha adquirido el conocimiento, lo pierde muy fácilmente. No podemos asegurar que, una vez logrado el conocimiento, la humanidad lo preserve.

Si todo esto sucede es porque la inteligencia y comprensión humanas están condicionadas por dos cualidades que son de naturaleza cíclica. Hay una sucesión alternante de aplicación de las cualidades. Estas dos cualidades se aplican a todo, también a la humanidad. Una cualidad es el “dinamismo” y la otra es la “inercia”. En nuestra vida diaria ambas se alternan, y no podemos huir de ellas. Cuando la inercia empieza a funcionar en nosotros, tenemos que dormir o, por lo menos, quedarnos adormilados, aunque tratemos de resistirnos. Cuando el dinamismo empieza a funcionar, nos despertamos del sueño por la mañana. Aunque no queramos levantarnos de la cama, hay un despertar. No podemos seguir durmiendo durante muchos días y noches continuamente, porque la ley de la alternancia funciona constantemente.

Recordad que la ley de la alternancia es la ley de la pulsación de la vida. Si observas tu propia respiración, como os contaba el otro día, debe de haber una inhalación y una exhalación. Supongamos que yo solo quisiera inhalar oxígeno, ¿qué ocurriría? Me moriría. Si por el contrario solamente quisiera exhalar, también moriría por la acumulación de dióxido de carbono. Así pues, la vida continúa como resultado de la ley de la alternancia. La luz se presenta al ojo en forma de vibración, que es el resultado de la alternancia. Supongamos que hay una luz continua sin el fenómeno de la vibración, ¿cuál sería el resultado? El resultado es la aparición del espacio. Aparece a tu ojo como algo azul. Por este motivo vemos el cielo de color azul, cuando de hecho no tiene este color. Lo mismo ocurre con todo.

La mente está subordinada a la ley de la alternancia. El corazón está subordinado a la ley de la alternancia. A la distribución de la sangre por el cuerpo, le sigue la concentración de sangre en el corazón. Sin esta alternancia no tendríamos continuidad, ni los lapsos de tiempo. Pensamos que un lapso temporal es algo lineal o continuo, pero está relacionado con la ley de la alternancia. Más allá de la ley de la alternancia está la ley de la pulsación.

Dado que el espacio pulsa, se produce la exhalación y la inhalación de los universos. Hay un período de tiempo en el que las galaxias se manifiestan en millones y millones, en cuanto a número y combinaciones. Empiezan a vivir su día, cada estrella se responsabiliza de un sistema solar, produce sus propios planetas según su propia edad, igual que nosotros tenemos barba o bigote según nuestra edad. Entonces, este sistema solar tiene su propio tiempo de vida, igual que cada uno de nosotros envejece y se extingue. A cada sistema solar le puede llevar millones de años completar su período de vida.

Para nosotros son millones de años, pero para el sistema solar es solo un lapso. Para todo el grupo de galaxias apenas es una fracción de segundo, porque el nacimiento total de las galaxias es solamente un momento de su propia exhalación, y la desaparición de un grupo de galaxias es solamente su propia inhalación. Las dos juntas se llaman pulsación. Esto es lo que Madame Blavatsky llama "la respiración divina". En *La Doctrina Secreta* se describe cómo la Esencia Una existe a través de toda la eternidad, cómo está activa y pasiva alternativamente, cómo la fase activa manifiesta los mundos en la objetividad, y cómo retira los mundos a la subjetividad cuando ocurre la fase pasiva. Las escrituras sagradas llaman a la fase activa el día del creador, y a la fase pasiva, la noche del creador.

Así pues, todo está en consonancia con la ley de la alternancia, que a su vez está subordinada a otra ley superior, llamada ley de la pulsación. Si leéis el pasaje de Alice Bailey sobre la ley de la pulsación, creo que estudiar y entender media página de este libro os llevará cerca de siete u ocho años, porque no se trata solamente de entender, sino de aplicar lo que está escrito. Podemos estar orgullosos de nuestra comprensión e inteligencia, pero la autora nos advierte: ***“No infravalores la simplicidad de las palabras”***. También ocurre lo mismo con las escrituras sagradas. Cada escritura sagrada del mundo describe la ley de la pulsación y la ley de la alternancia. Y, subordinada a la ley de la pulsación, está la ley de la periodicidad, que hace referencia al inicio de los ciclos. Por ejemplo, las estaciones del año. Nosotros podemos entender con facilidad las estaciones del año, pero también existen las estaciones de un siglo y las estaciones de miles y millones de años.

En la escritura sagrada llamada *Mahabharata*, el autor describe cómo los ciclos mayores ejercen su influencia sobre las unidades de la creación para producir sus propias estaciones, que son cíclicas. Podemos entender la evolución de la creación cuando estudiamos las estaciones de los años solares y lunares, y aplicamos el estudio a los ciclos mayores según la ley de las correspondencias. Estas leyes tienen que aplicarse donde quiera que sean necesarias. Solamente de esta manera podremos entender la información correcta acerca de estos ciclos mayores: ***La inteligencia no es siempre la clave para la solución. El comportamiento es otra clave, y su correcta aplicación es la tercera clave.*** Deberíamos recibir una explicación adecuada de estas leyes de la naturaleza. Esperemos que algún día esto forme parte del conocimiento científico y pueda explicarse a los estudiantes con todas estas claves.

Por el momento, tratemos de entender cómo trabaja en nosotros la ley de la alternancia. A fin de entender la ley de la alternancia, los antiguos nos dieron la ley de las tres cualidades. Como decía antes, hay dos cualidades que son opuestas en su naturaleza, una es el dinamismo y la otra, la inercia. Son de naturaleza mutuamente opuesta. El sentido común nos dice que el dinamismo es contrario a la inercia, y viceversa. El estado del sueño y el estado de vigilia son contrarios entre sí, así como la noche y el día, y la luz y la oscuridad. Ahora bien, hay otra manera de entender estos pares de aparentes opuestos.

Las escrituras sagradas entrenan nuestra mente de forma distinta para entender estas cosas. Debemos aplicar la mente para correlacionar las cosas. La mente sin formación entiende estas cualidades como pares de opuestos. Por ejemplo, luz-oscuridad, día-noche, dormir-despertar. Todos se entienden como opuestos entre sí. Pero si entendemos la relación entre la mano derecha y la mano izquierda, el ojo derecho y el izquierdo, la fosa nasal derecha y la izquierda, entendemos estas cosas en su verdadera dimensión. Si entendemos la relación entre lo masculino y lo femenino, entenderemos también la relación entre estos dos pares de aparentes opuestos. Cada uno de estos pares tiene dos mitades del mismo asunto. Si entendemos una mitad como una entidad independiente, nuestra lógica y nuestra comprensión son erróneas. Las dos juntas forman una semilla de dos cotiledones. Vemos muchas semillas que tienen dos cotiledones (dos mitades). ¿Vosotros creéis que son dos semillas diferentes, de naturaleza contraria? Las dos son necesarias para estimular la plúmula y que germine.

Cada uno de estos pares es una entidad individual que tiene dos partes, es decir, son complementarias, trabajan como pares, pero no son opuestos. Cada uno es el resultado de la ley de alternancia. De este modo, todo en la naturaleza

representa la ley de la alternancia. Cuando trabajamos durante un tiempo, necesitamos descanso; cuando hemos descansado por un tiempo, nuestra mente necesita hacer algo. Así es como funciona la ley. Cuando comemos, estamos satisfechos, y cuando tenemos un buen estado de salud, tras un tiempo que no hemos comido, sentimos hambre. Todo lo que puedes observar en tu rutina diaria está bajo la influencia de la ley de la alternancia. No existe nada que no esté bajo la influencia de esta ley.

Tratemos, por tanto, de entender más detalladamente las cualidades que están alternando. ***“Dinamismo es actividad, e inercia es lo que llamamos descanso”***. Ambas son falsas en su existencia real. Pensamos que los cuerpos están en reposo, mientras que nada está en reposo en el universo. Cuando tenemos el borrador sobre la mesa, pensamos que está descansando. Si lo lanzamos, decimos que está en movimiento, lo cual es verdad solo en un sentido concreto. Más allá de esto, si vas al científico o físico nuclear y le dices que esto está en reposo, te mostrará cómo la estructura interna de cada átomo siempre está en movimiento. ¿Me puedes mostrar algún átomo o partícula atómica que esté en reposo? Así, para la mente y los sentidos, está en descanso, pero para sí mismo no está en reposo. Dinamismo e inercia son solo cualidades que se aplican a la mente y a la materia. La materia y la mente están condicionadas temporalmente por estas dos cualidades.

También hay una tercera cualidad. Cuando estas dos cualidades, aparentemente opuestas, se neutralizan, aparece una tercera cualidad que se llama equilibrio. En virtud de esta tercera cualidad existe el átomo, el sistema solar, la célula. También el individuo existe y respira, y la mente individual se manifiesta y evoluciona mientras la cualidad del equilibrio lo permite. La cualidad del equilibrio también está bajo la influencia de las leyes de la alternancia y

de la pulsación, porque el equilibrio también se alterna, actúa durante un tiempo y después se retrotrae. Tiene que alternar porque está trabajando bajo la influencia de la ley de la alternancia, y la ley de la alternancia está trabajando bajo la ley de la pulsación.

Tratad de leer concienzudamente estas frases en los libros de Alice A. Bailey, que hacen referencia a las leyes fundamentales de la naturaleza. Empezaréis a entender con los años. En el momento en que el equilibrio deja de actuar, de nuevo los otros dos empiezan a funcionar. Entonces habrá la desaparición de la materia o del centro de la respiración. Cuando desaparece el centro de la respiración, la respiración se detiene. Usamos el termino acientífico de “muerte”.

Decimos que una persona está muerta, aunque, de hecho, una persona solo está en equilibrio. Un individuo existe solamente como resultado del equilibrio, y en el momento en que pierde este equilibrio, la ley del dinamismo y la ley de la inercia empiezan a trabajar, no como una, sino como dos. Entonces, la respiración y el corazón se detienen. Creemos que la persona está muerta porque nuestra mente ignorante cree que la persona se ha ido. ¿Dónde? Entonces tratamos de respondernos con el cielo o el infierno. Cada religión crea su cielo e infierno, sus propias historias fantásticas acerca de las almas que parten.

Creemos en ello porque nos ayuda a vivir de una determinada forma, y porque la creencia es siempre más valiosa que la incredulidad. Vivimos porque creemos que vivimos. Si creyéramos que no hay nada aquí, excepto algunos productos químicos, no encontraríamos ninguna razón para comer, beber, dormir, descansar, trabajar o disfrutar del sexo. Pero como estamos haciendo todas estas cosas, nos inclinamos a creer. Queremos creer porque nos gusta la vida. En cuanto hay equilibrio, se produce la manifestación de las cualidades subordinadas, como por ejemplo, el

gusto por vivir y el rechazo a morir. Es una manifestación temporal de otro grupo de cualidades, que son el resultado del comportamiento y nada más. Son el resultado de las propiedades de la materia, del tiempo y del espacio, de la manifestación de las leyes de la alternancia y de la pulsación.

La manifestación de la mente es una de las propiedades de la materia. Podemos afirmar que la mente es la propiedad sintética de la materia. La materia está sometida a la alternancia y existe como orgánica e inorgánica. Experimenta alternancias. Donde quiera que se produzca el nacimiento de un cuerpo físico, la materia es atraída hacia él a través del alimento proporcionado por la madre, y existe como materia orgánica. En el momento en que se abandona el cuerpo y la persona muere, la misma materia se descompone y regresa a los minerales de la Tierra, y existe como los mismos elementos químicos, pero inorgánicos. De nuevo se introducen en otro cuerpo para adoptar el papel de materia química orgánica.

Así, cada átomo de cada elemento de esta Tierra se encuentra bajo la influencia de la ley de la alternancia. Se mueve alternativamente entre el estado orgánico y el inorgánico. Cuando está en el estado orgánico, empieza a manifestarse como la fuerza vital o la energía que llamamos vida. El equilibrio permite la manifestación de la mente, y esta empieza a existir en el individuo. La mente empieza a pensar y a decidir lo que es verdad y lo que es falso. Entonces distingues entre la verdad y la falsedad. Se trata tan solo de un auto-condicionamiento. Bajo ciertas condiciones, la mente se manifiesta y existe mientras estas condiciones existen. En el momento en que el equilibrio se perturba, la mente desaparece. Cuando la respiración y la mente se detienen, se manifiesta lo que llamamos “muerte”. Así, cuando la mente existe entre dos puntos dados, cuando

empieza a decidir qué es verdad y qué es falso, puedes separar fácilmente lo que es verdad de lo que es falso.

Es una historia humorística de un tonto que juega, pero no hay una alternativa mejor, por eso tenemos que creerlo. Lo que creemos que es la verdad nos sirve como verdad, y lo que creemos que es falso nos sirve como falso. Así es con cada individuo. Cambia de persona a persona. A veces hay algo en común para cien o mil personas. Un grupo de personas cree en algo en común y esto se convierte en la verdad para este grupo. Lo llamamos religión, partido político, nación, raza o país. Lo podemos llamar una costumbre, un hábito o una tradición. Esta es la única verdad acerca de esto. Más allá de esto, no hay verdad de nuestras verdades. Por este motivo, las escrituras sagradas describen que la verdad está rota en pedazos, y cada uno de nosotros tiene un fragmento de esta verdad en forma de su propia individualidad. Sin duda alguna, el individuo tiene un fragmento de la verdad, pero este nunca puede servir al propósito de la verdad. Si rompemos un vaso de cristal y cada uno de nosotros tiene un fragmento de este vaso, este fragmento no nos sirve como nos sirve un vaso entero. Solamente nos permite estar orgullosos de tener un fragmento del vaso original. A esto es a lo que los seres humanos llamamos verdad.

Decidimos lo que es verdad y lo que es falso según los estándares de nuestra mente, y cada mente tiene perspectivas distintas una de la otra. Un ser humano tiene su propia verdad, que es diferente de la verdad del otro. Dos personas intentan entender la verdad de la misma manera, y tienen sus diferencias y sus puntos en común entremezclados. También cien personas tratan de tener una comprensión común. Si dos personas no pueden tener una comprensión común, ¿cómo pueden tenerla cien personas? Ellas tienen algo en común, como una excusa de la verdad. Los hinduistas expresan su propia verdad, los cristianos expresan la suya, así como lo

hacen un budista, un inglés y un indio. Uno debería recordar esta limitación cuando quiere imponer su verdad como la única verdad. Pero al mismo tiempo no tenemos otra opción que seguir el procedimiento.

Cada cual se ve forzado a tener sus propios conceptos de las verdades en las que confía y que quiere imponer a otros. Deberíamos encontrar una solución y una adecuada manera de comportarnos. Debemos seguir lo que sentimos que es verdad, pero tenemos que cuidar dos aspectos antes de seguir nuestra propia verdad. El primero es conocer cómo usar los instrumentos que hay en nosotros: la mente, los sentidos, la voluntad, las emociones, las suposiciones, las oposiciones, todo. Cada uno tiene sus propios instrumentos con él. Por ejemplo, el cuerpo físico, la mente, los sentidos (que son cinco), la voluntad y los principios superiores. Cuando nos elevamos cada vez más desde el cuarto principio, podemos sentir lo que tenemos en común con los otros. Podemos sentir el carácter común de la verdad ya existente, que es la verdad de la ley de la materia, la ley de la mente y la ley de las cualidades.

Si tu mente está trabajando e identificándose con los primeros tres principios, tendrás tu propia comprensión, que difiere de la comprensión de otros. Es como la historia de los siete hombres ciegos que tratan de describir un elefante. Cada uno tiene su propio universo, aunque vivamos en un mundo común. Cada uno de nosotros quiere algo más, aunque queramos la misma comida, bebida, sueño y sexo. Así que, cuando vivimos en estos tres primeros principios, vivimos en un estado de condicionamiento. Los antiguos lo llamaban “auto-condicionamiento”.

Por lo tanto, cada uno tiene su propia individualidad, y nadie está preparado para someterla. Es más valiosa que el dinero y cualquier otra cosa. Yo no estoy preparado para someter mis creencias a las creencias de otro. Así es como

vive la bestia humana, mientras la conciencia humana exista en estos tres primeros principios. Yo tengo el derecho de comer según mi gusto, y si Rudolf habla de vegetarianismo, yo tengo derecho a llamarle tonto. Los indios tienen una forma propia de comer, y los occidentales también comen a su manera. Nadie acepta al otro, mientras cree que su manera de hacer las cosas es la más natural. Así es como el mundo funciona.

No obstante, la ley de la evolución funciona en la naturaleza, y después de un tiempo nos vemos obligados a viajar hacia el cuarto estado, pero no podemos hacerlo directamente, el sendero es así. Cada espiral del sendero, es decir, cada encrucijada de la espiral, incluye muchos miles de renacimientos. Tenemos que pasar a través de la espiral. ¿Por qué? Porque la mente solo quiere pasar a través de ella. El secreto es que la mente está constituida por tres fuerzas, llamadas dinamismo, inercia y equilibrio. Solamente entonces encontraremos el tubo que llamamos mente, y este tubo tiene espirales. Cuando tenemos un cuerpo y hay respiración y circulación, la mente se despierta y sentimos la existencia de nuestra mente. En cuanto se detiene la respiración, la mente desaparece para nosotros. La mente existe para sí misma, pero desaparece para nosotros. Así, tenemos que viajar a través de esta espiral.

Cuando empecemos a entrar en el cuarto principio, seremos capaces de entender la pequeñez de nuestra verdad y falsedad. Comenzaremos a entender que un trasfondo está trabajando con todas sus leyes, y que tenemos que tomar algunas decisiones según nuestro propio concepto de verdad, a la vez que recordamos que nuestro concepto de verdad es solo un fragmento de la verdad. Nunca deberíamos olvidar que lo que creemos que es la verdad es solo un fragmento de la verdad. Deberíamos ser capaces de imaginar la forma de la taza entera antes que se rompa. La taza es lo que

podemos llamar la verdad completa, mientras que nosotros tenemos solo un fragmento de esta verdad completa. Algún día seremos capaces de imaginar qué fragmento de la taza poseemos. Hasta entonces, tu verdad es tu verdad y mi verdad es mi verdad. Este es uno de los propósitos de la evolución, a esto se le llama la idoneidad de las cosas.

Hay un último objetivo en la idoneidad de las cosas hacia el cual viajamos. Viajamos solamente de forma espiral. No deberíamos refunfuñar por la demora que nos supone cruzar este aspecto. Si un hijo le pregunta a su padre: “¿Cuándo voy a tener barba para poder afeitármela?”, el padre responderá: “Tendrás que esperar hasta que te empiece a crecer la barba”. Igual nos ocurre a nosotros acerca del concepto de verdad. En estos momentos, nuestro deber es conocer la naturaleza de la mente en términos de las tres cualidades, y estar satisfechos con lo que podamos entender como la verdad individual y tratar de comportarnos de tal manera que encontremos la idoneidad de la verdad en el otro, es decir, aceptar una verdad común para dos personas. Cuando podemos aceptar una verdad para tres personas, entonces hay una verdad para cuatro personas. El entrenamiento para esto, tal como se explica en las escrituras sagradas, se da de forma natural gracias al instinto natural de compañerismo.

Observad como los seres vivos quieren tener compañía, no solamente los seres humanos. Todo ser viviente quiere un compañero o compañera. Así que la naturaleza los ha generado a través de la cópula. Deberíamos tratar de entender el lenguaje de la naturaleza y su propósito, y tratar de proteger este propósito y la función de la naturaleza. El instinto sexual se nos otorga para que podamos reproducir la especie y preservarla para la naturaleza. A este instinto sexual se le asocia una cierta cantidad de placer, expansión y salud porque estamos trabajando para la naturaleza.

Esto es verdad solamente mientras sigamos la ley de la idoneidad de las cosas. Si entendemos las funciones de la naturaleza y el propósito del sexo, y tratamos de cooperar con la naturaleza, tendremos el placer más elevado del sexo y la mejor salud a través del acto sexual. Así es como las plantas y los animales se benefician a través del sexo. Se espera que el ser humano se comporte de la misma manera, pero este tiene el libre albedrío de hacerlo o no, mientras que al animal y la planta no tienen esta opción. El animal se reproduce solo cuando se lo indica la naturaleza, y cuando no es la época, no tiene instinto sexual. Lo mismo ocurre con las plantas. Al ser humano, por el contrario, se le otorga esta elección, porque es un poco más avanzado en su comprensión y puede escoger comportarse según la ley de la naturaleza. También puede usar el sexo solo para su propio disfrute y nada más. Esta opción se le deja al ser humano.

Aquellos que usan el sexo como los animales y las plantas entienden mejor la verdad de la naturaleza, y encuentran la satisfacción y el placer reales del sexo. Otros, por el contrario, se excitan pero no disfrutan. Muchas personas no entienden la diferencia entre excitación y goce. Como resultado de esto, muchas personas solamente satisfacen su excitación sin el gozo asociado, y mueren experimentando la excitación, sin haber obtenido el beneficio del goce. Confunden la excitación con el disfrute. A pesar de todo, la naturaleza nos deja elegir.

Cuando entendemos las tres cualidades que afectan la mente, comprendemos que nuestra mente está condicionada por esas tres cualidades. Aquello que decidimos está condicionado por las tres cualidades, porque decidimos lo que queremos. Pero solamente nos puede gustar lo que está permitido por las tres cualidades. Por ejemplo, no nos puede gustar aquello que nos disgusta. Estamos tan indefensos como un perro encadenado. Se nos permite actuar solamente

de acuerdo a nuestros gustos y aversiones, y no según nosotros mismos. Pero, debido a que estamos satisfechos con nuestra condición actual, por ahora no encontramos ningún remedio. A menos que tengamos algún otro problema, no podremos obtener un remedio. Supongamos que estoy satisfecho con mi condición de enfermo. Si el médico viene a verme y me pregunta si puede ayudarme, le diré: “No, estoy satisfecho con mi condición”. Entonces el médico no puede hacer nada para ayudarme.

De manera similar, la naturaleza siempre nos espera a cada uno de nosotros, porque estamos indefensos. Cuando fuimos creados como seres humanos en esta Tierra, empezamos a actuar y a desobedecer. La historia de la manzana debería entenderse cuidadosamente. La naturaleza nos espera hasta que empezamos a cuidarla, ¡pobre naturaleza!, porque hasta entonces, tenemos el privilegio de comportarnos correcta o incorrectamente. Tenemos también el privilegio de seguir una vida saludable o insalubre, de auto-protegernos o matarnos a nosotros mismos. Ahí es donde el ser humano está en el umbral de la evolución.

Hay una crisis tan pronto el alma entra en el reino humano. Es decir, al individuo se le da la elección, y puede permitirse a sí mismo vivir o morir. Se puede proteger a sí mismo o matarse. Puede comer o puede dejar de comer, y puede comer aunque no lo necesite. Por ejemplo, cuando tiene lugar la boda de su amigo, el ser humano puede cenar dos veces, mientras que un animal y una planta no pueden. Así, se le da esta elección al ser humano porque el ego humano está lo suficientemente avanzado para tomar decisiones. En este sentido, se nos dan las tres cualidades para que nos sirvan de guía.

En el plano de la materia tenemos el trabajo de las tres cualidades. Cuando trabaja la inercia, tenemos lo que se llama el estado de la materia o estado sólido. Cuando trabaja

el dinamismo, tenemos el estado líquido o el movimiento. También tenemos el aire que se produce a través de la actividad dinámica. Al fuego le llamamos el fuego por fricción, que es el fuego inferior de los tres fuegos. Tenemos que equilibrarlos. Cuando hay un equilibrio entre el líquido y el fuego, tenemos el agua caliente o los líquidos calientes. Podemos tener fuego aquí y agua en esta mano, es decir, agua en un recipiente. Podemos derramar esta agua sobre el fuego para extinguirlo, o podemos colocar el recipiente sobre el fuego para hervir el agua y hacer café. En este caso tenemos un equilibrio entre los dos.

De igual forma, podemos gestionar todas las mecánicas y dinámicas del mundo. Podemos producir maravillas con la tecnología de la naturaleza. Hemos evolucionado en el mundo de la electricidad y la electrónica a través del equilibrio entre dos elementos de la naturaleza. Así pues, estas tres cualidades existen y operan en la naturaleza, y puede ser administradas y usadas para obtener un equilibrio. Los éxitos actuales en los campos de la ciencia y la tecnología son buenos ejemplos de cómo manejar el equilibrio. Pero desafortunadamente, también están trabajando en el plano mental. Por esta razón la mente se comporta a su manera. Si la mente trabaja según la inercia o el dinamismo, estaremos siempre expuestos al peligro de la autodestrucción, por más conocimiento que tengamos para administrarla en el plano material.

Ha sido en el plano material donde hemos logrado todos los aspectos científicos, técnicos y tecnológicos. Disfrutarlos o no depende de la cualidad de nuestra mente, y no de la cualidad de la máquina. Si mi amigo me hace entrega de una grabadora, esto no significa que yo vaya a darle un buen uso cuando vuelva a India. Para hacer un buen uso de la grabadora, se requiere una buena cualidad de la mente, no solamente una buena cualidad del aparato. Si tengo una buena mente, puedo hacer un uso apropiado de la grabado-

ra. Si dispongo de una buena mente, puedo utilizarla mejor. De lo contrario, la dejo en casa y me la guardo para mí, para hablar y grabar e invitar a mi esposa e hijos, no a los otros, a que escuchen los casetes.

Así, a menos que encontremos equilibrio en el plano mental, y mientras la inercia o el dinamismo sigan trabajando en nuestra mente, estaremos siempre expuestos al peligro de la guerra, la muerte y la autodestrucción. Podemos comer y beber lo que queramos, y también podemos matarnos o protegernos a nosotros mismos. Y estas cosas no nos serán de ayuda. Incluso si se me invita a permanecer en esta habitación para siempre, no seré capaz de usarla, igual que el 90% de los seres humanos modernos no son capaces de disfrutar de los frutos de sus logros. Observad como las personas viven en ciudades sumamente avanzadas, con todos los servicios a su disposición. Disponen de luz, aire acondicionado y fuego. No tienen necesidad de luchar por la comida y la bebida. El hombre se aproxima a la mujer y la mujer se aproxima al hombre, no necesitan ir a ninguna parte. A pesar de ello, vemos sufrir a gente que tiene miedos, obsesiones, complejos y depresiones.

Estas personas solicitan consejo al psicólogo, pero este está indefenso, porque él mismo tiene sus propios problemas, y tiene que cobrar para tratar de resolverlos. Es por ello que tiene que ejercer la profesión de psiquiatra. En ese contexto, ¿cómo puede un ciego guiar a otro ciego? Podemos ir a la consulta y hablarle al psicólogo continuamente. El oficio del psicólogo moderno es como un “confesionario” moderno. Los antiguos se confesaban en el confesionario de la iglesia, y los individuos modernos tienen su propia “cabina de confesión” en la consulta del psicólogo, que a su vez está desesperado. Escucha al paciente, pero al volver a casa se enfrenta a sus propios problemas, una mujer de tipo animal, desobediente y que no le gusta. Tienen entre ellos muchas

diferencias de temperamento y psicológicas, pero aún así, se emparejan y casan en busca de sexo. De nuevo se separan porque quieren una vida mejor. ¿Por qué?

Vemos cómo algunas naciones tratan de luchar entre sí. Todo esto ocurre porque no hemos alcanzado el equilibrio y la maestría sobre la materia. Estamos tratando con la materia con una mente para la que no hemos encontrado el equilibrio. A menos que estudiemos las tres cualidades aplicadas a la mente y hallemos el arte de entrenar a la mente, en lugar de danzar como un perro en manos de la mente, a menos que conozcamos el arte de hacerlo, no podremos disfrutar de una vida pacífica y segura. Nuestros logros en la vida material no pueden ayudarnos. Solamente pueden ayudarnos cuando tenemos una mente que quiere hacer nuestro trabajo. Desafortunadamente, seguimos el propósito de la mente y no el propósito del alma.

Las antiguas escrituras sagradas nos hablan de tres temperamentos básicos. Por ejemplo, se envían al mundo cien unidades de dinamismo y cien unidades de inercia para que se combinen entre sí y alcancen el equilibrio. Cuando el dinamismo está trabajando en nuestra mente, tenemos actividad. Tenemos la sensación de estar haciendo algo, de ir a algún lugar, encontrar a algún amigo, empezar algún negocio nuevo o de unirnos a un nuevo trabajo para encontrar un jefe mejor, un mejor marido, una mejor esposa. Así es como nuestra mente está siempre ocupada.

Cuando está actuando la inercia, tenemos la sensación de estar estancados siempre en el mismo estado. Si alguien nos sugiere algo mejor, sentimos que no podemos hacer frente a las situaciones nuevas. Nos sentimos demasiado tímidos para afrontar un nuevo entorno, personas nuevas, ir a un lugar nuevo para estar mejor. A veces sentimos que queremos quedarnos en casa, sin salir y sin hacer nada. El marido deja de trabajar, se sienta en casa y bebe. Espera que su mujer

haga el trabajo y gane el dinero para él. Vemos a muchas personas que actúan así. Así pues, este es el resultado de la inercia.

Cuando la mente se aplica a la comida, encontrarás una gran diferencia si la mente está influenciada por el dinamismo o por la inercia. Si está influenciada por el dinamismo, a la mente le gustarán alimentos fuertes y picantes, bebidas alcohólicas fuertes, café fuerte, etcétera. Si el médico te sugiere jugos de fruta, el individuo “hiperdinámico” cree que el médico es tonto. Si el médico le sugiere alguna propuesta dietética para restaurar su salud, el individuo no lo acepta porque está bajo el hechizo del dinamismo. Otras personas quieren ayunar y no comer. ¿Por qué? No hay respuesta. Están bajo la influencia del dinamismo.

Ellos encuentran sus propias respuestas. Durante siglos, encontraron respuestas religiosas. Ayunaban en el nombre de Dios, como si Dios estuviera interesado en que ellos no comieran. Dios no es tan cruel, si es que hay alguien llamado Dios. En otras épocas las personas trataban de creer que mantenían la belleza del cuerpo ayunando. Así, los individuos de cada siglo tienen sus propias respuestas preparadas y elaboradas, según sea la influencia bajo la que se encuentran. Por eso, la tendencia de ayunar en nombre de la religión, la ciencia médica o la ética, se presenta en aquellos individuos que están bajo la influencia del dinamismo.

Cuando la mente está bajo la influencia de la inercia, algunas veces la persona se convierte en glotona. Todo el día están comiendo, comiendo, comiendo, bebiendo, bebiendo, bebiendo litros de cerveza. Y vemos a gente que toma mucho opio. Vemos una medicina maravillosa que se llama cannabis, llamada comercialmente hachís, que es el motivo por el cual la policía te revisa todo el equipaje en la aduana. Me llevó cerca de 50 minutos pasar la aduana cuando llegué a Ginebra. Un policía joven y sonriente empezó a

buscar entre todo nuestro equipaje, porque sospechaba, por nuestro aspecto, que éramos vendedores de cannabis bajo la capa de la religión. Buscó durante una hora completa el “cannabis sagrado”. Finalmente sonrió y dijo: “Ya pueden irse”. Así, las personas toman opio y cannabis. Van en su búsqueda, como el policía y la persona común. Esto es lo que llamamos inercia.

Cuando una persona llega, por suerte, al equilibrio, se interesa por la comida fresca y buena. Por ejemplo, verduras, frutas y zumos frescos, cereales, leche y derivados lácteos, y comida sin conservantes, agua pura y, a ser posible, sin gas.

Si leéis los pasajes de los libros de Alice A. Bailey acerca de la dieta, veréis como nos aconseja una persona equilibrada. Esta come solo cuando es el momento, cuando su propia constitución se lo indica. Incluso, aunque sea el momento, si no tiene hambre no come, y espera hasta que su naturaleza se lo indique. Obedece a la naturaleza. Duerme cuando tiene que dormir, y nunca juega a cartas durante toda la noche, ni pierde el tiempo en el club social, ni lleva a cabo tareas “importantes” que sean más importantes que su sueño. Le da protagonismo al dormir porque su cuerpo es su fiel servidor, ya que le sirve durante todo el día y requiere un descanso. El cuerpo le indica a la mente, de forma calmada, que necesita descansar. Este es el significado del lenguaje del sueño. Así pues, se toma un sueño reparador.

¿Qué ocurre si incumple esta necesidad durante largo tiempo? Pues que ya no tendrá la suerte de disfrutar de un sueño profundo. Empezará a tener insomnio y deberá ingerir todo tipo de medicinas no esenciales, como hipnóticos y sedantes, y se engañará a sí mismo creyendo que está durmiendo. Así, cuando uno llega al punto de equilibrio, se da cuenta de la diferencia entre lo que quiere hacer y lo que tiene que hacer. La diferencia es muy sutil.

No nos inclinados a pensar en esto hasta que no estamos bajo la influencia del equilibrio, porque no estamos convencidos de la verdad mientras nuestra mente está condicionada por una de las dos cualidades. A menos que estemos convencidos, no vemos la verdad de esto aunque tengamos nuestro fragmento de la verdad con nosotros. Esta es la verdad de la comprensión. Podemos entenderlo todo, pero solo entendemos bajo el hechizo del dinamismo o la inercia. Nosotros aconsejamos a otros que tengan una mejor comprensión. Desafortunadamente, cada uno de nosotros tiene su propio entendimiento, diferente del de los demás. Continuamos advirtiéndolo a otros que tengan una mejor comprensión de las cosas. Afortunados son aquellos que han entrado en el estado de equilibrio, porque pueden sentir la mente que está más allá de las tres cualidades.

El individuo que está bajo el embrujo del dinamismo no puede librarse de la influencia de las tres cualidades, como tampoco lo puede hacer el que está bajo la influencia de la inercia. Solo encuentran su propia manera de hacer las cosas correctamente. Se regocijan en su propia verdad, que es un fragmento de la verdad. Sin duda es racional y razonable, pero su razón está condicionada por su dinamismo o inercia. La persona equilibrada será capaz de entender que está auto-condicionada. Hasta entonces, no aceptaremos que estamos auto-condicionados. A menos que aceptemos que sufrimos este auto-condicionamiento, nunca podremos salir de él. Por ello se espera que adoptemos ciertas medidas en la práctica espiritual.

Conocéis el sendero óctuple del yoga propuesto por Patanjali. El primer paso se llama regulación, el segundo se llama rectificación. Ambos indican lo mismo. Regulación significa regulación del dinamismo y la inercia, cuyo resultado da el equilibrio. Se espera de nosotros que practiquemos los hábitos de la inofensividad, honradez y

ausencia de codicia, es decir, reducir la tendencia a poseer cosas valiosas y personas.

Podemos usar cosas valiosas, pero la mentalidad de poseer cosas valiosas es una enfermedad. Según la ley de la naturaleza, cuanto menos posesiva sea tu naturaleza, más cosas valiosas te ofrecerá la naturaleza. Esta es una verdad infalible, sin excepción. Lo repito una vez más. Cuanto menos posesiva sea tu naturaleza y tu actitud, más cosas valiosas te van a llegar para que las uses. Puedes verificarlo y verás que siempre es así. Cuantas más cosas valiosas tengas, más inútiles serán, porque se irán acumulando en casa.

Puedo tener la mejor tecnología en mi casa, e invito a mis hijos y esposa a que la disfruten, pero no tienen tiempo para disfrutarla y, por tanto, estos instrumentos se desperdician. Supongamos que una persona usa su maquinaria para un propósito de servicio público, que sirve a un propósito más útil. Por ejemplo, si la universidad no nos hubiera permitido estar en esta sala para que la usáramos, no habiéramos tenido la oportunidad de estar sentados aquí y dar la clase. Los individuos desarrollan instituciones para que la mente empiece a sentir la utilidad pública de las cosas valiosas. Así es el entrenamiento que recibimos de la naturaleza. Esta nos otorga la mentalidad para establecer instituciones públicas a medida que nos acercamos a la cualidad del equilibrio. Entonces comenzamos a hacer un uso mejor de las cosas que tenemos. Esto es lo que ocurre cuando empezamos a regular y rectificar nuestra naturaleza.

También se espera de nosotros que adquiramos el dominio sobre la vida sexual y que practiquemos el conocimiento adquirido con el objetivo de alcanzar el equilibrio entre el dinamismo y la inercia. Se nos invita a practicar la meditación y a crecer pasivos a los placeres. No os torturéis a vosotros mismos evitando cualquier placer, pero dejad que el placer se os acerque. Observad cómo se os

aproxima un perro y quiere que disfrutéis. Entenderéis cada vez mejor la ley de la naturaleza practicando estas cosas, y vuestra actitud hacia los demás cambiará.

¿Sabéis? Un supuesto discípulo de Djwhal Khul al que este rechazó durante años, le escribió al Maestro lo siguiente: “Maestro, le he dado todo a usted, le he donado muchas propiedades y dinero”. Le escribió una lista de todo lo que había donado a la sociedad. El Maestro contestó: “Nosotros te queríamos a ti, y no estas cosas, y tú no te sometiste a ti mismo, aunque sometieras todo lo que tú tenías. La espiritualidad no es algo comercial. Esto no es lo que queríamos. Te queríamos a ti, y no lo que tú tenías”. Esta fue la respuesta del Maestro. Esperó durante un tiempo hasta que el discípulo supo “someterse” a sí mismo.

Hemos hablado acerca de la cualidad sagrada del equilibrio. Empezamos a disfrutar de la tolerancia que tenemos. *Empezamos a practicar la unidad en lo esencial, y la libertad en lo no esencial.* Yo tengo mi propia forma de vestirme y no tengo ningún derecho a decirle a mi hermano que se vista como yo, en nombre de la religión o la espiritualidad. Aquello que le convenga, que lo haga a su manera. Uno debería practicar la libertad en lo no esencial, pero la unidad en lo esencial.

En lo que se refiere a la actitud de vida, se espera de nosotros que tengamos unidad. La unidad de actitud en practicar algo en común, y también una disposición a la unidad y a la auto-entrega, pero no una obediencia sin entrega. Es sumamente peligroso mostrar obediencia sin el espíritu de ofrenda, porque el resultado inevitable es la rebelión.

¿Sabéis por qué se manifestó el comunismo en la Tierra? Fue debido a la obediencia forzada sin ofrenda, sin auto-ofrenda. Las religiones trataron de fortalecer la disciplina en nosotros, nos gustara o no. El resultado fue la anarquía, el desorden y la alteración. Toda la sociedad cayó en

el dinamismo, sin tener equilibrio. El resultado fue que, inevitablemente, hubo dos guerras mundiales. Si todavía queremos, podrá haber una tercera guerra mundial. Todo depende de nuestra elección. Si estamos interesados en matar y morir, la tercera guerra mundial será una realidad. Si no lo queremos, no habrá una tercera guerra mundial. Depende de nosotros mismos, y no de los planetas ni de las fuerzas oscuras, ni de los magos negros de la Atlántida. Abandonad todas estas teorías fantásticas, que son historias basadas en supersticiones.

Recordad siempre que sois los hacedores de vuestro propio futuro. Vuestro mañana depende de vuestra voluntad de mataros a vosotros mismos o de permitir os vivir. Esta es la verdad, y lo demás son cuentos. Pensamos en la crisis mundial. Creo que la humanidad ha estado hablando de la crisis mundial durante los últimos 50 años. Cuando profundizamos en la historia de los adivinos y astrólogos, todo el mundo ha estado hablando de la crisis mundial en los últimos miles de años. Es una enfermedad mental y un delirio. Todavía hay personas que creen que vamos a enfrentarnos a una crisis, de la misma manera que otros han creído lo mismo continuamente en los últimos miles y miles de años. Hablan de la destrucción y de una nueva era. Esto solo es un síntoma mental de la humanidad colectiva.

La nueva era siempre va por delante de nosotros. Y la vieja era también está ante nosotros, y las fuerzas del mal trabajan ante nosotros siempre que piensas en ellas. Los magos negros siempre están haciendo maravillas, mientras tú estás satisfecho de vivir como un Macbeth. Si quieres escuchar a las tres brujas, entonces habrá magia negra ante ti. ***Si quieres creer en tu propia bondad y tu propio poder para construir tu futuro, tienes el poder de “la magia blanca” a tu disposición.***

Aprended a leer y comprender el libro *Tratado sobre Magia Blanca*. Disculpádmeme si os invito a leer una y otra vez este libro, porque hay algo que todavía no hemos entendido de este texto. Cuanta más veteranía creamos tener sobre el libro, más lejos estaremos de su comprensión, porque probablemente habremos estudiado el libro desde nuestro dinamismo o inercia. Tratemos de estudiarlo una vez más, después que hayamos entrado en el equilibrio. Estudiad también, *La Ciencia del Yoga*, tal como la enseña Patanjali, y el *Bhagavad Gita*, que nos ofrece un método nítido y científico de cómo entrar en el equilibrio.

Cuando empezamos a trabajar el equilibrio, aprendemos a comprender que la mente está bajo la influencia de las tres cualidades. Entendemos que nuestro pensamiento independiente está auto-condicionado, así como nuestra lógica y nuestro razonamiento, que también están auto-condicionados. Hubiera sido mucho más fácil que otros nos hubieran condicionado, pero el hecho es que nos hemos condicionado nosotros mismos.

Ahora vamos a aprender cómo librarnos de la influencia de las tres cualidades. Entendemos la pequeñez de nuestra mente y la existencia del trasfondo, que está más allá de las tres cualidades y es lo que los Maestros llaman el “cuarto principio”. Uno es la materia, es decir, el cuerpo. El segundo es el éter, la fuerza. El tercero es la mente, el cuarto la mente del trasfondo, que llamamos *buddhi* o “voluntad”. En cuanto empezamos a saborear este cuarto principio, entendemos los otros tres principios menores, y nos encontramos por encima, sin estar involucrados en ellos. Así que podemos estar más allá de la materia, la fuerza y la mente. Por encima de la mente está lo que llamamos *buddhi* o “voluntad creativa”. *Buddhi* facilita el camino hacia el quinto, sexto y séptimo princi-

pios, que se conocen como “nirvánico”, “paranirvánico” y “mahaparanirvánico”. Hasta que no crucemos el tercer estado y entremos en el cuarto, seguiremos cubriendo la espiral de evolución en el interior del triángulo.

Cuando empezamos a seguir el método científico dado por Patanjali, la evolución no tiene nada que ver con nuestra salida de las tres *gunas*. Podemos emerger desde “la mente del trasfondo” a voluntad, y observar el comportamiento de la materia, la fuerza y la mente, para orientarlas adecuadamente. De la misma manera que el conductor conduce su vehículo. Haciendo un mejor uso de ellas. Entonces, la evolución en espiral se detiene, porque ya se ha cubierto el propósito. La naturaleza está feliz porque un individuo ha nacido a la sabiduría. Esto es lo que dice Buddha en sus enseñanzas. Dice: ***“Siempre que una persona nace a buddhi, nace otro Buddha”***. Entonces, la tierra bajo sus pies tendrá una experiencia y alegría arrebatadoras, porque con toda seguridad este individuo guiará a parte de la humanidad por el camino correcto. Así pues, de cada uno de nosotros debería nacer un Buddha. Esto es lo que quería Buddha. Esto significa que entramos en la mente del trasfondo.

Ni siquiera el equilibrio es el objetivo, porque también debemos salir de esta tercera cualidad. El equilibrio, sin embargo, es más positivo y poderoso que los otros dos, porque nos facilita el camino para salir, mientras que las otras dos cualidades, dinamismo e inercia, nos mantienen bajo el auto-condicionamiento. Cada uno tiene que estudiar su propia mente y cuerpo, y tratar de encontrar las proporciones adecuadas de dinamismo e inercia en su interior, tratar de encontrar las rarezas de su propio temperamento. Algunas personas son demasiado asertivas en su naturaleza, otras demasiado emocionales, otras despóticas, otras siempre están ocupadas en hacer algo, otras tienen falta de iniciativa, están satisfechas con sus condiciones actuales y no quieren hacer

nada, son conformistas, otras son pasivas, y otras quieren vivir en su propio paraíso.

Así que todo depende de las proporciones de dinamismo e inercia. Si tenemos 100 unidades de dinamismo, 100 de equilibrio y 100 de inercia, podemos construirnos nuestro propio triángulo teniendo 150 de dinamismo, 50 de equilibrio y 100 de inercia. De esta manera, cada uno tiene su propio patrón de las tres *gunas* o cualidades. En esto, cada uno de nosotros difiere de los otros. Esto es lo que constituye las diferencias temperamentales y es la causa de las desigualdades psicológicas.

Cuando empezamos a rectificarnos y regularnos, construimos en nosotros un triángulo equilátero. Alcanzamos pronto el equilibrio, vivimos una vida equilibrada, comemos, bebemos y disfrutamos del sexo de una manera equilibrada, teniendo el sentido de las proporciones en todo, y llevando una forma de vida con sentido. De esta manera salimos del auto-condicionamiento de las tres cualidades. Esto es lo que los sabios antiguos nos enseñaron acerca de las tres cualidades. Este tema es tan extenso como un océano. Se dieron muchos símbolos acerca de estas tres cualidades.

Toda la creación depende de la actividad de las tres cualidades. ***“El dinamismo causa la creación, la inercia causa la destrucción, y el equilibrio causa la existencia. Así es como lo describen las escrituras sagradas. El dinamismo es la capacidad del creador, que se llama Brahma, el de las cuatro caras. Al aspecto destructivo se le llama Shiva y al aspecto del equilibrio o existencia se le llama Vishnu, que es el Dios que todo lo impregna”***. A esto se lo llama el aspecto *trimurthi*. *Trimurthi* significa “las tres cabezas que gobiernan” la creación.

En nuestro cuerpo también se encuentra representada la actividad de las tres cualidades. Por ejemplo, consideremos el cuerpo etérico, que los homeópatas llaman cuerpo vital y

las personas espirituales llaman *prana*. Tenemos tres remolinos de actividad continuamente. Uno es el dinamismo, que produce destrucción, es decir, la actividad de combustión en nuestra constitución. Por ejemplo, la acción del oxígeno y la de los jugos digestivos. Hay 24 centros donde actúa el dinamismo. A menos que haya una actividad destructiva, no dispondremos de oxígeno para purificar la sangre ni de jugos digestivos para digerir los alimentos. De esta manera, podemos obtener las calorías y el calor que requiere el cuerpo. Es lo correcto. El dinamismo produce una continua destrucción de la materia que hay en nosotros para sostener el cuerpo, igual que la cera se quema en la vela para mantener la llama.

El remolino de la inercia trabaja lo que se llama la materialización, o sea la construcción de las células y los tejidos. La tercera cualidad, que es el equilibrio, produce la actividad que llamamos la pulsación en la materia, creada por la inercia. Es la materialización con su pulsación. La primera es la combustión. El dinamismo produce la actividad de la combustión. La inercia produce la actividad de la materialización. Los tejidos se producen gracias a la inercia. El dinamismo destruye todos los tejidos, y la existencia de la constitución se mantiene debido al equilibrio, en virtud de la pulsación, que trabaja a través de la respiración, el latido cardíaco y los distintos aspectos peristálticos de la constitución. Así es como se explica la constitución humana en la ciencia del *ayurveda*, que tiene como base estas tres cualidades fundamentales.

La base del auto-condicionamiento de la mente son las tres cualidades. Todo en la creación, desde el nacimiento de un sistema solar hasta el de un individuo, toda actividad se debe a la actividad triple de estas tres cualidades. Se espera que nosotros sigamos el método a través del cual podamos liberarnos del condicionamiento de las tres cualidades y vivir una vida liberada.

Pregunta: *Usted ha dicho que toda la creación depende de la actividad de las tres gunas. ¿Es esto también verdad en el caso de la constitución humana?*

Respuesta: En la constitución del ser humano es diferente, porque la construcción de los tejidos requiere leyes físicas y de materialización. Así que se requiere inercia, porque la materia se tiene que precipitar, y la combustión se manifiesta como destrucción, sin la cual no podemos vivir. El equilibrio se manifiesta como pulsación. Así que hay un intercambio de papeles en este caso.

Pregunta: *¿En qué libro podemos encontrar información sobre la dieta?*

Respuesta: Sobre este tema tendrás que recoger información de muchos libros. Si quieres la colección de libros bajo el título “dieta”, está desarrollado por uno de los discípulos de Djwhal Khul. Este libro se llama *Reflexiones sobre Esto*. En este libro, en el capítulo que hace referencia a la dieta, encontrarás varios pasajes tomados de todos sus libros, bellamente editados con todas las referencias dadas. Pienso que este es el mejor enfoque.

Hay otro libro llamado *El índice del Maestro*, entre los libros de Alice Bailey. No sé si está a la venta o no. Si uno tiene todos los libros de Alice Bailey y este Índice del Maestro, lo puede hacer por sí mismo. Pienso, de todas formas, que es mejor tener una copia del libro *Reflexiones sobre Esto* en lugar de hacer las cosas por nosotros mismos. Allí ya está hecho. Podéis aprovecharlo.

Os deseo que podáis uniros a la compañía del Dalai Lama. Excusadme si no hablé a gusto de todo el mundo, pero sigamos cooperando y siguiendo el sendero.

Gracias.

8. LA CIENCIA DEL SIMBOLISMO

Por supuesto que todos nosotros utilizamos los símbolos diariamente. Sin símbolos, nadie puede vivir su vida diaria. Lo que vamos a hacer ahora es entender los aspectos científicos del simbolismo. Esto es importante en el sentido de que todas las escrituras sagradas antiguas han resultado ser los textos más importantes de las escuelas esotéricas del mundo. Estas escrituras sagradas están llenas de un simbolismo científico que incluye tres o cuatro métodos diferentes de aplicación. Si no entramos en las antiguas escrituras sagradas de las diferentes naciones, no tenemos ninguna base para nuestros estudios esotéricos modernos. Si queremos adentrarnos en las profundidades de la experiencia espiritual, debe haber una metodología para abordarla, porque el alfabeto que usamos para entender algo es bastante abstracto y no tan concreto o burdo como los símbolos descubiertos por el hombre o los alfabetos.

Por ejemplo, si tomamos los símbolos concebidos por el hombre, este símbolo para el sonido “Aa”, este símbolo para “B”, nos resulta concreto y más fácil de seguir, y no hay nada abstracto en el alfabeto que usamos, pero no podemos confiar en este simbolismo por la simple razón de que recibió la maldición de la Torre de Babel. Esto significa que el alfabeto ha llegado a una etapa en que hay diferentes símbolos en diferentes rincones del mundo. En algunos lugares, lo usamos así. Para el mismo sonido, en algunos lugares, utilizan este símbolo. Y en algún otro idioma, para el mismo sonido, utilizan este símbolo. Si comenzamos a seguir cualquiera de estos símbolos, solo una fracción de la humanidad puede seguirlos. La barrera del idioma está ahí. A esta barrera se la llama simbólicamente la maldición de Babel, porque la torre estaba siendo construida por lo que llamamos la torre de la conciencia individual, que tiene como

base la conciencia del alma y tiene el pensamiento como el segundo nivel de la torre, y luego, cuando comienza a llegar a la tercera etapa, cada uno traduce el pensamiento a su propio idioma y allí se detiene. No puede haber comunicación.

Por lo tanto, debemos entender los diversos aspectos del simbolismo porque las antiguas escuelas esotéricas enseñaban acerca de la sabiduría eterna, mientras que los símbolos concebidos por el hombre difieren de un lugar a otro y de un tiempo a otro. Incluso el idioma más popular, como el sánscrito o el inglés, que se ha vuelto global, no pueden servir para el estudio universal del simbolismo. Por tanto, podemos entender que la ciencia del simbolismo es muy importante si queremos hacer un acercamiento correcto al espíritu de las escrituras sagradas.

Cuando realmente efectuéis un acercamiento apropiado a todas las escrituras sagradas del mundo, comprenderéis un punto. Hay una sabiduría común que se ha ido revelando por sí misma a la mente humana, y la mente humana se ha ido haciendo receptiva a ella y, en alguna etapa de la evolución, el individuo comienza a percibir la presencia de dicha sabiduría. Y luego, a medida que comienza a sentir su presencia, hace un intento por absorber lo que siente desde dentro de sí mismo y trata de expresar a los demás lo que ha absorbido. Al hacer este intento, ha producido algunos símbolos, y a través de miles de años, desde los muchos rincones de este globo terráqueo, muchas naciones y razas han realizado el mismo intento, y este intento ha incluido mucho de personal y mucho más de impersonal acerca de la sabiduría. Cada vez los sabios trataban de filtrar el aspecto personal y tomar solo los aspectos impersonales de estas enseñanzas. Entonces llegaron a entender de manera maravillosa que había algo en común, incluso en los símbolos que usaban. Y que cada vez que la mente humana comienza a expresar su respuesta

a la sabiduría, se expresa en términos de esos símbolos que son comunes a todas las religiones.

Cuando vosotros seleccionéis la enseñanza que es común en todas las escrituras sagradas, también encontraréis los símbolos que se usan comúnmente. Por ejemplo, si dibujáis una figura regular, como un triángulo o un cuadrado o una cruz, y dibujáis líneas como estas y les pedís a cien personas que se sienten aquí, y les preguntáis cuál es la diferencia, al menos 90 personas expresarán la idea de que estas figuras son regulares y esas líneas son irregulares. ¿Qué quieren decir con regular e irregular? Hay algo que les está haciendo comprender la diferencia. Este algo no tiene nada que ver con la alfabetización que conocemos.

Hay un sentido en la misma naturaleza humana, que los ancestros, los Sabios videntes, denominaban con el nombre de “belleza”. Por lo tanto, es ese sentido el que os hace diferenciar las figuras regulares de las irregulares. Esto dio lugar a la necesidad de estudiar un tema al que llamamos simbolismo.

Por tanto, recordad que, cuando se usa la palabra simbolismo, no es correcto pensar que los símbolos han sido concebidos por el hombre. Debemos distinguir entre los dos tipos de símbolos. Un tipo recoge los símbolos concebidos por el hombre, que son convencionales y personales, comúnmente aceptados y que no tienen nada que ver con la naturaleza y sus fenómenos. Por ejemplo, el alfabeto de cualquier idioma expresado a través de la escritura. Por lo tanto, estos son símbolos concebidos por el hombre, y los símbolos verdaderos son muy diferentes de los símbolos producidos por el hombre. A menos que hagamos una diferenciación entre los dos, no podemos aceptar la existencia de una ciencia en la naturaleza llamada la ciencia del simbolismo. A menos que nuestra mente acepte la existencia de la verdadera ciencia en la

naturaleza, no es posible en absoluto entrar en los estudios esotéricos de la espiritualidad, por la sencilla razón de que el estudio esotérico no lo ha descubierto el hombre, sino que la naturaleza lo ha dado a la mente del hombre.

Por supuesto que las escuelas esotéricas han sido creadas y formadas por el hombre; estas van y vienen, pero el instinto de establecer una escuela esotérica viene una y otra vez debido al hecho de que existe una ciencia esotérica en la naturaleza. Es un instinto; eso significa más que algo producido por el hombre. Por ejemplo, ¿cuál es la diferencia entre la capacidad de leer un libro y la capacidad de respirar? La capacidad de leer un libro la ha creado el hombre y el hombre se ha entrenado en ello. Y puede haber una ventaja adicional al tener la capacidad de leer un libro, pero en su sentido verdadero y espiritual, no hay pérdida alguna si no tenemos la capacidad de leer un libro. *Pero ¿qué pasa con la capacidad de respirar? Ni es obra del hombre ni este se ha entrenado para entenderla. ¿Es necesario que un profesor de respiración enseñe a respirar al recién nacido?* En este caso no sería en absoluto necesario, porque el niño no sobreviviría antes de que el profesor le enseñara a respirar. Pero ¿cómo es que el niño es capaz de respirar? ¿Quién le dijo, quién le pidió o sugirió que respirara? Él siente la necesidad de respirar. Eso es lo que se llama instinto, que en sí mismo es sagrado en el sentido de que nos lo da la naturaleza.

De esta manera, podemos decir que la lectura de libros no es sagrada y la respiración es sagrada solo en términos técnicos; en el sentido técnico de estas dos palabras. ¿Recordáis cómo se utilizan técnicamente estas dos palabras en las obras de Alice A. Bailey? ¿Recordáis las dos palabras “planetas sagrados” y “planetas no sagrados”? ¿Significa eso que algunos planetas son pecaminosos y malvados? ¿Recordáis los dos términos: los soles sagrados y los soles no sagrados de los sistemas solares? Eso no significa nunca

que algunos sistemas solares sean malvados. Los términos sagrado y no sagrado se utilizan en un sentido técnico.

El astrólogo utiliza dos términos simbólicos, los planetas benéficos y los planetas maléficos. Llama a Venus, Mercurio y Júpiter los planetas benéficos, y llama a Saturno y Marte, los planetas maléficos. ¿Significa eso que Saturno y Marte son diabólicos en su naturaleza y que deben ser asesinados? No, utilizamos estas palabras en un sentido técnico. Esto es un ejemplo del simbolismo concebido por el hombre. Esto es lo que no resulta claro, a menos que uno enseñe a los demás el significado particular de la palabra; mientras que el simbolismo natural es diferente.

Todo el mundo experimenta lo que es bello y lo que no es bello. Esto también se llama el sentido estético de una mente biológica, que existe, no solo en la mente humana, sino también en la mente de cualquier ser vivo y también en la naturaleza. Por ejemplo, si se toma la constitución humana, imaginad que trazáis una línea entre vuestras dos mitades. Observad lo simétrico que es el cuerpo. Una mano en este lado y una mano en el otro lado; una pierna en este lado y una pierna en el otro lado; un ojo, una fosa nasal y una oreja, así encontráis las dos mitades laterales.

Así que la naturaleza trabaja en términos de simbolismo, en términos de belleza y en términos de simetría. O sea que existe una ciencia en la naturaleza, en su funcionamiento, en la que se espera que entremos. Existe una manera oculta de trabajar de la naturaleza. Hay ciertos principios ocultos que funcionan en la naturaleza. *Cuanto más natural es la vida que llevamos en esta Tierra, más tranquila es la mente que tenemos, y cuantas menos preocupaciones tenemos en la mente, más comienza la naturaleza a presentar sus secretos ocultos a nuestra mente.* Si miramos y observamos una célula biológica, esta tiene un centro, tiene su propia superficie y tiene su propio campo de actividad, que es un laboratorio de química en

el cual se están llevando a cabo experimentos químicos. Las mismas sustancias químicas se producen de la misma manera, lo que llamamos la bioquímica de la célula.

Si tomamos un átomo, también encontraremos un centro, una estructura y un campo de acción. Si nos tomamos a nosotros mismos, encontraremos un centro, al que llamamos corazón y pulmones, nuestra propia superficie, a la que llamamos piel, y entre medio toda la constitución, que podemos llamar campo de acción. En sánscrito este campo de acción se denominó *kurukshetra*, donde se describió simbólicamente que tuvo lugar una gran guerra entre dos ejércitos, y un carro que se llama la constitución humana se encontraba entre los dos ejércitos. Esta es la introducción simbólica que se ha dado a un gran libro de iniciación al que llamamos *Bhagavad Gita*. Lo mismo sucede cada vez que nos acercamos a una escritura sagrada. Tomemos cualquiera de las escrituras sagradas antiguas de cualquier nación, estas se nos presentan sobre un trasfondo de simbolismo. Nosotros debemos entender la naturaleza del simbolismo que usaron.

Debemos diferenciar entre las dos categorías de simbolismo que utilizaron, es decir, el simbolismo convencional o producido por el hombre, que también es inevitable, y el arquetipo o simbolismo impersonal. Así, encontramos que la naturaleza tiene sus propios símbolos, que podemos llamar el centro y la estructura. Así que, si usamos la palabra centro, esta indica un principio que existe en el átomo, en la célula biológica y en el corazón; sea este el corazón de un ser humano o de cualquier centro al que llamemos Sol. Ahora podemos sospechar que hay algo escondido en la naturaleza. Esta contiene principios que son comunes a todos los aspectos de la naturaleza, y estos principios pueden ser experimentados y estudiados. Cuanto más nos adentremos en la naturaleza de estos principios ocultos, mejor podremos entender lo que está sucediendo

dentro de nosotros mismos y también fuera de nosotros mismos. Entonces podemos filtrar la actividad hecha por el hombre mundano y tomar la actividad impersonal o de trasfondo que está aconteciendo.

Podemos dirigir nuestra propia vida de acuerdo a la actividad natural, filtrando los diversos aspectos de la actividad humana. Entonces experimentamos un estado que llamamos liberación. Se trata de una existencia de valores absolutos que, de hecho, supone estar libres del auto-condicionamiento. Este es el objetivo de un estudiante espiritual. Y es su deber adentrarse en las verdades ocultas de la naturaleza, y en la naturaleza siempre existen verdades ocultas, aunque estén ocurriendo abiertamente. Siempre hay secretismo en el proceso de la actividad de la naturaleza, aunque la naturaleza no oculta ninguna de estas cosas. Por ejemplo, la flor que se convierte en fruto es un proceso oculto, aunque la flor nunca oculta el proceso. Esta naturaleza oculta se debe a la limitación de nuestra conciencia. El secreto en el funcionamiento de la naturaleza existe debido a la limitación de nuestra observación, porque nuestra capacidad de observar es muy limitada.

En la naturaleza nunca existe el secreto. Y este secreto y esta naturaleza oculta que dependen de la limitación de nuestra capacidad de observar, es lo que se llama la naturaleza esotérica de la creación. Y a aquel a quien le interesa adentrarse en los secretos de la naturaleza se le llama el verdadero estudiante esotérico. La naturaleza revela sus secretos al ser humano según su esmero y constancia en la observación de la naturaleza. Por lo tanto, la ciencia del simbolismo es inevitable si uno quiere ser un verdadero estudiante de esoterismo, y en lugar de hacer todos los descubrimientos una vez más, todo el mundo puede aprovechar los registros ya descubiertos que llamamos escrituras sagradas de las diversas naciones, que incluyen la enseñanza de la sabiduría de los Maestros de varias edades.

Si tomamos las enseñanzas de un Maestro como Pitágoras, obtenemos una gran ventaja al saber cómo acercarnos a los secretos de la naturaleza. Por esta razón existe la ciencia del simbolismo. La misma actividad de la naturaleza tiene su propio simbolismo, que es diferente del simbolismo producido por el hombre. Observemos la mariposa; hay dibujos en las alas de la mariposa. Están bellamente decoradas, y las dos alas tienen la misma decoración. Entenderéis entonces cómo funciona el simbolismo de la naturaleza. Si caminamos por un jardín de flores por la mañana y le prestamos cierta atención y devoción a las flores sin llamarlas flores, entenderemos que cada flor tiene un diseño definido y propio, una simetría propia, un número y una disposición de los pétalos y una combinación de colores y un perfume. Todas estas cosas están preestablecidas.

A cada paso, cada flor demuestra que la disposición de la flor no es accidental o aleatoria. Apela a nuestro sentido común que debe haber una mente en el espacio, y una inteligencia que esté trabajando y que esté produciendo estos diseños. Eso prueba que hay un proceso que produce solo formas regulares, y no formas aleatorias. Para diferenciar esta forma regular, el hombre llamó a este proceso un proceso creativo. A todo esto él lo llamó creación. La palabra creación viene de la raíz sánscrita que significa bien hecho.

Por lo tanto, un estudio del simbolismo os hace reconocer la mente del espacio. Os hace entender científicamente que la mente del espacio es un fenómeno científico, y no una fantasía poética. También os hace comprender que la poesía existe en dos niveles diferentes, uno es la fantasía poética y el otro es la creación poética. Después también os hace diferenciar entre la poesía falsa y la verdadera poesía. Además, inmediatamente entenderéis la poesía de las escrituras sagradas, que es diferente de la poesía falsa o de la fantasía o imaginación producida por el hombre.

Desde este punto de vista, tratemos de entender el simbolismo. Tratemos de entender algunos ejemplos del estudio del simbolismo de las escrituras sagradas antiguas. Supongamos que una persona esotérica quisiera hablar de números; supongamos que hay dos personas, una es esotérica y la otra es profesor de matemáticas, y que ambas expresan sus ideas sobre el origen de los números. ¿Qué dice el profesor de matemáticas cuando se le pide que explique el origen de los números?

Conocéis la definición de los números que dan los matemáticos sobre el descubrimiento de los números. Nos dan la historia de cómo el hombre descubrió los números. Por ejemplo, algunos números fueron descubiertos en la antigua Babilonia, otros en Creta y otros en la antigua India. Y después de eso llegamos a entender que hay números y también que en algún siglo se descubrió el sistema decimal.

Pero observad a dos niños que se os acercan; dadle dos chokolatinas a un niño, y al otro niño, diez chokolatinas. El primer niño entiende inmediatamente la desigualdad. Vosotros no le habéis enseñado que los números existen. Tampoco se les ha enseñado los nombres de los números. No saben que existen la suma y la resta. Pero inmediatamente el niño comprende que se le ha dado menos cantidad de chokolatinas. ¿Qué demuestra esto? Esto demuestra que el niño conoce los números antes de que vosotros se los enseñéis. ¿Cómo lo sabe, cuál es el proceso por el que siente la existencia de los números? Este es un ejemplo directo de simbolismo que no está concebido por el hombre. Y si vemos que tenemos dos ojos y dos oídos y que tenemos un número fijo de huesos en nuestro sistema óseo, y que tenemos treinta y dos dientes en nuestro cráneo, todas estas cosas se prepararon mucho antes de que nuestro cerebro se formara en el vientre de la madre.

Así que, como estudiantes esotéricos, vosotros comprenderéis inmediatamente que los números existen desde mucho antes del origen del hombre. Por lo tanto, la opinión del profesor de matemáticas es totalmente errónea. Si contáis el número de pétalos de una flor, siempre es constante. Así que entonces entenderéis la afirmación de Pitágoras de “*que los números existen en el espacio y que los números se encuentran entre las propiedades del espacio*”. Solo entonces podremos entender estas dos afirmaciones. Antes podíamos pensar que Pitágoras tenía sus propias ideas supersticiosas. Este es un ejemplo de cómo las escrituras sagradas ven el simbolismo. Otro ejemplo es la existencia de un *deva* que gobierna los números en nosotros. Las escrituras sagradas narran que hay un *deva* que preside sobre los números, bajo el cual hay diferentes *devas*, cada uno de ellos diferente, que trabajan como el *deva* de cada número. Cada número es el poder o la potencia de un *deva* diferente, y a estos *devas* de los números se los llama los antepasados de nuestra creación; por ejemplo, los patriarcas del *Antiguo Testamento*.

Entonces, si estudiáis el *Antiguo Testamento* desde este punto de vista, comprenderéis cómo crean los *devas* en la naturaleza. En las escrituras sagradas en sánscrito se les llama *prajapatis*, y están bien explicados en los libros *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky. En el *Antiguo Testamento* se les llama patriarcas, por ejemplo Abraham, Jacob, etc. Ellos tienen su propósito en la creación. En las escrituras sagradas sánscritas hay un *deva* que preside sobre todos estos *devas*. Se le llama Kapila y se le describe como un gran profesor de números en la naturaleza. Él ayuda en la construcción de la estructura humana en el vientre de la madre, y bajo su dirección se fija el número de huesos de nuestra constitución. Todo el sistema está dispuesto en la columna cerebroespinal y todas las partes se distribuyen, según los números, a cada lado

de esta columna. Por ejemplo, los dos lóbulos del cerebro como correspondencias de las dos mitades del día, es decir, la noche y el día, que se alternan, y también el punto medio que llamamos la glándula pineal. Así, dos ojos, dos fosas nasales y una lengua. Así que está en el diseño de dos más uno. Dos manos y un tronco, dos pulmones y un corazón. De esta forma, la disposición a lo largo de la columna vertebral responde a la fórmula de dos más uno.

Toda la estructura está organizada, y los números del uno al nueve se aplican en la construcción de la estructura, y este *deva* que se llama Kapila es quien preside sobre la función de los *devas* del número en nosotros. Una vez terminada la construcción del cuerpo físico, con todos los nervios y vasos sanguíneos, que tienen un número fijo, cuando toda la construcción está completa, él entra en el sistema cerebroespinal y existe en un lugar que ha construido como su propio hogar en el sistema cerebroespinal. Mientras el individuo existe en el cuerpo, él existe allí, trabajando como el primer maestro de los números para el niño que va a nacer. Y con su ayuda, el hombre hace las sumas, las restas y las multiplicaciones. *Así que las escrituras sagradas usan la palabra Kapila cuando lo definen como el profesor de los números que existen en la naturaleza, y a esta ciencia la llaman "la ciencia del sistema Sankhya"*. Entonces podemos entender muy fácilmente el simbolismo de las escrituras sagradas.

Si no nos importa entender la diferencia entre los símbolos naturales y los símbolos hechos por el hombre, entonces interpretaremos que en la antigüedad existió un gran filósofo llamado Kapila que descubrió un sistema de filosofía llamado *Sankhya*, y que enseñaba su filosofía y luego empezaremos a discutir sobre la época en que vivió esta persona. Si revisamos la historia de la literatura sánscrita, muchos eruditos difieren en cuanto a la fecha, y discuten y escriben libros sobre ello. Si sois verdaderos estudiantes

esotéricos, os reiréis de la ignorancia de estos grandes eruditos de la historia, porque Kapila es un símbolo, un principio que existe en la naturaleza, y la historia que se da sobre Kapila en las escrituras sagradas es una gran alegoría de un fenómeno natural. Similarmente, si tomáis otro símbolo, otro *deva* que preside sobre la conciencia de la forma, también encontraréis alegorías sobre este *deva*.

Por ejemplo, un ser humano da a luz solamente a un cuerpo humano, y esto requiere una inteligencia en el plano creativo que impide que el ser humano dé a luz a un perro o a un cerdo. Así que debe haber un *deva* que se ocupe de este aspecto y que presida sobre la conciencia de la forma del embrión. Si cada semilla está produciendo su propio árbol, debe haber una inteligencia que recuerde la forma de todo el árbol y dé lugar a la germinación del mismo árbol sin ningún error. Esto es lo que se llama el *deva* de la conciencia de la forma. En las escrituras sagradas indias se le llama Vishwakarma, y Blavatsky habla sobre él en *La Doctrina Secreta*. En el simbolismo de las diversas escuelas esotéricas, se le llama El Gran Arquitecto del Universo.

Se dice que su nombre solo se debe pronunciar en los templos ritualistas de la francmasonería. Se mantiene un gran secreto sobre su existencia, y como resultado el estudiante ha perdido el verdadero sentido del mismo. Ningún francmasón sabe quién es el gran arquitecto. Solo es consciente de una cosa, que debe mantener el secreto, y este secreto está vacío porque ha olvidado el significado real. Excepto el orgullo del secreto, este francmasón no sabe nada sobre esto. Así que, si entramos en el aspecto esotérico, encontraremos que el autor de las escrituras sagradas fue más simple y mejor en su explicación que el francmasón, porque él nunca lo mantuvo en secreto y nunca perdió esta verdad en su secreto. Él transmitió la verdad a través de la historia de un *deva* llamado Vishwakarma.

Encontraremos la historia y la alegoría de este *deva* en las escrituras sagradas. Se le describe preparando las formas de los diversos seres vivos de esta Tierra. Así, este es otro ejemplo del simbolismo de las escrituras sagradas.

Pondremos un tercer ejemplo. Tenemos tres aspectos que trabajan en la naturaleza, que se denominan *rajas*, *tamas* y *sattva*: dinamismo, inercia y equilibrio. Se llaman las tres cualidades básicas que trabajan en la naturaleza. Trabajan en el plano mental y producen la mente y siguen funcionando en los distintos niveles de la mente, produciendo tres tipos de mente en los seres vivos. Existen en el plano de la fuerza, produciendo tres manifestaciones de energía, y existen en el plano de la materia, produciendo las tres consistencias de la materia. Así que los tres planos inferiores de existencia están gobernados por ellos. Y luego, en el cuarto plano, solo funciona uno de los tres, que es el equilibrio; los otros dos se reabsorben en sí mismos. En los planos quinto, sexto y séptimo de conciencia, no funcionan en absoluto porque allí no se necesitan y su propósito se completa en los tres planos inferiores.

Mientras el ser humano existe en los tres primeros planos de conciencia, está condicionado por estas tres cualidades, y cuando no está controlado por sus propios hábitos, tiene que vivir una vida de prisionero de estas tres cualidades. Y cuando comienza a vivir una vida disciplinada, ya no está condicionado por estas tres cualidades, sino que recibe la ayuda y el apoyo de los *devas* de estas tres cualidades. Y aprende cómo existir en la tercera cualidad, que es el equilibrio, haciendo que sus desigualdades se equiparen, y entonces estos tres *devas* comienzan a ayudarlo y a trabajar como sus maestros, y luego lo liberan de la triple actividad del universo.

El estudiante de simbolismo utiliza todo esto de una manera peculiar. Nos hace comprender la existencia de un

creador, un destructor y un preservador que trabajan en la creación. La deidad que preside *rajas* o dinamismo está simbolizada por el creador, llamado Brahma, que tiene cuatro caras; el aspecto destructor trabaja en la forma de un Dios llamado Shiva que tiene tres ojos y también un tridente en la mano; el preservador en la forma de Vishnu, que tiene cuatro brazos. Este es un tipo de simbolismo concebido por el hombre que expresa el simbolismo original que no ha sido hecho por el hombre.

Cuando estudiamos estos aspectos en las escrituras sagradas, la mayoría de los estudiantes se confunden. *O entienden que estos dioses existen en forma de personas en la naturaleza como dioses personales, o malinterpretan que son solo símbolos usados por los simbolistas.* Ambos están equivocados. No son dioses personales que existen como figura objetiva o personificada; al mismo tiempo, no son meros símbolos artificiales. Existen como verdades eternas que trabajan por el equilibrio de la creación en cada momento y existen tan verdaderamente como cualquiera de nosotros. De modo que, si sabemos cómo acercarnos a uno o a los tres, los percibiremos y nos daremos cuenta de su presencia, nos comunicaremos con ellos y obtendremos beneficios de ellos de la misma manera que obtenemos beneficios al acercarnos a nuestra propia inteligencia.

La existencia de estas tres entidades es tan cierta como la existencia de nuestra inteligencia. Pero al mismo tiempo, no existen objetivamente como dioses personales, igual que nuestra inteligencia no existe en otro lugar objetivamente. Por lo tanto, se deben comprender como símbolos que existen en la naturaleza y que no están hechos por el hombre. Y el estudiante esotérico de la antigüedad ha producido los tres símbolos artificiales de tal manera que revelan los símbolos ya existentes en la naturaleza con sus funciones y nuestro enfoque hacia ellos. Así, este es un ejemplo de simbolismo

doble. Es decir, el simbolismo del estudiante esotérico sobrepuesto al simbolismo que ya existe en la naturaleza. Esto es lo que se llama en sánscrito el simbolismo de *“trimurti”*.

La palabra *“trimurti”* significa las tres formas, que es el funcionamiento triple de la creación. Así, el dinamismo es la causa de la creación, la inercia es la causa de la destrucción y el equilibrio es la causa de la preservación de esta creación. Esta actividad triple existe en la naturaleza y se manifiesta como la creación, y también se manifiesta en cada átomo de la creación. Este constituye uno de los símbolos más importantes. Las cuatro caras del creador Brahma es otro aspecto de este simbolismo; los cuatro brazos de Vishnu es otro aspecto del mismo simbolismo. Cuando recordamos que esta creación se manifiesta a través de cuatro etapas de expresión, y la cuarta es el universo manifiesto, entonces entendemos por qué en el simbolismo se describe al creador con cuatro caras.

Toda la creación se describe como una palabra pronunciada por el creador que existe en cuatro etapas de expresión, igual que estas palabras que pronunciamos se expresan en cuatro etapas. Si decimos: “Esto es un trozo de tiza”, esta es una etapa de la pronunciación, que podemos llamar “la frase en lenguaje vocal”, que indica la cuarta etapa de la pronunciación. Antes de que yo pronuncie “esto es un trozo de tiza”, debo pronunciarla en mi mente. Por lo tanto, la oración existe previamente en mi mente en forma de “frase en lenguaje mental”, que es la etapa previa a la pronunciación. Antes de eso, la frase existe en forma de pensamiento. Se le puede llamar una “frase pensamiento” que existe como la segunda etapa de expresión. Previo a eso, existe como nuestra “idea” para pronunciar la frase.

Así que la idea existe en nosotros, y antes la idea no estaba en nuestra mente y nosotros existíamos sin la idea. Así, cada frase que pronunciamos existe en cuatro etapas,

la frase en lenguaje vocal, antes la frase en lenguaje mental, anteriormente la frase mental sin lenguaje, previamente la propuesta de pronunciar la frase, antes de la cual no había propuesta y solo estaba la persona. Por cada frase que pronunciamos, existen estas cuatro etapas. Sin estas cuatro etapas, no podemos pronunciar ninguna frase. Esto se debe a que nuestra expresión sigue el mismo orden que la expresión de esta creación. Porque somos parte de esta creación, también la representamos, nuestra expresión representa la expresión de esta creación.

Esta creación también se expresa en cuatro etapas, y la cuarta etapa es la que vemos a nuestro alrededor, esta creación objetiva, que incluye nuestros sistemas solares y galaxias, nuestro planeta Tierra y el universo objetivo que nos rodea. Todas estas cosas juntas forman la cuarta etapa de la expresión de la creación. Y hay tres etapas más escondidas en esta misma creación, porque el creador expresa esta creación en cuatro etapas, igual que nosotros expresamos nuestra frase en cuatro etapas. Solo en la cuarta etapa, esta creación entra en la objetividad, mientras que las tres etapas anteriores existen en la subjetividad.

Así que hay cuatro etapas en la expresión del creador. Y antes de que se expresara, esta expresión ya existía con él como la propuesta de crear. Antes de que la propuesta llegara a su mente, solo existía él, y la creación no existía. Este es el significado del mantra que encontramos en el evangelio. *“Primero fue la palabra. La palabra estaba con Dios. La palabra era Dios”*. Esto nos habla de la primera etapa de la expresión. Y por esta razón, al creador se le describe como de cuatro caras, y se le simboliza con el cuadrado por muchas razones secretas, y el preservador se describe como el centro.

En la actividad del día de 24 horas, encontramos este símbolo de cuatro brazos manifestándose como los cuatro puntos: amanecer en el Este, atardecer en el Oeste, meridiano

que es el mediodía y la medianoche, las cuatro posiciones del Sol. Así, tenemos la fórmula de la cruz que funciona como el símbolo del día y también como el símbolo del mes, con la Luna llena como un punto, con la Luna nueva como otro punto, con la mitad de la Luna en la fase ascendente y la mitad de la Luna en la fase decreciente. Así, el mismo símbolo existe durante el día como los cuatro puntos cardinales del día. Y el mismo símbolo existe durante el mes como los cuatro puntos cardinales del mes. El mismo símbolo existe durante el año como los cuatro puntos cardinales del año, es decir: Aries, Libra, Capricornio y Cáncer.

Así, la misma fórmula del Señor de la preservación crea al creador como el Brahma de cuatro caras o creador. La misma fórmula funciona en todas las magnitudes del espacio y del tiempo. Y según el funcionamiento de los números, este doble símbolo de Vishnu y Brahma funciona como el nacimiento del triángulo y el nacimiento del cuadrado, produciendo los números básicos de espacio y tiempo, produciendo dos mitades, es decir, produciendo las potencias de estos tres números, y produciendo sus números resultantes, el número del principio septenario y el número de los meses del año. Esto produce la estructura del año y la función de los siete rayos en la creación.

Después está la función de otro número que tiene un funcionamiento triple, y al que se llama el número, este es el 666 citado en la *Biblia*. Es el número de la bestia del *Apocalipsis*. Eso significa que se debería usar el número tres veces. Tendremos otro número del año más grande, produciendo lo que se llama el día más grande. Ese es el número de años que le lleva al equinoccio completar un grado. Hemos de tener en cuenta la precesión del equinoccio, que decide los ciclos superiores; es decir, el año más grande y el día más grande, a los que llamamos las eras del zodiaco; por ejemplo, la era de Piscis, la era de Acuario, etc.

Esto debe tomarse como un día; un período de setenta y dos años humanos es igual a un día del ciclo mayor. Y un período de treinta días hace un mes. Eso significa que si queréis saber la magnitud de la era de Acuario, serán muchos años. Cada edad tiene un número limitado de años. Después de tantos años de la era de Acuario, entraréis en la era de Capricornio. Esta es una de las aplicaciones de los símbolos dados.

Hablábamos de un cristal de sal. No os confundáis y penséis que voy a continuar con la conferencia de la mañana. Solo se requiere sal, incluso en esta conferencia también, una pizca de sal. Estábamos hablando del sodio, el cloro, las moléculas, los átomos y las diversas inteligencias que están trabajando en los átomos, las cuales se llaman *devas*. No todos pudieron comprender todas estas cosas, ni siquiera los más grandes científicos de cualquier siglo conocen más que un poco sobre átomos y moléculas. Incluso en el siglo XX, el ser humano solo conoce los átomos de manera negativa y destructiva. El hombre todavía tiene que conocer el 99% de los átomos. Lo que sabemos es que los átomos de una sustancia son diferentes de los átomos de otra sustancia.

Nadie que exista sobre la faz de la Tierra sabe plenamente lo que sucede con cada átomo de cada sustancia. Pero al mismo tiempo, conocemos el efecto total de cada átomo, al que llamamos sal, u otra sustancia, azúcar. Entonces, aquí la palabra sal indica todo el fenómeno conocido y desconocido que está sucediendo en el espacio que tiene lugar en la sal. Así que podemos conocer solo por las palabras, y no por el conocimiento de las cosas. Vosotros podéis llamar a esto una conveniencia para que otros comprendan que se refiere a una sustancia. De esta manera, se puede considerar que la palabra “sal” es un símbolo porque la usamos solo simbólicamente para indicar que algo tiene este sabor. Del mismo modo,

si usamos la palabra azúcar, indica alguna otra sustancia. No conocemos completamente la química de la sal o del azúcar, pero conocemos el efecto total de cada sustancia.

Nuestra lengua encuentra salado el efecto total de una sustancia, y encuentra dulce el efecto total de otra sustancia. Cuando hablamos, queremos comunicarnos entre nosotros. Por lo tanto, utilizamos palabras que sugieren la totalidad de la sustancia. Este es otro ejemplo de simbolismo que usamos inconscientemente; lo llamemos o no simbolismo, lo estamos usando automáticamente. Todas estas cosas están ocultas en el cristal de sal y se revelan en función de nuestro comportamiento con él.

Hay una frase usada en la francmasonería. La enseñanza de la francmasonería es *“verdad oculta en el símbolo y revelada a través de la alegoría”*. Esto es lo que nos dice la francmasonería. Pero casi toda la gente repite la frase como un loro, sin saber lo que es. Está oculto en un símbolo significa que nosotros solo conocemos el símbolo, por ejemplo, el nombre de la sustancia.

Los secretos de la sustancia se esconden en ella, y solo cuando se usa la sal, sabemos cómo se comporta. El encargado de la cocina conoce otros aspectos de su comportamiento. El encargado de un laboratorio conoce alguna otra faceta de su comportamiento y el encargado en una clínica conoce alguna otra parte de su comportamiento. Uno solamente conoce las propiedades físicas de la sal; el otro solo conoce las propiedades químicas; el tercero solo conoce las propiedades bioquímicas; un cuarto solo conoce las propiedades farmacéuticas; un quinto solo conoce las propiedades médicas; un sexto solo conoce las propiedades homeopáticas, y aún así hay un secreto en la misma sustancia que es suficiente para que 10 000 personas la descubran y la usen. Esa es la naturaleza de la creación y esa es la naturaleza de la naturaleza. Cuando hablamos de ello, hablamos de que

la verdad se oculta en un símbolo y se revela a través de la alegoría. Este es un punto interesante sobre el simbolismo. Aquellos que forman parte de la francmasonería podrán disfrutar de la importancia de esta declaración.

* * *

Antes de entrar en el siguiente punto interesante, algunas personas preguntaron sobre un aspecto biológico en particular. Preguntaron “si el número de seres humanos en esta Tierra es el mismo o está aumentando actualmente”. Dije que lo contestaría en la clase para que nos sea útil a todos. Emplearé unos minutos en el tema y luego pasaré al aspecto siguiente del simbolismo.

En términos generales, el número de almas que entra en el reino humano desde el reino animal es limitadamente uniforme, aunque no es aritméticamente el mismo siempre, porque nuestro conteo y cálculo aritmético está sujeto a muchas correcciones, dependiendo de los diversos fenómenos planetarios de esta Tierra. Por lo tanto, al menos el número de almas humanas que existen en esta Tierra es uniformemente el mismo como mínimo, pero hay ciertos períodos en los que el número de almas que entran en el reino humano aumenta enormemente, y hay períodos en los que esto es mínimo. Así, podemos decir que hay períodos máximos y mínimos, y ahora estamos en un período de aumento máximo.

En la astrología antigua resulta orientativa la comprensión de los signos zodiacales y su agrupación. Por ejemplo, están los signos humanos, los signos de los cuadrúpedos, los signos de los insectos y los signos del agua, las plantas y los animales. Esta agrupación está presente en la astrología. Se utiliza más o menos en la astrología moderna de mercado, pero su significado es diferente en la astrología espiritual o esotérica.

Por ejemplo, si tomamos Aries o Tauro, son signos cuadrúpedos. Son los signos de los seres de cuatro patas de esta Tierra. Si tomamos Géminis, es un signo humano, signo bípedo; Cáncer, el signo de los cangrejos y de los animales y plantas acuáticas; Leo va con los cuadrúpedos; Virgo entra en los signos humanos; Libra, un signo humano; Escorpio, el signo del agua y de los insectos; Sagitario está cortado en dos, porque la primera mitad está bajo el signo humano y la segunda mitad está en el signo cuadrúpedo; en los primeros quince grados es un signo humano, en los segundos quince grados es un signo de cuadrúpedo. Por esta razón se da esta línea horizontal en el signo. Esto significa que el signo está cortado en dos partes. En su simbolismo también, la primera parte indica un ser humano y la segunda parte indica el cuerpo de un caballo. Por supuesto que significa muchas cosas entre los seres vivos y el reino biológico. Los primeros quince grados son responsables del nacimiento humano. La segunda mitad de quince grados es responsable del nacimiento de caballos, burros, etc.

En los ciclos más extensos, el signo indica el regreso del Salvador, que regresa una y otra vez en ciclos y que una vez más establece la ley en la Tierra, cabalgando un caballo blanco con una espada desenvainada, tal como se describe en los *Puranas* y en la *Revelación* de San Juan. En los *Puranas* se dice que vendrá del pueblo de Shambala. Por lo tanto, cada signo tiene mucho significado, y por el momento esto es suficiente para que recordemos que es un signo mitad humano y mitad cuadrúpedo. Capricornio es mitad cuadrúpedo y mitad animal acuático. Por eso se divide aquí en dos. Es decir, los primeros quince grados son responsables del nacimiento de un tipo de cuadrúpedos que pertenecen a la especie de la cabra, etc. “*Capra*” significa cabra. Por eso se llama Capricornio. Tenemos la palabra inglesa “*capricious*”, caprichoso. Si una persona es impulsiva e impredecible, la

llamamos caprichosa; es decir, una mentalidad de cabra. ¡Mirad cómo de repente la cabra salta de un sitio a otro! La segunda mitad es un animal acuático que tiene alguna correspondencia con el cocodrilo. Tenemos Acuario, que todos conocemos porque es nuestro signo. Nos pertenece. Nosotros, los seres humanos actuales, estamos tratando de ayudar a ese signo. Estamos tratando de elevarlo. Y luego está Piscis, de los animales acuáticos.

Recordad estos tres grupos. Cada vez que el equinoccio pase por estos signos, habrá un aumento repentino de número en el reino animal de esta Tierra, especialmente desde el reino vegetal a los animales acuáticos, cuyo número aumenta enormemente. Cada vez que entre en uno de los signos de los cuadrúpedos, habrá un aumento repentino y enorme en el número de cuadrúpedos de esta Tierra. Cada vez que entre en uno de los signos humanos, habrá un aumento enorme de los seres humanos desde el reino animal; se incrementará el número de almas en el reino humano. Por lo tanto, hay más bien una aceleración de la evolución hacia el reino humano y también un comportamiento animal de los seres humanos porque acaban de pasar del reino animal al reino humano; habrá más emociones que en otras edades.

Habrá más diferencias, más guerras y más disturbios internos en cualquier país. Esto es algo muy importante y es un cambio periódico. Y ahora acabamos de entrar en el signo humano de Acuario. Esto explica el enorme aumento de seres humanos en esta Tierra. Es un efecto estacional. Así como tenemos estaciones en el año, también tenemos estaciones en los años más grandes, a los que llamamos edades. Esta es la explicación que me habéis pedido, creo.

Una vez más, cuando el equinoccio vuelva a Capricornio, el número de seres humanos en esta Tierra volverá a limitarse. Otro aspecto interesante ahora es que, cuando

de repente hay más cantidad de almas que, procedentes del reino animal, entran en el reino humano, debería haber un retraso compensatorio desde los animales al reino humano. Por esta razón, por el momento, casi no hay animales que estén entrando en el reino humano. La puerta entre el reino animal y el reino humano está casi cerrada por ahora.

Esto se insinúa también en los libros de Alice A. Bailey. Y otro punto interesante es que la evolución se ha acelerado. Es decir, la velocidad de la evolución de momento se ha incrementado. Y también se incrementará el número de nacimientos y fallecimientos necesarios para experimentar la muerte y el nacimiento. La velocidad de la tasa de natalidad y mortalidad aumentará. Esa es la razón por la que tenemos guerras de alcance mundial y masacres políticas masivas.

Por ejemplo, los judíos fueron perseguidos y los musulmanes están matando a musulmanes a gran escala ahora. Este fenómeno es más común en el momento actual porque la tasa de nacimiento y muerte debería aumentar y porque también estamos entre los animales. Solo nos comportamos de acuerdo a nuestra ley de la naturaleza, y el ser humano no puede transgredir la ley de las estaciones.

Otro punto interesante es el funcionamiento de la ley de correspondencias. Encontramos la Luna llena y la media Luna que suponen siete días, y luego la Luna nueva otros siete días, nuevamente la media Luna otros siete días y de nuevo la Luna llena otros siete días. Son 28 días, más una Luna llena y una Luna nueva, treinta días lunares al mes. Encontraréis los cuatro cuartos del mes. Esto tiene una correspondencia con vuestro punto equinoccial. Y estos dos tienen correspondencia con los catorce *manus* y *manvantaras* y luego la disolución, llamada *pralaya*, y luego catorce *manvantaras*, y otro *pralaya*. Así que la misma fórmula es válida en muchas magnitudes.

Encontraréis estas cifras por primera vez en *La Doctrina Secreta*, de Blavatsky, y en otro libro, *Tratado sobre Fuego Cósmico*, de Alice A. Bailey. Existe una primera aplicación, una segunda aplicación y también una tercera aplicación. Por eso este número se da en el *Antiguo Testamento* como el número de la bestia. Eso significa que los animales entran en el reino humano. Se debe aplicar en tres lugares. Aquí lo hemos aplicado en dos. Hay un ciclo más grande.

Por ejemplo, si aplicáis esta clave, obtendréis los ciclos más grandes. ¿Conocéis esta cifra? Creo que todos vosotros la conocéis. ¿Quién la dio? Sí, esta cifra la dio Pitágoras por primera vez al mundo occidental, y la escuela de budismo tibetano la dio con el nombre de *manipadma*. Porque la clave de cómo usarla existe en las sílabas y sonidos *manipadma*. Por ejemplo, “ma” es una sílaba, “ni” es la segunda sílaba. “pa” es la tercera sílaba, “dma” es la cuarta sílaba. Y hay una clave numérica para los sonidos en sánscrito, y en el antiguo Tíbet. Así que esto se considera el nombre de Buddha el Señor.

Manipadma es uno de los nombres de Buddha. Existe el nombre del cero llamado “hum” en sánscrito. En su totalidad se da como un mantra: “*Om Mani Padme Hum*”. El mantra mismo lleva la clave de cómo usarlo. Y las escrituras sagradas más antiguas de la India dan esto como el emblema de Dattatreya el Señor, que es el Señor del Yoga, es decir, de la conciencia yóguica. Se dice que es el hijo de un Sabio vidente llamado Athri, que significa no tres. Ese es el triángulo como un período total de tiempo mayor. Si tomáis esto como una unidad, se llama el período de unidad. En sánscrito, la unidad se llama *kali*. La palabra *kali* significa unidad. Y si lo multiplicáis por dos, tendréis otro período. Si lo multiplicáis por tres, tendréis un tercer período diferente. Y si lo multiplicáis por cuatro, hay otro período.

Así que tenemos cuatro períodos diferentes, que nos dan las claves biológicas y las claves de las espirales evolutivas en esta Tierra. El período total es diez veces mayor que el número original. Y, por lo tanto, el período total es el mismo número con un cero más. Por eso Pitágoras enseñó a sus discípulos cómo usar esta fórmula, y la llamó “la sagrada década”. Así, esta se llama “la gran era”. En sánscrito se llama *maha yuga*. Si lo multiplicáis por el número del día equinoccial, que es 72, obtenéis un período de *manu*. Esto se llama un *manvantara*. Catorce *manvantaras* es un gran período. Se lo llama *kalpa* o un día de Brahma.

No necesitáis tomar nota de estas cosas. Todas estas cosas las tenéis resueltas en el libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Lo encontraréis, amenazadoramente, dentro de las primeras cinco o seis páginas. Así que estos son algunos puntos en relación con las estaciones de los años más grandes. Igual que tenemos estaciones en el año, y que en primavera brotan las flores, los frutos y los árboles, tenemos también las estaciones de primavera de este año más grande. En algunas estaciones los seres humanos vienen en un número excesivo. En otras estaciones, los cuadrúpedos son demasiados. En otras estaciones, los animales acuáticos son demasiados. Es un efecto cíclico.

* * *

Ahora volvamos de nuevo a nuestro tema, “el simbolismo”. Ayer dijimos que el día tiene sus cuatro puntos cardinales: el amanecer, el atardecer, el mediodía y la medianoche. El mes tiene sus cuatro puntos cardinales: Luna llena, media Luna, Luna nueva y media Luna. Similarmente, tenemos los cuatro signos cardinales: Aries, Libra, Capricornio y Cáncer. Por supuesto, en el sistema occidental del zodiaco será en el orden inverso.

Esta es la razón por la cual hay un punto peculiar en la *Astrología Esotérica*. El Maestro que la dictó era oriental. Usaba el sistema indio cuando hablaba de la inversión de la rueda. Alice A. Bailey no sabía nada en absoluto de astrología. Así que dependía de un astrólogo, quien le proporcionó la carta occidental. Así que, finalmente, encontramos en el libro un punto misterioso que es de muy difícil comprensión. Ella dice que la rueda se revierte y el horóscopo viaja de Aries a Piscis vía Tauro. Pero no es vía Tauro, sino vía Acuario. Aunque ella dice que es vía Tauro porque siguió la carta occidental. Por lo tanto, nos resulta muy difícil entenderlo. El Maestro dictaba a la manera oriental, y la discípula lo tomaba a la manera occidental.

Ahora bien, estas no son divisiones convencionales. Por ejemplo, si tomáis el comienzo de Aries el 21 de marzo y estáis en el ecuador y lo medís, la noche y el día son exactamente iguales. Lo mismo sucede en el primer día de Libra también, es decir, el 21 de septiembre. Y el primer día de Capricornio, el 22 de diciembre, encontraréis la noche más larga y el día más corto, lo que se llama el solsticio de invierno. Y el primer día de Cáncer, el 22 de junio, encontraréis el día más largo y la noche más corta. Por lo tanto, están de acuerdo con el fenómeno de la naturaleza y no son en absoluto convencionales, como el actual calendario gregoriano. El calendario es puramente convencional y no científico. No depende de ningún fenómeno. Así que, algún día en el futuro, el calendario se revisará de una manera científica.

Anteriormente los antiguos indios, egipcios y caldeos lo habían revisado muchas veces. Pero muchas veces, las razones políticas lo cambiaron. Cada gobernante tenía su propio comienzo de año. Cada vez que un gobernante poderoso llegaba al trono, quería que la fecha de su coronación fuera tomada como el comienzo del año. El resultado es el actual calendario gregoriano.

De esta manera, tendréis al Dios de cuatro brazos manifestándose en el tiempo a lo largo de cuatro ciclos hasta el más grande *maha yuga* y *kalpa* también. Este patrón o diseño se llama la forma de Vishnu, el Señor de la preservación. Así, en el simbolismo, se le llama el Dios de cuatro brazos. Si encontráis un calendario de Vishnu en la India, él tendrá cuatro manos; tiene dos posturas, una postura vertical, y la otra horizontal. Hablaremos algo sobre estas dos posturas.

Cuando Vishnu está representado en postura vertical, indica la creación en existencia. Cuando se le representa en posición horizontal, indica que toda la creación está en disolución. Así, el primero es el estado objetivo de la creación, y el segundo es la subjetividad de la creación. Si vais al sur de la India, encontraréis los templos de Vishnu. En algunos templos él estará de pie, así, y en otros templos lo encontraréis en una postura acostada.

Así, el Señor de la existencia tiene dos fases: creación y destrucción. La creación está representada por Brahma, el de las cuatro caras, y se dice que surge desde el centro de Vishnu, que es el centro del espacio. ¿Dónde existe? *El espacio se describe como su cuerpo, con su centro en todas partes y la circunferencia en ninguna parte, conteniendo espirales interminables de creación.* Esto se describe como el ombligo del Señor. Desde el ombligo, se describe un tallo de loto verticalmente, y dentro de ese loto, allí estará presente este pequeño compañero con cuatro caras, el creador o Brahma. Es un simbolismo maravilloso. Aquí, el loto se describe así. Se lo llama hoja de loto. Anteriormente hemos visto una mitad, la clave de ciclos más grandes de Pitágoras. Esto se describe como un pétalo del loto. Y hay siete pétalos así en las capas internas de este loto. Y hay catorce de esos pétalos en la capa siguiente y hay veintiún pétalos en la capa siguiente y veintiocho en la capa siguiente.

Esta es la estructura del loto en el que existe este pequeño ser creador, que comienza a crear en cuatro frentes. Vishnu estará en posición horizontal. Este loto comienza a brotar de su ombligo, y luego en el loto se asienta el Brahma de cuatro caras, creando todo este universo. Se describe que en cada paso el creador está confundido, porque su creación no es objetiva. La está creando subjetivamente, igual que un poeta crea sus poemas en su mente o un dramaturgo o un novelista imagina a sus personajes y sus conversaciones dentro de sí mismo. Así es como se describe en las escrituras sagradas. Así, a cada paso, él se está convirtiendo en la creación y en los diversos planos o niveles de conciencia.

Comienzan a existir solamente dentro de Él. Y los seres vivos existen en Él solo como nuestras células biológicas existen en nuestro cuerpo. Así que, en cierto sentido, Él no está separado de su creación. *Toda la creación es su cuerpo y todo el espacio es el cuerpo de Vishnu. Por lo tanto, el espacio es el cuerpo de Vishnu y la creación es el cuerpo del creador Brahma.* Por tanto, no debe confundirse a Dios con el creador. El creador es diferente de Dios. Dios significa Dios como trasfondo. Esa es la eternidad. Esa es la razón por la que Vishnu está flotando en un océano con el loto y con Brahma y su creación y sus cuatro brazos. Este océano es el verdadero Dios, y en el océano está la gran serpiente con sus mil cabezas. Una vez más, hay un gran significado sobre estos mil, que por el momento no resulta de fácil comprensión.

Pero de momento, tomémoslo como una serpiente de mil cabezas con siete espirales. Al final de la séptima espiral se encuentra la cola de la serpiente. Así que este océano es lo que llamamos el trasfondo o eternidad. Es el Dios absoluto que se describe en las primeras tres o cuatro páginas de *La Doctrina Secreta* de Blavatsky. Se llama Brahman, mientras que el creador se llama Brahma. Deberíamos tener cuidado. Si usamos Brahma, es el creador de cuatro caras que está en

el loto. Si es Brahman, es el trasfondo, el Dios absoluto. Esto es un poco sobre el simbolismo de Vishnu y Brahma.

Ahora vamos a hablar de destrucción. Se dice que Shiva tiene tres ojos. Un ojo será así. Otro ojo será así. Este es el Sol, la Luna, y este ojo será así. Su ojo derecho se llama ojo solar. Su ojo izquierdo se llama ojo lunar. Su tercer ojo, por supuesto, no es su glándula pineal, sino algo importante. Algunas personas han escrito que el tercer ojo es la glándula pineal.

Cuando las escrituras sagradas llegan a manos occidentales, encontramos que cada autor escribe a su manera. Hay un autor maravilloso que dijo que el tercer ojo se puede abrir con una operación quirúrgica. Una extraña persona pseudo-espiritual que se puso un nombre ficticio, llamado “Lobsang Rampa”, describió que había que hacer un hueco aquí. Otro autor escribe que el tercer ojo es la glándula pineal. Mañana puede haber un tercero que escriba que el tercer ojo está en las fosas nasales. *El tercer ojo es algo diferente, y el tercer ojo de Shiva el Señor es fuego. Y este fuego tiene tres capas, la azul, la roja y la incolora. Si tomas la llama de una vela y colocas un dedo justo encima de la llama, descubrirás lo que es la llama incolora.*

Existen tres fuegos. Encontraréis los tres fuegos en la primera página del libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*. A partir de la segunda página, es muy difícil. A partir de la segunda página, el fuego es muy difícil de entender. Solo podemos ver los tres fuegos en la primera página, y después podemos cerrar el libro y luego adorarlo en nuestra biblioteca porque creemos que es muy sagrado. No tenemos tiempo ni energía para recorrer todas las páginas del libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Si en algún momento leemos todas las páginas, entenderemos por qué la llama de la vela tiene tres capas, y entonces podremos entender por qué el tercer ojo de Shiva tiene tres fuegos. Aquí, el Sol y la

Luna no son planetas, sino principios planetarios. ¿Cuál es la diferencia? Los planetas van y vienen en cada creación solar. ¿De dónde vienen y adónde van? Ellos tienen sus patrones originales, según los cuales se los prepara y se los envía a la creación.

Estos patrones originales son los llamados principios a los que llamamos propiedades. Por ejemplo, las propiedades del Sol ya estaban allí antes de que el Sol existiera. Las propiedades de la Luna ya estaban ahí antes de que la Luna existiera. Las propiedades del fuego ya estaban ahí antes de que el fuego existiera. ¿Cómo podemos creerlo? Imaginaos una época en la que los seres humanos no sabían que se podía preparar azúcar. En esa época, ¿no es cierto que el azúcar sería dulce, si se pudiera preparar? Así que en todo momento, el azúcar será dulce cuando se prepare. Cuando no está preparado, existe en la naturaleza el hecho de que el azúcar será dulce, incluso sin que el azúcar tenga que ser siempre dulce. Por lo tanto, las propiedades existen como principios eternos. Y la creación viene solo como una aplicación periódica de los principios eternos. ¿He sido claro? Así pues, el principio solar es el Sol eterno según el cual se prepara y envía el Sol periódico de todo sistema solar.

La diferencia es como la diferencia entre la dirección general de ferrocarriles y un tren; las aerolíneas y el avión; el servicio de correos y una oficina de correos. Se puede cerrar una oficina de correos en un lugar cuando no es necesaria, pero aun así, existe el servicio de correos. Así que estos son los departamentos originales que existen durante la creación y la no-creación también. Son los principios eternos. Por eso sus ojos son los principios solares y lunares y el principio del fuego. Si los tres están allí simultáneamente, tiene lugar la destrucción cuando hay creación. ¿Qué pasa en caso contrario? Solo habrá

destrucción y no habrá creación. Luego, el tercero es Vishnu. No tendrá trabajo que hacer. Tiene que cerrar su tienda e irse a casa. Por lo tanto, es un proceso simultáneo. Por esta razón en las escrituras sagradas se describe que cuando Shiva quiso destruir, se produjo el nacimiento de millones y millones de pequeños seres de los poros de su cabello. Salieron y destruyeron. Así transcurre la historia en las escrituras sagradas. *Así que siempre que hay creación, hay destrucción. Y siempre que hay destrucción, hay creación.*

Esto se debe a que para los primeros, los tres principios más elevados de la creación, no hay ni creación ni destrucción. Están entre los principios eternos. Y en los tres principios inferiores, que llamamos físico, etérico y mental, la creación y la destrucción están siempre en marcha. *La materia física se produce y al mismo tiempo se destruye, porque lo que llamamos materia no es más que un agregado de átomos. Un átomo no es materia en absoluto. Es una oficina donde se está liberando una fuerza tremenda, se está liberando energía.* Recordad que la energía no es materia. Cuando un átomo es un paquete de energía; cuando hay inteligencias trabajando en el átomo; cuando recordamos que la inteligencia no es materia; ni la energía ni la inteligencia son materia. *El átomo consiste solamente en estas dos cosas, que son los paquetes de energía y las inteligencias que llamamos devas.* Pero cuando algunos átomos se juntan, tenemos la existencia de la materia. Así que la materia nunca existe.

La materia es lo que nos parece y no es lo que existe. Por eso las escuelas esotéricas nos enseñan que la materia es el aspecto material del espíritu. Y la materia y el espíritu son dos estados de la misma existencia, igual que tenemos el vapor y un bloque de hielo, y en medio tenemos agua, tres estados de la misma existencia. No hay dos existencias en esta creación. Solo hay una existencia que se manifiesta

como dos y luego como tres. Por lo tanto, lo que llamamos materia es solo el estado material del espíritu. *No os confundáis creyendo que el espíritu es Dios. La totalidad es Dios. Ningún aspecto está excluido de Él. Dios es un principio de inclusión, mientras que la inteligencia humana es un principio de exclusión. Con nuestra inteligencia, sabemos en qué nos diferenciamos de los demás. Dios sabe cómo es uno con todos nosotros. Esa es la diferencia entre Dios y el hombre. Él es todo compasión, mientras que nosotros somos algo de inteligencia; no “todo inteligencia” porque “todo inteligencia” es automáticamente compasión. Así, el total es Dios.*

El espíritu desciende como materia y la materia asciende como espíritu. Entre medio hay agua. El primer aspecto se llama el sendero de descenso. El segundo aspecto se llama el sendero de ascenso. Y toda la creación cósmica es un ciclo que tiene una acción en espiral en su interior que produce los dos hemisferios; uno, el sendero de ascenso, y otro, el sendero de descenso. Este es el diseño de la creación que encontramos en el año.

Observad cómo el agua en la Tierra sube como nubes y luego cómo el agua en las nubes desciende como lluvia. Así, este mismo patrón está funcionando en todos los aspectos del año en sus fases centrípeta y centrífuga, y esta es la razón por la que el Vishnu de cuatro brazos tiene una rueda de rotación en una mano. Ese es un aspecto de la fuerza, que lanza cosas desde el centro a la circunferencia, y otra forma de fuerza lo está llevando todo desde la circunferencia al centro, trabajando como el principio de atracción que funciona como la gravitación de esta Tierra. Esto se compara con una caracola, como una concha. Vishnu tiene en la mano izquierda una caracola y una rueda que gira. Eso significa el Señor del equilibrio, llamado el Señor de *sattva*, el que mantiene todo lo que existe

en equilibrio y que tiene con él las fuerzas centrípeta y centrífuga. Este es otro aspecto de este simbolismo.

Shiva el Señor tiene en la mano un tridente con los principios solar, lunar y de fuego. Tiene un tridente en la mano que indica una vez más los principios solar, lunar y de fuego elaborados a través del centro de la cabeza que circulan por la columna vertebral para producir el impulso solar en el lado derecho de la columna vertebral, el impulso lunar en el lado izquierdo y el impulso de fuego a través del centro. En sánscrito, el aspecto solar se llama *pingala*; el aspecto lunar se llama *ida* y el canal central se llama *sushumna*, que el estudiante de *raja yoga* conoce como los tres niveles de conciencia. Este es un aspecto del simbolismo.

Imaginemos que al principio no había ninguna creación, lo que es totalmente falso. Este estado nunca existe porque la creación es también una de las cosas eternas que existen. La creación viene y va, pero el proceso es eterno. Imaginemos que no había nada en un principio. Luego fue la manifestación de estabilidad o equilibrio. Esa es la razón por la que Vishnu es un representante del trasfondo absoluto, mientras que el creador es el hacedor dinámico y el destructor, son dos aspectos en él, es decir, dos contrapartes del mismo ser. Así, el equilibrio existe cuando existe la creación y también cuando no existe la creación; igual que la vasija existe en la mente del alfarero.

Vasija significa un recipiente de barro. Sabemos que el alfarero prepara la vasija con las manos. Antes de hacer una vasija de barro con las manos, él tiene la vasija original en la mente, y esa vasija existe con él una vez acabada la vasija; y también antes de que se haga la vasija; y también después de que se rompa la vasija. El modelo que hay en su mente existe antes y después de la vasija física. De manera similar, el aspecto Vishnu existe antes y después de los otros dos aspectos. Estos tres existen como principios en Vishnu

y aparecen como creador y destructor a partir de Vishnu. Cuando entran en él o en disolución, se lo llama la semilla eterna. Cuando hacen su aparición, se lo llama el árbol germinado de la creación. Por esta razón Vishnu también incluye el trasfondo.

Por eso el espacio se llama el cuerpo de Vishnu el Señor. En el simbolismo, se lo describe con un cuerpo de color azul. Eso significa que el espacio es su cuerpo. Brahman está más allá de la creación y la destrucción, es el trasfondo eterno, mientras que Vishnu es la periodicidad eterna, o sea las periodicidades de la creación, que también son eternas. Es decir, cuando la creación está presente, se producen cambios. Así que cada aspecto de la creación es temporal, y no eterno. Pero el fenómeno total es periódico. Es un ir y venir, como la respiración. Pero esta periodicidad es eterna. Así que el trasfondo y Vishnu son Vishnu mismo. Esto significa que el fenómeno periódico y el trasfondo eterno son eternamente periódicos. Sí, por eso, para ayudarnos a entender, al trasfondo se le llama Narayana, los filósofos lo llaman Parabrahman y muchos lo llaman Sadasiva o Maha Vishnu.

Este se puede tomar como el nombre estándar del trasfondo, y los tres aspectos se llaman *trimurti*. Así que este Narayana es el trasfondo que existe como Vishnu en la creación y en la disolución; que existe como Brahma mientras crea; y que existe como Shiva mientras se produce la disolución. Así, el trasfondo es Narayana. Es la luz producida por el practicante espiritual. Es la luz de la conciencia.

A los símbolos compuestos también se los llama emblemas, y su explicación se encuentra en forma de pequeñas historias llamadas alegorías. Las escrituras sagradas están llenas de estas alegorías. Aquellos que saben cómo acercarse a las escrituras sagradas pueden conocer la técnica especial y la ciencia de estos símbolos. Otros entienden las escrituras

sagradas de una manera ciega, como historias de gallos y toros, tal como los estudiantes de historia y arqueología entienden las escrituras sagradas. Estos se encuentran entre los eruditos más tontos, especialmente los estudiantes de investigación histórica, que han estropeado miles de páginas escribiendo sobre las escrituras sagradas, escribiendo nada más que tonterías. El mejor ejemplo es Frazer, que ha escrito los volúmenes llamados *La Rama Dorada* (*The Golden Bough*, que se pronunciará *bow*, como un “arco”). Ha escrito hasta doce grandes volúmenes y ha aprendido casi todos los detalles de todas las escrituras sagradas del mundo para escribir esa obra, pero maravillosamente, cada página es una gran tontería.

Al mismo tiempo, hay estudiantes de escuelas esotéricas que mantienen la tradición de generación en generación hasta el día de hoy y que conocen las verdaderas enseñanzas de las escrituras sagradas y sus historias. Esa es la razón por la que grandes Maestros como Pitágoras trataron de popularizar la tradición de las escrituras sagradas y su transmisión a la siguiente generación cuanto fuera posible, y también iniciaron escuelas esotéricas que están en continuo funcionamiento hasta el día de hoy. Creo que algunos de vosotros sabéis que la escuela esotérica establecida por Pitágoras sigue funcionando hasta el día de hoy y que, de generación en generación, se van explicando y enseñando treinta y tres volúmenes de su enseñanza a los estudiantes.

Hay estudiantes de todos los países y de todas las naciones y tienen un método peculiar de estudiar en grupo y una manera peculiar de enseñar y aprender, que Alice A. Bailey llama enseñanza a través de la impresión. Por ejemplo, los estudiantes reciben sus lecciones durante la noche, mientras duermen, y a la mañana siguiente registran sus lecciones. De esta manera, obtendrán uno o dos volúmenes a lo largo del año. Una o dos veces al año,

se reúnen y comparan las notas de cada uno y corrigen los errores causados por un fallo personal durante la recepción. El método por el cual Alice A. Bailey recibió lecciones del Tibetano es uno de los ejemplos de la manera pitagórica de “enseñar a través de la impresión”. Estas escuelas se mantienen para darnos las claves de las escrituras sagradas.

Os daré algunos ejemplos de cómo entender estas alegorías según estas escuelas de sabiduría. Recordáis que ayer y anteayer hablamos de Vishnu, Brahma y Shiva, y yo os he presentado sus símbolos y cómo se explican los diversos detalles de cada símbolo. Ahora vamos a entrar en el simbolismo compuesto de estos tres Señores. Se dice que tienen esposas. La esposa de Vishnu se llama Lakshmi, que significa signo y símbolo. Vishnu es el Señor del equilibrio y la existencia. Brahma es el Señor de la creación. Shiva es el Señor de la destrucción o *pralaya*, que es la fusión de todo el universo nuevamente en el trasfondo original. Hasta aquí es lo que vimos ayer.

La existencia de la creación se entiende solo a través del signo y el símbolo. Por ejemplo, si nombramos Sol, Luna, etc., estos son solo nombres que son un tipo de símbolos. Nombrar es un tipo de simbolismo que utilizamos. Por ejemplo, usamos el Sol para indicar la luz central de nuestro sistema solar. Él no tiene nada que ver con la palabra Sol, excepto una conveniencia para entender. Por lo tanto, nosotros solo podemos entender a través de símbolos y signos. Si hablo con vosotros, solo puedo miraros a la cara y tengo que hablar con vosotros, pero no con vuestras caras. ¿Cómo puedo hacerlo? Solo puedo hacerlo mirándoos a la cara, porque no puedo miraros a vosotros. Esto es lo que se llama simbolismo. A menos que haya simbolismo, no tenemos comunicación. Estamos mirando cuerpos físicos y hablando entre nosotros. Sabemos que no estamos hablando a los cuerpos, pero no tenemos más opción que mirar los cuerpos y hablar con las personas.

Del mismo modo, podemos entender solo a través de los nombres, y no a través del original. Entendemos Sol hasta cierto punto y lo llamamos con el nombre Sol. El nombre no tiene nada que ver con el objeto. Por ejemplo, hay un gato en esta habitación. Lo llamamos con el nombre gato. Pero la palabra gato no tiene nada que ver con el animal, porque en otro idioma se le llama con otro nombre. Hay tantos nombres diferentes para un gato como idiomas. Por lo tanto, no podemos llamar al gato directamente, excepto a través del nombre que usamos.

Esto es lo que se llama signo o símbolo. Incluso mientras miramos directamente al animal gato, podemos mirar la forma, pero no al animal. Miramos la forma y entendemos al animal. Miramos la luz del Sol y entendemos Sol. ¿Es esa la forma original del Sol? No. Es la forma en que se nos aparece a simple vista, y no la forma en que realmente es. El Sol no es un globo en su existencia. Pero a simple vista aparece como un globo, porque nuestro ojo tiene la forma de un globo. Así es como podemos entender, mejor no podemos.

Por esta razón usamos signos o símbolos. Os daré otro ejemplo. Si digo que hay diez personas en mi habitación, uso la palabra “diez”. Esto no tiene nada que ver con el número, porque es solo una palabra y también a veces lo escribimos así: 10. Esto tampoco es un número, sino una cifra que representa un número. Entonces, esta es la cifra de un número. Este es el nombre de un número. Ninguno de los dos son números. ¿Dónde existen los números? Existen en nosotros. Nunca salen. Funcionan en nosotros como potencias e inteligencias. Nadie puede mostrarnos un número. Si decimos diez personas, podemos mostrar diez cuerpos de personas. Pero no podemos mostrar diez. ¿Puede alguien mostrarme un número o verlo él mismo? Pero al mismo tiempo, sabemos que los números existen porque los

usamos. Sumamos, restamos, multiplicamos y dividimos. Eso tampoco lo hacemos con tanta frecuencia, una vez descubiertas las calculadoras. Por lo tanto, estos se llaman signos o símbolos. ¿Podéis decirme algo directamente sin usar un signo o símbolo?

Así, el mundo entero en existencia se puede entender o comunicar solo por medio de signos y símbolos. Por esta razón, en las escrituras sagradas el signo se describe como la esposa de la existencia. Por lo tanto, se dice que la existencia y el signo son una pareja, el marido y la mujer. Sí, a él se le llama Vishnu. Y a ella se la llama Lakshmi. La palabra Vishnu indica impregnación, el Dios de la impregnación. Lakshmi indica signo o símbolo. Ayer vimos que Vishnu tiene cuatro manos, y mientras está de pie con sus cuatro brazos, tiene la rueda giratoria en una mano y la caracola en la otra mano. Las fuerzas centrípetas y centrífugas de la naturaleza y el loto en una mano y en la otra, el arma llamada maza, que indica la cabeza y la columna vertebral, y luego tiene a su esposa en el pecho. ¿Por qué se sienta ella ahí?

Entenderemos por qué se sienta allí. Solo podemos entenderlo después de conocer a las esposas de los otros dos. A la esposa de Brahma, el creador, se la llama Saraswathi. Significa comunicación, fluir, y se dice que ella baila sobre las cuatro lenguas de él. Recordáis que Brahma, el creador, tiene cuatro cabezas, los cuatro puntos cardinales, las cuatro caras. Así pues, ella está danzando sobre sus cuatro lenguas, como la palabra pronunciada en las cuatro etapas de su pronunciación. Y la esposa de Shiva se llama Sati, también llamada Shakti, el poder. Aquí el primer rayo se representa como una dama, y ella existe como la mitad de Shiva. La mitad izquierda de Shiva es Shakti. Así que ellos dos existen en un solo cuerpo. Así, una dama se sienta en el pecho de su marido; otra dama baila sobre las lenguas de su marido y una tercera dama ocupa la mitad izquierda de su marido.

Toda la creación surge del creador, y el proceso se debería entender apropiadamente. A menos que las escrituras sagradas nos hagan comprender el proceso apropiadamente, vamos a entenderlo de una manera equivocada. Si entendemos que el creador está desarrollando la creación como algo fuera de sí mismo, igual que un carpintero hace una silla o el alfarero hace una vasija o el constructor de casas construye una casa, quiere decir que tenemos una idea equivocada de la creación, porque la creación nunca se produce fuera de él mismo. Entonces no puede llamarse creación. Solo se puede llamar construcción.

Si se está construyendo un edificio, ¿puede decirse que los albañiles están creando una casa? No, vosotros lo llamáis así porque están construyendo un edificio. Construcción es diferente de creación; los constructores son diferentes de los creadores. Por lo tanto, el proceso de creación debe entenderse de manera diferente al de construcción. El proceso de creación debe entenderse de forma distinta del de construcción. Construcción es algo objetivo. Creación es algo subjetivo.

Os daré un ejemplo. Si queréis construir un edificio grande en un espacio vacío, ¿qué es lo primero que hacéis? ¿Qué es lo que hacéis? ¿Queréis un ingeniero o un albañil? Queréis un ingeniero, no un albañil. ¿Cuál es la diferencia entre un ingeniero y un albañil? Un ingeniero es el que construye la casa en su mente con todos los detalles, con cada salón, cada ventana y cada columna. Primero construye toda la casa en su mente y luego la pone sobre el papel como un borrador del plano y luego invita a albañiles y carpinteros. Después, el resto del trabajo es construcción, y no creación. El primer paso del trabajo que se hizo en su mente es lo único que se puede llamar creación.

Así que primero creó el edificio en su mente y luego vino el proceso de exteriorización, así como tenemos la

exteriorización de la Jerarquía. Es un proceso peculiar. Entonces, ¿cómo puede el Maestro representar esto? ¿Con qué alegoría representa esto? ¿A través de qué símbolo debe hacernos comprender? Cuando recuerda que los estudiantes esotéricos entienden apropiadamente las escrituras sagradas, ¿cómo debería construir la escritura sagrada sobre la creación? Aún así, en ocasiones entendemos algo erróneamente porque, aunque pertenecemos a una escuela esotérica, aún no hemos entrado en el arte del esoterismo.

Cuando estudiamos la primera frase del *Antiguo Testamento*, “*Las tinieblas llenaban el abismo*”, lo entendemos de una manera objetiva, completamente equivocada. Nos imaginamos que hay un gran espacio, donde había oscuridad. Y luego pasamos a la frase siguiente. Dios dijo: “*Que se haga la luz. Y hubo luz*”. Entendemos que es la historia de un hombre loco porque todavía somos niños para acercarnos a esas frases. Somos demasiado inmaduros para entender dichas frases.

Supongamos que tu nieto se te acerca y te pregunta: “Abuelo, ¿cómo puedo dejarme crecer la barba y cómo puedo afeitarme como tú?”. ¿Cuál es tu respuesta? “Niño, mejor espera”. No puedes hacer que le crezca la barba a esa edad. De manera similar, un estudiante de una escuela esotérica no puede llegar a entender el esoterismo de una oración de cualquier escritura sagrada hasta que él o ella haya madurado para entenderlo. Y no debemos avergonzarnos de este hecho, ni subestimar la frase de estas escrituras sagradas.

Aquí hay un método. Él dice que el creador quiso expresarse. Así, él manifestó toda la creación en espacio, tiempo, forma, número, nombre, etc., de la misma manera en que nosotros hablamos. Antes de hablar, él tenía todas las frases en su mente. Así que llamemos a esto la cuarta etapa de su pronunciación. Llamemos a la anterior la tercera etapa de la pronunciación. Por ejemplo, yo digo: “Esto es un trozo de

tiza”. Es una frase, una frase pronunciada en voz alta. Es una frase objetiva, vocal y también en nuestra lengua. De manera similar, un alemán tendrá una frase en alemán; un francés tendrá una frase en francés; un indio tendrá una frase en su lengua inda. Es una “frase en una lengua”.

Por tanto, podemos llamarlo “frase vocal del lenguaje objetivo”. Entonces, toda la creación está en ese estado cuando se perfecciona y aparece. Antes de pronunciar “esto es un trozo de tiza”, debo pronunciarlo primero en mi mente. Así que esa es la tercera etapa de la frase. Puede llamarse “frase objetiva del lenguaje del pensamiento”. La diferencia entre la cuarta etapa de la pronunciación y la tercera etapa de la pronunciación es que, en la cuarta etapa, se manifiesta como habla. En la tercera etapa, la misma frase se pronuncia dentro, no fuera. Del mismo modo, toda la creación existe en la mente del creador con todos sus detalles de espacio, tiempo, forma, número, nombre, etc. Esto se llama la tercera etapa de la pronunciación.

Ahora vayamos al trozo de tiza. Así que, antes de pronunciar “esto es un trozo de tiza”, debo pronunciar en mi mente la misma frase, “esto es un trozo de tiza”. Y antes de pronunciarla así en inglés, debo tener esta idea en el pensamiento. Esta es la segunda etapa de pronunciación. Por lo tanto, esta idea es común a un alemán, un inglés o un indio, porque el inglés aún no ha traducido al inglés la idea del pensamiento. El alemán aún no ha traducido a su alemán la idea del pensamiento. El indio tiene la misma idea del pensamiento aún no traducida a su lengua india. Así que todos ellos tienen la misma idea en su pensamiento. Esta es la segunda etapa de la pronunciación.

Ahora ya podéis entender que, al pasar de la segunda a la tercera etapa de la expresión, la humanidad ha sufrido una limitación lingüística que se expresa como la maldición de la Torre de Babel. Por eso, mientras pasamos de la segunda a la

tercera etapa de la expresión, recibimos la maldición en la Torre de Babel. Ahora, si meditamos en este pensamiento, podemos entender el significado de lo que es la maldición de Babel. Por lo tanto, esta es una idea del pensamiento que aún no se ha traducido al idioma. Y antes de esta idea del pensamiento, ¿dónde estaba el pensamiento? Aquí el pensamiento está en nuestra mente. Antes de que el pensamiento esté en nuestra mente, ¿dónde estaba el pensamiento? Todavía no está la idea de que tal pensamiento deba venir a nuestra mente. Por ejemplo, os preguntaré: “¿Es vuestro?”. Antes de que quisiera preguntároslo, el pensamiento no estaba allí, en mi mente. ¿Dónde estaba? Aquí nos ayuda el autor de las escrituras sagradas. De lo contrario, sin la ayuda del autor, no podemos ser estudiantes esotéricos.

Desde el momento en que el pensamiento vino a nuestra mente, sabemos que el pensamiento está en nuestra mente y pensamos que el pensamiento nos pertenece a nosotros. Pero antes de que llegara a nuestra mente, ¿dónde estaba? ¿A quién le pertenecía? El hecho es que no estaba allí. Pero estaba allí. Debemos entender esto. Esta es la parte difícil de comprender, y el autor de las escrituras sagradas debe hacer que lo comprendamos.

Tenemos un terrón de azúcar. Cuando lo ponemos en agua, se disuelve. ¿El azúcar existe o no existe? Existe. ¿Dónde está? En el agua. Sí, pero ¿existe el cristal de azúcar o no? No. Cuando surge de nuevo, ¿viene como cristal de azúcar u otra cosa? ¿La forma del cristal de azúcar es constante o no? Un cristal de azúcar nunca puede ser como un cristal de sal. Un cristal de sal nunca puede tener la forma de un bloque de hielo. Cada sustancia tiene su propia forma de cristal en la cual cristaliza. Ahora decidme, ¿el cristal existe o no existe cuando el azúcar se disuelve en el agua?

El estudio esotérico no es una predicación religiosa. La verdad debería sugerirse a vuestras mentes, no a la mía.

Y yo no debería imponerla en vuestras mentes. Pensad por un momento, “si la posibilidad es el original o el cristal de azúcar físico es el original”. Sí, así que ahí estaba el cristal. El cristal estaba en el agua. El cristal era agua. Así que primero fue la palabra. La palabra estaba con Dios. La palabra era Dios. Ahora, acercaos a la frase una vez más. Entenderéis la primera etapa de la pronunciación. La idea estaba con el que pronunciaba. Pero antes de eso, la idea era el mismo que pronunciaba. ¿Lo aceptáis? La idea era el que pronunciaba. Después, la idea estaba con el que pronunciaba. Luego la idea surgió objetivamente y luego se expresó objetivamente, cuatro etapas de expresión.

Aquí, esto se compara con un océano sobre el que Vishnu estaba durmiendo. Las olas van y vienen. Antes de que la ola saliera del océano, ¿dónde estaba la ola? Estaba en el océano. Antes de eso era el océano. Por eso se dice que está durmiendo en el océano con muchas olas, llamadas las olas de la creación. Si cada ola se toma como un objeto de estudio esotérico, seréis capaces de comprender lo que es la ley de la vibración. ¿Sabéis dónde se describe la ley de la vibración? ¿Recordáis que en los libros de Alice A. Bailey se da la ley de la vibración? Es una ley muy sutil. Nos demuestra que hay una caída y un ascenso, un punto máximo y un retroceso.

Así, cada creación es una ola que tiene todas estas etapas y cada creación es una expresión. Todo el asunto se entiende en términos de una frase. Ahora, lee las frases: “Dios dijo: Que se haga la luz. La luz se hizo”. Ahora, al menos sentís que estáis tratando de comprenderlo. Anteriormente, teníais que creer que era solo una imaginación.

A medida que comenzáis a entrar en el estudio esotérico, comenzaréis a entender las frases de las escrituras sagradas. Dios dijo: *“Hágase la luz”. Se hizo la luz. Dios ha soplado aire en las fosas nasales del hombre y el hombre ha*

respirado". ¿Qué significa esto? ¿Cuál es la capacidad de respirar vida? ¿Qué es la vida? Estamos cambiando las palabras. *Es la capacidad del todo de pulsar en una parte del todo. A menos que el espacio nos permita tomar aire, a menos que haya un pequeño espacio separado en forma de nuestros pulmones y fosas nasales, a menos que el espacio total permita que este pequeño espacio inhale, no hay respiración.* Ahora, ¿puedes empezar a creer que el espacio total nos permitió respirar? Eso es lo que se llama "Dios sopló aire en las fosas nasales del hombre". Tenéis que meditar en la idea de cómo empezasteis a respirar. Entonces se entenderá la frase.

Así que, por estas razones, se dice que el creador tiene cuatro caras. Y se dice que la palabra que pasa por las cuatro caras es su esposa. Su nombre es Saraswati. Ella baila sobre las cuatro lenguas del creador. No solo eso, medita por un momento en cómo habláis. El proceso que tiene lugar es el mismo. La idea parte de vosotros. Surge objetivamente y luego se expresa en forma de una frase, y la frase contiene la misma idea. Eráis vosotros mismos al principio. Luego estuvo con vosotros y surgió de vosotros y vosotros la pronunciasteis. Estas se llaman las cuatro etapas de la expresión, sin las cuales ni el creador podría crear ni vosotros podríais decir ni una sola palabra o frase. Así que la palabra es la capacidad del que pronuncia. La capacidad comenzó como un pensamiento. El pensamiento creó el canal de energía de la expresión. Al principio el pensamiento surgió y después creó un canal. A través del canal, la fuerza o la energía fluyó. Ahora leed una vez más la frase que dice que *"la energía sigue al pensamiento"*.

Estas son frases en las que meditar, no solo para entenderlas. Debemos diferenciar entre libros de sabiduría y libros de conocimiento. Todos los libros de texto de las universidades, por ejemplo, de química, física, ingeniería, medicina, etc., son para comprenderlos y ponerlos en

práctica, mientras que las escrituras sagradas son libros de sabiduría que son para meditar en ellos y convertirse en eso. Mientras lo meditáis, seréis transformados en el objeto de la meditación, de la misma manera que una pieza de hierro tocada por un imán se transforma en un imán. Estas frases de meditación están tomadas de las escrituras sagradas o de libros como los libros del Tibetano. No hay nada que entender ahí. Todo es para que meditéis y os convirtáis en eso. Esto es lo que se llama transformación. Así que antes vosotros erais otra cosa. Después de leer estas frases, debéis convertirlos en algo diferente.

Este es el propósito de estos libros. Si os acercáis a estos libros pensando que tenéis que comprender todo el conocimiento que contienen, os decepcionaréis, porque vuestras cabezas comenzarán a vacilar a medida que leáis las frases. Eso es lo que sucede cuando empezamos a leer *Tratado sobre Fuego Cósmico*, etc. El problema es que los estamos leyendo para entenderlos.

Lo mismo sucede con cada frase de *La Doctrina Secreta* de Blavatsky. Debéis leer estos libros, pero no para entenderlos, no para recordarlos ni para poseer un puñado de datos y ponerlos en vuestra bolsa, porque en el momento en que intentemos hacerlo, el fondo de la bolsa se desgarrará. Una vez más, seremos las mismas personas con nuestra bolsa vacía.

Así que deberíamos saber cómo acercarnos a estos libros. No intentemos recordar nada de ellos. Comenzad a vivir en estos libros, y a menos que os perdáis en ellos, sin tener otro trabajo ni otra actividad en la vida, a menos que os entreguéis completamente a estos libros, a menos que sacrifiquéis toda vuestra vida y existencia a estos libros, leerlos es una pérdida total de tiempo. Por lo tanto, no se trata de tomar algo de estos libros, sino de entregarlos a vosotros mismos permanentemente a estos libros.

A menos que creáis que estos libros son más valiosos que vosotros mismos, no es posible entenderlos en absoluto. Por lo tanto, en algún momento de nuestra vida debemos decidir si vamos a entregarnos a estos libros sin ningún tipo de retorno a nuestra propia vida, o si vamos a cerrar permanentemente los libros y a alejarnos permanentemente de ellos para vivir nuestra propia vida. Un tercer intento es una pérdida de tiempo. O vivimos para comer, beber, bailar, jugar al sexo y dormir, o nos entregamos permanentemente a estos libros. Si estamos en las fronteras, estaremos desperdiciando todo nuestro tiempo y energía, llamándonos falsamente estudiantes de escuelas esotéricas. Esta es una verdad innegable sobre estos libros.

Volvamos ahora con la esposa de Brahma, Saraswati, una vez más. Y luego iremos al tercero, Shiva y su esposa.

¿Qué contiene esta creación? Materia, energía y conciencia. Comparadlas con un bloque de hielo, agua y vapor, tres estados de la misma existencia. No son tres entidades en absoluto. ¿Y qué hay en estas tres? ¿Qué nombre se le puede dar al contenido? Podemos llamarlo X. ¿Qué contiene esta X? Contiene dos partes. En Brahma, contiene cuatro partes. En Shiva, contiene solo dos partes. ¿Cuáles son? El contenedor y el contenido de esta creación. ¿De qué están hechos? Imaginaos que en algún lugar del Polo Norte hay un contenedor hecho de bloques de hielo. Llenadlo de agua. ¿Qué es el contenedor y qué es el contenido? Son lo mismo, en dos estados. A estos dos se les llama Shiva y Shakti.

Cuando toda la creación regresa al trasfondo, solo estos dos existen. Shiva significa conciencia, Shakti significa poder. Uno de los dos desaparece en el otro. El poder va y desaparece en la conciencia. A la conciencia la llamamos el principio masculino, y al poder, el principio femenino. ¿Por qué? ¿Eso significa que la mujer es más poderosa? Un obispo

católico romano en la India me comentó: “Es una pena que los indios comparen el poder con las mujeres”. Él decía que el poder es masculino. Entonces yo le dije: “Cuando un automóvil se mueve, ¿se mueve debido a la potencia, la potencia que genera el petróleo?”. Él dijo: “Sí, y por lo tanto, la potencia es masculina”. Entonces le dije: “Necesita un conductor. Por lo tanto, la potencia es un principio pasivo y el conductor es el principio activo”. Entonces él dijo: “¡Oh, ya veo!”.

Entonces, el poder va y desaparece en la conciencia eterna. Cuando el poder se fusiona con la conciencia, ¿cuál es el estado de conciencia? Es subjetividad total. Cuando el poder surge, cada uno es objetivo para el otro. Este es el concepto de Shiva y su esposa. En la naturaleza, ya sea en un átomo o en un sistema solar, ellos existen como espíritu y materia. La materia es también el estado material del espíritu. Las dos mitades son el mismo sujeto, una mitad viene de la otra cuando hay creación, y desaparece en la otra cuando se está fusionando. Así, ella toma la mitad de su cuerpo, mientras que la esposa de Brahma baila sobre las lenguas de su esposo. Aquí ella ocupa la mitad de su esposo. Eso significa que no hay átomo o ninguna contraparte de un átomo que no tenga espíritu y materia juntos.

El espíritu no puede existir porque está más allá de la existencia. La materia puede existir, pero solo puede existir en uno de los estados del espíritu. Entonces, este es un aspecto de Shiva. En una ocasión Shiva y Parvathi, que es su esposa, estaban sentados en la cima de una montaña. Estaban solos y no había nadie en absoluto porque toda la creación se había fusionado en Él. Estaban tranquilos, sentados y hablando juntos. Así que hay una historia en las escrituras sagradas. Shiva le dijo a su mujer: “Mira, toda esta creación está en mí. Algunos me adoran a mí y otros te adoran a ti. Pero todos vienen a mí”. Y entonces ella sonrió.

Esto significa que toda la creación solo conoce dos fases de conciencia. Una es “YO SOY” y la otra es “Tú eres”. Por eso él dice: “Algunos me adoran a mí, otros te adoran a ti, pero todos vienen a mí”.

Así pues, el lenguaje de las escrituras sagradas es así. Y luego, cuando la creación desaparece en sí misma, cuando toda la creación se ha fusionado en *pralaya*, cuando este Brahma ha desaparecido, cuando el poder se hace uno con la conciencia, cuando Shiva y Shakti existen como uno, entonces ¿qué es? Es existencia eterna. Por eso se dice que Vishnu tiene a su esposa en su corazón. ¿Dónde estaba tu palabra antes de que quisieras pronunciarla? Estaba en tu corazón. Eras tú mismo. Tú solo querías pronunciarla. Solo entonces te vino a la mente.

Así, toda la creación existe en dos fases. Una es en forma de la creación objetiva, la otra es en forma de la subjetividad. Así que, ya sea disolución o creación, esta existe como eternidad. En la disolución, existe como la semilla de la creación. En el aspecto creativo, existe como el árbol entero de esta creación. Entonces se manifiesta como el pensamiento de la mente cuando él es el creador y existe dentro antes de manifestarse.

Cuando él es Vishnu con su esposa en su corazón, y cuando él está en el trasfondo o en la eternidad, ella existe en él como la mitad de él mismo, desapareciendo en él mismo, después de lo cual aparece desde él mismo. *Se debe meditar en estos tres pasos. Para hacernos meditar, describen que Vishnu tiene a su esposa en su corazón en forma de amor. La esposa de Brahma está en su lengua en forma de una idea, un pensamiento y una palabra. Y la esposa de Shiva existe como la mitad de él mismo, saliendo de él mismo y entrando en él mismo. Este es un ejemplo de simbolismo compuesto.* Es inútil acercarse a él a través de la clave intelectual. Solo tenemos que leer una y otra vez las historias y tratar de meditar, no tratar de entender o

recordar. Ese es el único proceso. Nos han dado las escrituras sagradas solo para que sigamos este proceso.

Os daré otro pequeño ejemplo. Hay un Gran Maestro, que es el Maestro de todos los Maestros, que prepara al primer grupo de Maestros en el comienzo de cada creación. Se lo describe en las escrituras sagradas. Tiene un instrumento con él que en la India se llama *vina*. Se parece a la lira. Tiene siete cuerdas. Todos vosotros conocéis la *vina*. La gente toca con las cuerdas. Pero esta es una *vina* mágica. No requiere que se toquen las cuerdas. Cuando el aire sopla y toca las cuerdas, esta produce música y él comienza a cantar e iniciar a los seres vivos en el nombre de Dios. Después se convierten en Maestros. Este es un simbolismo compuesto. Este es el símbolo de vuestra columna vertebral, las cuerdas son los símbolos de vuestro sistema cerebroespinal y el aire que entra y toca las cuerdas es el símbolo de vuestra respiración, el aire va y viene y produce los varios niveles de conciencia en vuestra columna vertebral. Y las siete cuerdas del instrumento indican la variedad de energía creativa, ya que un ser difiere del otro; cada ser nace bajo la influencia de uno de los siete rayos.

Cada uno de nosotros pertenece a un rayo diferente y tiene un temperamento diferente, una naturaleza diferente y una creencia diferente. A menos que existan estas diferencias, no hay posibilidad de música en absoluto. ¿Qué sucede si todas las cuerdas de un instrumento son de la misma naturaleza? No hay música. Por lo tanto, debido a la diferencia en la calidad de las cuerdas, el músico es capaz de producir la sinfonía en el instrumento. A menos que haya diferencia entre una persona y otra, no podemos practicar la música de la conciencia cósmica. Y no podemos tener la alegría de la existencia. Así, las siete cuerdas son los símbolos de los siete rayos que funcionan en cada plano de la creación. Y este Maestro se describe como el hijo del creador

Brahma, que nace de su esposa Saraswati. Esto significa que las cuatro etapas de la pronunciación de la palabra se nos imparten en el momento de nuestra creación embrionaria, y la pronunciación y el sonido de nuestra voz y nuestra respiración se nos dan como claves para la iniciación.

Cuando sigamos correctamente el camino de la iniciación, estaremos en concordancia con la creación y despertaremos a la sabiduría del cosmos. Y este Maestro se llama Narada en las escrituras sagradas. Este es otro ejemplo. Cada personaje de las escrituras sagradas es un ejemplo de simbolismo compuesto que tiene un comentario esotérico del símbolo. De la misma manera, tenemos las alegorías de los catorce *manus*. Cómo nace cada *manu*, cómo se educa, cómo recibe su sabiduría cósmica, cómo se casa, cuántos hijos tiene: estas son las alegorías de cada *manvantara*. Cada historia nos hace comprender las notas claves características de los seres humanos de cada *manvantara* y la diferencia que hay en los seres humanos de dos *manvantaras* diferentes.

Así es como se imparte la sabiduría esotérica. Esto es solo a modo de ejemplo, y vosotros tenéis que adoptar una escritura sagrada y empezar a leerla de por vida, y si queréis veros beneficiados, debéis entregaros totalmente a esa escritura sagrada. Esto es lo que es posible durante estas tres clases. Y más adelante sabremos algo más.

Gracias a todos.

9. LA CIENCIA DE LA MEDITACIÓN

Gracias a nuestra anfitriona por permitirme elegir el tema de esta noche. Siempre es un placer visitar este lugar y verla una vez más, porque cada vez su presencia produce algún nuevo comienzo en la dirección de los eventos. Siempre que estoy a punto de partir de Bélgica para ir a Francia y Suiza, vengo a ver a nuestra anfitriona a este lugar. Eso se ha convertido en un hábito para mí. Y esta vez también está sucediendo así.

Hoy se me permite hablar principalmente sobre la meditación; en general, el término se utiliza en muchos aspectos y con muchos matices de significado. Desde que el yoga llegó a Occidente, el término “meditación” ha adquirido mucha importancia. Pero la verdad es que, aunque algunas personas conocen el significado de la palabra precisamente según el sentido científico y la usan estrictamente según los principios y estándares yóguicos, hay gente que usa el término de manera bastante vaga. Hay personas que cierran los ojos y dicen que están meditando. Cuando alguien cierra los ojos y duerme en el coche, su amigo le hace una broma preguntándole: “¿Estás meditando?”. Algunas personas tratan de concentrar la mente en algo y lo llaman meditación. Esto significa que usan la palabra meditación para referirse a la concentración.

Algunas personas creen que la práctica del yoga incluye la concentración de la mente. Vosotros sabéis que el verdadero camino del yoga tiene ocho pasos según Patanjali y el *Bhagavad Gita*. Los primeros cuatro pasos pertenecen a la tentativa externa del discípulo de prepararse y hacer que su cuerpo esté más sano y en forma, de hacer uniformes la circulación de la sangre y las fuerzas vitales, de alimentar las diversas partes del cuerpo con el flujo fresco de las corrientes vitales y de sanar las diversas partes físicas del cuerpo y luego

de rectificar los defectos de la respiración y de la circulación sanguínea. Estos son los cuatro pasos preliminares en la práctica del yoga, que incluyen los primeros cuatro pasos del yoga. Hay un esfuerzo externo del discípulo en estos primeros cuatro pasos y también hay una tentativa interna por prepararse y hacerse uno. El esfuerzo interno, que incluye los primeros cuatro pasos, consiste en tener bajo control la naturaleza de los hábitos, lo que podemos llamar poner bajo control el aspecto conductual.

Los dos primeros pasos son *yama* y *niyama*. Incluyen el intento de integrar profundamente en nosotros la naturaleza del hábito. La naturaleza formadora del hábito es la verdadera personalidad de un ser humano y nunca está bajo el control del buen pensamiento y la buena educación. Por ejemplo, podemos tener muchos buenos pensamientos; podemos decidir hacer muchas cosas buenas; leer muchos libros buenos y aprender muchas cosas buenas y mucho conocimiento sobre las cosas buenas. Pero aún así, seguimos viviendo de acuerdo con nuestros propios hábitos más antiguos. Nuestro conocimiento sigue creciendo y haciéndose cada vez mayor, pero nuestro hábito sigue siendo el mismo que antes de que pudiéramos reunir algún conocimiento.

El verdadero estudiante de yoga observa dos aspectos diferentes en su existencia interna. Uno es el que día a día va sumando en él mediante la buena información que él llama conocimiento y que no tiene nada que ver en absoluto con su comportamiento. El segundo son los hábitos que él tiene desde el principio, que se apoderan de su propio comportamiento controlándole totalmente, y que no son nada vulnerables a ningún buen conocimiento de ningún libro. Así, el verdadero estudiante de yoga trata de tener algún control sobre el segundo aspecto de sí mismo, mientras practica los dos primeros pasos del camino óctuple del yoga, es decir, el *yama* y el *niyama*.

El modo de vida positivo se establece durante estos dos pasos, y gradualmente la actitud de su vida se va haciendo positiva. La actitud hacia su propia vida se transformará gradualmente en un comportamiento positivo, no luchando contra el mal de sí mismo, sino ignorando el aspecto negativo e incorporando en su vida diaria un nuevo hábito y una nueva forma de vida. Porque llega a comprender que es la naturaleza del hábito la que lo está controlando, y que su conocimiento no lo está controlando en absoluto y sus deseos no lo están controlando en absoluto. El deseo de llegar a ser bueno no tiene ninguna influencia en él.

Por lo tanto, hay un aspecto que tiene control total sobre esta vida interna. El estudiante de yoga comprenderá el poder de este aspecto único. Este aspecto es el aspecto del hábito. El estudiante entiende cuán poderoso es el hábito en la psicología humana y como el racionalismo y la lógica no son para nada poderosos para tener control sobre él. Sabiendo esto, el estudiante de yoga comienza a rectificar el segundo aspecto de su existencia interna, es decir, comienza a experimentar con la naturaleza del hábito de sí mismo y no con la naturaleza racionalista o lógica de sí mismo, que no tiene control alguno sobre él.

De hecho, lo que llamamos lógica está flotando en la superficie de nuestra naturaleza individual. Esta es la razón por la que cada uno tiene su propia lógica, aunque nos engañamos a nosotros mismos pensando que la lógica tiene un estándar. Cada uno organiza sus propios pasos lógicos de acuerdo a su propio estilo de vida, y cada uno encuentra razonable para sí mismo su propia manera de vivir. Ahora es este aspecto el que llama la atención del verdadero estudiante de yoga, porque los otros aspectos no sirven para nada. Cuando comencemos a abordar los otros aspectos, añadiendo conocimiento a nuestro conocimiento existente, leyendo libros valiosos uno tras otro; conociendo

muchas cosas valiosas una tras otra durante diez años o veinte años o treinta años, los temas irán aumentando en nuestra contraparte lógica de la mente. No hay ni expansión de nuestra conciencia ni transformación desde la etapa presente a una etapa mejor.

Seguimos siendo lo que éramos hace 30 años, aunque leamos los cuatro *Evangelios* y los entendamos totalmente; aunque leamos y comprendamos completamente el *Bhagavad Gita* y las enseñanzas de Buddha y Confucio. Estaremos aprendiendo, discutiendo y conociendo, pero permaneceremos como éramos porque nuestra naturaleza del hábito no se ve afectada en absoluto por este método. Es esta naturaleza del hábito la que debe ser transformada. Si hay algún método específico para transformar esta naturaleza del hábito, este es el método que nos es realmente útil.

Durante estos dos primeros pasos del sendero óctuple del yoga, el estudiante de yoga toca por primera vez esta naturaleza formadora de hábito. Se verá forzado a adquirir ciertos hábitos que antes no existían. La formación de hábitos no siempre está de acuerdo con nuestro gusto y conveniencia. Nos guste o no, tenemos que adquirir hábitos si queremos practicar yoga. Debemos seleccionar un lugar y un momento en nuestra rutina diaria y presentarnos en ese momento y ese lugar regularmente. Tenemos que mantener el tiempo y el lugar exactamente al minuto, y mientras lo hacemos, nos enfrentaremos a mucha tensión en nuestra rutina diaria, porque tenemos que robarle un tiempo a nuestra ocupada rutina y organizar todo lo demás para presentarnos de acuerdo con el programa.

No es el programa de un día, sino un programa para toda la vida. Así que tu mente lucha por adaptarse. Mientras tu mente luche para ajustarse a un programa, significa que no has entrado en el verdadero espíritu de la práctica de yoga. Solo cuando se siente la felicidad de mantener el

tiempo, solo después de haber liberado toda la tensión de la mente para mantener el programa, solo entonces se puede asegurar la facilidad y la comodidad de estar presente en el programa. Solo entonces se puede llamar a tu programa el segundo paso de la práctica del yoga. De lo contrario, cuando un estudiante está luchando duro para mantener el tiempo de la práctica de yoga, esa práctica no puede llamarse práctica de yoga en absoluto, porque el yoga, en primer lugar, indica una relajación de su mente.

Algunas personas piensan que tienen que concentrar su mente. Pero lo que tenemos que hacer cuando vamos a practicar verdadero yoga es lo contrario. Un intento de concentrar la mente nos pone nerviosos e inquietos. Cuando concentramos nuestra mente en estudiar un libro, el resultado es que nos fatigamos después de estudiar unas cuantas páginas. Cuando tratamos de concentrar nuestra mente en la enseñanza de una lección, el resultado es que la mente se niega a trabajar después de algún tiempo de asistir y recibir la clase. Este es el resultado de lo que llamamos concentración.

Mucha gente ha entendido erróneamente que la concentración es meditación. Vosotros podéis entenderlo mejor si digo que la meditación es lo opuesto a la concentración. *Es la relajación de la mente consciente sobre la mente del trasfondo a la que llamamos nuestra existencia superior.* Tenéis dos mentes en vosotros, que siempre podéis sentir si sois un poco cuidadosos. Una es la mente inferior y la otra es la mente superior. Cuando cerráis los ojos y empezáis a pensar en una idea, vienen a vuestra mente otras ideas, y la idea en la que queríais concentraros desaparecerá y después de un cierto tiempo entenderéis que vuestra mente está entretenida en ideas que vosotros no pretendíais. Eso demuestra que habéis tenido la intención de pensar en algo y que estáis pensando en algo diferente. *Eso significa que*

hay dos personas en vosotros; una tiene la intención de pensar en algo, la segunda empieza a pensar en otra cosa.

Después de algún tiempo, la primera entiende que la segunda está pensando y luego la primera empuja a la segunda a un lado y trata de pensar por sí misma. De nuevo, después de unos segundos, la segunda mente empuja a la mente anterior a un lado y comienza a pensar por sí misma. Una vez más, después de dos o tres minutos, encontraremos que los pensamientos con los que nos estamos entreteniéndolo no son los pensamientos que queríamos. Por ejemplo, si después de ir a la India, quiero hacer memoria y pensar en nuestra anfitriona de aquí, si trato de recordar su rostro, entonces por un momento puedo ver su rostro en mi mente y luego cómo me recibió cuando llegué aquí, cómo entré en la sala y cómo la sala tiene tantas fotos de yoguis y cómo hablé con mi amiga en esta sala. Entonces comprendí que solo quería pensar en nuestra anfitriona, pero empecé a pensar en esta sala y en los cuadros, las luces y los pilares. Debemos entender claramente que tenemos dos mentes.

Una mente quiere recordar a su anfitriona, la otra quiere entretenerse con otros pensamientos no deseados. La concentración es un intento contra este proceso. Es tratar de traer la mente de nuevo al pensamiento, idea o forma deseada. Es imposible. Cuando hay dos personas en nosotros, no podemos concentrar la mente porque hay dos mentes en nosotros. Pero cuando entendemos cuidadosamente, resulta que hay cientos y cientos de mentes que trabajan en nuestra mente. Entonces en el *Bhagavad Gita* también se dice: *“Es imposible concentrar la mente, y un intento en esa dirección es tan inútil como cualquier otra cosa”*. Por lo tanto, no es la concentración lo que se pretende en la práctica del yoga.

Hemos visto que en nosotros hay principalmente dos personas que piensan. Una persona debe absorberse

en la otra, igual que un bloque de hielo se convierte en un segundo elemento con el agua sobre la que flota; un segundo elemento aunque el agua y el hielo son lo mismo, cuando una parte del agua se convierte en bloque de hielo, funcionan como dos elementos, el uno flotando en la superficie del otro.

Esta doble naturaleza, falsa en esencia, está siempre presente en nosotros. Una es la mente que usamos, y la otra es la que está habituada a trabajar a su propia manera. Es como tener dos sirvientes en la casa: el que está dispuesto a obedecernos y el otro, que quiere hacer las cosas según su propia voluntad y quiere que tú lo mantengas. Siempre que queréis instruir al primer sirviente, el segundo es el que interfiere y empieza a trabajar y no permite que el primer sirviente trabaje. Esto es lo que normalmente sucede en nuestra mente. Aquí un sirviente debería ser absorbido por el otro. El segundo sirviente debería quedar absorbido en el primero. Entonces no hay primero. Solo hay un sirviente. Solo cuando existen dos sirvientes, es cuando el primer sirviente se convierte en el primero. Cuando un sirviente desaparece, el primer sirviente comienza a ser el primero y se convierte en el único sirviente.

Este es el proceso que se necesita en la meditación. En el proceso de concentración, las dos mentes se fortalecen por separado, y la mente consciente se vuelve cada vez más poderosa, porque un intento de concentración es un intento de la mente consciente. Y por lo tanto el intento también se hace por medio de la mente consciente. La concentración es un proceso que se hace sobre la mente consciente, y el intento también lo hace la mente consciente. Entonces, es la mente consciente la que intenta concentrar a la propia mente consciente. Así que, si le pides al ladrón que se ocupe del ladrón, el resultado es un miserable fracaso. Suponed que un ladrón se ha vestido como un policía,

pensáis que es un policía y lo llamáis y le decís: “Alguien me ha robado el bolso, por favor ocúpese de ello y mire quién se lo ha llevado”.

Entonces el ladrón, vestido de policía, te sonrío y te dice: “Sí”. Es lo que pasa cuando intentamos concentrar la mente.

Cada vez que le pedís a vuestra mente consciente que se concentre, ella también repite lo mismo. La mente consciente repite la misma idea. Cuando le pedís que se concentre, ella os pedirá que os concentréis. Si cerráis los ojos y os decís a vosotros mismos que no deberíais tener otras ideas, entonces la mente también comienza a decir: “No debería tener otras ideas, no debería tener otras ideas”. El resultado es siempre un fracaso, y no un éxito. Por lo tanto, la meditación nunca es concentración. Aseguraos de que una mente se funda con la otra. De estas dos mentes, una debe fusionarse con la otra. La mente consciente debería fusionarse con la mente superior. La mente superior es la verdadera mente en vosotros. La mente inferior es la mente del deseo en vosotros. Puede que desee que practiquéis yoga. Pero un deseo nunca puede llegar a cumplirse totalmente. El segundo aspecto de vuestra mente debería permanecer estable, al conseguir que la mente consciente desaparezca en el trasfondo de la mente superior. Entonces existe la mente superior del trasfondo.

Cada día experimentamos la desaparición de la mente consciente, pero no lo estamos experimentando. Esto solo nos sucede durante el sueño. La mente consciente queda absorbida junto con la actividad de los sentidos mientras dormimos. Pero como estamos durmiendo, no nos sirve de nada. Es tan bueno como mostrar una canasta de frutas a un hombre que duerme. Pero debería haber otra ocasión diferente al sueño. Cuando hay una desaparición total de nuestra mente consciente, debemos estar despiertos, debemos estar conscientes, y nuestra mente consciente

debe desaparecer. Este es el proceso que se requiere cuando se usa la palabra meditación. Lo sabemos y, a veces, lo experimentamos, pero no sabemos que eso es meditación. Cuando comencemos a conocerlo, podremos conocer la comodidad y la habilidad de usarla.

Por ejemplo, estáis sentados frente al televisor en casa; supongamos que hay un tema hermoso en una película; supongamos que el tema es algo bíblico y piadoso que os gusta mucho; supongamos que hay buena música, buena historia, buena situación y muy buenas conversaciones escritas por un buen dramaturgo; la película comenzó exactamente a las 20:40h y comenzasteis a verla en vuestra habitación. Antes de que comenzarais a verla, queríais partir hacia algún lugar a las 21:00h porque vuestro amigo os dijo que os estaría esperando en algún lugar. Ahora comenzáis a ver la película en el televisor a las 20:40h, y cuando la película llega a su fin son las 22:00h, y entonces miráis vuestro reloj; ahora recordáis que vuestro amigo os estaba esperando a las 21:00h.

¿Qué ha ocurrido durante este tiempo? Durante el intervalo, ¿estabais existiendo o no? ¿Estabais presentes o ausentes? En lo que concierne a la mente consciente, vosotros no estabais presentes. Durante ese tiempo, ¿recordáis la habitación en la que estabais sentados? ¿Recordáis que había un televisor en la habitación? ¿Recordáis que en el televisor había una película, una charla? No os acordáis. Si hubierais recordado estas cosas, habrías recordado vuestra cita con vuestro amigo a las 9 de la noche. Entonces, hubo algo que sucedió en vosotros durante ese tiempo; algo que es muy similar al sueño. No es dormir, porque estáis disfrutando de la película. Estáis escuchando con vuestros oídos y viendo con vuestros ojos. El sentido de la vista y el sentido del oído funcionan normalmente. Pero la mente no funciona. Si la mente hubiera funcionado con normalidad, hubierais recordado el televisor y la habitación en la que estabais,

la silla en la que estabais sentados y la casa en la que os encontrabais y el nombre de la calle y el número de la puerta y el nombre de la ciudad o pueblo, el nombre del país.

Todas estas cosas habrían estado jugando con vuestra mente conscientemente, si vuestra mente consciente hubiera estado funcionando normalmente. Pero hay algo diferente que está sucediendo. La mente consciente está ausente. La mente que ha fijado la cita con el amigo a las 9h está ausente, pero hay otra mente presente. Está usando vuestros ojos para ver la televisión. Está usando vuestros oídos para escuchar las conversaciones y la música. Pero la mente es diferente de lo que conocéis. Lo que ha ocurrido es que vuestra mente consciente ha desaparecido, y es otra mente la que está trabajando. Esa otra mente está empleando la vista y el oído para servir a su propósito. Así pues, la mente consciente ha desaparecido y vosotros existís. La única mente que tenía la intención de pensar algo ahora existe. La única mente que quería practicar yoga ahora existe.

Así que, siempre que asistáis a algo que os gusta especialmente, encontraréis esta experiencia. Cuando asistís a una audición musical, cuando la música está en sintonía con vuestros gustos, incluso entonces sucede lo mismo. Vuestra mente normal o mente consciente desaparece, y la mente del trasfondo está disfrutando de la música. Cuando la música se detiene, vuestra mente normal vuelve a nacer, vuestra mente consciente nace una vez más, y comprenderéis que son las 22:00 horas y que habéis decepcionado a vuestro amigo a las 21:00 horas. De hecho, no sois responsables, porque no estabais presentes.

Normalmente, vosotros sois vuestra mente consciente la mayor parte del tiempo. Pero muy raramente sois vuestra mente superior. Normalmente, como vosotros estáis la mayor parte del tiempo en vuestra propia mente consciente,

a la que llamamos la mente inferior, concertaremos nuestra cita con amigos solo con la mente inferior; porque es la mente inferior la que programa la rutina diaria. Pero muy raramente, cuando la mente superior entra en funcionamiento, la mente inferior desaparece y sus programas también desaparecen junto con ella. Una vez terminada la función, se le permite a la mente inferior que vuelva a nacer y entonces recordará su programa.

Ahora entendedís que es posible vivir en ausencia de la mente inferior. También entendedís que muchas veces se nos está haciendo posible vivir con esta mente inferior ausente. Solo tenéis que saber cómo hacerlo. Ese proceso es lo que se llama el cuarto y quinto paso del yoga. El cuarto paso se llama *pranayama* y el quinto, *pratyahara*. Estos pasos incluyen lo que nosotros llamamos meditación. El cuarto paso os prescribe qué hacer y el quinto paso os indica lo que pasa.

El segundo conjunto de cuatro pasos en el camino del yoga es la segunda mitad de los ocho pasos. Cuando el primer grupo de cuatro pasos está terminado, entonces el segundo grupo de cuatro pasos indica un esfuerzo interno para practicar yoga. Así, el cuarto y quinto pasos indican vuestro paso del intento consciente al intento interno inconsciente. *Cuando practicáis el bienestar y la sencillez del pranayama, cuando entendedís lo que es el pranayama en su verdadero sentido, entonces entráis en el pratyahara, que es absorberos en vosotros mismos, absorbiendo vuestra existencia inferior en el trasfondo de la existencia superior; absorbiendo la mente consciente en el trasfondo de la mente supra-consciente.* La primera mente es la mente consciente, la segunda mente es la mente supra-consciente. La primera mente tiene sueño y despertar. La primera mente atraviesa las dos etapas del sueño y el despertar, mientras que la segunda mente no está sometida a ningún sueño.

No existe el sueño para la segunda mente, la mente supra-mental. El sueño existe solo para la mente consciente y los sentidos. Siempre que dormimos, son solo nuestra mente consciente y los sentidos los que están durmiendo, pero la mente supra-consciente no está durmiendo en absoluto, porque tiene que cuidar de todos los deberes del cuerpo. Nuestra mente externa o mente consciente solo cuida de nuestras actividades externas. La mente externa o mente consciente atiende lo que queremos hacer en el mundo exterior. Es para realizar nuestro trabajo y ganar nuestro dinero para comprar una casa y alguna propiedad y obtener cada vez más ganancias en los negocios y ahorrar algo de dinero en el banco como medida de seguridad.

Todas estas actividades las realiza la mente consciente, pero la mente supra-consciente tiene que atender las tareas más importantes; es decir, mantener nuestra respiración y el latido de nuestro corazón, incluso mientras dormimos. De lo contrario, si nuestra mente supra-consciente se detuviera mientras estamos durmiendo, entonces nunca nos levantaríamos de nuestro sueño. Solo se nos permitiría estar en esta Tierra hasta que nos durmiéramos. Y luego, cuando una persona se hubiera dormido, se la debería arrojar a un camión y llevarla a enterrar. Se la arrojaría a una camioneta o a un camión y la llevarían a enterrar, porque ya nunca se despertaría una vez dormida. Esto es lo que sucede si la mente supra-consciente duerme cuando nosotros dormimos. Pero la mente supra-consciente no está durmiendo cuando nuestra mente lo hace. Nuestra mente consciente y nuestros sentidos están durmiendo, pero la mente supra-consciente está alerta a los latidos de nuestro corazón y a nuestra respiración. No solo eso, cuando comemos una cena pesada y dormimos, la mente supra-consciente también tiene que mantenerse ocupada con nuestro estómago. Si también duerme junto con

nuestra mente consciente, nuestro estómago se bloquea y ya nunca nos levantaremos de nuevo del sueño.

Entonces, entendido que nuestra mente supra-consciente nunca, nunca duerme. El yogui entiende que nunca duerme, ni siquiera después de que este cuerpo se haya ido, porque la mente supra-consciente no es nada más que aquello que llamamos espacio. Cuando este cuerpo está trabajando en este espacio, entonces el espacio comienza a hablar, a respirar y a vivir. Cuando este cuerpo se va, el espacio permanece como espacio. Así que esta constitución que llamamos el cuerpo vivo no es más que un generador muy similar al generador eléctrico que produce espacio dentro de la forma de lo que nosotros llamamos los seres vivos. No son los cuerpos lo que nosotros llamamos los seres vivos, no son las mentes, no son los sentidos y no es la inteligencia o la unidad psicológica total que tenemos. Todas estas capas se forman solamente en el espacio, al igual que las capas de cebolla se forman en la cebolla. Cuando intentáis detectar la cebolla original quitando capa tras capa, pensando que dentro de ella está la cebolla original, os sentiréis totalmente decepcionados, porque solo habrá capas y no habrá nada que sea la cebolla original dentro. Las capas se agotarán, las capas se acabarán, y finalmente no habrá cebolla. Pero no se puede llamar cebolla a ninguna capa, y si se vuelven a juntar todas las capas en una sola pieza, no se puede volver a llamar cebolla. Es solo un conjunto de las capas peladas de cebolla. Pero nunca puede ser una cebolla. La cebolla nunca existe en ninguna de las capas de cebolla, pero mantiene las capas unidas.

¿Qué es lo que mantiene a las capas unidas? Hay una ciencia que hasta hoy todavía no ha sido revelada a los científicos del siglo XX y que era familiar a todas las naciones antiguas, los antiguos egipcios, los antiguos indos y caldeos y algunas otras naciones. Ellos estaban bien

versados en esa única ciencia que es la ciencia del espacio. Ahora la ciencia moderna es demasiado inmadura para conocer estos pasos fundamentales de la ciencia del espacio.

Todavía hay profesores de física que son tontos al creer que existe el vacío en el espacio. Tenemos mucho por recorrer antes de entender la ciencia avanzada. *Tenemos que darnos cuenta de que no hay vacío en el espacio, sino que el espacio está hecho de espacio y está lleno de algo a partir de lo cual se está creando todo.* Debemos entender el disolvente universal, al que podemos llamar *aqua regia* de esta creación. Esa ciencia dice que la cebolla existe en el espacio de las capas de cebolla y que mantiene las capas de la cebolla unidas y que a esa unidad la llamamos cebolla.

Del mismo modo, tenemos capas en nosotros; si comenzamos a quitarnos capa tras capa en nombre del cuerpo físico, del cuerpo astral, del cuerpo etérico, del cuerpo mental, etc., muchos son los nombres dados a las divisiones y subdivisiones de nosotros mismos. Cuanto más científicos queramos parecer, más nombres les daremos. Nuestra aristocracia intelectual nos hace inventar cada vez más nombres sin ningún propósito. Se llama la jerga técnica de una ciencia con la que nada tiene que ver un verdadero científico.

Por ejemplo, Albert Einstein no tiene nada que ver con todos los términos técnicos utilizados sobre la ciencia de Albert Einstein. Su teoría fue inventada por él como un niño pequeño, y al principio nunca usó ningún término técnico para su teoría. Él la describió de la misma manera que un niño describe su idea, pero después se vio obligado a cubrirlo todo en términos técnicos porque tuvo que comunicar la teoría a los llamados científicos de su época.

En cualquier ciencia, el verdadero científico no tiene nada que ver con los términos técnicos de la ciencia. Del mismo modo, si estudiamos nuestra constitución,

olvidémonos de las muchas divisiones y subdivisiones y de sus nombres y tratemos de entenderla en su verdadero nivel científico y sabremos que todas las capas de la constitución humana no contienen el ser humano.

Cada capa es parte del ser humano, y ninguna capa contiene al ser humano en ella. Cuando agrupamos las partes de un ser humano en un solo bloque, si ponemos las partes de un cuerpo humano juntas, nunca lo podremos llamar ser humano. Podremos llamarlo solo un cadáver. ¿Qué es lo que hace que seamos seres humanos? Este espacio que ocupan estas capas es el que mantiene estas capas unidas, y a esta unidad la llamamos ser humano. Así que es el espacio el que está hablando, el que está viendo, el que está oyendo, y estas constituciones son para que el espacio actúe consigo mismo para que el espacio se comuniqué dentro de sí mismo, igual que, cuando dos botellas están sumergidas en un río, están llenas de la misma agua. La presión empuja el agua hacia las botellas hasta que se llenan. Una vez que la botella está llena de agua, la presión del agua se transmite desde el interior al exterior. El agua interior intenta empujar y tocar el agua exterior.

De manera similar, cuando el espacio se llena dentro de las capas de nuestra constitución en el útero de la madre, la conciencia comienza a expandirse hacia las funciones de nuestras capas, y cuando esta función se termina, la conciencia comienza a empujarse a sí misma hacia fuera. Esto es lo que llamamos la conciencia objetiva, es decir, tratar de entender que hay algo más, diferente de nosotros mismos. Pero, de hecho, no hay nada diferente de nosotros mismos a nuestro alrededor. Todo está hecho de la misma sustancia atómica. El cuerpo de otras personas también está hecho de los mismos tejidos con los que está hecho nuestro cuerpo, pero nosotros los llamamos otros. Esto es lo que se llama la necesaria limitación u objetividad.

Sobre esta rama del entendimiento hay una bibliografía bastante amplia en las antiguas escrituras sánscritas de la India, y hubo gente que dedicó toda su vida a explicar lo que es el fenómeno de la objetividad. A estas personas en sánscrito se les llama *aitareyas*. *Aitareyam* significa algo diferente de nosotros mismos, que es la objetividad. Los científicos llamados *aitareyas* son los que nos hablan sobre la objetividad. Nos explicaron que los vehículos físicos son lo que llamamos cuerpos; son solo los generadores del espacio interior. Se producen para hacer activo el espacio en el mundo objetivo con la finalidad de expresarse para hablar, ver, oír, oler, gustar, sentir, pensar y comprender.

Para llevar a cabo todas estas funciones, el espacio produce sus propios vehículos, que nosotros consideramos propios. Entonces, lo que llamamos nosotros mismos es el espacio interior, y cuando uno lo conoce correctamente, entonces el propósito de los nacimientos ha llegado a su fin, y ese será el último nacimiento para esa persona, porque ella no es más que espacio cuando deja su cuerpo. Pero muchas personas no mueren completamente o no dejan sus cuerpos completamente, debido al poder del deseo que tienen de vivir. Dejan solo algunos de estos vehículos que tienen, y a esto lo podemos llamar científicamente una muerte incompleta, y entonces la personalidad se mantiene en suspenso y permanece, después la fuerza del deseo previo empujará al individuo al hábitat necesario y se verá atraído por padres aptos para recibirlo en el tipo de deseos que él tenía.

De esta manera, los renacimientos tienen lugar debido a los deseos, y cuando la muerte es completa, esa alma ya no continúa renaciendo. Cada vez el espacio crea sus propias capas alrededor de sí mismo en forma de los vehículos necesarios, más grandes o más pequeños. Cuando los vehículos son más grandes, los llamamos sistemas solares

y planetas. Cuando los vehículos son más pequeños, los llamamos átomos y moléculas y los llamamos cuerpos físicos.

Una vez que conseguimos que la mente consciente sea absorbida por nosotros mismos, entonces es la mente original la que existe, es decir, el puro nosotros mismos dentro. Entonces esta mente inferior no existe. Lo que ahora llamamos la mente consciente no existe, pero los sentidos seguirán funcionando. Los tejidos y el cuerpo funcionarán. La respiración y la circulación funcionarán. Todo será normal, excepto la mente consciente. Viviréis en este mundo como lo hacíais cuando presenciabais la ópera o veáis la televisión. Todos los programas de vuestra mente consciente serán cancelados. Una vez más, el programa será borrado por vuestra personalidad interior, de acuerdo con el plan universal y no con vuestro plan. Dicho estado se logrará mediante una práctica adecuada del *pranayama* y el *prathyahara*.

El *pranayama* se debe practicar en su verdadero sentido según Patanjali y según el *Bhagavad Gita*, y no según otros libros de yoga. Por ejemplo, Patanjali nunca nos pidió que hiciéramos *kumbhaka* en *pranayama*. Cuando inspiramos profundamente y mantenemos la respiración durante algún tiempo, los profesores de yoga llaman a esto *kumbhaka*. Pero ni el *Bhagavad Gita* ni Patanjali prescribieron que practicáramos *kumbhaka*. El tipo de *pranayama* prescrito por ellos es la regulación de las pulsaciones de la vida, y no la contención (supresión) de la respiración ni la asfixia.

Las pulsaciones son diferentes de la respiración. La respiración es también uno de los resultados de la pulsación, y pulsación nunca significa respiración. Existe una pulsación que funciona en nosotros desde el momento de nuestro nacimiento hasta el momento de nuestra muerte. Es la doble pulsación de las pulsaciones centrípeta y centrífuga. Está haciendo que nuestros músculos y nervios se expandan y contraigan en varios lugares de nuestro cuerpo, y esto está causando lo que

llamamos la respiración y circulación de la sangre gracias al corazón. La pulsación es la causa de que los pulmones respiren y que el corazón haga circular la sangre. Por esta razón tiene lugar la respiración, y no somos nosotros los que estamos efectuando la respiración.

A veces decimos: “Estoy respirando”. La respiración se hace a través de nosotros y nosotros vivimos. *Entonces, la pulsación es el poder de expandir y contraer el material de nuestro cuerpo, y a esa pulsación se la llama prana. Ese prana es regular cuando nacemos y es rítmico y musical cuando somos niños.* Pero cuando envejecemos, muchas veces perturbamos la música de la respiración y de la circulación. Siempre que estamos enojados, las perturbamos. La respiración se acelera y el latido del corazón se convierte en una palpitación. Siempre que estamos celosos, las perturbamos. Cada vez que tenemos miedo, cada vez que desconfiamos, las perturbamos. Muchas son las situaciones que creamos para perturbar la música de los pulmones y el corazón. El resultado es que, al cabo de algunos años, nuestra respiración es irregular y los latidos del corazón son irregulares hasta que el médico los descubre. Pero el médico nunca puede hacer nada para ayudarnos en este asunto porque el cardiólogo solo conoce los músculos, los nervios y la piel del corazón. No tiene nada que ver con nosotros mismos, que sois los que estáis haciendo que el corazón funcione. Así que la cardiología o la neumología no sirven para eso.

Son las pulsaciones las que hacen trabajar a vuestros pulmones y a vuestro corazón, estos no funcionan independientemente. Por lo tanto, se requiere un médico de pulsaciones, y un cardiólogo, por grande que sea su cualificación, no sirve para nada cuando la función de los pulmones y del corazón se ve perturbada. Ahora el arte del *pranayama* es enderezar nuevamente la respiración y

el latido del corazón. Es una gran dimensión de la nueva ciencia que Patanjali y el *Bhagavad Gita* nos han dado.

Cuando comencéis a practicar el *pranayama* en su verdadero sentido, la respiración restablecerá su propio ritmo y música anteriores. Es decir, se restablecerán la regularidad de la respiración y la regularidad de los latidos del corazón, así debe ser el *pranayama*, debe estar en armonía con ellos. Es inútil intentar equilibrar las pulsaciones de vuestra respiración con la nariz y el pecho, porque la regularidad o la irregularidad de los pulmones y del corazón dependen de la regularidad o la irregularidad del trabajo de vuestra mente consciente.

Ahora comenzad a hacer que el trabajo de la mente consciente sea regular. Es decir, fijad ciertos horarios durante el día y tratad de hacer lo mismo en la misma hora y minuto. Tratad de hacerlo así cada día. Seleccionad vuestros propios tiempos de acuerdo a vuestra propia rutina y a vuestra propia profesión. En primer lugar, comprended vuestros deberes en casa y vuestros deberes en la oficina. Haced una programación, fijad vuestros horarios y a partir del día siguiente en adelante intentad seguir el programa. Tratad de hacer lo mismo a la misma hora y en el mismo minuto, sin tensionaros en absoluto por el esfuerzo; gradualmente se producirá un cambio en vosotros. Se regularán las vibraciones de vuestra actividad mental. Los diversos polígonos desagradables de vuestras vibraciones mentales se convertirán en polígonos regulares. Las imágenes desagradables de los polígonos irregulares de vuestra actividad mental se volverán regulares, y gradualmente tendréis una actividad mental regulada y esta comenzará a responder en términos de una mayor conciencia. La respiración se normalizará día a día y los latidos del corazón comenzarán a normalizarse. Solo entonces se espera que comencéis la práctica del *pranayama*.

Si comenzáis a practicar el *pranayama* antes de practicar la regularidad en la rutina diaria, no será más que auto-asfixia y auto-contención. Comprenderéis que en vuestra respiración se restablece la música gradualmente. En esta etapa se inicia el *pranayama*, el cuarto paso en la práctica de yoga.

Sentaos en una posición cómoda, cerrad los ojos y relajad cada músculo y cada nervio de vuestro cuerpo. Viajad mentalmente a través de cada parte de vuestro cuerpo, relajando cada músculo y cada nervio. Cuando hayáis completado esto de la cabeza a los pies de una manera lenta y pausada, entonces cerrad los ojos. Comenzad a observar los movimientos de vuestra respiración. Comenzad a observar dentro de vosotros cómo los músculos y los nervios se mueven dentro de vuestro pecho. Cómo se mueven los músculos abdominales, cómo se mueve la caja respiratoria. Comenzad a observar en cada momento lo que está sucediendo. Haced esto durante 15 minutos todos los días.

Tratad de comprender cómo la respiración está restableciendo su propio equilibrio. Descubriréis que vuestra mente está ocupada con vuestra respiración. Cada día, después de vuestra práctica, comprenderéis que estáis viviendo 15 minutos al día en ausencia de vuestra mente consciente, siendo vosotros los que estáis presentes. Mientras vuestra mente consciente está ocupada con vuestra respiración, vivís libremente sin vuestra mente consciente. Vais a casa de un amigo que tiene un perro horrible en su casa, y el perro no os permite acercaros a la puerta. Habéis intentado entrar en esa casa durante toda vuestra vida, pero el perro nunca os ha permitido entrar. Luego, cuando el amigo sale de dentro de la casa, os sonríe y llama al perro para que se vaya. El perro estará ocupado con el dueño. Entonces tendréis plena libertad para entrar en la casa, porque el dueño ha llamado a ese horrible perro.

De esta manera, por primera vez os encontraréis libres de vuestra mente consciente. Comenzaréis a saber lo que sois. *Por primera vez podréis comenzar a saber que sois el supra-consciente.* Comenzad a practicar esto durante 15 minutos, y al cabo de dos o tres meses os encontraréis en condiciones de realizar la práctica siguiente. Es decir, repetid todo el experimento, y después de los primeros 15 minutos de práctica, es decir, de observar vuestra propia respiración, comenzad a respirar lenta, suave y profundamente, inhalando todo lo que podáis, tan profundamente como podáis, sin la menor incomodidad para vuestros pulmones.

Algunas personas, cuando se les pide que respiren profundamente en *pranayama*, lo harán tan profundamente que tendrán que toser. Pero entended que solo lo tenéis que adoptar si os sentís cómodos. Hay algunas personas que hacen la respiración y la bloquean así. Si la bloqueáis aquí, es lo peor y se puede decir que es la peor experiencia. No la bloqueéis; dejadla ahí después de inhalar profundamente. Luego, cuando lo sintáis, comenzad a exhalar lenta, suave y profundamente. Una vez más, de la misma manera en que tenéis que inhalar, se espera que exhaléis también. En el medio no se espera que bloqueéis la respiración en nombre del *kumbhaka*. Después de algún tiempo llegaréis a una etapa en que la respiración no es necesaria durante un tiempo. Esto es lo que se llama *kumbhaka*, y no el bloqueo de la respiración.

La necesidad de respirar cesa por un momento, y será una experiencia de gran éxtasis y alegría y eso es lo que los científicos del yoga llaman exactamente *kumbhaka*. Se llama el equilibrio de la respiración, y se le llama *samana vayu* en el *Bhagavad Gita*, y si practicáis esto diariamente solo durante 15 minutos, entonces sabréis que la mente se está acercando cada vez más a la respiración, porque la mente está ocupada en observar los movimientos de la

respiración. Después, finalmente, la mente desaparece en la respiración de la misma manera que vuestra mente desapareció cuando estabais viendo la televisión. Esto es lo que se llama meditación. Vosotros existiréis, pero vuestra mente consciente ya nunca existirá. Toda la actividad de vuestra vida existirá, pero ya nunca será mental, sino que será solo supra-mental. Esto es lo que llamamos meditación según los científicos del yoga.

En otra charla trataré de explicar, una vez más, el propósito de esta meditación y su aplicación consciente. Pero mientras tanto, si empezáis a practicar este proceso, experimentaréis por vosotros mismos lo que es la meditación y sabréis para qué sirve y seréis capaces de aplicarla adecuadamente, porque cuando estéis despiertos en el mundo supra-mental, no tendréis nada que aprender del mundo objetivo. Es solo una cuestión de verificación que se obtiene de los grandes Maestros y de los hermanos mayores y de los libros científicos y las escrituras sagradas. No hay ninguna duda de que nunca dejaréis de leer grandes libros o de asistir a los discursos de los grandes Maestros. Pero es solo cuestión de verificar lo que recibís a través de ellos. Pero las instrucciones que vosotros necesitáis las recibiréis desde dentro regularmente.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre hacer y no hacer?

Respuesta: La diferencia es que cuando no practiquemos la meditación, estaremos cumpliendo con nuestro deber. Cuando se practica la meditación, nunca cumplimos con nuestro deber, sino que nuestro deber se realizará a través de nosotros.

En el primer caso hay esfuerzo y tensión. En el segundo caso, como no hacemos nada en absoluto, ya que

solo nuestro cuerpo y nuestra mente lo hacen todo, no hay esfuerzo ni tensión, porque no haremos nada en absoluto aunque todo se esté haciendo a través nuestro. Comparad la conducción de un automóvil de un conductor principiante con la de un conductor experimentado. Un principiante siempre está conduciendo en cada momento, cada minuto y cada segundo. Sus piernas están conduciendo, sus manos están conduciendo, sus ojos están conduciendo y cada parte de su cuerpo está conduciendo. Pero si vosotros os sentáis en su coche, nunca podréis disfrutar de su conducción. Será muy brusco y tendréis que tomar algunas medicinas por la noche para los dolores que tendréis, y mientras él conduce deberíais sentaros en el asiento de al lado y preguntarle: “¿Este camino lleva a las montañas?”. Nunca se volverá hacia vosotros. Él os dirá: “Cállate, no hables”.

Pero en el caso de un conductor experimentado que ha conducido exitosamente sin ningún tipo de accidente durante 30 años, si os sentáis a su lado, podéis preguntarle lo que es la meditación. Él os explicará claramente lo que es la meditación con más facilidad y más claramente de lo que yo os lo he explicado ahora a vosotros, porque él no está conduciendo en absoluto. Sus manos están conduciendo. Él no está conduciendo. Sus piernas están conduciendo. Él no está conduciendo. Sus ojos están conduciendo. Él no está conduciendo. Su mente está conduciendo. Su intelecto está conduciendo. Él no está conduciendo. Su precaución está conduciendo. Él no está conduciendo. Así que él no está haciendo nada en absoluto. En el *Bhagavad Gita* se le describe así: “*Udaseena vadaseenam asaktham teshu karmasu*”.

Eso significa sentarse en una silla sin hacer nada, miraros mientras todos vosotros estáis haciendo algo; vosotros estaréis así mientras meditáis. Mientras estáis en meditación, todas las cosas medio hechas y algo hechas en esta etapa de vuestra experiencia, se acabarán completamente y con

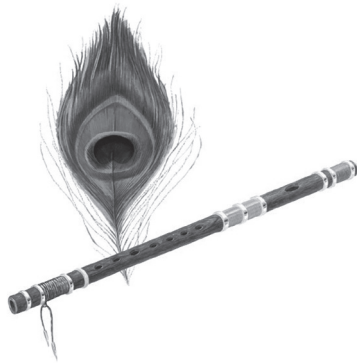
perfección una vez hayáis llegado a la meditación. Podréis hacer el trabajo de un día en una hora, porque vosotros no estaréis haciendo nada en absoluto. Por lo tanto, no hay ningún problema en vuestra rutina diaria cuando practicáis la meditación. No hay nadie que pueda decir que no pueda alcanzar la meditación. Incluso el loco (demente), si sabéis cómo atraerlo gradualmente, será capaz de comenzar a meditar y alcanzar al menos cierto grado de perfección. Pero un ser humano con una salud física y mental promedio y un nacimiento normal es seguro que alcanzará la perfección en la meditación.

Pregunta: ¿Puede explicarnos algo sobre la dieta y la rutina?

Respuesta: La dieta y los detalles de la ingesta de alimentos y hábitos alimenticios es un tema en sí mismo. Pero en términos generales, debemos evitar todas las comidas abundantes que llamamos los platos de la cena. Reducid los alimentos cocidos cuanto sea posible. Tomad cada vez más verdura verde, frutas jugosas, frutas que tienen jugo, utilizad regularmente el trigo y la miel, y se deben consumir muchos cereales que se han mantenido en remojo durante un día. La dieta de una persona que quiere alcanzar la perfección en la meditación debería ser de mucho más líquido del que tomamos normalmente, especialmente agua pura, más que cualquier otra cosa. Este tipo de alimentación no es obligatoria, pero si queremos dominar la meditación, se hace obligatoria. Se deben dejar de consumir todos los alimentos pesados. Por ejemplo, también debe abandonarse la ingesta de mantequilla y de queso. Por lo tanto, se espera que se deje de comer carne. Según las antiguas autoridades, se puede tomar leche, yogur, suero de mantequilla y suero de leche desnatado.

Mientras haya impurezas en la materia etérica y astral, mientras haya alguna influencia tóxica en los vehículos más sutiles, nos dormiremos cuando meditemos en la respiración. Pero cuando continuamos con el mismo proceso, los vehículos más sutiles se liberan de sus condiciones tóxicas y entonces no experimentaremos más el sueño y pasaremos a la etapa supra-consciente tan pronto como se elimine completamente la condición tóxica. Lo único es que no debemos desesperarnos ni detener el proceso.

Gracias a todos.



10. LA ASTROLOGÍA Y LA LEY DE CORRESPONDENCIAS

Hermanos y hermanas, esta tarde nos encontramos con un tema muy extraño, que ha existido desde los albores del hombre en esta Tierra, y un tema sobre el cual el hombre discute hasta el día de hoy. Esto prueba que el tema es inevitable; prueba que hay una necesidad de que el hombre desarrolle este tema. Ha habido nociones extrañas y fantásticas sobre la astrología desde el principio hasta hoy. En torno a la idea de la astrología siempre hay un aire de misterio. Y en las mentes de muchos es como una utopía y un cuento de hadas. Trataremos de saber y entender qué idea tenemos que formarnos sobre la astrología con el fin de hacer uso de este tema de una manera adecuada. Algunos usan la astrología para la predicción. Otros la utilizan para conocer el diagnóstico adecuado de las enfermedades. Algunas personas hacen un autoanálisis de sí mismas estudiando sus propios horóscopos, conocen sus propias potencialidades, sus puntos fuertes y débiles, y entienden lo que deben hacer y lo que no deben hacer, cuándo hacer y cuándo no hacer. Este es uno de los verdaderos usos de la astrología.

Los antiguos Sabios videntes indios la compararon con una luz en la habitación. Si encendéis una luz en la habitación, entonces podréis ver lo que hay en la habitación y así podréis caminar por ella sin tropezar ni titubear. Pero la luz en la habitación nunca añade nada a los objetos ya existentes en ella. Del mismo modo, el conocimiento de la astrología funciona como una luz en vuestra propia vida. Nunca añade nada a vuestra vida, ni os quita nada de ella. Determina qué hay en vosotros, para qué nacisteis y cuál es vuestra aptitud en este mundo. De esa manera es muy valiosa.

Si seguimos la psicología y tratamos de entendernos a nosotros mismos, no es de mucha utilidad, sino que también es peligrosa, porque la psicología, tal como existe en el siglo XX, es una ciencia de análisis de problemas sin soluciones. Un psicólogo os puede explicar por qué no podéis dormir, pero no tiene ninguna solución que ofreceros. Puede deciros por qué sois olvidadizos; por qué estáis nerviosos; por qué sois somáticos o psicósomáticos. Pero no tiene ninguna solución que ofreceros. Así pues, la psicología actual de las universidades del mundo es una ciencia de análisis maravilloso de problemas, que no ofrece ninguna solución.

Por eso, en lugar de seguir temas tan fantásticos como la psicología, si tratamos de entender lo que es la astrología en su verdadero sentido, podemos conocer los valores correctos de nuestra vida. Podemos saber dónde somos fuertes y dónde somos débiles y qué se espera que hagamos y qué no hagamos. Por lo tanto, es una ciencia de análisis con soluciones. Pero mientras pensemos que es una ciencia de predicción, nos engañará. No está destinada a predecir. Si una pareja de recién casados va y le pregunta al astrólogo cuándo van a tener un hijo, eso es inútil, porque en el horóscopo no está escrito que cada pareja tiene un hijo en tal o cual día. Sin embargo, hay un tiempo para que todos consigan algo. Pero estas no son las preguntas que deben plantearse para usar la astrología de una manera apropiada. El marido de una nueva pareja se acercó a un astrólogo y le dijo: "Señor, mi mujer está embarazada. Quiero saber si tendré un niño o una niña". Entonces el astrólogo sonrió y preguntó: "¿Cuántos meses de embarazo lleva tu mujer?". Él dijo: "Ahora, el octavo mes". Entonces el astrólogo dijo: "Te voy a decir la mejor manera de saber si tienes un hijo o una hija". Entonces el marido le preguntó: "Dígame, señor". Y el astrólogo le dijo: "La mejor manera es esperar dos meses más, porque lo sabrás con seguridad". Por lo

tanto, estas cosas no están destinadas a ser el verdadero uso de la astrología.

En la India hay una historia curiosa sobre un rey que quería una lectura astrológica. Durante mucho tiempo no tuvo hijos. Finalmente, se supo que su esposa estaba embarazada. Había un astrólogo en su corte, el astrólogo real. Ese astrólogo era un tonto. No sabía nada en absoluto. Pero había estado allí, en su corte, durante muchos años. Entonces el rey envió mensajeros al astrólogo, preguntando si sería un hijo o una hija. Entonces el astrólogo tuvo un gran problema. Y le contestó: “Hay una gran maldición sobre el rey. Si se sabe algo por adelantado, se producirá un aborto. Así que esperemos. Pero al mismo tiempo, debo demostrar la validez de la astrología. Escribiré la respuesta en un papel y la mantendré sellada en un sobre, y una vez haya nacido el niño, el rey puede tomar el sobre, abrirlo y verificarlo. En ese momento podrá conocer la validez de la ciencia”. Entonces el rey dijo: “Sí”.

Luego el rey tuvo un hijo varón. Envío aviso al astrólogo. Los mensajeros llegaron y dijeron que el rey había tenido un hijo. Entonces el astrólogo dijo: “Ahí está el sobre sellado. Llévalo a la corte real, ábrido delante de todos los oficiales y del rey, y luego léedlo en voz alta. Sabréis lo correcto de la astrología”. Ellos lo encontraron correcto. Pero el hecho es que aquí el astrólogo actuó como un mago. Él había preparado dos sobres diferentes. En uno había escrito “un hijo”, y en el otro había escrito “una hija”, y luego puso un sobre en un lugar y el otro, en otro lugar. Así que se trataba solo de magia y nigromancia, y nada de astrología.

El propósito de la astrología es diferente. La verdad de la astrología reside en lo que llamamos “la ley de correspondencias”. ¿Qué es “la ley de correspondencias”? *“Igual que es arriba, es abajo”* es la ley. La semilla de un

baniano lleva todas las partes del baniano, como os dije hace unas horas. La relación entre el baniano y la semilla es la misma que la relación entre el universo entero y vosotros. El sistema solar es como un árbol plenamente desarrollado, y vosotros sois uno de los millones y millones de semillas del sistema solar. Podéis pensar que sois muy insignificantes. Pero cuando conocéis la potencialidad de la semilla de baniano, ¿cómo podéis pensar que la semilla del baniano es algo inútil? De manera similar, al conocer el tipo correcto de astrología, nunca podéis pensar que sois insignificantes. Os hace encontrar vuestra posición y os muestra cómo continúa la tendencia de los acontecimientos. Os dice cómo es el mundo que os rodea; os dice cómo es el mundo dentro de vosotros mismos; os informa también sobre las puertas de entrada entre los dos mundos.

Por ejemplo, si veis el Sol, la Luna y sus movimientos, comprenderéis el centro de iluminación y también la superficie de reflexión. *El Sol es el centro de iluminación. La Luna es la superficie de reflexión.* Cuando lo veáis desde este globo terráqueo, comprenderéis cómo funcionan las correspondencias. Tal como posiblemente entendáis el Sol, la Luna y la Tierra, comprenderéis lo que llamáis el “YO SOY” en vosotros, el centro desde el cual ilumináis vuestro entorno, la superficie de reflexión que llamáis vuestra mente y el globo terráqueo que llamáis vuestro cuerpo físico. Ahora descubriréis las correspondencias de tres centros en vosotros. Uno es para el “YO SOY” en vosotros; el otro es para la idea en vosotros; y el tercero es para el vehículo que os proporciona espacio al yo en vosotros. Esta manera de entender se llama “la ley de correspondencias”. A menos que conozcamos estas leyes, que fueron propuestas por los antiguos Sabios videntes, nunca podremos entender ciertas cosas. Aunque descubramos muchos cientos y miles de nuevas ciencias, el mero análisis nunca os ayudará sin la capacidad de sintetizar.

La máquina de escribir tiene todas las letras en su teclado. Del mismo modo, podemos conocer todas las ciencias del mundo. Pero, de igual manera que la máquina de escribir no puede construir las frases por sí misma, una persona que conoce cientos y cientos de ciencias nunca puede hacer una correlación de dos ciencias cualesquiera. Sin duda, el teclado de la máquina de escribir nos puede ofrecer las letras de cualquier libro, escrito en cualquier ciencia y en cualquier tema de este mundo. Pero, a menos que haya una persona que conozca el tema, la persona que escribe a máquina nunca podrá proporcionarte el libro. Entonces también, a menos que conozcáis ciertas leyes que fueron propuestas por los antiguos Sabios videntes, nunca podréis desvelar ciertos secretos de esta índole. “La ley de correspondencias” es una de ellas.

Otra es “la ley de la pulsación”. “La ley de la pulsación” funciona así. *Desde la conciencia hay un descenso de poder, y desde el poder está el descenso de la materia. Así, en el plano de la materia, vemos todos los planetas. De nuevo, en cada planeta, los átomos comienzan a mantener la existencia de ellos mismos. A medida que la luz del Sol se precipita sobre los átomos de cada planeta, cada átomo se ilumina y comienza a sentir su propio “YO SOY” en él.* Es decir, tiene su propio despertar. En esta Tierra obtiene su primer despertar, que se llama despertar nuclear. El segundo despertar se llama el despertar biológico. Y la primera subdivisión del despertar biológico es el despertar de la planta. El segundo es el despertar animal. Ese es el despertar del átomo en el reino animal. El tercer despertar es el reino humano. Así, desde la etapa del reino mineral, la evolución tiene lugar a través del reino vegetal y animal hasta el reino humano.

Pero toda esta evolución tiene lugar simultáneamente, no se produce una tras otra, tal y como han explicado Darwin y sus seguidores. Los antiguos Sabios videntes difieren de la

idea de Darwin sobre la evolución. Los filósofos falsos y espontáneos creen que las formas superiores evolucionan a partir de las formas inferiores y que gradualmente las formas inferiores desaparecerán. Entonces, ¿qué pasa? Que un hombre tendrá que comerse a otro hombre porque el reino vegetal y el reino animal desaparecerán. Es una tontería pensar que la evolución tiene lugar de un paso a otro. Siempre existen todas las etapas de la evolución. Los seres vivos viajan de un estado a otro, igual que cuando embarcamos en un avión en el aeropuerto. Pero, de nuevo, mañana habrá pasajeros en el mismo aeropuerto, de la misma manera que el reino animal evoluciona hoy hacia el reino humano.

Mañana el reino vegetal estará allí para conseguir ser nuevo miembro en el reino animal. Así que, si consideramos la teoría de la evolución de los antiguos Sabios videntes, comprenderemos que la teoría de los darwinianos es totalmente falsa. Ahora bien, la astrología os da una clave para entender estas cosas; cómo se iluminan los diversos átomos de los planetas y en cada planeta los seres evolucionan hacia el reino biológico. Aquí, la materia se ve reforzada por el poder, y de nuevo la inteligencia evoluciona a partir de la segunda etapa. Encontraréis inteligencia en el poder y poder en el cuerpo físico. Eso es poder en la materia. La materia forma el cuerpo físico, el poder forma la vida y la conciencia permanece como el “YO SOY” en vosotros. *Toda la creación es un descenso y un ascenso. Un descenso de lo sutil a lo denso, y el ascenso de lo denso a lo sutil, a través de los mismos pasos inversos.*

Por ejemplo, el vapor se condensa en agua; el agua se convierte en hielo; de nuevo, cuando se calienta, el hielo se convierte en agua y el agua, en vapor. De hecho, el contenido no es ni vapor, ni agua, ni hielo. Así, la astrología os hace entender esas cosas apropiadamente. Os hace entender

vuestra propia posición. Hará que vuestros niveles de conciencia lo entiendan en forma de símbolos. Así como la química se aprende en forma de símbolos, y las matemáticas se aprenden en forma de símbolos, vosotros aprenderéis las inteligencias en vosotros mismos en forma de símbolos.

Así que, en vez de “YO SOY”, lo llamaréis Sol. En vez de mente, la llamaréis Luna. En vez de intelecto, lo llamaréis Mercurio. En lugar de amor, lo llamaréis Venus. En lugar de poder, lo llamaréis Marte. En lugar de experiencia y reputación, vosotros lo entenderéis todo en términos de ciertos símbolos. Y entonces estos símbolos existen con vosotros al igual que existen las letras del teclado de la máquina de escribir. A continuación, vosotros podréis corregir estos símbolos de la manera deseada. Entenderéis cómo corregir conociendo los movimientos de los planetas que os rodean. Por ejemplo, si tomamos un año solar, encontraréis doce lunas nuevas y doce lunas llenas alternando en un año. Y llegaréis a comprender que hay doce repeticiones en el año que vosotros llamáis meses. Y entenderéis que hay veinticuatro puntos nodales en el año.

Los antiguos lo llamaban la canción del año. Se llama la música del año. Los antiguos lo conocían como el metro de Gayatri. Creo que ya sabéis que el metro védico de Gayatri tiene veinticuatro sílabas. Lo han organizado así porque querían contaros los secretos de los veinticuatro puntos nodales del año. Luego dividieron los veinticuatro en tres partes iguales y entonces pudieron entender algunos secretos más. Y a través de pasos graduales, pudieron darnos todos los secretos de la astrología y pudieron hacernos comprender nuestra situación. Gradualmente, pudieron darnos el uso de “la ley de correspondencias”. Una cosa más es que, cuando permanecemos en esta Tierra, podemos notar que encontramos un horizonte. Si miramos la Tierra, encontraremos otro horizonte. La

mitad del globo del espacio arriba y la mitad del globo del espacio abajo.

Así es como se ve cuando uno está en esta Tierra y mira hacia el Este y el Oeste. Entonces los Sabios videntes pudieron entender la correspondencia entre el globo del espacio que nos rodea y el útero de nuestra madre cuando nacemos. Sabemos que el óvulo en el útero de la madre ha de ser un óvulo muy pequeño. El niño se acostará en una posición particular en el medio globo. En el momento de la fecundación del niño en el útero, si encontráis las posiciones de los planetas alrededor del horizonte, encontraréis las correspondencias en las extremidades del niño. Por ejemplo, si el Sol saliera en el momento del nacimiento, la influencia del Sol estaría allí, en la cabeza del niño. Así que esto explica ciertas cosas durante estos diez meses. Esto significaría que esa persona sufriría un excesivo sobrecalentamiento en la cabeza a lo largo de su vida y no se podría exponer demasiado al calor del sol en verano. Y si se acercara al ecuador, tendría una insolación.

De manera similar, supongamos que Saturno está en el horizonte occidental cuando nace un niño: existe una correspondencia con los pies del niño. Por ejemplo, la persona tiene problemas reumáticos en las piernas, especialmente en los pies. La circulación de la sangre es muy lenta. Y a partir de una mediana edad la persona pasa hambre. Así, los astrólogos encuentran correspondencias entre el cielo y nuestro cuerpo. De esta manera, el Este se entiende como la correspondencia con el comienzo del óvulo en el vientre de la madre. Todo el óvulo se corresponde con el espacio que nos rodea de Este a Este. La mitad más brillante del día representa nuestra conciencia objetiva. Así es como aparecemos a la vista de los demás y como los demás nos entienden. La mitad inferior se conoce como la correspondencia de la conciencia subjetiva. Así es como nos vemos a nosotros

mismos. Así que el punto más alto del arco superior, que los astrólogos llaman el meridiano o la décima casa, indica el punto en donde el mundo comprende a la persona.

Por ejemplo, cuando el Sol está allí, en la décima casa, todas las personas tienen una imagen muy rápida de la persona; pero si está Saturno en ese punto en particular, todas las personas lo subestimarán aunque tenga grandes potencialidades. Pero eso no es ni una ventaja ni una desventaja para la persona si conoce este dato. Por ejemplo, la persona que tiene el Sol en la décima casa puede parecer grande a los ojos de los demás, pero se comporta de manera arrogante y puede molestar a muchas personas en su propia oficina, y entonces corre el riesgo de sufrir una caída de conciencia en su relación con los demás. O puede preservar sus propios poderes sin usarlos y ser respetado por todos, depende de cómo use su conocimiento de la astrología. Y la otra persona, cuando tiene a Saturno en la décima casa, sabe que será subestimado. Y sabe que sus potencialidades nunca podrán ser entendidas por los demás. Y por eso puede sentirse apenado y decepcionado y puede ser retraído en la vida. O puede usarlo en su propio beneficio. Cuando otros no son capaces de entender nuestras propias potencialidades, podemos usarlas mejor porque ellos no lo entienden. Podemos tener un mejor control sobre los otros tontos que nos rodean.

Así, el secreto de cómo usar el conocimiento depende de vosotros, y no de los planetas. Así que no pensemos que los planetas nos dan lo bueno o lo malo. Si vamos al banco, ¿estamos seguros de que el cajero nos dará dinero si le damos un cheque? Depende de nuestra propia cuenta bancaria. No depende nunca del cajero del banco. Así que, si nosotros tenemos alguna cantidad en el banco, él nos la podrá dar. Si no tenemos dinero en el banco, aunque seamos amigos suyos, nunca podrá darnos nada. Del mismo modo, los planetas cumplen con sus deberes.

Si la persona tiene mal aspectado cualquier otro planeta, sufre seriamente las desventajas de ser subestimada. Es decir, perderá todas las oportunidades que sus amigos tengan, y fracasará cuando trate de encontrar un trabajo o de descubrir por qué se le entiende erróneamente. El padre o la madre no lo comprenderán, tendrá una vida infeliz con sus padres y transmitirá lo mismo a la siguiente generación. Es decir, lo pasará muy mal con su propio hijo. Comprenderá mal a su propio hijo y también sufrirá debido a la poca comprensión entre ellos. Tendrá un revés porque es incomprendido. Esta es la diferencia. Sin duda, da problemas. Los problemas no tienen nada que ver con el éxito o el fracaso. No confundamos los problemas con el éxito. Definitivamente, habrá problemas cuando Saturno esté en la décima casa. Pero nadie llegó a ser mejor que la humanidad común sin tener problemas en su vida personal.

No se puede dar un solo ejemplo de un gran líder que haya ido más allá de la humanidad común sin tener serios problemas y sufrimientos en su vida personal. Así que los problemas son una cosa diferente, y el éxito también es una cosa diferente. Un verdadero astrólogo no debe confundirse entre problemas y éxito. Las presiones desde el nivel social no pueden controlar durante mucho tiempo. En cualquier país, no solo en la India, cuando los valores espirituales entre dos personas son los que más importan, entonces, a pesar de que existan diferencias en el plano psicológico, la gente nunca está insatisfecha con los demás. Si alguna vez viajáis a través de la India por los pueblos, entonces entenderéis lo que es la armonía espiritual. No tiene nada que ver con la pobreza o la riqueza de un país; no tiene nada que ver con las condiciones económicas del país. Veréis a un esposo y una

esposa que hacen trabajo físico manual, ganan para el día y para comer, sin tener nada para mañana, se acuestan en el andén de una estación por la noche y hablan de cosas maravillosas de una manera muy feliz y se sienten muy felices porque están juntos.

Esto es cierto en cualquier país. Y esto es cierto en la India también porque esto se cuida mucho en la India. Encontraréis que los divorcios solo son del 0,5 por ciento. Cuando la ley permite el divorcio, ¿qué es lo que lo detiene? Cuando te gusta tu esposa y a tu esposa le gustas tú, ¿por qué deberíamos separarnos?

Así es que tenemos que profundizar más. Si realmente seleccionamos una esposa adecuada y un marido adecuado, si los planetas son idealmente compatibles entre los dos, eso significa que su matrimonio ya está hecho en el cielo. Así que tenemos que formalizar un matrimonio una vez más en la Tierra. Así es como nosotros lo entendemos en India.

Pregunta: ¿Cómo funcionan los planetas en los planos individuales y superiores?

Respuesta: Los planetas también tienen que llevar a cabo funciones superiores. Estas funciones conciernen a las razas de esta Tierra, no a los individuos. En la evolución de las razas y naciones, estas cosas ocurren. Y la comprensión humana común no puede valorarlas. Las fuerzas de la Tierra saben cómo debe evolucionar una raza y qué creer y qué no creer y cómo tomar una dirección. Todas estas cosas están dirigidas por los planetas, no solo para los individuos, sino también para las razas y naciones. Por lo tanto, la voluntad de las fuerzas planetarias de esta Tierra es que se produzcan estos pasos en la evolución del hombre.

Pregunta: ¿Puede explicarnos algo sobre las inteligencias planetarias?

Respuesta: Este es un tema importante. Ahora solo puedo insinuar una o dos cosas. Igual que nosotros tenemos nuestra propia personalidad, la Tierra en su totalidad tiene su propia personalidad. Igual que nosotros tenemos nuestra propia mente, la Tierra entera tiene su propia mente. Igual que tenemos muchas fuerzas trabajando en nosotros, fuerzas que trabajan por la salud y la fortaleza, fuerzas que están trabajando para hacernos entender las cosas e interpretarlas, las inteligencias psicológicas y supra-psicológicas en nosotros; todas estas cosas están trabajando también en la totalidad de la Tierra. También están trabajando en la totalidad del sistema solar. A esas fuerzas se les llama fuerzas planetarias e inteligencias planetarias. Ellas saben cómo dirigir las razas de esta Tierra, igual que nuestra inteligencia sabe cómo dirigir a los miembros de nuestra familia. De esta manera tenemos que entender el resto del tema. En alguna otra ocasión, más adelante, abordaremos el tema en una conferencia independiente.

Pregunta: ¿Cómo podemos creer y saber que alguien es un verdadero astrólogo?

Respuesta: Esta es una pregunta que no se puede resolver en ningún tema. ¿A quién podemos ver como un buen médico? Así, eso se encuentra en todos los temas. A menos que vosotros mismos estudiéis astrología y quedéis satisfechos de todas las dudas que tengáis, no podéis obtener una respuesta adecuada a esta pregunta. Pero si creéis en la omnipresencia del Todopoderoso, encontraréis a la persona adecuada en cualquier tema según vuestra sinceridad. En cuanto sois sinceros sobre vuestro propósito, recordad que

Dios responde, porque el mismo Dios existe en él y también en vosotros. Por lo tanto, nadie que sea sincero acerca de cualquier tema queda defraudado. A menos que tengamos algo mal en nuestra mente, nunca podremos ser engañados por la falsa astrología.

Una vez, cuando yo era niño, sucedió que un *swamiji* vino a nuestra localidad. Por supuesto, no era un verdadero *swamiji*. Era un tramposo disfrazado de *swamiji* y entró en la casa de un hombre rico, pidió un poco de oro y se lo dieron. El *swamiji* meditó y le dio el doble de la cantidad de oro al hombre rico. Entonces la persona tuvo la avaricia de más oro y le preguntó al *swamiji*: “¿Puedo conseguir más oro?”. *Swamiji* dijo: “Eres un verdadero devoto. Eres un verdadero creyente en Dios. Así que te ayudaré a duplicar tu oro si consigues cantidades más grandes de oro”. Entonces él y su esposa reunieron todo el oro de la casa. Y pensó: “Voy a conseguir el oro de mi hermana también, porque ella sigue mi consejo”. Así que trajo a su hermana allí. Todos los hermanos y hermanas se reunieron allí y recogieron todo el oro. Entonces su mujer le dijo: “¿Por qué no pueden estar mis hermanos y hermanas también?”. El marido dijo que sí. El *swamiji* dijo: “Sí”. Había un paquete grande de valioso oro, y el *swamiji* lo puso en una vasija sagrada, lo cubrió con una tapa sagrada y comenzó a ofrecer oraciones y rituales, y dijo: “Esta tapa no debe abrirse durante siete días”. Al tercer día, el *swamiji* desapareció.

No abrieron la tapa hasta pasados siete días. Al final de los siete días, abrieron la olla para encontrar solo espacio en la forma de Dios en la olla. Entonces gritaron: “El ‘*swamiji*’ nos ha engañado. Si la gente nos engaña bajo la forma de gente santa, ¿cómo podemos creer en la gente santa?”. Pero Dios les respondió en la forma de un amigo. Les dijo que el *swamiji* solo podía engañarles a ellos y a su gente. No podía engañar a toda la gente rica de esta ciudad.

“¿Por qué tenéis la idea de obtener más oro gratuitamente? Así se os ha castigado. Los otros no tienen esta mala idea. Por lo tanto, no se les ha castigado”. Por eso, siempre se engaña al hombre en cualquier asunto solo cuando no es sincero. En el momento en que uno es sincero, inmediatamente obtendrá a la persona correcta que es sincera. Esta es la ley de la naturaleza que nunca falla, porque depende de la ley de la Omnipresencia de Dios. Yo he experimentado con esta ley durante los últimos treinta años, y no he encontrado ninguna razón por la que no pudiera creerlo.

Pregunta: ¿La enfermedad está escrita en el horóscopo?

Respuesta: Sí, la enfermedad se escribirá en el horóscopo en forma del resultado de lo que hacemos. Pero en astrología se dice que el autocontrol neutraliza el karma. Si se controlan las causas de nuestra enfermedad, entonces la enfermedad no necesita manifestarse. Eso es lo que dice la ciencia astrológica. Como nos dice Alan Leo: “Las estrellas te condicionan. No te obligan a hacer algo”. Funcionan solo como nuestras tendencias, de acuerdo a nuestro hábito pasado. Nos comportamos solo de acuerdo a nuestros hábitos y tendencias pasadas. Supongamos que he sido muy adicto al café durante los últimos treinta años, y mi hermano Michael no es en absoluto adicto al café. Supongamos que mientras estamos dando la charla, alguien me trae aquí un delicioso café, supongamos que estoy dando una buena charla sobre astrología, pero como huelo el café, mi charla se detiene. Mi mente está en el café. ¿Crees que la causa es el café? No, es mi hábito con el café desde hace treinta años. El café no molestará a mi hermano Michael porque no tiene el hábito de tomarlo. Por lo tanto, la presencia del café no es la causa, sino que la causa es nuestro comportamiento con el café durante treinta años. Esto es lo que llamamos la fuerza

de la costumbre o del hábito. Esto es lo que llamamos la tendencia. Esto es lo que llamamos karma y el resultado. Y esto se puede superar. Puesto que la presencia de Dios está en nosotros también, este karma se puede quemar hasta quedar reducido a cenizas en una fracción de segundo cuando su gracia se derrama. Eso es lo que también dice la astrología.

Una enfermedad no tiene en absoluto que experimentarse ni vivirse. El final que llamamos muerte puede ser muy saludable, sin ninguna enfermedad, si entendemos la astrología apropiadamente y comenzamos a comportarnos bien con nuestra comida, con nuestra bebida, con nuestro sueño y con nuestro trabajo. Eso es lo que dice la filosofía de la astrología.

Pregunta: ¿Influye Plutón en todas las personas y horóscopos?

Respuesta: No en todos los horóscopos. Plutón solo influye en la persona cuando en su horóscopo se encuentra en los grados importantes de las casas. De lo contrario, Plutón solo influye en las naciones y razas. La influencia sobre los individuos solo indica que el individuo es de naturaleza muy pública y tiene un papel importante en la historia de las naciones. De lo contrario, no necesitamos considerar a Plutón en todos los horóscopos. Solo si Plutón se halla en uno de los puntos cardinales, exactamente al grado, solo entonces influirá en el horóscopo individual. De lo contrario, el individuo es demasiado pequeño para recibir esa influencia, al igual que el hombre de la calle es demasiado pequeño para recibir por separado la influencia del gobierno. Existe la influencia del gobierno en cualquiera de nosotros, pero independientemente y por separado, no existe influencia en muchos de nosotros. Si uno tiene una posición elevada en el gobierno, será reconocido por separado, o si uno va a la horca o a la guillotina, entonces también será reconocido.

Extremadamente bueno o malo, eso es lo que indica Plutón en los horóscopos individuales. Por supuesto que si los grados importantes de esa casa no caen sobre Plutón, entonces definitivamente Plutón no tiene influencia sobre el horóscopo individual. Conozco horóscopos individuales donde Plutón los influenció. Por ejemplo, en nuestra tierra natal hay un gran músico que tiene a Plutón en la séptima casa, exactamente al grado. Había sido amigo mío desde que éramos estudiantes, y su amigo astrólogo le aconsejó que no se casara. Él se casó, y la esposa murió de una enfermedad incomprensible en dos años. Y de nuevo, se casó. Y ella se suicidó con queroseno y fuego, y nadie supo la causa. Y a continuación no quiso casarse, pero cinco años después, se encariñó con una enfermera que no estaba casada. Planeaba casarse con ella, pero su hermano era oficial de policía, y de repente apareció en escena. No le gustó el matrimonio. Así que el chico estuvo en la comisaría de policía tres noches y tres días, y el matrimonio fue un fracaso. Siete veces lo intentó. Pero no ha logrado tener una esposa. Así que Plutón cae exactamente en la cúspide de la séptima casa. Solo entonces esta recibe su influencia.

Pregunta: “*Para evolucionar, ¿los hombres necesitan pasar por el sufrimiento? Parece que usted ha dicho lo contrario*”.

Respuesta: No. Todas las escrituras sagradas dicen que la ignorancia trae sufrimiento. Es la ignorancia lo que nos hace experimentar penas y dificultades. El conocimiento, que es divino, es el que nos hace superar las dificultades. Así que la evolución es un proceso muy artístico y hermoso en la creación de Dios. Y no necesitamos tener una idea fea de Dios, pensando que el sufrimiento es necesario para la evolución, porque

las escrituras sagradas dicen, por el contrario, que las dificultades se deben a la ignorancia. Así es como yo lo entiendo. Deberíamos saber cómo comportarnos en el reino de Dios, y cuanto más adecuados seamos, más bendiciones de Dios se derramarán sobre nosotros, y no podremos sospechar ningún sufrimiento cuando la gracia de Dios se esté derramando sobre nosotros.

Pregunta: ¿Podría explicarnos algo acerca de los períodos zodiacales?

Respuesta: Sí, estos se llaman períodos intermedios y también períodos zodiacales. El equinoccio pasa a través de los doce signos en sentido contrario a las agujas del reloj, y tarda aproximadamente 72 años en cada grado, y durante el período en que el equinoccio pasa a través de los 30 grados de un signo zodiacal, el tiempo de las personas en esta Tierra y la civilización de las personas en esta Tierra tendrá las características de ese signo zodiacal en particular.

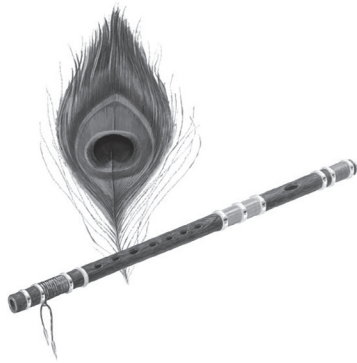
Por ejemplo, cuando los equinoccios pasaban por Piscis, la supremacía internacional era de la marina y los océanos. El pueblo británico gobernó el mundo entero, y sabéis que el signo de Piscis es un signo de agua, así que la supremacía fue a través del agua. Ahora que el equinoccio ha cruzado Piscis y ha entrado en Acuario, la supremacía naval ha concluido y se ha iniciado la supremacía aérea. Está evolucionando hacia la supremacía del espacio. Es decir, dentro de 30 o 40 años comprenderemos, en la política mundial, que el país que tenga el mayor número de bombas en los otros planetas, sea en la Luna o en Marte, si un país puede almacenar sus bombas, aviones y cohetes en otro planeta, ese país gobernará a todos los demás países.

Eso es lo que se llama “la era espacial” en esta Tierra, en que el hombre cruza las barreras de su entendimiento y comprende todas las ciencias en este mundo durante esta era. *La prueba final de la humanidad para el paso final de la evolución se experimentará durante esta era. Es decir, si el hombre puede mostrar su moralidad y salvar a su propia raza en esta Tierra, o si el hombre quiere gobernar al hombre y se aniquila él mismo completamente. Esta es la prueba final, y la guerra o guerras pueden ser el resultado.* Así, cada signo tiene sus propias características. Acuario es un signo del espacio y la radioactividad. Por lo tanto, la era de Acuario nos dará muchas maravillas que ahora no podemos apreciar, pero los Maestros teosóficos han predicho a través de Madame Blavatsky tres acontecimientos para tres siglos.

En 1875 se predijo que el científico era esclavo de la materia, porque no estaba en condiciones de creer a menos que viera algo con sus propios ojos y lo sintiera con su sentido del tacto. Estaba ciego a las fuerzas del espacio. En 1875 el científico era esclavo de la materia. En 1975 el científico era un maestro del espacio. En 2075 el hombre viajará por el espacio, que es la predicción que se espera. Las dos primeras se han hecho realidad. Sabemos que el científico del siglo XIX era un necio que no creía en fuerzas más sutiles. Sabemos que el científico del siglo XX es un escéptico que lo descubre todo en el espacio, pero que no cree en los valores humanos de esta Tierra. Estas dos primeras predicciones sobre la era de Acuario se han hecho realidad. El tercer acontecimiento aguarda: ese hombre entra en una cabina, se encierra y sintoniza la estación a la que tiene que ir. Entonces se desintegrará y disolverá en el estado pre-atómico de la existencia, y una vez más, se formará en átomos en su propio cuerpo y en sí mismo en la cabina donde tiene que llegar. Estas

son algunas de las características de la era de Acuario. Por supuesto, el tema es un gran océano y podemos hacernos una idea si seguimos una serie de charlas.

Gracias a todos.



11. LA CIENCIA DE LA SANACIÓN ESPIRITUAL

El tema de hoy es “la sanación espiritual”.

Se trata de uno de los principales temas de debate de la edad moderna. La palabra “curación” se está reemplazando gradualmente por la palabra “sanación” en la era moderna; la diferencia está en la variación en el concepto y el proceso mismo. Por ejemplo, cuando tomamos la ciencia médica desde el punto de vista de la enfermedad y su “curación”, entonces nos inclinamos a usar la palabra “curación”. Pero si tomamos la ciencia médica desde el punto de vista de la salud y no de la enfermedad y luego la rectificación, entonces nos inclinamos a usar la palabra “sanación”. Eso es todo. Es la formación del concepto básico lo que marca la diferencia.

En la edad moderna, casi hasta ahora, la ciencia médica incluye una ciencia de la enfermedad y su cura, más que la ciencia de la salud y su mantenimiento. Tenemos que aceptarlo. Es decir, tenemos un enfoque más bien negativo que positivo hacia la ciencia médica. Creo que eso requiere una pequeña rectificación. Dado que la era es una era científica, una era de creciente conciencia científica, creo que la palabra sanación está reemplazando gradualmente a la palabra “curación” por la sencilla razón de que la palabra “sanación” es más positiva en su concepto y enfoque que la palabra “curación”.

El intento de curar la enfermedad es básicamente diferente del intento de rectificar la constitución y restablecer la salud. La salud debe ser el ideal, y no la enfermedad. Curar la enfermedad no debería ser lo ideal. De hecho, la salud debe ser el ideal, y una distorsión de la salud debe entenderse como una enfermedad que no tiene existencia propia. La rectificación y el restablecimiento de la salud debe ser el ideal. Creo que es este espíritu el

que nos está llevando a usar la palabra “sanar” más que la palabra “curar”.

Otro aspecto al que quiero que prestéis atención es que la medicina que usamos para curar las enfermedades juega un papel menor en el proceso de sanación. Cuando tomamos el punto de vista del Maestro Tibetano, es decir, del Maestro Djwhal Khul, la medicina solo juega un papel del veinte por ciento en el proceso de sanación, y el ochenta por ciento restante se basa en otros factores; por ejemplo, en rectificar nuestro comportamiento, nuestros hábitos, como la comida, la bebida, el sueño, el descanso, el trabajo, el sexo, etc. Esto incluye la mayor parte del proceso de sanación, mientras que la aplicación de la medicación y el papel de la medicina en la curación solo juegan un papel de un veinte por ciento.

Estos son los dos factores que debemos recordar cuando consideramos el proceso de sanación desde el punto de vista moderno. Por supuesto, muchas personas usan la palabra sanación predominantemente en un sentido espiritual, y también en un sentido religioso. Debería utilizarse de una manera más comprensible. La ciencia médica y su aplicación también deberían ser parte de la sanación. *El uso de la energía solar, el uso del sonido, el uso del color, el uso de un pensamiento y el uso de la presencia del sanador, todas estas cosas juntas forman el proceso de sanación.*

La medicina también se incluye como uno de los elementos. Así es como debemos entender todo el tema. Y hasta hace muy poco, la sanación se consideraba como un milagro, algo que no puede explicarse y algo que sucede, a pesar de la ignorancia del sanador y del sanado. En muchos países y muchas naciones se utiliza muchas veces el proceso de invocaciones o mantras, y a través del sonido o mantra el sanador medio usa el proceso sin tener conocimiento del *modus operandi*.

No le preocupa cómo se llevará a cabo el proceso, pero lo usa y funciona, al igual que nosotros usamos la electricidad, aunque no sabemos cómo producirla. Es algo natural. En la India, hasta hoy, el poder del pensamiento y el poder del sonido se están utilizando de manera milagrosa en las mordeduras de cobra y en el caso de mordeduras de insectos como los escorpiones, etc., y encontramos curas milagrosas instantáneas. En muchos casos el sanador no sabe cómo sana. Pero se le da al sanador un tipo de magnetización con el nombre de iniciación, y a partir de ese día comienza a sanar y tiene éxito; no al cien por cien, pero en un porcentaje un poco más alto que el éxito de la medicina.

La medicina también tiene sus propios casos de fracaso, al igual que cada ciencia tiene sus propios fracasos. Depende de la persona que la usa y de su grado de comprensión y dominio. En caso de envenenamiento por insectos y cobra, en algunas enfermedades agudas como ciertos tipos de ictericia, enfermedades psicológicas, miedo repentino y algún tipo de fiebre, estos casos los cura milagrosamente un sanador que no es capaz de explicar cómo ocurre, pero está seguro de que puede hacerlo y lo hace. Esta es una verdad estadística que ocurre en muchos países y en muchas naciones. Y durante el último siglo se ha intentado sistematizar y formular el proceso y, como resultado de esto, hay mucha literatura sobre sanación. En el mercado encontramos miles de libros sobre sanación.

Por supuesto que siempre hay algo supercurioso cuando un tema comienza a adquirir importancia. Yo no digo que toda la literatura sobre sanación sea científica, igual que no todos los libros de ciencia médica son científicos. En todos los temas siempre hay una literatura producida para hacer dinero y mercado, y literatura producida para la auto-glorificación, el engrandecimiento y producida como un producto de glamur. Todas estas cosas estarán presentes

en todos los casos y en todas las situaciones, y debemos ser prudentes en estas cuestiones y utilizar nuestra discriminación. La única prueba no es el reconocimiento por parte de nadie ni de ninguna organización, sino que debemos basarnos siempre en la simplicidad de su verdad y en la fiabilidad, la practicidad del procedimiento y la infalibilidad del resultado.

Así que, si no perdemos el sentido común al elegir, tenemos algunos libros muy buenos sobre la ciencia de la sanación y el arte de la sanación. ***La sanación es también una ciencia mientras se aprende, y un arte cuando se aplica.*** Es como una ciencia médica. No todos los profesionales de la salud pueden ser médicos. ***Los profesionales de la salud se pueden hacer, pero los médicos nacen.*** Del mismo modo, un sanador también. Los sanadores no se pueden hacer. Los sanadores nacen. Pero la sanación es una ciencia que todos pueden aprender si tienen una pureza de motivo y una continuidad de propósito. Esta es la dimensión del tema.

La llegada del maravilloso libro *La Curación Esotérica*, de Alice A. Bailey, o la teoría del Maestro Tibetano Djwhal Khul, que la dio al mundo a través de Alice A. Bailey, eso es único. Según mi entendimiento, es el libro de texto para la ciencia de la sanación y el arte de la sanación para el próximo siglo. Con un siglo por delante, satisface las necesidades, se pone a prueba y constituye un desafío para el poder de comprensión y discriminación del estudiante. Es un libro que nos ayudará durante décadas, y su lectura repetida nos revelará siempre una nueva dimensión. Así es como se ha compuesto el libro. La primera lectura, por supuesto, solo nos da una forma convencional de comprensión. Llegamos a comprender que es algo complicado. El libro tiene algo muy difícil de entender. Hay ciertos puntos que son vulnerables para la razón y otros que son misteriosos y místicos.

Esa es la impresión que nos da cuando leemos el libro por primera vez, por muy pausadamente que vayamos.

Pero a medida que comenzamos a observar a los pacientes y comenzamos a aplicar los principios que hemos entendido o medio entendido, y luego empezamos a hacer una segunda lectura, comprendemos que tenemos que leerlo en profundidad por tercera vez. Entonces, una segunda lectura nos revela algo más de lo práctico y de la aplicación práctica de ese libro. Y luego, después de unos seis meses o un año, si empezamos a leer el libro una vez más, comprenderemos que nos saltamos gran parte del tema y que solo pudimos captar alrededor del cuatro o cinco por ciento de lo que el autor quería transmitir. Por lo tanto, debemos vivir con el autor a través del libro durante al menos dos décadas antes de que podamos tener una idea aproximada de la dimensión del tema.

Por supuesto que puede haber gente más sabia, pero esta es mi propia comprensión del libro. Y tampoco es decir demasiado si digo que, cuando comencemos a entender este libro, podremos realizar una valoración correcta de otros libros sobre el tema, y luego una utilización apropiada de los otros libros de texto sobre la ciencia. Así que desaparecerá de nosotros la forma indiscriminada de aplicación y seremos escaneados y nuestro intelecto se realineará en el tema. Así es como está creado el libro.

Ahora vamos a entrar en el tema y en el aspecto de aplicación. *Las personas sanan debido al magnetismo que tienen*. Este es un aspecto. Al mismo tiempo, se espera que un sanador no niegue el uso de la medicina. Si un sanador dice: “Dejemos de aplicar la medicina, deberías usar solo la sanación”, es tan bueno como el médico que afirma que la ciencia de la curación es exclusiva de los médicos y la medicina, y el proceso de sanación no es científico. Ambos son ortodoxos a su manera, pero deben abrir las puertas y salir. Deberían tener un punto de encuentro.

La ortodoxia de esas dos corrientes debería relajarse, deberían estrecharse las manos y tratar de entenderse la una

a la otra. En los casos en que se necesita la medicina, la sanación espiritual puede ayudar a que la medicina actúe mejor en un tiempo menor. Pero allí donde la medicina es inevitable, la sanación exclusivamente espiritual no ayudará. Esto debe tenerse en cuenta, porque cada rama de la sanación tiene su propio alcance y sus propias limitaciones. No deberíamos reclamar demasiado sobre nada. Debemos entender las limitaciones de nuestro tema y conocer la forma de complementarlo para hacer del gran total un todo autosuficiente.

Por ejemplo, si tomamos el enfoque clínico para entender una enfermedad, es decir, el diagnóstico, tomando los resultados de las pruebas clínicas para diagnosticar una enfermedad, ponerle nombre y tratar de contrarrestarla con medicamentos, ese es un enfoque. Es un enfoque alopático. Y luego, tratar de entender la constitución humana, y no la enfermedad, es otro enfoque que nunca debe negarse. El enfoque alopático es tratar de entender la enfermedad, y el otro enfoque es tratar de entender la constitución humana, su estado natural y la desviación del estado natural. Esto es lo que se llama la forma homeopática de comprensión.

En el primer caso, lo que se requiere es un buen conocimiento de anatomía, fisiología y patología. En el segundo caso, se necesita algo más. Por ejemplo, se debe entender el cuerpo físico como un agregado de materia en el que se producen reacciones reversibles de bioquímica; y la acción química que tiene lugar en la constitución a través del metabolismo, el anabolismo y el catabolismo. No es físico y no es materia. El cambio que se está produciendo en la materia no es material. Debe haber una fuerza que se llama fuerza vital que está galvanizando la materia del cuerpo y que está moviendo las partes del cuerpo. Si estamos levantando algo, no es la materia lo que nos está ayudando, sino que es la fuerza la que está ayudando a la materia.

Aquí nuestros conocimientos de anatomía y fisiología no son suficientes.

Hay otra dimensión que es lo que se llama fuerza. La ciencia yóguica la llama pulsación, y en sánscrito se llama prana. Y luego, debido al funcionamiento de este prana, después de la muerte el cuerpo físico se descompone en los químicos que deben devolverse a la tierra en forma de sustancias inorgánicas. De nuevo, siempre que hay fecundación o germinación de la semilla, se requieren esas mismas sustancias procedentes de la tierra, y de nuevo se sintetizan y se usan para formar las sustancias orgánicas. Por lo tanto, en sucesión alterna, se llevan a cabo un análisis y una síntesis.

Siempre que hay una muerte, hay un análisis de la bioquímica en las sustancias inorgánicas y una restitución de las sustancias que la componen, es decir, se está llevando a cabo un retorno; siempre que hay un nacimiento, se pide un préstamo, igual que el industrial pide prestado el dinero del banco y con él monta una industria que queda hipotecada por el banco. Entonces se produce esta reacción reversible que el astrólogo espiritual y el esoterista conocen como el fenómeno del signo zodiacal de Cáncer en la naturaleza. Este es el signo de las reacciones reversibles que ocurren en todo organismo vivo. En el organismo avanzado estas ocurren en forma de la inhalación y la exhalación, que, juntas forman la respiración. Entonces, esto es lo que se llama el signo de Cáncer que representa la respiración y su mecanismo.

Por eso tenéis que superponer vuestro conocimiento de la fuerza vital en lo que ya conocéis, es decir, la anatomía y la fisiología. Entonces todo el proceso requiere inteligencia, porque no funciona al azar. Parece haber un plan, una programación más eficiente que la programación de un ordenador. Porque un ordenador, por sofisticado y moderno que sea, requiere que una persona lo programe adecuadamente. Y si su alimentación fuera defectuosa, el ordenador nos daría

resultados imperfectos. No tiene inteligencia. Pero aquí existe una inteligencia que está involucrada junto con la fuerza, a la que podemos llamar la mente y sus capas.

Por lo tanto, el enfoque homeopático nos da una comprensión de la constitución humana como una cápsula triple; una unidad de materia, fuerza y conciencia. Y aquí el concepto de salud es un poco diferente del concepto de enfermedad. Las causas que mantienen la constitución existen en la inteligencia y la fuerza vital, y no en la materia del cuerpo. Por lo tanto, cualquier perturbación que tenga lugar en los planos superiores, que son la mente y la fuerza, está obligada a seguir la manifestación de sus resultados en el plano físico. Por lo tanto, la homeopatía nos enseña que la enfermedad no existe nunca en el plano físico. La enfermedad siempre existe en los planos mental y vital, y los resultados de la enfermedad se manifiestan en el plano físico. Las fuerzas del restablecimiento de la salud deben tener lugar en los planos mental y vital, mientras que los resultados de la salud se disfrutarán una vez más en el plano físico.

Eso no significa que la teoría de la alopatía sea incorrecta, sino que significa que la verdadera teoría necesaria está en la complementación antes de que podamos comprender algo, antes de que podamos entender algo más. Por lo tanto, el conocimiento tiene muchas ramas y todas las ramas deben complementarse. *Como estudiantes de ciencia espiritual, se espera que seáis estudiantes que tengáis un principio de inclusión, y no de exclusión.* Por lo tanto, tenemos que relajar nuestra ortodoxia a través de gradaciones lentas. A menos que aceptemos hacerlo, nunca podremos ser estudiantes de ciencia espiritual.

Esa es la razón por la que a menudo sentimos que los libros del Maestro Tibetano son muy difíciles de entender, porque a cada paso la mente del siglo XX se niega a aceptar algo nuevo. Debido al grado de evolución de la

mente del siglo XX, tenemos una forma política de entender las cosas. Entendemos la alopátia como algo diferente de la homeopatía, y la homeopatía, como algo diferente de la alopátia, así como entendemos la democracia diferente del comunismo, el comunismo diferente de la democracia, etc. Esencialmente, el siglo es de naturaleza política, y en esta Tierra y en el siglo XX la pobre mente humana está obligada a presentar solo una manera política de abordar y entender las cosas.

Pero está el próximo siglo y las próximas generaciones, los jóvenes que no tienen la obligación de someter su mente a la forma política de entender, porque ya hemos entrado en la era de Acuario y el impacto de la era está ahí, en las mentes de las generaciones más jóvenes. No podemos imponer cosas a la mente, porque esta es una era en constante expansión y el estudiante está obligado a tener una mayor madurez mental y de comprensión que la que tenemos nosotros.

Nuestro piadoso deber es proporcionar lo mejor de lo que podamos a la próxima generación. Por lo tanto, enfoquemos el tema desde este punto de vista y realicemos un estudio más profundo. Al estudiante de medicina del siglo XXI, a mediados de siglo le enseñarán a entender que este es un capítulo de la ciencia médica.

Hay un tercer capítulo, que podemos llamar una ciencia de la dieta. Llamémoslo nutrición o como queráis. Es decir, entender la relación entre la comida y la bebida y nuestra constitución; cómo reacciona el cuerpo a la comida, cómo reacciona la constitución individual a los alimentos, curar la constitución con la comida y la bebida requeridas y la programación de la dieta, la dieta tanto cualitativa como cuantitativa, etc. Esta es otra rama de la ciencia que debe ser complementada.

El cuarto se puede llamar la curación natural, que ahora se considera como una ciencia diferente, la naturopatía. Así

que hacéis experimentos con sustancias no medicinales y ved cómo reacciona la constitución a esas sustancias, y complementad esa ciencia. Luego usad la luz solar, usad agua y hacéis una cura. Encontraréis milagros. Cada rama muestra milagros en un ámbito particular del tema. Hay limitaciones para cada rama. Más allá de las limitaciones, fallaréis si lo aplicáis a cualquiera de estas ramas, porque ninguna de ellas es una ciencia independiente.

Si aplicáis la homeopatía donde tenéis que aplicar la cirugía, fracasaráis. Por ejemplo, una caries dental no se puede curar con un mantra, con medicamentos ni con sanación espiritual. Es algo físico, y tenemos que hacer una extirpación física. Requiere una aproximación mecánica. No tiene sentido hacer algo como hechicería o algo así.

Así, en el siguiente aspecto, usad un imán. Ofrece curas maravillosas, pero solo para ciertas enfermedades, no para todas. Por ejemplo, si un individuo sufre de un absceso óseo, no se utiliza el magnetismo. Si se aplica el polo sur o el polo norte o ambos o se trae un tercer polo también, no sirve para nada en absoluto. Pero hay ciertas enfermedades que no son vulnerables ni a la medicina ni a la cirugía; solo son curables con magnetismo. Nunca se pueden curar de ninguna manera, excepto usando magnetismo; por ejemplo, ciertos tipos de depresión mental, depresión mental inexplicable. Pedidle a esa persona que lleve un par de imanes en el bolsillo durante una semana. No necesitáis hacer nada en absoluto, a menos que queráis hacer negocio. Solo pedidle a esa persona que lleve dos imanes bien colocados en el bolsillo. Y una semana después, ¡preguntadle cómo está! Dirá que espléndido. Eso es todo.

Entonces, el tema de hoy es lo que vosotros llamáis sanación espiritual. No es un milagro. Creo que muchos de vosotros habéis leído el maravilloso libro *Isis sin Velo*, escrito por Madame Blavatsky. Ella ha dado los diez pre-

ceptos del estudiante espiritual. El primer precepto es que los milagros no existen. El llamado milagro es lo que aún no hemos entendido. La ciencia tampoco ha entendido todavía lo que llamamos un milagro, porque la suma total de la ciencia de todas las ramas descubiertas por el ser humano hasta hoy es de alrededor del quince por ciento o dieciocho por ciento, y no más. Los secretos de la naturaleza siguen allí, esperando que el ser humano vaya, se sintonice y honre la ley de la naturaleza y se beneficie. En lugar de tratar de conquistar la naturaleza de una manera bestial, se invita al ser humano a hacer amistad con ella. La actitud de conquistar debe desaparecer. La actitud de amistad y hermandad debe desarrollarse. Entonces la naturaleza revela muchos más secretos; de lo contrario, el propio concepto de conquista se erige como un obstáculo en el camino, y el ser humano tiene que esperar durante mucho tiempo hasta que se complace en apartarse del concepto bestial de la conquista.

Así que aquí hay un bloqueo. A veces tenemos que esperar durante siglos. La naturaleza sabe cuándo revelar. Blavatsky dice: *“Lo que llamamos milagro es una ciencia que aún no se comprende”*. En mi infancia había gente, bardos religiosos, que solían ir por ahí cantando la gloria del nombre de Dios. Ellos solían traer muñecos milagrosos. Uno era el Señor y la otra era su Señora, los acercaban, y luego los dos muñecos se juntaban. Y luego un muñeco de Dios y un muñeco del diablo, los ponían juntos. Ellos se separaban. Es decir, el polo norte de un imán y el polo sur de un imán se colocaban sobre la imagen de Dios. Y sobre el polo sur de otro imán se colocaba la imagen de la Señora de Dios. Se las acercaba y ellos se juntaban. Y luego sobre el polo norte del mismo imán se colocaba el diablo o el gigante y se lo acercaba hacia Dios. Se separaban porque son polos iguales. Así, en nuestra infancia, solíamos creer que Dios y

su Señora se juntaban. Es un milagro; mientras que Dios y el diablo se alejaban el uno del otro. Ese es otro milagro. Por primera vez, el profesor de ciencias de la escuela nos enseñó que todo era magnetismo y nada más. Entonces nos libramos de la ilusión y pudimos entender la verdad treinta años después.

Luego otro profesor me preguntó: “¿Qué quieres decir con magnetismo? ¿Por qué los imanes deben tener sus polos iguales que se repelen y sus polos desiguales que se atraen? Eso es lo que se llama Dios. Durante treinta años, fuimos hijos pródigos. Nos fuimos desde el polo norte de Dios hasta el polo norte de nosotros mismos, que es el ego. Nuevamente nos ha costado treinta años encontrar a otra persona que nos hiciera la misma pregunta. Solíamos jactarnos, no es Dios. Es un imán, con su polo positivo y su polo negativo. Él dijo: “¿Por qué se comporta así el imán?”. Entonces hubo un segundo despertar a otra verdad fundamental.

Creo que conocéis un libro de León Tolstói, *Reminiscencias*. En el primer capítulo dijo “cómo creía”. En el segundo capítulo dijo “cómo no creía”. En el tercer capítulo dijo “cómo volví a creer”. Esto es lo que se necesita. Por eso el nombre de León Tolstói se ha suprimido de la lista de los escritores progresistas. Cuando la gente no sabía que había escrito su libro *Reminiscencias*, se alegraban de mantener su nombre en la cabecera de la lista de los escritores progresistas, porque él nunca habló o rara vez habló de Dios. Desde el momento en que se publicó este libro, *Reminiscencias*, silenciosamente se ha suprimido su nombre.

La sanación espiritual tampoco es un milagro, sino que es algo que ocurre a través del hombre, y no por el hombre. Esta es la verdad fundamental de la sanación espiritual. Tenemos que conocer ciertos principios básicos y postulados fundamentales antes de poder hacer una sanación, porque

en la edad moderna, de repente, hay un gran entusiasmo por la sanación. Encontramos a decenas, cientos, miles de personas que salen a sanar. Están muy ansiosos por sanar. ¿Por qué? No es un crimen, no es una confusión. Es la naturaleza de la era. Hemos entrado en una era en la que el servicio es la nota clave.

Ayer vimos lo que es el servicio. El servicio es una gran virtud en la era de Piscis. Fue el servicio lo que motivó el engrandecimiento en la era aria. En la era de Acuario el servicio se vuelve natural. Es un instinto. Esa es la razón por la que encontramos a muchos sanadores. No los ignoréis. Hay algo allí escondido. ¿Por qué deberían sentir el instinto de sanar? ¿Por qué no pueden sentir otra cosa? Ahí existe una verdad más grande.

Igual que la primavera presenta a la Tierra su propia fauna y flora, cada estación tiene su propia fauna y flora. *La estación de Acuario, a la que llamamos era de Acuario, tiene su propia fauna y flora y sus propias características. Sentimos la bondad. Esa es la característica de la era de Acuario. La grandeza se considera una enfermedad mental, un demonio, histeria, glamur. La bondad es algo que debe reemplazar a la grandeza. En la era de Acuario lo que es valioso se considera sin sentido. Se invita a algo útil. El cambio básico está teniendo lugar, y sin entenderlo, retrocedemos y no seremos de ninguna utilidad en absoluto para la humanidad. Así que, por muy valiosa que sea una cosa, no podemos presentarla al mundo de hoy en día sin que nos llamen tontos.*

Debería ser algo útil. No hay lugar para algo valioso. Hay lugar para algo útil. Por lo tanto, este es el tipo de cambio que tiene lugar en la edad moderna. No podemos reclamar autoridad o elemento personal. Puedo haber logrado grandes cosas, pero no están a mi nombre. Cualquier logro va en nombre de la humanidad, no de los individuos. Esa es la peculiaridad de la era de Acuario. Nadie

puede sentirse avergonzado o decepcionado por ello.

Así que la sanación espiritual es algo que tiene lugar de manera automática, que se manifiesta a una velocidad tremenda a través de los individuos; y para sistematizar el enfoque de estos individuos, el Maestro Djwhal Khul ha dado el libro *La Curación Esotérica*. Los Maestros conocen la necesidad actual y siempre son oportunos para proveernos de lo necesario; no es que no tengan este conocimiento antes, pero no imponen el conocimiento a menos que sea necesario.

Ese es el enfoque de los Maestros. Al igual que un buen anfitrión, solo sirven según el gusto y la necesidad. No se imponen a los demás. Ahora es la necesidad de tener el libro. De acuerdo con ese libro y de acuerdo con nuestro entendimiento, tratemos de entender los postulados fundamentales, que son impersonales y que se deben aplicar a todos y a cada uno para sanar, para hacer que la sanación sea un éxito.

El primer postulado:

“Que el curador esté sano”.

Si un especialista pulmonar sufre de asma o tuberculosis, le perdemos la confianza. Así, encontramos a muchos sanadores demasiado nerviosos, demasiado histéricos y demasiado psíquicos y con depresiones. Sufren de ansiedad, ansiedad en la vida. Ellos dicen: “Yo sano”. ¿Cómo pueden hacerlo? Sanaos vosotros primero. En el primer postulado, preparaos para usar la rama de sanación necesaria. Que sea alopátia u homeopatía o dietética o curación espiritual o magnetismo. Averiguad qué es lo necesario. Aplicáoslo a vosotros mismos primero.

El segundo postulado:

“Solo una mente sana puede entender una enfermedad”.

Si un paciente está irritable, y el médico no está sano, el médico también se irritará. Por lo tanto, pensamos que son un médico y un paciente, ¡pero la verdad es que son dos pacientes! Así que aquí la homeopatía viene en nuestra ayuda y nos susurra al oído: “Mi querido doctor, usted tiene una enfermedad que se llama susceptibilidad a los estados de ánimo. Sánese a sí mismo. Seleccione un medicamento que sea lo más similar a los síntomas mentales de su constitución. Tome una o dos dosis, dosis mínimas. Sánese a sí mismo. Transfórmese. Pruebe a ver si puede mantenerse calmado cuando su paciente está irritado. Entonces estará listo para sanar”.

Por lo tanto, este es el aspecto más importante que tenéis que tener en cuenta. El segundo aspecto es sanarse a sí mismo. A menos que vosotros sepáis cómo sanaros a vosotros mismos, no podréis ser buenos sanadores para los demás. Y para sanaros a vosotros mismos con éxito, ¿qué se requiere? Hay dos cosas. Una es errónea y la otra es correcta.

Una cosa es que ser conscientes de nuestra propia enfermedad aumenta nuestra enfermedad a una velocidad tremenda. Este es un aspecto negativo, y vosotros necesitáis un aspecto positivo. Tomad las medidas oportunas. Eso es lo que se necesita. No se espera que seáis conscientes de vuestra enfermedad continuamente. Tomar las medidas necesarias no tiene nada que ver con ser conscientes de vuestra enfermedad. Son dos cosas diferentes. El primer rasgo es el más indeseable, lleva al paciente directamente a la tumba a pesar del mejor médico. Aquí el sanador tiene que desconectar la mente del paciente de su enfermedad.

Deberíais ser capaces de hacerlo. De lo contrario, no podéis ser médicos. No podéis ser sanadores. Os lo advertí,

no todo profesional de la medicina puede ser médico. El practicante es diferente del médico. Un médico debe ser capaz de desviar la mente de los pacientes del negativismo al positivismo. Para ello no basta con sugerir al paciente: “No piense en la enfermedad. No piense en la enfermedad”. Eso significa sugerirle una vez más su propia enfermedad. Supongamos que medito para eliminar la ira de mi mente. ¿Qué sucede? Estoy meditando en la ira. Y en poco tiempo, me impaciento conmigo mismo y me enojo con la ira. Así que hay una manera engañosa de tratarnos erróneamente. Por tanto, deberíais crear un núcleo de alguna actividad nueva, que sea de naturaleza positiva, en la mente del paciente.

Deberíais alejarlo de la enfermedad atrayéndolo a algo positivo. Deberíais sugerirle a la mente que haga algo. Si nunca le sugiero a la mente que haga algo, está mal. Va a fracasar. Esta es la razón por la que muchos estudiantes de yoga fracasan en su práctica de yoga. Cierran los ojos, le sugieren a su mente “no pensar en nada, no pensar en nada”. Después de unos cinco, seis o diez años de práctica de yoga, le preguntáis: “¿Cómo te sientes? ¿Tienes éxito? ¿Tienes la mente libre de pensamientos?”.

Él dice: “Solo lo intento. Puede que tenga éxito en los próximos años”. Podéis asegurarle a la persona que se irá a la tumba sin éxito porque está en la línea equivocada: no pensar en nada. Si le sugerís algo a la mente, la mente comienza a pensar en ello. Por lo tanto, nunca se necesita un enfoque negativo.

Se necesita un enfoque positivo. Pedidle a la mente que haga algo que elimine a la mente de la existencia. Ese es el proceso del yoga. Pedidle a la mente que observe los movimientos de la respiración; de esta manera le sugerís algo a la mente. De lo contrario, es demasiado traviesa.

Hay una historia corta, una alegoría sobre la mente en la tradición india.

Una persona fue a ver a un *swamiji* y le pidió: “Dame un mantra con el que pueda conquistar el mundo entero”.

El *swamiji* le dijo: “No tengas esos pensamientos. Es peligroso”.

Pero la persona insistió. “Dame el mantra si lo sabes”.

El *swamiji* dijo: “Lo sé, pero es peligroso”. Él respondió: “Si lo sabes, dámelo”.

“Entonces te lo daré. Haz este mantra durante veintiún días. Un gran gigante se situará frente a ti. Puede hacer cualquier cosa en este mundo. Pero depende de ti sugerirle algo que hacer en cada momento. En cuanto no le sugieras nada, se te comerá”.

Esto es lo que se llama la mente. El gigante es la mente. Esta es una historia, una parábola sobre la mente. El hombre meditó en el mantra durante veintiún días, y el día 21 el gigante estaba de pie ante él y le dijo: “¿Qué quieres?”.

El hombre dijo: “Oh, comida”.

Y el gigante le dijo: “Aquí hay comida, come”. Y el hombre comió.

El gigante le preguntó: “Ahora dime algo”. “Agua”.

“Aquí está el agua”.

Entonces el joven estaba nervioso y le dijo: “Toma esta mesa y ponla allí”.

Y el gigante dijo: “Está allí”.

Y cuando miró, la mesa ya no estaba aquí. Estaba allí.

Dijo de nuevo: “Pon esta mesa allí, llévate esta casa allí, llévate esta montaña allí”.

El gigante dijo: “Ya están allí”.

Entonces el hombre perdió la cabeza. No sabía qué hacer. El gigante abrió la boca y le dijo: “Te voy a comer”.

El hombre corrió y corrió hacia el *swamiji*. Mientras tanto iba diciendo: “Trae agua, trae vaso, trae reloj, trae papel”.

Iba gritando y corriendo hacia el *swamiji* y cayó a sus pies y le dijo: “Sálvame”.

Entonces el *swamiji* preguntó: “¿Qué pasa?”.

“Este individuo me está comiendo. Llévatelo de aquí. Yo no quiero este mantra. Por favor, cancelalo”.

Y el *swamiji* dijo: “Yo solo conozco el mantra. No conozco el proceso para cancelarlo. Esa es la razón por la cual yo no medité en este mantra. Ha estado conmigo durante mucho tiempo, pero no sé cómo cancelarlo. Ve a ver a mi Gurú”.

“¿Dónde está?”. “Está en los Alpes”.

Así, este hombre corrió desde Escandinavia a los Alpes. Y allí estaba su Gurú.

Este le preguntó: “¿Por qué, por qué estás tan asustado?”. Él respondió: “El gigante me persigue. Me comerá.”

“No te preocupes. No se acercará allí. Mi presencia está allí. Siéntate un rato. Toma el pan y la leche y después cuéntame”.

“El gigante está ahí”, dijo.

“Te daré una solución que es muy fácil. Tú mismo la habrías descubierto. ¡Pobre hombre! Te lo diré”.

Le susurró algo.

“¡Oh! Es muy fácil. Ahora me enfrentaré al gigante”, dijo.

Y se fue hacia allí.

El gigante dijo: “Dime algo que hacer”. Entonces el hombre le dijo: “Trae una columna grande”. El gigante dijo: “Aquí está la columna”.

“Colócala aquí”.

Entonces fijó la columna.

Luego le dijo: “Sube a la columna”.

El gigante subió y gritó desde allí. El hombre dijo: “Baja”.

El gigante bajó.

“Sube, baja. Sube, baja. Haz esto hasta que te llame”.

Así que, hasta el 14 de octubre de 1983, el gigante ha estado subiendo y bajando, subiendo y bajando. Esta es la pequeña historia sobre la mente, narrada en las legendarias fábulas de la India.

Entonces, ¿cómo controlar la mente? No pensando en la mente o pidiéndole a la mente que controle, sino sugiriéndole algo que sea significativo, que pueda controlar la mente. Por lo tanto, cread un nuevo centro de actividad para la mente. Sea eso, una obra de arte, una investigación científica, una actividad, un estudio, etc., algo en que la mente se mantenga activa.

Conozco mi experiencia al respecto. Tenemos hasta 83 grandes clínicas en la India dirigidas por mis estudiantes en lo que yo llamo “la sanación de la nueva era”, que incluye alopátia, homeopatía, naturopatía y sanación espiritual, complementado con explicaciones más profundas. Y allí la gente se acerca a ayudar a los pacientes y a trabajar en la clínica a diario. Acuden con enfermedades que han estado sufriendo durante mucho tiempo. Cuando empiezan a trabajar, al cabo de seis meses, un año o dos años, detectan un acontecimiento maravilloso, están sanos. Por primera vez, sienten el verdadero significado de la salud, porque dejaron de pensar en la propia y comenzaron a pensar en la salud de los demás. Esta es mi experiencia. En el ochenta por ciento de los casos, es un éxito. Estas personas no necesitan más medicación. Solo necesitaban distraer a la mente de su propia enfermedad. Por lo tanto, uno de los principios maravillosos de la sanación es procurar que el paciente no sea continuamente consciente de sus propios sufrimientos.

Nos encontramos con gente que siempre habla y habla de sus propias enfermedades y se quejan de cómo sufren una y otra vez. Si queréis hablar de algo, una vez más ellos os atraerán a su tema. En dos minutos hablan de sus propias enfermedades y sufrimientos. Veréis que no están curados.

Van a cientos de médicos. Cambian de médico, cambian de remedios y medicamentos, cambian varios sistemas de medicación, pero están peor porque habitan en su propia enfermedad y meditan en la enfermedad y son conscientes de la enfermedad. A menos que el sanador sea capaz de desviar la mente de estas personas a algo, no es posible una verdadera sanación. Así que, sin hacer estas correcciones, no podéis ser sanadores espirituales. Este es el segundo aspecto de la cuestión.

Un tercer aspecto de la curación:

“Los sanadores sanan a través de las puntas de los dedos. Sanan a través de la vista. Sanan a través de la voz”.

Hay muchos métodos de sanación. El secreto es el magnetismo. Cuando se desarrolla el magnetismo de sanación, este puede operar a través de la vista, a través de la voz y la conversación, a través de los dedos o del toque. En caso de desarrollar magnetismo sanador, este puede utilizarse de cualquiera de estas maneras. Podéis usar la pierna, la cabeza, la mano o cualquier cosa. Por lo tanto, no especificuéis exclusivamente un método para sanar. Conservad todos los métodos. Un método es útil en un caso. Otro método es útil en otro caso, y vuestro sentido común debería ser vuestro maestro constante. La forma de aplicar está en vosotros, las claves están en vosotros. Deberíamos usar el sentido común, pero muchas veces no usamos este sentido común. Por eso Blavatsky dice en su libro, *La Doctrina Secreta*: “Se le llama erróneamente sentido común, porque raramente se usa”.

Por lo tanto, no se puede aplicar la misma regla a un segundo paciente, tal cual la aplicasteis a un primer paciente. Por ejemplo, el naturópata sugiere ayuno. Esto

funciona con cierto tipo de personas. Pero hace estragos en otras personas. Por lo tanto, deberíais ser cuidadosos al sugerirle al Sr. X que ayune, y al sugerirle al Sr. Y que no ayune. Deberíais entenderlo. Si se le pide a un paciente cardíaco de etapa avanzada que ayune, este morirá. Deberíais tener cuidado. Hay ciertos pacientes que mejoran ayunando, pero hay otros pacientes que pueden morir al ayunar. Supongamos que el profesor de *hatha yoga* sugiere la misma *asana* a cada paciente: en algunos pacientes será maravilloso, en otros pacientes funciona peligrosamente y hay accidentes.

Por ejemplo, la *sirshasana* (postura de cabeza hacia abajo). Sugerís la *sirshasana* a un hombre que tiene dolores corporales y algo de debilidad, etc. Es maravilloso. Pero si se lo sugerís a un hombre que tiene un historial de enfermedad epiléptica, un gran mal, el hombre inmediatamente recibe el ataque cada vez que hace la *sirshasana*, porque la sangre le baja a la cabeza y el hombre vuelve a tener otro ataque. La crisis está ahí, y desde ese día en adelante, su epilepsia aumenta hasta que es demasiado dañina. A veces hay un estado de parálisis.

Por lo tanto, debéis aplicar los métodos de forma selectiva y juiciosa. Solo entonces podréis llamaros sanadores y médicos. Así que deberíais poder usar los dedos o la vista. Muchas veces deberíais practicar sin decir que estáis sanando. Entonces podríais sanar al máximo. El cincuenta por ciento de los pacientes son conscientes del médico, sensibles al médico y sensibles al sanador.

A veces un paciente se siente sensible ante la presencia del médico. Entonces el médico no puede tener una comprensión normal de su pulso, corazón y respiración, porque el paciente está agitado. Cuando el doctor se va, a los diez minutos la persona tiene otro pulso, otro latido del

corazón y otro tipo de respiración. Tuvimos una experiencia amarga cuando éramos estudiantes. Yo tenía dieciséis años y estábamos estudiando en un instituto. Cada año nos hacían un examen médico. El médico señaló que más del noventa y cinco por ciento de los estudiantes tenían palpitaciones cardíacas. Algo iba mal. Los profesores y el director de nuestro colegio estaban muy preocupados y molestos. ¿Por qué tantos estudiantes tenían palpitaciones de corazón? ¿Qué demonios es esto? Algo andaba mal en el examen médico. De nuevo se obtuvieron pruebas realizadas por otro médico. Entonces eran bastante normales. Nadie sufría palpitaciones cardíacas. En el primer caso, ¿sabéis qué había ocurrido?

El doctor organizó su examen en el tercer piso. A los estudiantes se les pidió que subieran los tres pisos, y mientras estaban jadeando y vieron al doctor, tuvieron palpitaciones nerviosas; y se les hizo la prueba con excesiva inmediatez. Excepto unos pocos compañeros, que no tenían sensibilidad al médico, a todos los demás se les informó de que tenían “palpitaciones cardíacas”. Yo también estaba entre estos. Esto es lo que pasa con el médico. Así que, si el sanador pretende ser un sanador, hay muchos pacientes que son sensibles, y en cuanto un paciente se siente sensible al médico o al sanador, los centros que deben abrirse a las energías de sanación, se cierran. Se bloquean; es un bloqueo de los centros de energía. Para el sanador es muy difícil abordar estos casos. Por lo tanto, la mejor manera de sanar, y la más efectiva, es no manifestarse como sanador.

Por supuesto que de alguna manera es deprimente y desalentador, porque el sanador no es reconocido. Ese es el gran problema. Si el sanador tiene la histeria llamada conciencia de la fama, entonces no puede usar este método. Mientras viajáis en tren, vosotros también podéis sanar maravillosamente. Mientras estáis sentados en un avión, en un autobús, sentados entre diez personas que están

hablando, podéis entablar una conversación atractiva con una discusión humorística, entonces es el mejor momento para que completéis el magnetismo de sanación. Todos sus centros de energía están abiertos en ese momento. Así es como tenéis que hacerlo. Incluso en el caso del médico que utiliza la medicina, depende de él tener un contacto amistoso con el paciente, porque su magnetismo sana mientras su medicina cura. Entonces hallaréis los mejores resultados. El sanador que niega el uso de la medicina es un tonto. Se debería complementar.

Luego la siguiente precaución es: ***“No permitáis que el sanador y el paciente se sienten o estén en el mismo nivel”***. Así no se produce ninguna curación. Si vosotros permanecéis en el suelo y le pedís al paciente que también lo haga y comenzáis a sanar; o si estáis sentados en una silla y le pedís al paciente que también se siente en otra silla al mismo nivel, no se produce la sanación. El paciente debe estar en un nivel más bajo que el sanador. Entonces se produce automáticamente la sanación, porque el magnetismo de sanación fluye de manera geotrópica, de arriba hacia abajo.

Sabemos que los polos similares se repelen. Cuando dos imanes se repelen, hay una actividad tremenda, indeseable y negativa que no es visible.

Lo mismo sucede si se le pide al paciente que se siente en un pedestal más alto que el sanador y el sanador comienza a sanar. Sanará solo a la pared y la silla, pero no al paciente. Incluso en los experimentos de hipnotismo, aunque sea el mejor hipnotizador, que el paciente se siente en la mesa y el hipnotizador se siente en el suelo; permitid que hipnotice a cualquiera. Veréis, siempre es un fracaso. No puede ser un éxito. Porque el magnetismo vital, es decir, el magnetismo humano, fluye de una persona a otra desde arriba hacia abajo. ¿Por qué?, podéis preguntar. Está dispuesto que la Tierra reciba este magnetismo a través de los rayos del Sol.

Los rayos del Sol viajan desde arriba hacia abajo. Por esta razón el magnetismo humano también fluye desde arriba hacia abajo.

Por lo tanto, no se puede ignorar la ley natural ni el proceso del fenómeno natural. Este es otro principio. Pedidle al paciente que se siente un poco más abajo que vosotros, no demasiado. Si le pedís al paciente que permanezca en la calle y vosotros os quedáis aquí, a través de la ventana no se puede sanar. Vosotros tenéis que entender cómo se establece un contacto y cómo se completa un circuito. Comprended el fenómeno del magnetismo y la electricidad, el funcionamiento del electromagnetismo y la ley de alternancia de corrientes. Entonces podréis entender cómo se produce la sanación. Por tanto, que haya una diferencia de cuatro a seis pies, ni menos ni más. Si está a más de seis pies, el paciente estará fuera del alcance de vuestro magnetismo. Si está a menos de cuatro pies, es inconveniente. El magnetismo no fluirá nunca de vosotros al paciente.

Otro aspecto es el factor distancia. Debe haber una distancia mínima, igual que en fotografía. No podéis utilizar una cámara, por muy superior que sea, o un objetivo, a menos que haya una distancia mínima requerida. Si ponéis un trozo de tiza aquí, no lo podréis ver. Debéis estar a cierta distancia, a la distancia conveniente, pero no a demasiada distancia. Podéis sanar a una persona que está sentada a una distancia de un mínimo de seis pies, la distancia de la altura de un ser humano promedio. Mantened una distancia de seis a veinte pies. Como máximo, se puede llevar a cabo la sanación de una persona que esté sentada al final de esta sala.

Otra cosa es que deberíais poder usar un vehículo. El mejor vehículo para sanar es el sonido. Por esta razón los antiguos nos dieron el método de palabras clave o sonidos sagrados en nombre de Dios o mantras. La sanación se realiza en nombre de Dios. Así es como se ha estado

haciendo a lo largo de las edades. Vosotros ya sabéis cómo sanaba Jesús el Cristo.

Le preguntaron: “¿Cómo sanar?”. Él dijo: “En nombre de Dios”.

Ese es el secreto. ¿Cuál es el nombre de Dios? Desafortunadamente, cada uno tiene su propio nombre de Dios. Pero debe haber un nombre de Dios que sane.

Dios le dijo: “Tú pronuncia mi nombre”.

Entonces el discípulo preguntó: “Cuando vaya a Egipto y me pregunten cuál es el nombre de tu Dios, ¿qué debo decir?”.

¿Cuál fue la respuesta? ¿Cuál fue el nombre que Dios le dio a Moisés? Esa es la clave maestra. Dios nunca dijo su nombre. Si Dios hubiera dicho que mi nombre es “YO SOY AQUELLO YO SOY”, Moisés habría ido a Egipto y habría dicho: “Él es aquello que Él es. Mi Dios es ‘Él es aquello que Él es’”. Dios nunca dijo: “YO SOY AQUELLO YO SOY”, sino que dijo: “Diles: YO SOY AQUELLO YO SOY”.

Eso es lo que Él dijo. Esto significa que la persona que va allí debe decirle: “YO SOY AQUELLO YO SOY”. Nunca debe decir “Él es aquello que Él es”.

Vosotros debéis saber cómo se dieron los mantras en las escrituras sagradas. Pero desafortunadamente, cuando el *Antiguo Testamento* se tradujo al inglés, hubo mucha confusión en muchos lugares. El mantra perdió su pureza y en muchos lugares solo se tradujo el significado. Por ejemplo, en otro lugar se decía: “Yo soy único”. Esto significa que no se acepta la pluralidad. Pero, desafortunadamente, fue traducido de una manera desagradable: “Yo, el Señor Dios, soy un Dios celoso”. ¡Esa fue la traducción! Así, Dios fue hecho feo y celoso por culpa del traductor.

¿Qué dijo Jesús sobre el nombre de Dios? “Yo Soy el Camino. Yo Soy la Vida. Yo Soy la Resurrección”. Pero el maestro de los domingos nos enseña que “Él es la Vida. Él es

el Camino. Él es la Resurrección”. No es “Él es” sino que es “YO SOY”. Dios debe existir en tu corazón, no en la imagen o en la Iglesia o en la torre. Así que este es el único.

En el *Bhagavad Gita*, Krishna el Señor dijo: “YO SOY” el que inició al Dios Sol en la primera existencia. Esto significa que cuando no había Sol en este sistema solar, no existía el sistema solar en este espacio, hubo un despertar cuyo significado es “YO SOY”. Y luego se produjo la existencia del Sol. Y él brilla a partir de ese momento.

Así que el sanador debe considerar que este es el nombre de Dios. A través del “YO SOY” de cada sanador, la sanación ocurre. Eso es lo que Jesús dijo en el nombre de Dios. Pero desafortunadamente, tenemos dos “YO SOY”. Uno es el falso “Yo Soy”, el anti-Cristo, y el otro es el verdadero “YO SOY”, el Señor. Deberíamos ser capaces de pronunciar el nombre del verdadero “YO SOY”.

Tenemos a los cinco sentidos y a la mente trabajando; el sentido de la vista; el sentido del oído; el sentido del olfato; el sentido del gusto y el sentido del tacto. Estos son los cinco sentidos que tenemos, a través de los cuales funciona la mente y a través de los cuales el entorno se impone sobre la mente. Y la mente va recibiendo el entorno y va reaccionando a él. Por lo tanto, vivimos en constante reacción mientras existimos. En cuanto nos dormimos, no existimos. Pero mientras existimos, reaccionamos y vivimos en reacción. Por lo tanto, no tenemos tiempo para conocernos a nosotros mismos y tener un comportamiento que sea natural para nosotros.

Así, la mente y los cinco sentidos juntos son el “Yo Soy” negativo, que es la falsa existencia de la entidad. Así que tenemos una existencia falsa de nosotros mismos y una existencia real, el verdadero “YO SOY”, que brilla como la mente y que brilla como los cinco sentidos y las facultades y que no duerme. Esta otra entidad, el “Yo Soy” negativo, duerme, o sea, la mente y los sentidos. Y nosotros decimos

que dormimos. De hecho, no dormimos. Si dormimos, ¿qué pasa? El corazón duerme, los pulmones duermen y el cuerpo tiene que ser arrojado al cementerio. Así que no estamos durmiendo. Son solo la mente y los sentidos los que están durmiendo, mientras que nosotros estamos allí cuidando de que los pulmones estén respirando, el corazón esté latiendo, la sangre esté circulando y la comida que hemos comido esté siendo digerida. A veces cenamos mucho y dormimos. ¿Qué sucede si el estómago también duerme?

¿Qué pasa si los pulmones duermen, si el corazón duerme? ¿Y si el corazón te pide: déjame descansar durante dos minutos? En dos minutos, la persona se va del cuerpo. Entonces, el hecho es que no estamos durmiendo; solo la mente y los sentidos, el falso “Yo Soy” o el “Yo Soy” negativo están durmiendo. Se le llama el habitante que siempre está condicionado por el entorno. Y el verdadero morador se llama el Señor. Entonces, su nombre es “YO SOY AQUELLO YO SOY”. Así que esta es la importancia de todas las escrituras sagradas de todas las naciones de todos los tiempos. Aunque cada escritura sagrada ha sido poseída por una religión distinta, las escrituras sagradas están por encima de la religión y más allá de la religión y nos dan el mismo nombre de Dios.

Esto también le atañe al sanador. Debería saber cómo tener una comunión con el Señor. *Establecer una comunión con el Señor es lo que se llama yoga. En sánscrito la palabra yoga significa una unión en el sentido inferior, una comunión en el sentido superior y “vivir como uno con Él” en el sentido más elevado. Eso es síntesis.* Igual que los pétalos de una flor viven con la flor como un todo, nosotros debemos vivir con el Señor.

Deberíais practicar esto como sanadores. No es que tengáis que practicar los ocho pasos del camino del yoga, pero deberíais ser capaces de discriminar entre el verdadero

“YO SOY” y el falso “Yo Soy” en vosotros. El falso “Yo Soy” incluye los principios inferiores en vosotros, lo que llamamos el físico, el etérico y el mental. A los otros los llamamos los principios superiores. Por supuesto que utilizo la terminología y el lenguaje usado por el Maestro Tibetano para clarificar, porque hay muchos estudiantes que están profundizando en las enseñanzas del Maestro Tibetano, Djwhal Khul. Por lo tanto, por razones de conveniencia, utilizo la terminología usada por el Maestro Tibetano.

A la unión de los principios cinco y seis los llamamos alma. Por lo tanto, los verdaderos estudiantes del Maestro Tibetano y de Alice A. Bailey nunca deberían decir: “Yo tengo un alma”. Deberían decir “yo soy un alma, yo tengo un cuerpo”. Si decimos yo tengo un alma, debe ser esta suela (N. del T.: Juego de palabras entre *sole* –suela– y *soul* –alma–, ya que en inglés se pronuncian igual); es más bien para el zapato. Por lo tanto, si algún estudiante que estudia el libro *Iniciación Humana y Solar* o *Discipulado en la Nueva Era* dice “yo tengo un alma”, es una lástima. Un estudiante espiritual debería decir: “Yo soy un alma, yo tengo un cuerpo, yo tengo una mente, yo tengo sentidos”. Todos los demás principios inferiores están bajo las pertenencias, las pertenencias que vosotros tenéis. Esto es lo que vosotros sois. Así, desde el nivel de lo que tenéis, deberíais viajar al nivel de lo que sois.

El séptimo es lo que se llama espíritu. *El alma y el espíritu juntos forman una unidad. ¿Qué es el espíritu? Es Dios en el hombre. El alma es el más puro “YO SOY”, y el espíritu es Dios en el hombre. ¿Cómo puede Dios existir en el hombre? Os di el ejemplo del espacio en esta sala. Este nunca pertenece a esta sala, porque estaba allí antes de que esta sala se construyera. De manera similar, antes de que nuestro cuerpo fuera creado, el espacio que hay en nuestro corazón estaba allí. Cuando no estamos allí, estamos contruidos en*

el espacio. El espacio no se construye en nosotros.

Eso se llama el espíritu de la omnipresencia del Señor en cada uno de nosotros. Por supuesto, me he desviado un poco, pero esta base es necesaria para un sanador. Si un sanador piensa que esto es un experimento psíquico o un experimento psicológico, es un fracaso total. Esto no es ni un experimento psíquico ni un experimento psicológico, sino que es una sumisión total del sanador junto con el paciente al “YO SOY” en él. Entonces la energía fluye desde el “YO SOY” a través del sanador hasta el paciente. Ese es el proceso.

Otro hecho que debe recordarse es que encontramos a muchos sanadores que se enferman día a día, y después de un tiempo entran en un estado crítico físico y mental porque pierden la salud. Vierten su energía en los pacientes para sanarlos y se agotan. Cada vez que viene un paciente, cuando ellos sanan, entran en su propia habitación y se sienten fatigados y demasiado debilitados. A veces algunos sudan mucho y tienen que descansar y luego salir, porque su energía fluye hacia los pacientes para sanar. Así que, en el mejor de los casos, pueden sanar a dos o tres pacientes al día. Luego se enferman. Esto es lo único de lo que el sanador debe protegerse. Recordad que no es la energía que hay en vosotros la que sana al paciente. Es demasiado para creerlo.

Esta es una auto-sugestión que os debilita, porque creéis sinceramente que estáis vertiendo vuestra salud o vuestro magnetismo sanador en el paciente. Recordad que la sanación ocurre a través de vosotros, no por vosotros. Ser un sanador significa que el magnetismo sanador viene directamente de la energía solar; a través de la energía solar del Logos solar, que se conoce como la personalidad de nuestro sistema solar, de una fuente superior que se llama el Sol espiritual, así lo denominan las escrituras sagradas, el espacio en el Sol, porque ni siquiera el Sol es el globo solar. *Es solo un dios; el globo solar es solo un vestido del Sol,*

mientras que el verdadero Sol es el espacio que hay en el globo solar. Deberíamos meditar en este secreto. El Sol real, ¿dónde existe? *Existe como el espacio en el globo solar.* Por eso, cuando meditamos en Gayatri y otros mantras espirituales elevados, se espera que meditemos en el morador del Sol, no en el Sol.

Desde el morador interno, a través de los rayos del Sol, viene y entra en vuestro corazón, y a través de vuestros ojos o a través de vuestra voz, vuestras palabras o a través de vuestras manos, fluye hacia el paciente. Ahora empezáis a sanar. No os estáis debilitando. Os estáis volviendo fuertes día a día. Podéis sanar a cien o a ciento cincuenta pacientes al día. Y estáis tan frescos como por la mañana. Así que no ignoréis este hecho. No creáis nunca que sois vosotros los que sanáis. Se sana a través de vosotros. Si digo que fluye corriente eléctrica de este cable, no es correcto. Está fluyendo a través de este cable. La fuente es diferente. Y vosotros sois conscientes de este hecho y estáis a salvo como sanadores, porque la sanación es un proceso sagrado. Debería mejorar vuestra salud. Vosotros nunca deberíais agotaros si el proceso es el correcto.

Un acto noble y un buen trabajo nunca os van a dejar débiles. Eso va contra la ley de la naturaleza.

Si después de la sanación estáis débiles, eso significa que algo va mal en vuestro procedimiento, y no en la naturaleza. La naturaleza tendría que ser tonta y Dios debería ser tonto si eso fuera cierto. Eso no está en la naturaleza de las cosas. La naturaleza es esencialmente progresiva. Cada vez que intentáis una buena acción, automáticamente sois más fuertes. No hay duda al respecto y no hay excepción a esta regla. Este es el aspecto siguiente.

El último punto final a recordar es que debéis ser capaces de clasificar las enfermedades. Todas las enfermedades del mundo se clasifican en dos categorías. Una es hiperactiva, la otra es hipo-activa. Os diré de qué se trata.

El cuerpo físico está lleno de fuerza vital. Lo hemos visto según la teoría homeopática y la teoría de la sanación espiritual. Hemos visto lo que se llama el cuerpo etérico o el cuerpo vital. La fuerza vital se suministra al cuerpo físico a través de centros llamados centros de energía, que están más allá de la comprensión del estudiante de medicina actual. Por supuesto, el estudiante de medicina del mañana lo sabrá en el siglo XXI. Al actual estudiante de medicina se le dirige solo hacia la anatomía y la fisiología, y allí comienza la investigación. Solo sabemos en función de nuestra estructura. Es decir, el cuerpo físico, el sistema óseo, el sistema nervioso, el sistema circulatorio, el sistema respiratorio, el sistema excretor, el sistema de ganglios y las glándulas endocrinas, eso es todo.

El hombre se entiende solo en estos términos, igual que el dueño de esta sala se entiende como la sala; o la persona que se sienta en la silla se entiende como la silla. Suponed que vosotros decís: Este es el Sr. Krishnamacharya, la silla, la madera en la silla, etc. Si esto fuera cierto, entonces la anatomía debería ser la persona. Así que más allá de la anatomía y la fisiología, existe lo que se llama la fuerza, y la distribución de la fuerza se lleva a cabo a través de los nervios; igual que la distribución de la energía en nuestras casas se lleva a cabo a través de los cables eléctricos. Los cables no son la corriente eléctrica.

Así también, el cuerpo físico no es la fuerza vital, y los nervios no son la fuerza vital. La fuerza vital fluye a través de los nervios. Hay centros de energía, principalmente seis. Y el séptimo es el centro de la cabeza; los seis *chakras* y el séptimo.

“¿Dónde existen?”, os exige el estudiante de anatomía. “Si hay *chakras* muéstramelos, de lo contrario acepta que no hay *chakras* en absoluto”.

“¿Qué queréis decir con *chakras*?”. El estudiante más actualizado de una universidad americana os pregunta:

“¿Qué queréis decir con *chakras*? ¿Qué quieren decir? Los deberíais mostrar. Tomad una radiografía. No hay *chakras*. O tomad un cadáver y cortad una sección longitudinal de la columna vertebral. No hay *chakras* en absoluto. Ni siquiera medio *chakra*. ¿Dónde existen los *chakras*? ¿Dónde existe la energía en ti?”.

Estas son las preguntas de los estudiantes de medicina. Vosotros también podéis preguntarles.

“¿Vosotros tenéis energía o no?”. “Sí.”

“¿Dónde existe? ¿Os hago una radiografía de vuestro cuerpo? ¿Puedo mostraros vuestra energía?”.

La energía no es física. Por lo tanto, no puede someterse a ningún instrumento ni a los sentidos. La mente debe entenderla a través del fenómeno que produce. ¿Podéis mostrarme la electricidad? Si la tocamos, la conoceremos, pero no estaremos allí para explicarlo. Pero sabemos que la electricidad existe. ¿Cómo lo demostramos? Esta es la prueba. Hay mil y una pruebas de que la electricidad existe. Pero la electricidad no se puede ver, mostrar o tocar. Solo se puede sentir desde la distancia. No se puede sentir tocándola porque la persona que la toca entra en ella. Si queréis vivir, deberíais obtener el agua a través de un vaso, y no meteros en un río. El río os beberá. Vosotros tenéis que beber agua, el río no debería beberos a vosotros. Así que vosotros deberíais dirigir la electricidad, y no al revés. No la toquéis. Entonces la electricidad existe; por lo tanto, la energía existe; el fenómeno electromagnético existe; y las líneas de fuerza en los polos del imán existen. ¿Dónde existen? Entonces, ¡los *chakras* existen! El verdadero estudiante de los *chakras* es un estudiante práctico, no un estudiante especulativo, sino un estudiante operativo.

Si un constructor construyera una casa, también debería ser un constructor operativo. Un constructor

especulativo nunca puede construir nada, excepto en sus propios pensamientos y especulaciones. Él utiliza su escuadra mental y su plomada vertical y su nivel espiritual. Cuando un estadounidense ve a un indio, un indio habla con un estadounidense, ellos recuerdan que son diferentes. Entonces, el nivel espiritual es solo mental, no operativo. A menos que mantengamos el mismo espíritu entre nosotros, no somos constructores operativos. Podemos llamarnos constructores/francmasones (N. del T.: el original inglés dice francmasones) y presumir de todas esas cosas. Nosotros también deberíamos ser operativos, no especulativos. Solo entonces podemos ser sanadores. De lo contrario, la sanación debería hacerse a nivel especulativo, no a nivel operativo. ¿Podemos comer comidas especulativas? Tenemos que comer a nivel operativo. Aquí también pasa lo mismo. Entonces, la energía existe.

Los centros de energía existen. A través de los centros, la energía entra en el cuerpo. ¿De dónde proviene? ¿De dónde le llega la electricidad al electroimán? ¿De dónde le llega el magnetismo al imán? ¿De dónde llega la energía solar al sistema solar? ¿De las galaxias! ¿De dónde llega la energía a las galaxias? Está ahí, en el espacio. El espacio es un depósito de energía. En las escrituras sagradas sánscritas, se le llama el océano, el océano primordial. Y hay remolinos en el océano que llamamos galaxias. Y luego están las líneas de fuerza en los remolinos que llamamos las procesiones de los sistemas solares. El universo entero es una fabricación de vibraciones. Eso es todo. Así que la energía existe en el espacio y fluye en la constitución de cada uno de nosotros a través de estos centros de energía. Esta existe donde estamos.

Cuando tenemos una mente abierta, un humor alegre y un enfoque positivo, se abren los canales y la energía fluye hacia dentro. Si desconfiamos, si estamos celosos, si estamos enojados, si tenemos mal genio, los

centros se cierran y hay debilidad. Esta es la última verdad de todo esto.

Sin excepciones, es la verdad. Por lo tanto, es deber del sanador ver que los centros de energía estén abiertos. Por ciertas razones, los centros están cerrados porque más de mil veces tenemos miedo, desconfiamos, tenemos celos, tenemos mucha prisa y siempre dudamos. Corremos; comemos antes de correr. Todas las cosas sin sentido que hacemos. Comemos mientras estamos enojados y no hambrientos, nos enfermamos. ***La enfermedad es una distribución errónea de las energías invisibles a través del cuerpo visible.***

Así lo define el Maestro Djwhal Khul. No puede haber una mejor definición de enfermedad, al menos en la actualidad y para los dos o tres siglos venideros. Esta es la definición de enfermedad, y se espera que el sanador esté familiarizado con estos niveles invisibles y que sea capaz de rectificar la inhibición. Cuando los centros de energía están tensos, rotos, o a veces cerrados a medias, o paralizados, totalmente abiertos, hay dos tipos de enfermedades con las que os podéis encontrar.

Una es un exceso de energía, que fluye en la constitución creando enfermedades. La persona se vuelve demasiado sensible, irritable, nerviosa. Hay arrebatos de impulsos y naturaleza impulsiva. ¿Qué sucede cuando las conexiones eléctricas están mal hechas? Hay chispas, hay llamas, hay explosiones, hay fuego; es así. Entre dos personas vemos peleas. Si son individuos, lo llamamos lucha. Si es a gran escala, lo llamamos guerra. Por lo tanto, algunas enfermedades ocurren debido a la hiperactividad de los centros energéticos, lo que permite que la energía fluya en exceso en la constitución. Por ejemplo, las altas temperaturas, esclerosis, nerviosismo, neurosis y neuralgia: todas ellas pertenecen al primer grupo.

En el segundo grupo los centros están cerrados. Las aberturas están sucias. La constitución está debilitada porque no hay un suministro constante de energía. La persona se debilita. Empieza a tener palpitaciones, sudores, debilidad, falta de aliento, disnea, etc. El hígado no funciona; los intestinos no funcionan; diarrea crónica, estreñimiento crónico. Usamos medicinas, a veces purgantes. Una vez más, al día siguiente hay estreñimiento. Diariamente el individuo toma purgantes y se enferma porque está abordando la enfermedad erróneamente, en el plano físico, cuando la enfermedad existe en el plano vital. Este es el segundo grupo de enfermedades. Debéis saber más sobre esto, siguiendo el sistema de una manera sistemática. Por supuesto, una conferencia no es suficiente. Solo os estoy mostrando cómo enfocarlo.

Para dos personas diferentes debéis aplicar dos métodos diferentes con las manos. Si el paciente pertenece al tipo hiperactivo y produce una enfermedad de hiperactividad, se le toca en los lugares requeridos y se le extrae la energía con el pensamiento, porque la energía sigue al pensamiento. Ese es uno de los mantras o frases que el Maestro Djwhal Khul ha dado en no menos de dieciocho lugares en todos sus veinticuatro volúmenes. *La energía sigue al pensamiento.* Es una verdad científica que los científicos objetivos podrán comprender en algún momento del siglo XXI.

Así que producís un pensamiento y sacáis la energía extra de las partes del cuerpo. Suponed que el sujeto tiene jaqueca, migrañas, dolores de cabeza, dolor de cabeza pulsátil, sangre que se precipita a la cabeza; entonces le tocáis la cabeza. Pedidle a la persona que cierre los ojos, encontrad el nervio y el músculo requeridos, lo tocáis y extraéis la energía de la cabeza. Dentro de cuatro o cinco minutos, el individuo estará bien.

Si la persona pertenece al segundo tipo y vosotros aplicáis ese proceso, morirá. Tenéis que aplicar el otro proceso. No lo toquéis. Acercad vuestros dedos justo cerca de las partes afectadas de su cuerpo e inducid energía a través de vosotros en su constitución. Suministrad energía y ved que sus centros estén abiertos. De esta manera sanará. *Así, este es un toque de conducción, y no un toque de inducción. Existe un proceso de conducción y un proceso de inducción.* Tratad de entender al paciente, clasificad el método y aplicadlo en consecuencia. No lo apliquéis erróneamente. Se ha hecho mucho daño. Este es, en resumen, el alcance de este asunto. Por supuesto que no he entrado en el tema. No es posible.

Por encima de todo hay un principio sin el cual todo el proceso se convierte en totalmente falso, incluyendo la medicina. Es lo que se llama compasión, amor universal y amor real en su verdadero sentido. Esa es la presencia de Dios invocada en vosotros. A menos que lo tengáis, a menos que estéis dispuestos a compartirlo, todas estas cosas son un juego de niños y son falsas, una utopía y un cuento de hadas. Eso es todo. Así que esto es lo que quiero transmitir hoy. Gracias a todos una vez más y hagamos la invocación antes de concluir.

* * *

Todos aquellos que quieren sanar y que quieren ser sanados, por favor, repetid la invocación. Repitamos la invocación que nos dio el Maestro Djwhal Khul.

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres,

Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas
voluntades de los hombres;
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Desde el Avatar de síntesis, que está alrededor,
Que su energía se derrame en todos los reinos.
Que eleve la Tierra hacia los Reyes de la Belleza.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan
en la Tierra.

* * *

Algunos de nuestros hermanos y hermanas me pidieron que les explicara algo acerca de la invocación del canto védico que estoy haciendo. Me tomo cinco minutos más. Aquellos que estén interesados pueden prestar un poco de atención y tratar de entender.

La primera frase que pronuncio es "*samno mithraha*". Lord *Mitra* es llamado el Dios de las medidas. *Mitra* significa medidas. Que me traiga paz. Este es el sentido de la primera frase.

La primera frase, "*samno mithraha*", significa que el Dios de todas las medidas, que actúa a través de nosotros, porque vivimos midiendo el tiempo, el espacio, etc., que nos traiga paz.

La segunda es “*sam varunaha*”. El mismo Dios en calidad de *Varuna*, es decir, el Señor de las formas. Él crea en el espacio una forma para el sistema solar y diferencia un sistema solar de otro, y de manera similar, un planeta diferente de otro y un ser humano diferente de otro. Así, hay un Señor que modela creando una forma para cada entidad. Así pues, que el Señor nos traiga la paz.

Y el tercero se llama “*Aryama*”. “*Samno bhavath-varyama*”. “*Aryama*” significa el Señor de la reproducción y la multiplicación. El Señor que multiplica las especies, que se ocupa de que los seres vivos existan continuamente en esta Tierra. Aunque los seres vivos mueren cada minuto, y nacen cada minuto, hay un mínimo irreductible que mantiene la continuidad de los seres vivos. Que el Señor, que establece esta verdad en esta Tierra, nos traiga paz.

Luego “*Indra*” y “*Bruhaspathi*”. “*Samna Indro Bruhaspathihi*”. *Indra* significa el Señor del habla y el Señor de los sentidos. *Bruhaspathi* significa el Señor de la expresión. Por lo tanto, que el Señor del habla y el Señor de la expresión nos traigan la paz.

El siguiente, *Vishnu*. “*Samno Vishnu rurukramaha*”. Eso significa el Señor de la impregnación y la presencia. Que el Señor que penetra en todos y que nos da su presencia a todos, nos traiga paz. La palabra *Vishnu* significa el Señor de la impregnación.

A continuación, “*namo brahmane*”. Es decir, me inclino ante Brahma, que significa el Señor de la auto-expansión. Se está expandiendo en forma de individuos, de sus mentes, sus ideas y sus pensamientos. Por lo tanto, que el Señor de la expansión, que es el creador, nos traiga la paz. Me inclino ante Brahma, el Señor. “*Namaste vayuhu*”. *Vayu*, que es el Señor de la pulsación, llamada *prana*, que trae la respiración al crear aire en el espacio y pulmones en nosotros. Ese es el sentido de la palabra “*Namaste Vayu*”.

Y a continuación, *"twameva pratyaksham brahmasi"*. Dirigiéndose al mismo Señor: "Tú eres el Señor que está presente en nosotros". Conocemos todas las formas del Señor. Pero esta forma del Señor que está en forma de nuestra respiración y del aire que respiramos, él es esa presencia real en nosotros porque lo sentimos a cada momento. Así que dice: Tú eres la presencia misma en nosotros.

La siguiente frase: *"Twameva pratyaksham Brahma vadishyami"*. Eso significa: "Yo digo que tú eres nuestra presencia porque si vamos a pronunciar algo, solo tenemos que pronunciar a ti". Así que, a menos que haya respiración, no podemos pronunciar ninguna palabra. Entonces, el residente de la pronunciación es la pulsación en forma de la respiración y el aire que viene y va. Por eso dice: Tú eres la presencia misma de mi pronunciación. *"Twameva pratyaksham Brahma vadishyami"*.

"Satyam vadishyami". Así, yo pronuncio verdad. Yo pronuncio verdad porque tú me hiciste pronunciar la verdad una. Te estoy pronunciando. Soy capaz de seguirte como viviendo en mis pulmones y como la verdad de mi pronunciación, te he pronunciado. Por lo tanto, verás que pronuncio verdad.

"Rutham vadishyami". Eso significa que aquello que no conozco como verdad, que también se pronuncie a través de mí. Eso significa que, ya sea a sabiendas o sin saber, permíteme pronunciar solo verdad.

"Tanmamavathu". Que él nos salve a todos.

"Tat vaktaramavathu". Eso significa que él nos salve; que salve a aquel que nos está enseñando todas estas cosas.

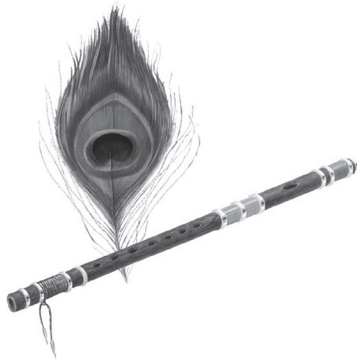
Esta es una nueva invocación del Señor en forma del profesor y el estudiante. Por eso se dice que él nos salve a todos. Que salve a la persona que nos enseña estas cosas. Ese es el Maestro. El que enseña.

“Avathu mam, avathu vaktaram”. Una vez más, que él nos salve. Una vez más, que salve a nuestro Maestro.

“Om shanti shanti shanthihi”. Es decir, la paz es para todos.

Esta invocación se realizaba por la mañana, antes de que comenzaran las clases, y por la noche, cuando las clases habían finalizado en las antiguas escuelas de la India. Esta es la invocación y el significado. Así, me despido de vosotros y nos veremos una vez más cuando el Señor nos lo permita.

Gracias a todos.



12. EL CONCEPTO DE SOLEDAD

Hoy se espera que hablemos sobre el tema de “la soledad”. A veces esta se entiende como algo muy noble y fascinante; otras veces se entiende como un signo de naturaleza no social y otras veces se ha convertido en una idea horrorosa. Si nos remontamos en la historia humana de esta Tierra, entendemos el concepto de soledad, que vive continuamente con el hombre. Es lo único que ha impedido que el ser humano viviera en soledad, porque de alguna forma, está ahí con el ser humano. Hay grandes filósofos, videntes y pensadores que trataron de rastrear su origen y averiguar si era deseable o indeseable; si era positivo o negativo; si era un concepto o una realidad. Al hacerlo, han hecho muchos experimentos. Conocemos historias de santos muy nobles que se retiraron; sabemos de personalidades misteriosas que emprendieron un viaje sin retorno; a veces solos, y a veces junto a otras personas. Pero todo ello es para saber sobre este fantasma que persigue a la humanidad y optar por el remedio al temor causado por este fantasma.

En una de las escrituras sagradas más importantes de la India, encontramos al final una pequeña historia. Había un rey con sus cuatro hermanos y su esposa. El nombre del rey era la Ley Universal y Divina. El nombre de un hermano era “Fuerza”. El nombre del siguiente hermano era “La Ley Humana”. Había otros dos hermanos gemelos a los que llamaron los “Gemelos de la Ley” o lo que llamamos los pares de valores, lo que llamamos la oscuridad y la luz, el día y la noche, el sueño y el despertar, la muerte y el nacimiento, lo bueno y lo malo, la felicidad y la infelicidad, lo deseable y lo indeseable, el espíritu y la materia. Todos estos juntos forman los hermanos gemelos del rey.

La esposa del rey recibió el nombre del poder de “La Duración de la Vida”. Evidentemente, es una alegoría. El

rey lo pasó mal con el hijo mayor de un rey ciego y había experimentado muchos malos tratos y mucha injusticia a manos de los cien hijos del rey ciego, pero él tenía al Señor como su compañero. Finalmente, hubo una batalla entre los cien hijos del rey ciego y los cinco hijos del rey blanco. El rey de la Ley Divina tuvo éxito en la batalla. Pudo obtener la tierra que perteneció a sus antepasados, es decir, su “tierra prometida” a la que llamamos la “Tierra de la Vida Divina”. Había entregado el reino a su nieto y comenzó el viaje de “no retorno”.

Sus cuatro hermanos y su esposa también lo siguieron, y también había un perro en su puerta. El perro también los siguió. Estaban haciendo un viaje sin retorno, que no era exactamente un viaje físico, sino un viaje de conciencia a través de los conceptos de soledad y no soledad.

La esposa fue perdiendo la conciencia y derrumbándose por el camino. Ella preguntó a su marido: “¿Por qué es así?”.

El rey sonrió y respondió: “Es porque querías tener una vida separada de ti misma. Querías tener algo en lo que creer. Por lo tanto, tenías un concepto personal, un punto de vista que tenías en contra de la ley divina existente”.

Así que eso es una limitación de todo ser vivo. Todo ser vivo está limitado por su propio concepto de existencia, más allá del cual está la existencia real. Y la separación provoca la idea de soledad, y esa es la causa del concepto de lo que llamamos muerte, porque la muerte no existe ni científicamente ni espiritualmente. Científicamente hablando, es solo un cambio químico de los tejidos físicos. Después de dismantelar el vehículo físico, el mecanismo más sutil desaparece, igual que cuando desarmamos cualquier aparato, ya no nos da más luz o sonido, o el teléfono o la radio o la televisión. Mientras

exista el ensamblado de la máquina, existe el fenómeno producido por la máquina, al que llamamos la existencia de la máquina; sin este fenómeno, no podemos decir que la máquina exista.

Mirad, aunque el aparato de TV exista en nuestra casa, si la máquina que hace funcionar la TV no existe en ella, nunca podremos llamarla TV. Solo podremos llamarla una caja. De manera similar, también en el vehículo humano, cuando la química del cuerpo se desmantela, los fenómenos de funcionamiento desaparecerán. Y cuando pensamos en esto, cuando vivimos en este cuerpo, lo entendemos de manera equivocada y lo nombramos de manera equivocada, le damos un nombre a algo que no tiene existencia; lo llamamos muerte. Entonces empezamos a sentir realmente su existencia. Por eso tenemos nuestros propios temores al respecto. Y entonces se fabrican nuestras propias historias y cuentos de hadas y tenemos las mitologías de las diversas naciones fabricadas en torno al falso concepto de la muerte.

Al mismo tiempo, los grandes sabios videntes y los místicos nos advierten de que no existe la muerte. Es solo vuestra aceptación de una ilusión; solo hay un cambio químico que es muy natural, y un cambio que es esencial para daros lo mejor cada vez. Así que siempre que tenemos nuestros propios conceptos separados de los conceptos de la naturaleza, estos requieren que nuestra propia mente esté separada de la mente que existe en el espacio. Y eso requiere la muerte de esa mente y la muerte de ese cuerpo.

El rey responde: “Esta es la razón por la que estás perdiendo la conciencia”. El rey nunca se detenía, sino que continuaba. Y así los cuatro hermanos perdieron la conciencia y cayeron por el camino. Cada uno preguntó al rey sobre el recorrido de su propio error.

La respuesta al primer hermano fue que él era “consciente de su fuerza y tenía su fuerza como la esperanza de su vida, en vez de creer que la vida es una verdad más grande que la fuerza”.

La respuesta a su segundo hermano fue: “Cuando se tiene una ley diferente de la ley de Dios, entonces estás destinado a llegar a tu fin”.

Su respuesta a los hermanos gemelos fue: “Vosotros existís en polaridad y dualidad, lo cual no incluye la verdadera felicidad”.

Si hoy el clima es demasiado frío, queremos algo cálido y lo llamamos felicidad. Si mañana hace demasiado calor, queremos algo fresco y lo llamamos felicidad. Así que vuestro concepto de felicidad es solo relatividad, y no verdad. Entonces, la verdad no existe en la relatividad, la felicidad nunca existe en la dualidad; a menos que la conciencia viva por encima y mas allá de las dualidades, la conciencia de los gemelos está destinada a llegar a su fin. Así que los cuatro hermanos pierden la conciencia y caen en el camino. Pero el rey seguía su propio camino, y ahí también estaba el perro. El perro lo iba siguiendo. Nunca se cayó ni perdió la conciencia.

Entonces se presentó un gran arcángel que descendía del cielo con toda su brillantez y esplendor. Hizo descender su carruaje divino en reconocimiento a la noble manera de vivir del rey y le ofreció subir al carruaje para poder llevarlo como el rey de la ley divina y para que todos los millones y millones de ángeles siguieran su ley.

El arcángel dijo: “Por favor, acepta y sube al carruaje”.

El rey le dijo: “¿Qué hay del amigo que me sigue, el perro?”.

El arcángel dijo: “No, no se admiten perros. Generalmente, ni siquiera se permiten los seres humanos. Pero tú, que eres excepcionalmente bueno, eres admitido por primera vez en la creación”.

Entonces el rey le preguntó una vez más: “¿No se admiten perros?”.

Y el ángel dijo: “Para nada”.

Entonces el rey le preguntó: “¿A qué reino me llevarás como rey?”.

La respuesta fue: “Ley y justicia divinas”.

Entonces el rey sonrió y dijo: “Declino tu oferta con agradecimiento”.

El arcángel le dijo: “Debes ser un necio. Esta es la primera vez en la historia de la humanidad que se ofrece este cargo”.

Entonces el rey sonrió y dijo: “¡Mi querido amigo! Recuerda que yo nunca lo pedí. Eres tú quien me lo ha ofrecido, y ahora ni siquiera tengo ganas de aceptarlo, porque si los perros no están permitidos y lo llamas el reino de la Justicia, entonces debe ser un concepto de justicia que es más pobre que el concepto de deidad del ser humano, que es menos o más mezquino que el concepto de justicia en el reino humano. Porque en el reino humano encontramos muchas cosas mezquinas y estrechas en nombre de la justicia, y nosotros, los seres humanos, diferenciamos entre el perro y el ser humano, olvidando que los dos son seres vivos; olvidando que los dos tienen en sus cuerpos los mismos minerales de la tierra y los mismos componentes del corazón, los pulmones, y los mismos músculos, huesos, nervios, cerebro y médula espinal. Así que todos estos días estuve pensando que los que tienen el concepto equivocado son solo los seres humanos. Ahora me sorprende saber que los seres divinos también tienen conceptos tontos”.

Entonces el arcángel sonrió y dijo: “¡Mi querido amigo! Esto era solo para ponerte a prueba. Este es el lugar que se ofrece a todo ser humano después de su viaje. No es la primera vez que lo ofrecemos. Al final de su viaje, a todo ser humano se le ofrecerá este reino. Pero cada ser humano se deslizará

e irá de nuevo a repetir la misma historia del ciclo en este lugar. Así que todo el mundo se acerca a mi carruaje, y de nuevo se desliza hacia abajo en la misma historia de su ciclo de vida. Es muy raro que una persona pase la prueba del carruaje sobre el compañerismo y el concepto de soledad después de miles de olas de creación; cada ola de creación tiene una duración de millones y millones de años, pero yo me encuentro con vosotros por primera vez. Así que, junto con tu perro, por favor, sube al carruaje.

Entonces el perro apareció en su brillante forma original. Y dijo: “Yo soy la ley eterna, que te sigue en forma de perro a lo largo de toda tu vida”.

Y el rey le preguntó: “¿Por qué adoptas la forma de un perro?”.

Entonces el perro dijo: “Yo soy un signo de vigilancia en el ser humano; es decir, la conciencia de ser consciente de lo que es verdadero y lo que no lo es, de ser consciente de no permitir la soledad en la vida. A menos que exista el pecado original, no hay sensación de soledad. Yo trato de ayudar a los seres humanos de los mundos inferiores. *Trato de ayudarlos en forma de su vigilancia, que es lo que llamamos el comportamiento subconsciente y supra-consciente*”.

Y dijo: “Estoy despierto mientras tú duermes. Mientras los seres humanos están dormidos, yo estoy despierto. Por lo tanto, estoy en la forma de un perro. Así que podríais entenderme en forma de perro. Como tú no tienes tu propia idea de un perro, como la tienen los demás, me tomaste solo como un símbolo, y no como una impresión. Los seres humanos tienen una impresión sobre el perro, que es inferior a los seres humanos, que sabe menos que los seres humanos –todas estas impresiones están ahí, pero este emperador no tenía ninguna impresión sobre nada–. Por lo tanto, él no tenía ninguna impresión sobre el perro tampoco, sino que tenía sus propios deberes en la mente

y tenía siempre su propia conciencia de los deberes. Y el más grande y noble de los deberes de un ser humano es ser amable con un compañero de vida que te acompaña durante mucho tiempo”.

Después el perro dijo: “Tú viaja a los mundos superiores junto con los ángeles. Yo ahora me voy, una vez realizada la prueba. Has demostrado tener éxito en la prueba. Que mi vigilancia y mi conciencia estén siempre contigo”.

Eso es lo que dijo el perro, y desapareció. Y entonces el ángel hizo subir al rey a su brillante carruaje de luz. Y un rato después oyó unos llantos y gritos horribles. Era como si estuvieran torturando a algunas personas y estuvieran llorando y sufriendo. Este rey escuchaba los sufrimientos. Entonces le preguntó al ángel qué era aquello.

El ángel le dijo: “Son tu mujer y tus hermanos”. El rey le preguntó: “¿Por qué sufren?”.

El ángel dijo: “Por el mal karma que se han labrado”.

Y el rey se apenó mucho por ello. Más tarde el rey fue llevado a través de una cueva oscura que olía muy mal, olía a cadáver y a sangre, a músculos y carne putrefactos. Y él preguntó: “¿Qué es este olor horrible?”.

El ángel le dijo: “Es la carne y la sangre de tus hermanos y de tu mujer. Todos los días se les corta trozo a trozo y sangran por esta cueva, y lo que experimentas ahora es el olor de esa sangre”.

Luego fue llevado a la cima de la montaña, donde su esposa y sus hermanos estaban atados con cadenas y se les golpeaba con varas metálicas. El rey no podía mirar la escena. Entonces la carroza prosiguió y fue llevado al gran trono y todos le dieron la bienvenida como su emperador.

Y él dijo: “¿Qué hay de la ayuda a mis hermanos y a mi mujer? ¿No eres insensato al ofrecerme el trono antes de haber mostrado una solución para liberar a mi esposa y mis hermanos?”.

Entonces el ángel dijo: “Hay un río llamado el río de las aguas del cielo, se le llama el río de las aguas destiladas de las nubes. Las aguas no llevan el polvo de la tierra. Así que es agua celestial. Ve y toma un baño allí, entonces encontrarás la solución”.

Él fue, se bañó y salió. Entonces el ángel le preguntó: “¿Aceptas el trono?”.

Él dijo: “Sí, ¿qué hay del sufrimiento de mis hermanos?”.

Entonces el ángel le dijo: “Son tus ideas sobre tus hermanos y tu mujer. Tú solo has visto las imágenes de tus ideas, pero ellos no están sufriendo en absoluto. Ellos también han hecho mucho bien en su vida. Ten la seguridad de que todos tienen algo bueno en su vida y piensa con benevolencia en cada ser humano de esta Tierra. Porque es entre el ser humano y el Señor, y no entre un ser humano y otro, nosotros no podemos juzgar si hay algo bueno o malo. Por lo tanto, son muy felices allí. Los encontrarás cuando vayas a tu palacio. Han llegado allí mucho antes que tú. Lo que has visto son solo las imágenes de tus propias impresiones”.

Una vez tuvo la respuesta, el rey continuó. Y encontró un gran trono sobre el que estaba sentado su enemigo; el enemigo que le hizo la guerra y que había llevado a cabo muchas intrigas contra él durante su vida. Era el hermano mayor de los cien hijos del rey ciego. Estaba sentado y se había convertido en emperador. Y todos los ángeles y sus hermanos le servían y le presentaban sus respetos.

Entonces el rey preguntó: “¿Qué es esto? ¿Esta persona, este pecador ha sido nombrado rey? Él llevó a cabo muchas guerras, y cuando vivíamos una vida de ley y justicia divinas, él creó muchas dificultades y obstáculos en nuestras vidas. Nos arrebató el reino durante trece años, nos hizo vivir en los bosques de incógnito, y luego tuvimos que luchar en una guerra.

Así que es una persona malvada, ¡y aquí tú lo conviertes en rey!”.

Entonces el ángel le dijo: “He aquí un segundo río, un río de aguas celestiales. Ve a bañarte allí y regresa”. Y él se dio un baño y volvió.

Después el ángel le dijo: “Lo que tuviste como experiencia con este hombre es solo tu experiencia, y no la experiencia de los demás. Todos cometemos errores y equivocaciones, todos los que nacemos como seres humanos en esta Tierra cometemos pecados. Pero cada uno tiene sus impresiones sobre los demás. Eso es darse cuenta de que otros están cometiendo pecados. Cuando los otros realizan malas acciones, los seres humanos se fijan en ellos. Este es el verdadero mal, y no librar muchas batallas. Hacer el bien y el mal y cometer malas acciones y hacer buenas obras no es malo en absoluto, porque el ser humano está obligado a emprender un viaje de prueba y error. Por lo tanto, nadie es derrotado por las malas acciones que comete. Pero él experimenta las consecuencias de las malas acciones que realiza en forma de dolor, enfermedad o sufrimiento, o en forma de soledad, y todos experimentan el sufrimiento como una penalización por las malas acciones realizadas.

“Pero en el reino de Dios nadie está condenado al infierno eterno, y todo el mundo conoce a través de prueba y error. No se impide el viaje de nadie en esta Tierra. Y solo una cosa puede frenar el viaje, que es tomar nota de la maldad de los demás. Y mientras hagáis esto, vuestro progreso cesará, incluso durante mil o diez mil nacimientos y muertes. Por lo tanto, solo hay una cosa que es realmente peligrosa, que es tomar nota de las malas acciones de los demás y recordarlas lo suficiente como para comentarlas en su ausencia. Mientras el ser humano haga esto, se mantendrá atascado en su progreso. Hasta que se haga sabio en este aspecto, ni le abandonará nunca su germen de

miedo, ni retomará el progreso de su viaje. Ahora, solo para mostrarte esto, te he mostrado la escena de tu enemigo como emperador, para ver si queda algo del germen del mal en ti.

Me sorprende ver que tú también llevas el germen. Pero me alegra saber que puedes dejarlo instantáneamente. Así que esta es una de las pruebas. Al igual que tú eres rey de tu propio reino, él también es rey de su propio reino, y así como tú crees que él es tu enemigo, él también cree que tú eres su enemigo. Así que tienes que dejar este patrón. Ahora que lo has hecho, no sientes el vacío y no temes la soledad. Se te ha dado el reino de tu propia existencia, y a cada ser humano se le confiará un reino”.

Esta es una de las historias sobre la soledad que se da al final de una escritura sagrada de la India.

Encontramos que la soledad es solo mental, y no física. Cuando la soledad está ahí, el pecado está ahí. Pero no debemos malinterpretar los antiguos dichos de los místicos que vivían en cuevas y selvas y que podían pasar toda su vida sin la presencia de nadie más. Tenemos que entender si experimentaban la soledad o no. En nuestra opinión, puede ser soledad porque podemos tener mucho vacío en nuestra virtud. Si nos acercamos a los grandes refranes con esa mente, podemos verla como soledad, pero debemos comprender si es soledad o no desde el punto de vista de ellos. Por eso en esta sociedad un hombre muchas veces sufre de soledad aunque haya gente en la casa, aunque haya gente en las calles.

Aunque el hombre moderno vive en ciudades densamente pobladas, le persigue y alcanza una cruel sensación de soledad, y ahora casi el 50% de la población civilizada mundial teme algo, que es la sensación de soledad; temen quedarse solos transcurrido cierto tiempo.

Si un padre muestra afecto a sus hijos, los educa y logra que sus hijos estén bien colocados en la sociedad y que los matrimonios de los hijos se lleven a cabo adecuadamente, y

se le deja solo; el padre se queda solo, la madre se queda sola y vemos a personas que están solas en sus casas esperando la tumba; no hay nada que hacer después. A menos que haya algo seriamente erróneo en nuestro procedimiento, la vida no puede ser así. Esta consecuencia no puede ser nunca el resultado de la vida, a menos que hayamos creado una configuración horrible de la sociedad, y a menos que hayamos hecho de nuestra sociedad un gran cementerio. En lugar de una sociedad, estamos viviendo en un cementerio, aunque estemos viviendo. Por lo tanto, la culpa del concepto de soledad está en nosotros, no en la creación.

Por otro lado, un santo que vive en una isla en particular, sin ningún segundo ser humano en la isla, nunca vive en soledad. Él vive con los millones y millones de seres humanos de esta Tierra. Esa es la diferencia entre un santo y un hombre civilizado. Un ser humano civilizado, que vive en una ciudad de día y de noche, es perseguido por la soledad, una gran sensación de inseguridad, una gran sensación de vacío y de soledad. Un santo que vive en soledad durante 20 o 30 años, vive con millones y millones de seres vivos de esta Tierra continuamente, y no hay un minuto de su vida en el que se sienta solo. Cuando comparamos las dos actitudes, comprendemos que la soledad es solo una enfermedad mental; a menos que tengamos algo muy negativo desarrollado en nosotros, nunca preferimos que nos guste la soledad o nunca preferimos temer a la soledad, nunca preferimos abandonar a una persona que está con nosotros y nunca preferimos tener nuestra propia manera de entender como el estándar del mundo.

Ahora tenemos un ejemplo vivo en la India. En el sur de la India, muy cerca del lugar donde vivimos, en nuestra infancia había un niño que era analfabeto, que cuidaba de los búfalos de un pueblo y que nunca tuvo ninguna formación espiritual. Pero un día un amigo lo llevó al cine, daban la

biografía de un gran santo, y hubo un cambio repentino y total en la vida de ese niño. Y se fue a su casa y les dijo a su madre, a su padre y a sus hermanos: “Ya no os pertenezco, aunque vosotros me pertenezcáis a mí como me pertenecen estos millones de seres vivos. Yo puedo amaros, pero vosotros no podéis amarme porque me poseéis. Por lo tanto, no lloréis por mí. Voy a irme de casa para vivir con todos los millones de seres vivos de esta Tierra”. Y luego se sentó bajo un árbol. Hace unos cuarenta y tres años que se sentó bajo ese árbol, y hasta el día de hoy no ha comido nada ni ha bebido agua. Está respirando, su cuerpo está creciendo y gradualmente se está volviendo brillante y brillante con una gran aura.

Una vez al año abre los ojos, y de la mañana a la noche continúa viendo a la gente que va allí, y la gente lo toma como su bendición, y de nuevo cierra los ojos y solo un año después vuelve a abrirlos. Incluso ahora está allí, bajo el mismo árbol, y todo el mundo sabe que no come ni bebe. Nadie sabe lo que le pasó, pero a veces él habla y la gente le pregunta: “¿De qué sirve que te sientes así?”.

Él responde: “Estoy tratando de vivir como un compañero de la gente en sus mentes, para que no sientan el pecado de la soledad. Estoy tratando de que sus mentes sientan que no están solos, y también estoy preparando a compañeros de la humanidad como yo y estoy usando mi mente como un imán para preparar a mentes que estén listas, para que ellos también puedan ayudar a otros silenciosamente y les hagan entender que en la vida no existe la soledad”.

Así enseña muchas veces. Él también enseña que la soledad es solo un pecado mental y un síntoma mental. *“El deseo de vivir separado de algunas personas o de muchas personas es uno de los mayores pecados que comete un ser humano”*. Eso es lo que él dice. Eso provoca un gran estancamiento en su viaje hacia adelante.

Si observamos la organización social del ciudadano moderno, vemos su enorme indefensión en el progreso de la vida. Mucha gente siente la soledad de la vida, mucha gente se siente abandonada y mucha gente, después de completar sus deberes, siente el vacío y el sinsentido de su vida. Y estamos creando soledad al crear situaciones tan horribles y bestiales como mantener a los ancianos separados en las residencias de ancianos, a los nietos en guarderías separadas y a la generación media haciendo su trabajo, atendiendo a sus hijos solo una vez a la semana o una vez al mes, y atendiendo a sus padres o abuelos solo una vez cada dos meses o tres meses. Estamos creando aislamiento.

Parece que la actividad toda de la vida consista en que los individuos estén esperando a morir, sin que la vida tenga un significado más elevado, excepto para despachar ciertos deberes y luego esperar a morir por el pecado de haber nacido en esta Tierra. Tiene que haber una solución; tenemos que poder crear una sociedad mejor. Os diré cómo conozco una sociedad mejor. Pertenezco a una de las familias tradicionales del sur de la India, y he visto tres generaciones en nuestras familias. Hay gente pobre y gente rica en nuestras familias. Pero ninguno de nosotros tiene un sentido de soledad, ni es posible el sentido de soledad en absoluto en la organización social en la que vivimos. Intenté entender la diferencia entre la sociedad occidental y la sociedad tradicional del sur de la India.

¿Por qué no podemos tener una adecuada comprensión y construcción de la sociedad? Una vez, cuando vine por primera vez a Occidente, a Bélgica, un amigo me preguntó si podía ir a ver a su padre, porque su padre quería verme. Le dije que estaba muy contento y entonces me llevó a visitarlo. Me sorprendió ver que me llevaba en su coche a más de 60 kilómetros de distancia.

Salimos de la ciudad y seguíamos en marcha. Le pregunté si su padre vivía en otra ciudad. Él dijo: “No, vive en la residencia de ancianos”.

Me quedé estupefacto. Pensaba que el anciano tenía la adoración de sus hijos en casa, tal como lo hacemos en nuestras familias en India. Por lo tanto, me sentía muy feliz de ir a verlo. Pero cuando supe que estaba en un sótano, tuve que ir a verlo con la sensación de que se trataba de un animal y un cadáver, y no de un ser humano, porque fue mi primera experiencia con personas residentes en un asilo de ancianos. Y pasé una hora con el caballero, y él no tenía ningún otro interés, excepto esperar a morir.

Esa no es la fórmula de la vida según la naturaleza, ni según Dios, ni según la ciencia. Así pues, nosotros, los seres humanos civilizados del siglo XX, no estamos abiertos a Dios, ni somos piadosos, ni realmente científicos, ni siquiera prácticos en nuestra forma de crear una sociedad. ¿Por qué deberíamos aceptar una derrota? ¿Por qué no podemos crear una sociedad que nunca dé lugar al pecado del pensamiento de la soledad?

Mis abuelos vivían con nosotros cuando mi padre y sus hermanos trabajaban activamente para ganarse la vida en sus profesiones. Mis abuelos y abuelas trabajaron como nuestros maestros en casa y nos enseñaron todo lo que hoy sabemos. Lo mismo sucede con todas las familias tradicionales del sur de la India. Los abuelos y las abuelas sirven como los gurús y los maestros de los nietos. Se deleitan en pasar tiempo con los nietos. Nos enseñaron todas las escrituras sagradas, nos enseñaron sánscrito y las lenguas sagradas, y nos enseñaron a llevar una vida social. Nos dieron educación en su sentido real, que no tiene nada que ver con lo que erróneamente llamamos educación hoy en día, porque lo que ahora llamamos educación no es más que información.

Sea en las escuelas, institutos o universidades, esta información nunca requiere de ningún profesor, nosotros mismos podemos leer los libros y podemos ser eruditos en estos temas, porque la tecnología, la biología, la medicina, la arquitectura y varias ciencias y artes actuales no son tan sobresalientes como para aprenderlas con profesores.

Unas cuantas sesiones con cualquier aprendiz pueden darnos ese conocimiento. También podemos aprenderlo trabajando como asistentes de una persona que esté trabajando. Ellos no nos dan ninguna educación. Ellos nos dan sustento y nos dan un sentido de esclavitud y nos hacen creer que nuestra vida está condicionada por algún tipo de sustento. Cuando en nuestra vida no somos libres y cuando no somos independientes, este tipo de información nunca puede llamarse educación.

Vosotros podéis ser más útiles a la gente en las ciencias y las artes, y al mismo tiempo se os puede educar. *La educación existe en vuestra relación con los demás, en cómo os comportáis con vuestros vecinos, con vuestro padre, vuestra madre, vuestros hermanos, vuestra mujer y vuestros hijos y con vuestros abuelos y nietos, en cómo os comportáis con vuestra comida, con vuestro sueño, con vuestro trabajo, con vuestro dinero, con vuestra propiedad y con vuestras casas.* Ese es el verdadero significado de la educación. La información que obtenemos ahora en las universidades no puede llamarse en absoluto educación.

Por lo tanto, necesitamos una institución que nos enseñe educación, que nos enseñe a no cometer el pecado de vivir en soledad y a entender cómo podemos vivir con nuestros nietos y cómo los nietos pueden vivir con los abuelos y cómo se puede mantener la continuidad de una nación desde los abuelos hasta los padres y los hijos. Si la continuidad no está allí, los individuos entran en una falsa sensación de soledad y habrá una brecha de comunicación entre generación y generación que ya se ha producido en

Occidente y que también se está produciendo gradualmente en Oriente. Pero comprended que esta brecha generacional rompe la continuidad de conciencia que vosotros llamáis una nación.

Recordad que si se permite que tales cosas ocurran, al cabo de cien años no existirá ninguna nación en esta Tierra. Recordad también que esto no está sucediendo por casualidad. Esto está siendo dirigido conscientemente por fuerzas del mal en el mundo. Una o dos naciones muy grandes, que tienen la gran sed y sed de sangre de conquistar el mundo entero y gobernarlo, han estado dirigiendo el peligroso experimento durante los últimos 200 o 300 años. Y esas dos o tres grandes naciones han tenido un éxito parcial hasta ahora al destruir la identidad de cuantas naciones han podido en esta Tierra.

Si tomamos la población francesa, la población belga o la población alemana, solo encontraremos el sello de una o dos naciones sobre todas estas naciones; es decir, ambas naciones sedientas de sangre que quieren tener un dominio sobre toda la humanidad y que quieren gobernar sobre todas las demás naciones. Así que recordad que se está llevando a cabo una gran magia negra contra la humanidad del globo por parte de las almas a las que llamamos los atlantes de la mano izquierda. Los de la mano izquierda y los atlantes negativos, a los que espiritualmente llamamos “los pecadores”. En el pasado también fueron responsables de la sumersión del continente atlante. En el presente las mismas almas también trabajan para producir un sentido de soledad en los corazones.

Así que esta es la historia de la soledad. A menos que haya una gran tradición de pecado y maldad, no puede haber una sensación de soledad que persiga a la gente. Y durante estas tres generaciones de nuestras familias, me siento muy feliz de deciros que no ha habido ni una sola

alma que haya sufrido de soledad. De hecho, incluso los ancianos, durante el último día de sus vidas, han vivido muy felices entre nosotros, y para ellos ha sido un privilegio encontrarse entre nosotros y para nosotros ha sido un privilegio verlos entre nosotros.

Y el último de todos los ejemplos, el de mi padre, que vivió durante unos 86 años, muy sano a lo largo de toda su vida, que fue un yogui desde su infancia y que tuvo una fuerza física y mental muy fuerte, que fue una persona espiritual toda su vida y que formó a su esposa e hijos en los mismos principios en los que él mismo fue formado. Y experimentamos su muerte en nuestra casa, no como una muerte, sino como una celebración de un gran festival. No después de haber fallecido, sino antes de morir, sintió que era una gran fiesta y en los últimos momentos recitaba las escrituras sagradas y nosotros también las recitábamos a su alrededor, y él exhaló su último aliento pronunciando las escrituras sagradas; así es como la gente vive hasta los últimos momentos en algunas familias.

No hay soledad porque no hay sensación de soledad. El mismo entrenamiento tiene su impacto en todos nosotros. Durante mis 35 años de vida familiar personal, no tuve necesidad de ser duro con mi esposa ni con mis hijos, ni de sentir algo que ocultar a mi esposa o a mis hijos, ni de guardar para mí algunas ideas que no pudiera expresarles. Lo mismo les ha ocurrido a ellos también. Tampoco ha habido hasta hoy ninguna situación en la que se comportaran mal conmigo. Y digo que esta sociedad es posible porque yo viví y estoy viviendo en esta sociedad. Deseo que todos tengamos el reino de Dios en la Tierra.

Aunque parezca un poco difícil, si uno quiere ser feliz, no hay nada que pueda detenerlo. Y a menos que uno quiera tener algún secreto con su esposa, esposo o hijos, no hay maldad o pecado que mantenga un sentido de soledad.

Entonces, esto es lo que sé sobre el espíritu de soledad, pero el caso de la gente santa que vivía en soledad es algo diferente de lo que entendemos por soledad. Aunque un pecador viva entre mil personas, será perseguido por una sensación de soledad.

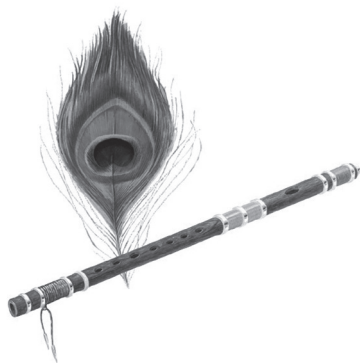
Aunque vivas lejos de tu familia durante diez años, nunca vivirás en soledad si tu corazón no tiene una sensación de secreto. Esto es lo que los santos lograron para nosotros. Esto es lo que la gente santa nos dijo. Pero muchas veces nos equivocamos al respecto. En nombre de la vida religiosa y de la espiritualidad, muchas veces desarrollamos la aristocracia piadosa de que somos diferentes de los demás, que estamos un poco separados de los demás, que los demás no nos entienden y que los demás no tienen estatura para comprender nuestros sentimientos. Estos malos sentimientos se desarrollan también en nombre de la religión y la espiritualidad. Pero lo que nos enseña la religión real y la espiritualidad real es su amor y su compañerismo, y no la aristocracia piadosa.

Todos los grandes seres nos dan su presencia, nunca se han mantenido alejados de nosotros. Incluso el Cristo pidió que no alejaran a los niños cuando fue a verlos, porque quería que todos fueran niños para que no fuera posible tener una sensación de secreto en la mente, y dijo que los niños se acercasen a él. Esto significa que los que tienen una mente de niño, y que tienen una simplicidad e inocencia infantil, son aptos para entrar en el reino de Dios. Por lo tanto, los grandes seres nos dan su presencia. Y nunca nos dieron aristocracia ni demostraron nunca que eran más grandes que nosotros. Es nuestro defecto el que nos mantiene alejados de ellos. Sea el Cristo o el Buddha, ellos sienten que estamos con ellos, aunque nosotros sentimos que ellos son mucho más grandes que nosotros mismos. Porque nos sentimos muy diferentes a ellos y

estamos a mucha distancia, porque queremos tener nuestra propia aristocracia de sentimientos y queremos tener en mente nuestro propio secreto por separado.

Así que la solución para el mayor pecado del hombre es tratar de entender lo que estos Maestros nos enseñaron y lo que quisieron decir al darnos su presencia. Aunque siempre son más grandes que nosotros, solo querían vivir con nosotros, no lejos de nosotros. Así pues, estos son mis sentimientos acerca de la sensación de soledad y la solución para curar la enfermedad mental de la soledad.

Gracias a todos.



13. EMOCIÓN, RAZONAMIENTO E INTUICIÓN

Hermanos y hermanas, os agradezco a todos vuestra dulce presencia de esta tarde.

El tema de hoy es de explicación muy sutil y de comprensión aún más sutil. Sin embargo, los tres puntos de hoy, “emoción, razonamiento e intuición”, forman parte de nosotros. Están en todos nosotros y podremos saber lo que son en la medida en que el tiempo lo permita. Los tres ítems funcionan en nosotros cada día, aunque en muchos de nosotros el primer ítem trabaja más.

Muchos libros espirituales han explicado estas tres cosas con claridad, y por lo visto los antiguos científicos de la psicología del yoga parecen conocerlas con más claridad. Cuando comenzamos a estudiar cuidadosamente la literatura del yoga, nos familiarizamos con estos tres puntos para no temer el primer punto, no malinterpretar el segundo punto, es decir, el razonamiento, y no ignorar el tercer punto, la intuición. Generalmente, en nuestra vida diaria ignoramos el tercer punto, aunque se trate de nosotros mismos. De hecho, lo que llamamos intuición no es más que nuestra propia naturaleza básica, pero podemos arreglárnoslas para vivir sin su presencia todos los días. Es como el silencio dentro de nosotros. Supongamos que yo propongo que haya silencio aquí: la frase perturba el silencio. Por lo tanto, supongamos que toda la gente aquí grita “silencio”: hay de todo menos silencio. La intuición también es así. Hablamos tanto de la intuición que vivimos totalmente en ausencia de ella en nuestra vida cotidiana.

Por lo tanto, tratemos de centrarnos con habilidad en estos tres puntos y en sus valores relativos. Hay una frase en el *Bhagavad Gita* que parece muy simple. “El agua del arroyo fluye, cuando camináis por sus orillas, necesitáis el agua para beber...”. Entonces hay dos cosas; la primera es saber cuánta

agua fluye en el río, y la segunda es cuánta agua necesitáis beber. Si el viajero salta al río, se ahoga en el agua y muere. Con el segundo procedimiento, el sujeto puede saciar su sed y seguir caminando por la orilla del río, llevando a cabo con cuidado lo que se espera que haga. Así que la vida es como el río. Nuestra duración es como nuestro viaje por la orilla, y si hacemos la primera pregunta, “¿qué pasa con el agua del río?”, entonces nuestra vida se convierte en un despilfarro. Cuando tomamos la cantidad necesaria de agua con las dos manos, aunque no tengamos un recipiente con nosotros, nuestras necesidades quedan satisfechas. Seguimos adelante en nuestro camino. Esto es lo que se da en el *Bhagavad Gita*.

El hombre de sabiduría se preocupa por el agua que necesita. El hombre intelectual se preocupa por la cantidad de agua que hay en el río. Estas mismas dos relaciones existen entre el hombre y todas las ciencias y artes de la creación. En la naturaleza hay cuantas ciencias el hombre puede comprender, y aún más. Si el hombre quiere agotarlas, se agota, y se pierde en su muerte. Cuando el hombre recuerda lo que tiene que hacer, incluso la persona más analfabeta tiene éxito en hacer lo que se espera de ella, haciendo que los que le rodean estén satisfechos y felices. Y en el momento de la muerte, descubre que ha hecho más de lo que se esperaba. Recordad estas dos relaciones cuando consideremos los dos aspectos, intelecto e intuición. *La diferencia es que vosotros trabajáis con el intelecto, mientras que la intuición trabaja a través de vosotros. Nunca se puede trabajar con la intuición.*

Se la llama in-tuición porque funciona desde dentro. Ella propone, y vosotros seréis un vehículo, vuestro intelecto será un vehículo y vuestro razonamiento será un vehículo. Para un hombre intelectual, su razonamiento será el vehículo y este fracasará, porque si se analiza correctamente, el razonamiento no es más que nuestra forma habitual de entender las cosas. Cada uno tiene su propia serie de experiencias

pasadas y su propio conocimiento estadístico de algunos miles de objetos. *Su hábito es que cada vez que encuentra una cosa nueva, trata de entenderla a la luz de las cosas viejas. Las cosas desconocidas siempre se entienden en términos de las cosas conocidas. Ahí yace lo absurdo del razonamiento.* Decimos que hay ciertas cosas que son razonables y ciertas cosas que no lo son. Entonces decimos que esto es razonable. Esto significa que se corresponde con nuestra experiencia pasada y que puede compararse con algo que conocimos en el pasado. Esa es nuestra pobre impresión sobre el razonamiento. Esa es la razón por la que cada uno tiene sus propias razones, y cada cual piensa que es razonable.

Cada cual es razonable a su manera, y cuando todas las personas juntan sus razones, todo el procedimiento se vuelve irrazonable, porque no hay dos mentes que estén de acuerdo. No hay dos intelectos de acuerdo. Igual que no hay dos relojes que concuerden; igual que no hay dos firmas que concuerden; no hay dos maneras de escribir a mano que concuerden; no hay dos caras que concuerden. Por lo tanto, no hay dos razones que concuerden de manera razonable, pero seguiremos argumentando que los otros deben ser razonables. Puedo pedirlos muchas veces que seáis razonables. Eso significa que vosotros debéis estar de acuerdo con mi razonamiento, y esto es de lo más irrazonable. Si espero que estéis de acuerdo con mi razón para que pueda llamaros razonables, eso significa que no soy razonable en absoluto. Por lo tanto, lo que normalmente llamamos racionalidad es solo una utopía y un paraíso de tontos. Pero existe la verdadera racionalidad como trasfondo de la naturaleza humana. Eso solo lo entienden unos pocos en esta creación. Y esos pocos son los principales líderes de la humanidad. Por ejemplo, Pitágoras dijo: “Hay una razón en la naturaleza, y los números expresan esa razón”. Por eso llamó a los números razonamiento aritmético divino. En cualquier idioma que

imprimáis la tabla de multiplicar, tenéis que copiar lo mismo y no podéis cambiarla de acuerdo a vuestro intelecto. No podéis mostrar vuestra originalidad mientras enseñáis o aprendéis la tabla de multiplicar.

Tal es el razonamiento de la naturaleza. Cuando algo es razonable, significa que debe ser razonable para todos. Ahora entendemos la racionalidad de la tabla de multiplicar. Ved cómo nadie puede argumentar en contra de la tabla de multiplicar, porque las relaciones de los números entre sí están más allá de nuestra razón humana y empiezan a funcionar a través de la razón humana. A veces se entiende irrazonablemente que los números fueron descubiertos por el hombre. Incluso ahora hay profesores internacionales de matemáticas que creen que los números fueron descubiertos por los seres humanos. ¿Cómo puede haber dos manos, dos piernas y 32 dientes en el feto antes de que se formen las células cerebrales? ¿Puede el niño en el feto descubrir los números? Sin embargo, el embrión muestra números y la exactitud de los números. Esto prueba directamente que los números no han sido hechos por el hombre, y solo entonces entenderemos el razonamiento de la naturaleza. Pitágoras dijo: ***“Los números existen en el espacio como las propiedades del espacio”***, y esta frase no se ha podido entender en el siglo XX hasta hoy. Es porque los seres humanos creemos que los números han sido descubiertos por el cerebro humano, y esto no es razonable.

De la misma manera, trataremos de entender todo lo que hay en el mundo tal como tratamos de entender los números, aunque demos que no ser capaces. Mirad, ¡qué peligroso es demostrar que no es la mente humana la descubridora de los números! Es como demostrar que algunos grandes matemáticos son falsos porque han escrito en sus libros que los números fueron descubiertos por el ser humano. Si contamos el número de pétalos de una flor, son

exactamente los mismos en lo que respecta a esa especie. A menos que la flor y su familia cambien, el número de pétalos nunca cambia. Tal es la racionalidad que está en su verdadera naturaleza. Lo que llamamos razonable debería ser de ese nivel: como el número de pétalos en una flor, como el número de dientes en el cráneo humano, como el número de costillas en la caja torácica humana, como el número total de huesos de un esqueleto humano, y como el número atómico en un átomo.

Todas estas cosas prueban que la racionalidad es la base que está en la naturaleza, y nuestra mente flota sobre la racionalidad de la naturaleza, y este proceso de flotar es lo que se entiende como emoción. La emoción no es más que nosotros mismos en un gran movimiento, una gran velocidad. Cuando vemos agua en un vaso, entendemos que es agua. Cuando vemos el agua de un río que fluye rápidamente, la entendemos también como agua. Pero aquí tenemos que entender algo más. El agua en un vaso asume la naturaleza del vaso; el agua del río asume la naturaleza del río. La naturaleza es el trasfondo y el agua es el contenido. Cuando el agua fluye rápidamente en el río, si os metéis en él sin saber nadar, os mata. Pero si bebéis el agua del vaso cuando es necesario, a veces os puede salvar la vida. No es el agua lo que os ha matado o salvado, sino que es nuestra racionalidad o irracionalidad lo que lo ha hecho. La velocidad está ahí con el agua y la velocidad no se puede diferenciar del agua. No hay un elemento nuevo en el río excepto el agua, lo que llamamos velocidad es solo una naturaleza del agua, y esa naturaleza mata. Igual que la velocidad está ahí con el agua, la emoción está ahí con nuestra mente. Nuestra mente, con una velocidad que no es razonable, se llama emoción.

La literatura teosófica se ha hecho popular, y se han hecho populares muchos malentendidos sobre la emoción. Algunas personas llamaban plano astral al plano emocional, y

muchas personas temían el plano astral. Cuando un hombre es emocional, se dice erróneamente que está en el plano astral. Cuando está recapitulando en su propia racionalidad y tratando de adaptarse al razonamiento común que le es común a él y a los demás, entonces se entiende que ha llegado al nivel del intelecto. Así, del plano emocional al plano intelectual, se entiende que un hombre ha llegado cuando uno se vuelve razonable con los demás.

Ahora demostraré la validez de lo que llamamos racionalidad. Supongamos que hay dos partidos políticos en el país, uno en el sur y otro en el norte. Si le hablo razonablemente a un partido, no seré razonable con la otra parte. Entonces, ¿qué estándares podéis mantener en vuestra racionalidad? Si digo que este partido tiene razón, el otro partido dice que soy un tonto. Si digo que ese partido es correcto, el otro partido me llama tonto. Comprended ahora el destino de lo razonable.

Un psicólogo estaba disertando en una sala de conferencias, cuando se le activó el plano emocional y por error declaró que el 50% de la audiencia de la sala eran tontos. Entonces se produjo una gran oposición. Después el psicólogo retrocedió en su emoción, fue a su intelecto y llegó a la racionalidad del auditorio y dijo: “Estoy sujeto a corrección. Es un error que haya dicho que la mitad de los asistentes es tonta. No, lo que he querido decir es: ‘La mitad del público es sabio’”. Entonces la concurrencia dijo que usted era un hombre muy bueno. Gritaron y aplaudieron. Entonces él dijo: “¿Ya están todos contentos?”. Y ellos dijeron: “Todos estamos contentos”. Entonces él dijo: “El 100% de los asistentes son tontos”. Por lo tanto, lo que llamamos racionalidad no es mejor que esto. Ambas declaraciones significan lo mismo. Tanto si se dice que la mitad de la audiencia es tonta como que la mitad de la audiencia es sabia, significa lo mismo. Pero en la primera

declaración, ellos estaban a punto de patearlo. En la segunda declaración, estaban a punto de ponerle una guirnalda. Ahora trataremos de entender de manera sistemática la estructura real de lo que somos y cuál es el lugar de nuestra emoción, razonamiento e intuición.

Ved como el globo está lleno de aire; la presión del aire lo empuja desde dentro y desde fuera. Desde el interior del globo hay una presión que está empujando hacia fuera. Fuera del globo, hay presión atmosférica. Ambas juntas mantienen el globo en equilibrio. *De manera similar, lo que llamamos conciencia existe en nosotros y alrededor nuestro, es decir, en el espacio dentro de nosotros y en el espacio que nos rodea.* Somos como el globo de conciencia, y este globo se llama mente. Esta tiene dos lados: la presión de un lado y la presión del otro lado. La presión interna está tratando de escapar al espacio exterior, que es lo que llamamos objetividad, y la presión externa está tratando de empujar el globo desde todos los lados, es lo que llamamos subjetividad. Desde dentro de nosotros mismos, tenemos una conciencia que llamamos subjetiva. No es más que la presión del exterior. La conciencia del espacio que nos rodea está creando subjetividad dentro de nosotros mismos, y nosotros creemos que la subjetividad está dentro, y dentro, el espacio interior tiene su propia conciencia. Está extendiendo sus rayos al exterior desde dentro, está dando su propia presión, y nosotros decimos que es objetividad. Mirad, cuando tratamos de entenderlos a ambos, son solo los dos lados de lo que llamamos mente, y la mente no es nada más que la superficie que hay entremedio.

La conciencia se forma en un globo de conciencia y la pared del globo tiene dos lados, y esta pared es lo que llamamos mente, que no es más que el fenómeno de la formación de la superficie. Si confináis una luz de mil velas en una caja y hacéis ventanas en la caja, desde los cuatro lados a través de las cuatro ventanas de la caja o recipiente,

si enfocáis la luz de mil velas desde fuera y si la luz dentro de la caja también está brillando, entonces encontraréis la incidencia de las dos direcciones de luz: desde fuera y desde dentro. Esta incidencia de luz forma una capa de luz allí donde se encuentran. Es esa la capa que erróneamente llamamos el globo del Sol. No hay ningún globo en el Sol, excepto la limitación de la ceguera de nuestros ojos. *El Sol es como se nos aparece, pero no tal como nosotros lo vemos. Como nuestro ojo es redondo, vemos el Sol como un globo, y el efecto del Sol es un globo para todo el universo.*

Del mismo modo, el hombre en su propia jaula tiene dos relaciones con el mundo en el que vive. Una es su conciencia, que viaja desde el interior al exterior; la otra es la conciencia que viaja desde el exterior hacia sí mismo. En el medio, está la mente. Por esta razón la mente tiene la objetividad y la subjetividad como sus dos lados. Cuando entra en completa subjetividad, la mente no existe, y es lo que llamamos sueño. Y cuando se trata de objetividad, no hay objetividad completa. Solo hay objetividad parcial. Eso es lo que llamamos nuestra observación o nuestra conciencia. Si imaginamos la posición del centro de nuestra conciencia, es como una abertura, un pequeño agujero, y el trasfondo de la abertura está hecho de conciencia, y la conciencia va cayendo a través de la abertura en todas direcciones. El resultado es que hay dos fuerzas trabajando en la abertura. La abertura es lo que llamamos “YO SOY”, las actividades centrípeta y centrífuga están allí con la abertura. En cada momento nuestro entorno está dejando sus impresiones en la abertura.

Está el mundo de lo que veo en mi entorno, lo que oigo en mi entorno, lo que huelo, lo que saboreo y lo que toco como calor y frío. Entonces, tenemos un universo quíntuple que es de naturaleza doble, un universo quíntuple entrante; y un universo quíntuple saliente. A través de los

cinco sentidos, la mente va recibiendo las impresiones del entorno, y esta es la abertura por donde recibimos; pero dentro de la abertura, hay otra parte también desde donde la mente está trabajando, los ojos están viendo, los oídos están oyendo, la nariz está oliendo, la lengua está saboreando, y la piel está sintiendo el contacto.

Desde dentro, las sensaciones están funcionando; desde fuera, los objetos están trabajando sobre las sensaciones. Los sentidos están en el medio, y el centro de los sentidos es la abertura. Cuando se paran en la abertura por un momento e imaginan su posición, están en medio de dos corrientes: una que viaja desde fuera hacia vosotros mismos, otra que viaja desde vosotros hacia fuera. La primera se llama la fuerza negativa, es decir, que descende sobre vosotros y hace que la recibáis. Puesto que estáis recibiendo las impresiones, es el polo negativo de vosotros mismos, y hay un polo positivo dentro —es decir, el polo transmisor desde donde vuestros sentidos están trabajando hacia fuera como los rayos del Sol viajando desde el centro a la circunferencia—. Esto puede llamarse polo positivo, porque vosotros os estáis expandiendo desde dentro. Os estáis transmitiendo a vosotros mismos hacia fuera; el primero es el polo negativo, el segundo es el polo positivo y el primer polo os está condicionando y el segundo polo está trascendiendo la condición.

Así, el primer polo se llama el polo de la atadura o condicionamiento. El segundo se llama el polo de la liberación, es decir, trasciende el condicionamiento. Trascender no es transgredir. Transgredir es diferente de trascender. Si rompo este instrumento, eso se llama transgredir. Si uso este instrumento para un propósito más elevado, eso se llama trascender. Si me convierto en esclavo de este instrumento y juego con él, no es trascender ni transgredir, sino ser condescendiente con uno mismo.

También tenemos estas tres fases: la fase de la condescendencia con uno mismo, la fase de la transgresión y la fase de la trascendencia. En nosotros se alternan tres fases. Una es la fase de la *condescendencia con uno mismo*, cuando estamos jugando con los valores de nuestra vida. Cuando tratamos de deleitarnos en los sentidos y en la mente y malgastamos el valioso lapso de nuestra vida, esto se llama *condescendencia con uno mismo*. El segundo aspecto es la transgresión. Cuando quiero liberarme de este condicionamiento desde fuera, al principio lo intento sin experiencia, y esto es lo que llamamos transgresión. Empiezo a quebrantar la ley, empiezo a quebrantar los principios de la vida, empiezo a pelearme con el mundo, y el resultado es la transgresión. Me encontraré lisiado en todos los aspectos de la vida, con todos los instrumentos rotos. Una vez más, me serán entregados los instrumentos. Una vez más, empezaré a romperlos debido a mi inexperiencia. Una vez más se me darán, y cada vez que se me dé un nuevo conjunto de instrumentos, empezaré a aprender cada vez más, y esto es lo que llamamos evolución, y esto es lo que llamamos renacimiento. Cada vez que se nos da un nuevo instrumento, se espera que experimentemos con él y se nos da la plena libertad de estropearlo muchas veces, de romper cada una de sus partes muchas veces, y gradualmente comenzar a saber cómo usarlo, y luego también se nos dan una y otra vez mejores instrumentos.

La evolución existe solo con este propósito. No somos nada más que el espacio interior y exterior. Cuando la abertura está ahí, estamos ahí, porque el fenómeno llamado mente está ahí. *La mente no es un elemento en absoluto, sino que es solo un fenómeno, el resultado de una actividad. Y en el plano de la mente, todas las experiencias tienen lugar y cuando la evolución está completa, cuando la experiencia está completa, el propósito de la mente ha terminado, y nos*

conoceremos a nosotros mismos y entonces sabremos cómo está trabajando la mente. Cuando la abertura está condicionada desde el exterior, nos descubrimos a nosotros mismos como seres condicionados, como seres limitados en todos los sentidos. Se le llama el ser vivo, el ser en nosotros; el que está en la jaula. Cuando descubrimos la abertura en su segundo funcionamiento, que es irradiando su propia presencia desde el centro, comprenderemos al liberador. Sabremos que somos espacio y el contenido del espacio.

La primera abertura condicionada se llama ser vivo, y la segunda iluminada se llama el Dios que brilla a través de nosotros. Esta es la estructura de la psicología de los antiguos, y solo en este trasfondo podemos entender qué es la emoción, qué es el razonamiento y qué es la intuición. Resumiré una vez más antes de entrar en los tres puntos.

Aquel que está condicionado desde fuera se llama el ser que vive en nosotros. A aquel que brilla a través de nosotros mismos y que es nosotros mismos, se le llama el Dios que está brillando. Es lo mismo en esencia, pero es diferente en su funcionamiento. Dado que está funcionando en nosotros, dado que estamos funcionando en él, no podemos conocernos a nosotros mismos mientras no nos conozcamos a nosotros mismos en el primer funcionamiento. Hasta que no conozcamos el segundo funcionamiento, hasta que el polo positivo comience a funcionar, vivimos en el polo negativo y creemos en nuestra existencia individual. No entendemos que somos Dios y creemos que somos individuos diferentes de los demás. Ved cómo el espacio de la habitación se entiende como diferente del espacio exterior, olvidando que la casa está construida en el espacio y que el espacio nunca se construye en la casa. El espacio de la casa existía mucho antes de que esta se construyera, y desde el momento en que se construye, se llama el espacio de la casa y nuestra mente está condicionada a entenderlo así.

Según las funciones que atribuimos al espacio de la casa, por ejemplo, llamamos a esto cocina, llamamos a esto sala de estar, a esto lo llamamos dormitorio, al otro, espacio social familiar; así llamamos a nuestras propias habitaciones por separado, pero no hay cocina en el espacio. No hay baño en el espacio. Atribuimos estas cosas al espacio y formamos la fuerza del hábito para saber que las habitaciones tienen esas funciones. El espacio en la habitación no tiene un funcionamiento diferente. Nuestro hábito de funcionar de manera diferente en la habitación marca la diferencia, y cuando se derriba la casa, no hay ni cocina, ni dormitorios, ni salas de reuniones. Del mismo modo, nosotros nos diferenciamos como seres humanos, animales y plantas, porque desde dentro vemos nuestro alrededor, y las cosas que nos rodean nos condicionan.

Nosotros estamos en el polo receptor o en el polo negativo a través de nuestra vista, oído, etc. ¿Qué es razonamiento y qué es intuición? Si no tenemos una base adecuada de la estructura descrita anteriormente, no podemos tener una comprensión clara de estos tres puntos. Para explicarlo, el Dios que está espiando a través de él nos ha jugado una broma práctica para ver cómo espiamos a través de nuestras aberturas. Cuando el funcionamiento se está llevando a cabo correctamente, funciona como debería funcionar. Los sentidos comienzan a funcionar, y el residente trabaja a través de los sentidos y nosotros no trabajamos a través de los sentidos. Este es un aspecto. El aspecto anterior es que estamos trabajando a través de los sentidos. Nosotros vemos la luz porque es incidental en nosotros. Así que tenemos una fotografía negativa del original.

Funciona desde la circunferencia al centro. Entonces la actividad se llama emoción, porque la velocidad está funcionando erróneamente y ved cómo, cuando la velocidad funciona mal, destruye. Trabaja para la destrucción de la

existencia del individuo, igual que la corriente del agua del río nos arrastra si damos un salto al río sin saber nadar. No es el agua lo que nos mata, sino que es nuestra mala relación con el agua lo que nos mata, porque la misma agua nos salva cuando se toma en un vaso y se da a beber a tiempo o se toma un baño cuando es necesario. El agua no mata ni salva, sino que es nuestra relación equivocada lo que nos mata, mientras que la relación correcta nos mantiene vivos. Esta relación equivocada es lo que llamamos emoción.

En nuestro cuerpo, los tres centros están allí; el centro de la emoción, el centro del razonamiento y el centro de la intuición. Estos son el centro base o el *muladhara*, el centro del bazo o el *swadhistana* y el centro del ombligo o el plexo solar o *manipura*; estos tres juntos forman el triángulo inferior. La actividad del triángulo inferior causa lo que llamamos emoción, y hay una gran actividad trabajando en nosotros. Se encuentra en nosotros como energía potencial, lista para ser convertida en energía cinética. Siempre que la otra persona tiene un impulso por iniciar, cuando vosotros empezáis a hablar, yo empiezo a responder y eso es lo que se llama emoción, porque es solo una reacción, y no una acción. ***La acción es algo natural, la reacción es algo que se despierta.*** Es como un remolino en un río. Cuando me hablas educadamente, yo hablo educadamente contigo. No es cortesía, sino que es una reacción a tu cortesía. No dura mucho tiempo. Si me haces una broma inapropiada, inmediatamente mi cara será la de un monstruo. Ved en segundos cómo el ángel se convierte en un monstruo. Eso significa que no he tocado mi naturaleza básica. Si hubiese tocado mi naturaleza básica, no habría cambiado del ángel al monstruo cuando empezaste a irritarme.

Mirad, no hay ninguna sustancia que sea indeseable en lo que llamamos emoción. Es solo la dirección de la fuerza lo que produce la emoción. Mirad cómo el agua fangosa del

río hace que el agua tenga color. No hay nada diferente en la fórmula química del agua, ni siquiera en el aguafangosa, porque una vez más, el agua puede ser destilada y separada del lodo. Pero cuando el agua comienza a moverse, lo hace con todas las partículas de la arcilla que hay en ella. Eso es lo que sucede cuando la actividad del triángulo inferior está funcionando. Tenemos un teléfono con nosotros cuya conexión está en el triángulo inferior. Cuando vosotros estáis hablando a través de vuestro triángulo inferior, y cuando yo os hablo desde mi triángulo inferior, cuando nuestro centro de la garganta se utiliza solo como un teléfono, no puede salvarnos. ¿Puede un teléfono evitar que nos peleemos?

La felicidad o infelicidad de nuestra conversación depende de nosotros, no de nuestro teléfono. Podemos tener un teléfono más costoso, pero la esposa y el esposo se pelean una vez más porque son la esposa y el esposo quienes deciden, y no el costo del teléfono. Podemos tener las mejores cosas del mundo y podemos ser los dueños de toda la ciudad y nuestra casa puede ser la más cara de la ciudad, nuestros muebles pueden ser los mejores de la ciudad y los ingredientes de la comida en la casa pueden ser los mejores. Incluso entonces, cuando mi esposa y yo somos infelices el uno con el otro, esto no tiene ningún valor. Por lo tanto, la felicidad se convierte en un bien escaso porque la felicidad está con nosotros, y no con nadie a nuestro alrededor. Mientras el triángulo inferior funcione, las dimensiones son la comparación, el contraste y la competencia. Solo puedo entenderte como mi superior o inferior, como un hombre que es mejor que yo o peor que yo, ya sea como amigo o enemigo mío, ya sea como mi propio hombre o como el otro hombre. No hay una tercera dimensión en nuestro entendimiento mientras el plano emocional esté funcionando. Si no eres mi amigo, eres mi enemigo. Me gustas o no me gustas, no puedo hacer una tercera cosa. Esto es lo que se llama la naturaleza animal en

el hombre. Cuando empiezas a gustarme, inmediatamente también empiezas a disgustarme, porque no tengo mis propias normas básicas cuando estoy emocionado.

Cuando empiezas a gustarme, tengo mi propia razón para que me gustes, y como mi propia razón es solo una ola en el océano de mi mente, habrá otra ola que vendrá del lado opuesto y será inevitable que te odie también cuando me gustas. Por ejemplo, cuando me gustas demasiado, y sé que te has ido a Bruselas con otro amigo, empiezo a sentir celos y siento que se me ha hecho una gran injusticia, porque cuando te considero mi mejor amigo, está demostrado que también tienes otro amigo con el que puedes disfrutar sin informarme. Inmediatamente tomo el teléfono y te golpeo como a un perro. Entonces entenderás que estoy borracho, y que la bebida se llama emoción.

Por lo tanto, cada gusto está sujeto a seguir con su aversión. Cada ola de lo que llamamos amor está destinada a alternar con el odio, porque las dos son solo dos mitades de la misma actividad.

El plano emocional está formado por dos mitades, llamadas los opuestos. Tenemos el mundo de los opuestos cuando el plano emocional está funcionando. Cuando la ola viaja a alta velocidad, ¿puede alguna gota de la ola soportar la fuerza de la ola? Cuando un río discurre a gran velocidad, ¿puede alguna gota del agua del río resistir la fuerza del río? Del mismo modo, no podemos resistir nuestras emociones. Nuestra emoción nos conduce, nos lleva a su propia dirección, y no a la nuestra. Aunque nuestra emoción está hecha de nosotros mismos y no somos nada más que lo que llamamos nuestra emoción, igual que el río no es nada más que las gotas del río, y las gotas no son nada más que el río. Sin embargo, las gotas están indefensas en el flujo del río. El flujo conduce las gotas, las gotas nunca pueden controlar el flujo. Esto es lo que se llama emoción.

Es la actividad o el flujo lo que nos conduce, y aunque seamos nosotros mismos, estamos indefensos.

¿Cómo conseguir el dominio de esto? ¿Cómo controlar nuestras emociones? Es imposible. Deberíamos saber cómo viajar sobre las olas. Solo aquel que puede gobernar el barco puede navegar en el agua. Eso no significa que haya detenido las olas del océano. Eso significa que ha conocido la habilidad de encarar la marea. Mirad, dos barcos tienen sus velas dispuestas en diferentes ángulos. El mismo viento lleva a un barco hacia el Este y al otro hacia el Oeste, según el ángulo de la vela y el mástil que haya seleccionado. Un barco va hacia el Este, otro hacia el Oeste con los mismos vientos. Es la disposición de la vela y no la velocidad del vendaval lo que decide el rumbo.

Este es un poema breve escrito por una famosa poetisa internacional cuando no era nada famosa, tenía 15 años de edad, y escribió este poema.

Un barco navega hacia el Este,
Otro navega hacia el Oeste
Gracias a los mismos vientos que soplan.
No es la marea ni el vendaval,
Sino que es la disposición de la vela.

Este es el poema breve escrito por una poetisa americana llamada Ella Wheeler Wilcox. Por lo tanto, la disposición de la vela es lo que llamamos racionalidad. Al viento lo llamamos emoción, es decir, la dirección en la que trabaja la fuerza forma la emoción, y el ángulo de la vela que escogemos se llama razonamiento. Debemos mantener la racionalidad, no de acuerdo a nuestros gustos o aversiones, sino de acuerdo al río y al viento. El viento es más universal que nuestra nave. De manera similar, la dirección de la creación y su propósito, la dirección de la evolución planetaria de

nuestra Tierra y su propósito son más universales que nuestros gustos y aversiones.

Lo que nos gusta y lo que no nos gusta no se harán realidad nunca a menos que estén en sintonía con la dirección universal, porque hay algo en común entre los dos.

Sentimos que algunos de nuestros ideales se realizan; sabemos que algunas cosas que queremos hacer, las podemos hacer. Entendemos que algunos deseos se cumplen; algunos deseos se cumplen porque están en sintonía con la dirección general de la humanidad. Se cumplirán en nosotros cuantos deseos sean comunes con la dirección de la evolución, y aquellos que no están en absoluto en la dirección de la evolución nunca se cumplirán. Pero vivimos con la esperanza de que se cumplan mañana o pasado mañana. La esperanza es verdad, pero el cumplimiento es falso, porque nunca se puede cumplir, pero nuestra esperanza se hará realidad. ¿Cómo?, podéis preguntar. Elevándola en la dirección requerida. Cada vez más entenderemos la ley de la naturaleza, y la naturaleza irracional en nosotros irá desapareciendo día a día. Iremos entendiendo día a día el razonamiento de la evolución de toda la creación, y entonces el número de deseos que tenemos se irá reduciendo. Comenzaremos a desear lo que es deseable, gradualmente dejaremos de desear lo que no es deseable. Así se cumplirá nuestra esperanza de ser elevados, y los deseos nunca se cumplirán. Ved cómo, aunque nos decepcionemos 100 veces, una vez más rezamos a Dios para que cumpla nuestros deseos. ¿Es razonable? ¡Muy irracional!

Muchas veces vemos que el Dios al que oramos nos decepciona completamente, pero aún así oramos. No estamos nunca molestos con el Dios divertido que hay en nosotros. ¿Por qué?, podéis preguntar. Comenzamos a comprender gradualmente lo que se debe conseguir, y el instinto del miedo, al principio, nos guía a través del razonamiento.

La racionalidad de la creación, aunque nosotros no seamos razonables, es que aunque estemos decepcionados, creemos en Dios, porque nuestra propia corriente interna sabe que es correcto. No es el fracaso o el éxito lo que decide nuestro viaje. Como dice Rabindranath Tagore: *“Solo la verdad tiene resistencia frente al fracaso”*.

Cuando hay un fracaso, es la verdad de vuestro progreso la que os lleva hacia adelante, porque vuestro verdadero progreso nunca se ve afectado por el fracaso. La mente se ve afectada por el fracaso y la decepción, mientras que vuestro progreso nunca se ve afectado en absoluto. Esta es la racionalidad que funciona como vuestra corriente de fondo, mientras que la racionalidad de vuestras mentes es muchas veces irrazonable. Mirad cómo en el barco hay una bañera en la que os estáis bañando. El barco viaja en el agua, la bañera está en el barco, el agua está en la bañera y vosotros estáis flotando en el agua. Hay olas en la bañera, hay olas en el océano, pero para el barco las olas de la bañera no son del todo ciertas. Las olas del océano son verdaderas y están llevando el barco. Están moviendo el barco. La racionalidad de vuestras corrientes subterráneas de fondo y vuestras conciencias básicas son como las olas del océano debajo del barco, mientras que lo que vosotros llamáis razonable e irrazonable es como las olas del agua de la bañera en la que os bañáis. Sin duda son también olas, pero no llevan la verdad porque no llevan el barco. El barco las lleva a ellas.

Del mismo modo, nuestras racionalidades se dejan llevar por la racionalidad que es nuestro trasfondo. Esa racionalidad o corriente subyacente se llama naturaleza humana, mientras que nuestra racionalidad se llama naturaleza individual. La naturaleza individual tiene racionalidad e irracionalidad individuales, lo cual es cierto dentro de sus propias limitaciones. Pero no es cierto para ninguna otra persona en absoluto. Vuestra lógica y vuestra

racionalidad son verdaderas solo para vosotros mismos. Mi lógica y mi racionalidad son verdaderas solo para mí mismo. Cuando las dos se juntan, se encontrarán con reacción. Solo después de que se mezclen como una sola, entonces habrá acción del agua total y no habrá reacción de una ola sobre la otra. Esto es sobre el razonamiento y la racionalidad.

Somos estudiantes escolares y estudiantes universitarios en el tema de la racionalidad. Estamos estudiando la racionalidad en nuestra propia aula, que nosotros llamamos nuestras propias familias, nuestras oficinas, nuestros colegas, parientes, amigos, enemigos; todas estas personas que conocemos, de las que tenemos nuestra propia impresión. Estas son nuestras lecciones en el libro de clase. Estamos aprendiendo cómo las otras personas son irrazonables y luego sufrimos por ello. Entonces aprendemos que nosotros no somos razonables. Por lo tanto, podremos aprender a minimizar nuestro sufrimiento. Poco a poco vamos llegando a un entendimiento común. Cuando eliminamos gradualmente los motivos de la naturaleza individual, vamos alcanzando la naturaleza humana básica y entendemos por qué tantos deseos no se cumplen. Entonces comprendemos que no debían cumplirse.

Cuando un hombre adulto se afeita la barba, su hijo, un niño pequeño, también quiere afeitarse, ¿no es así? Para el niño es así. Pero el padre nunca le dará la navaja, porque el niño se cortaría en la garganta o en la nariz, o se lastimaría. Por esta razón la racionalidad de la creación total de esta Tierra nunca permite que nuestras racionalidades se cumplan, a menos que estén en consonancia con la racionalidad del planeta Tierra.

Sabéis, Rabindranath Tagore ofrece su oración diciendo: *“¡Mi Señor! Estoy en deuda contigo por lo que nos has ofrecido. Pero estoy más en deuda contigo por todo lo que me has negado”*.

Esto se debe a que nos hizo comprender lo que tenemos que rechazar y lo que tenemos que aceptar. El grado, el porcentaje de aceptación, aumenta con nuestra comprensión de una racionalidad más amplia.

Antes usábamos la máquina de un laboratorio menos equipado, que se llama el plano emocional. Cuando llevamos la misma máquina a un laboratorio más equipado, hacemos un uso mejor de la misma máquina. Ahora el nuevo laboratorio son los tres centros superiores.

El centro de expresión que llamamos el centro de la garganta, el centro de la discriminación y la creación que llamamos el centro de la frente y el centro de la existencia o de la verdad que llamamos el centro del corazón.

Encontraréis el centro de estos tres centros como el centro geométrico de un triángulo en el que las tres funciones se llevan a cabo simultáneamente.

Cuando estéis trabajando en el triángulo inferior, sabréis lo que es bueno y lo que es malo. Es decir, en el plano emocional sabréis quién es bueno y quién es malo. Sabréis lo que es verdadero y lo que es falso y sabréis lo que es felicidad y lo que es infelicidad. Un nuevo pensamiento cancelará el viejo pensamiento. Una verdad destruirá un concepto falso. Esto es lo que llamamos el plano emocional. Cuando os conectáis al triángulo superior, no encontráis lo que es bueno y lo que es malo. Pero encontráis dos valores que podréis usar como las dos alas del pájaro. Por lo tanto, no encontráis lo que es verdadero y lo que es falso. Solo encontraréis relatividad. Cada nueva verdad descubierta nunca destruirá las falsedades previamente conocidas. Cada nueva verdad descubierta os hará comprender mejor las verdades más antiguas. La relación es diferente. Es como encender una luz nueva en la habitación. Anteriormente, había una luz en la escalera. Antes de la escalera, hay una bombilla. Arriba, en el segundo piso, hay una bombilla,

y cuando se acciona el interruptor, se apaga una luz y se enciende la otra. No hay posibilidad de que las dos luces brillen simultáneamente cuando estáis en la tríada inferior. Pero cuando hayáis alcanzado la tríada superior, veréis que la tríada inferior también está funcionando.

Las dos bombillas brillan simultáneamente. Cuando estamos en la tríada inferior, la tríada superior es oscura para nosotros. Cuando estamos en la tríada superior, la tríada inferior ya no es oscura para nosotros.

Ahora vuestro proceso es un proceso de inclusión, y no de diferenciación. Este cambio se producirá en vosotros cuando todo encuentre su sentido (significado) en vosotros. *Podéis ponerlos a prueba tratando de encontrar algo inútil en este mundo. Mientras encontréis algo inútil en este mundo o a alguien que sea inútil en este mundo, eso significa que no habéis alcanzado la tríada superior.* Cuando encontráis la utilidad y el significado de todo y de todos en este mundo, estad seguros de que habéis alcanzado la tríada superior, porque conocéis el mejor uso de lo inferior. Debido a nuestra ignorancia, los llamamos inferiores. Lo malo y lo bueno son nuestra ignorancia, y los dos valores tienen dos utilidades que se complementan.

Así es como empezáis a comprender cuando alcanzáis la racionalidad en su verdadero sentido. Ahora estáis listos para usar vuestro razonamiento. Pero cuando comenzamos a usar nuestra razón fácil e inmediatamente, encontramos que todos en este mundo son irrazonables, excepto nosotros mismos, y encontramos que somos razonables, y que los demás no son capaces de entendernos. El artista dice: "Nadie puede entender mi arte en este mundo". El poeta dice: "Me han dejado de lado porque no me comprenden". El político dice: "Todos son injustos y todos son pecadores". El hombre religioso dice que la gente se hace pecadora. Pero cuando todas estas personas entren en la racionalidad de la

naturaleza, comprenderán el verdadero arte del artista al que llamamos el creador.

Encontrarán el sentido de la economía del gran economista que se llama Dios. Ahora vuestro instrumento está listo para usarlo. Una vez este cambio haya tenido lugar, cuando empecéis a usar vuestra racionalidad, os dará resultados. Antes de esto, lo que llamamos razonable no es nada más que emoción. El plano anterior se llama el plano de las emociones, es decir, la actividad sin dirección; el plano de las reacciones, y no de las acciones; acciones que no son nuestras, sino acciones que se forman por sí mismas por la interacción de las fuerzas de la naturaleza. Estaremos creando corrientes cruzadas al abordar estas interacciones que innecesariamente producen problemas al mundo. Cualquier cosa que intentemos hacer con todas las buenas intenciones, estaremos creándole al mundo un problema más. Un político ha encontrado que la sociedad se está complicando debido a tantos partidos políticos. Por lo tanto, quería enseñarles que todos los partidos deberían convertirse en uno solo. Para hacerlo, empezó un nuevo partido. De esta manera se sumó a la confusión del mundo.

Esto es lo que se llama raciocinio individual y razonamiento individual, que no es más que emoción o manipulación de las fuerzas de la naturaleza. Una cosa es manipular, y otra cosa es abordar. El que conoce la máquina puede manejar la máquina. Una persona que no conoce la máquina manipulará la máquina y puede crear complicaciones en ella. Toda la creación tiene unos principios muy simples. La vida es muy simple. Es una verdad simple que no es más que felicidad real. Pero cuando empezamos a abordar la vida, se producen muchos problemas, y este proceso es lo que llamamos emoción. Al mismo tiempo, es necesario que los seres vivos viajen a través de este plano. Permite que cada uno cree su propio

mundo, de la misma manera que el padre de un artista permite a su hijo manejarse con la arcilla que se le da. Si el padre es un artista, nunca le comprará juguetes a su hijo, porque un niño que crece jugando con juguetes perderá su actividad creativa y desarrollará solo actividad imitativa y solo será un intelectual de segunda clase cuando crezca.

Entonces, ¿sabéis lo que hace el verdadero artista? Nunca les compra juguetes a sus hijos. Él les da papel y lápices de colores buenos o buena arcilla o yeso de París y les permite jugar con ellos todo el tiempo que quieran. Entonces el niño comienza a crear. La naturaleza nos permite jugar con la arcilla en la que nos encontramos. Y la arcilla es lo que llamamos emoción. Es una sustancia tan fina que no contiene partículas ni gránulos. Cada una de sus partes es muy sutil, muy flexible y se dobla muy fácilmente según la curvemos. En cualquier dirección en que empecemos a doblarla, se moldea en esa forma, y la forma se seca a través del proceso de lo que llamamos hábito. Formaremos nuestros propios hábitos, buenos y malos, según nuestro propio hacer y nuestro propio gusto, y nos quedaremos atascados en nuestros hábitos y no podremos salir de ellos durante mucho tiempo.

El hábito puede ser una religión; el hábito puede ser un arte, una ciencia, una moda, una civilización o un mal hábito. Tomemos la dirección que tomemos, la dirección se vuelve verdadera para nosotros y se solidifica. Lo que llamamos verdad no es más que nuestra propia verdad moldeada. Por esta razón todos tratan de establecer la verdad en este mundo, pero desafortunadamente cada uno tiene su propia verdad separada. Si fuera verdad, otras personas también deberían tener la misma verdad. Pero cada uno tiene su propio concepto de la verdad, que él llama verdad. Y siente toda la piadosa emoción por su propia verdad. Y se seca con eso. Lo que llamamos racionalidad es

el pensamiento habitual, y lo que llamamos emoción es la naturaleza formadora de hábito.

Por lo tanto, la emoción no es más que la arcilla formadora de hábito en nosotros, con la que jugamos y formamos nuestro propio hábito y nos encontramos atrapados en nuestro hábito. ¿Cómo salir de esta situación? Una vez más, cread otro hábito, neutralizando el hábito anterior; de lo contrario, no sirve de nada saber muchas cosas buenas. Igual que antes hemos creado nuestra propia naturaleza, ahora tenemos que crear una nueva naturaleza, porque si fuimos capaces de hacerlo en el pasado, también hemos de ser capaces de volver a hacerlo ahora, en el presente.

Por lo tanto, empezemos a fundir los moldes utilizando el calor de nuestra actividad creativa. Si los moldes anteriores se crearon con cera y ahora están solidificados, no sirve de nada romperlos. Tenemos que utilizar el calor y volver a hacerlos líquidos y formar un nuevo hábito. Cada uno de nosotros está habituado a su propio pensamiento. *Sin saberlo, el hecho de formar nuestro propio hábito una y otra vez, y el proceso de formación del hábito es lo que llamamos emoción, y el hábito formado es lo que llamamos racionalidad. El hábito formado es lo que llamamos razonamiento; la formación de un hábito se llama emoción. Esta es la relación entre la emoción y el razonamiento.*

Luego está el tercer aspecto. En el segundo aspecto del razonamiento, encontraréis el verdadero razonamiento de la naturaleza. Luego empezareis a dirigir el razonamiento. Obtendréis dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, dominareis vuestras propias fuerzas psicológicas y entonces comenzareis a dirigir las. Le daréis sentido a las cosas y aprenderéis a usar la máquina de la misma manera que el propietario utiliza el automóvil recién comprado para aprender a conducir. Al principio, el propietario se deleita en viajar en el coche por el placer de conducir. Pero más tarde,

conducir no se hace de forma independiente por placer. Conducir o no conducir depende de un propósito que es más elevado. Si tenéis algo que hacer en Bruselas, entonces conduciréis a Bruselas. Pero el hombre que ha comprado su coche recientemente, se irá a Bruselas por conducirlo. Hay mucha diferencia.

Quien ha comprendido el verdadero razonamiento y el trasfondo de las fuerzas, comienza a comprender la naturaleza en su verdadero sentido, sus verdaderas facultades, las verdaderas facultades de la mente y de los sentidos, y comienza a utilizarlas, porque le gusta utilizarlas; porque todavía es nuevo con ellas, porque ha descubierto fuerzas que están ocultas en ellas. Pero después de un tiempo, dejaréis de hacer cosas y las cosas se harán a través de vosotros. Vosotros dejaréis de hacer algo; igual que la respiración tiene lugar en vosotros, pero vosotros no estáis llevando a cabo la respiración. Vosotros estáis haciendo vuestro propio trabajo en la oficina o en casa o estáis comiendo mientras se lleva a cabo la respiración. Estáis hablando con vuestro amigo en el coche, y son vuestras manos y vuestro cerebro los que conducen. Esta es la etapa en que las cosas se hacen a través de vosotros y vosotros no estáis haciendo nada en absoluto. Este es el verdadero plano de la intuición en el que todo existe, del que todo sale, en el que todo se fusiona.

A veces alcanzamos este plano de conciencia cuando conocemos el programa del mundo, igual que el hijo conoce el programa de mañana de su padre al ver un papelito sobre la mesa del padre. De manera similar, a veces recibimos una chispa de intuición y nuestro intelecto recibe un destello de cosas por venir. Al principio nos equivocamos al decir que hemos usado la intuición, la intuición nunca puede usarse. En el mejor de los casos podéis ser un verdadero instrumento de la intuición, pero nosotros nunca podemos usar la intuición. Igual que vuestra ventana puede ser un

buen pasaje de los rayos del Sol en la casa, por muy hermosa que sea la ventana, nunca podrá guiar o dirigir los rayos del Sol. Los que entran en la casa a través de la ventana pueden parecer como dirigidos por la ventana. Pero son los rayos del Sol los que entran por la ventana, y no la ventana que invita a los rayos del Sol.

La intuición es como la incidencia de los rayos del Sol en casa. Vosotros comprenderéis, hablaréis y comentaréis el estado de la creación y la existencia cuando a veces penséis que tenéis la capacidad de conocer las cosas. *La intuición no es vuestra capacidad de conocer las cosas, sino que es la manera natural de disponerse, de tal manera que la verdad exista en vosotros y también a través vuestro.*

Una vez una pareja de recién casados se acercó a un sacerdote y le pidió que les bendijera con un hijo. El sacerdote les dio ceniza sagrada y agua bendita y les dijo: “Que Dios os dé un hijo”. Al cabo de 15 meses, tuvieron un hijo. Y el sacerdote comenzó a bendecir a todas las parejas que sufrían por no tener hijos. Dios se le apareció en su sueño y le dijo: “¡Tonto! Recuerda que en el primer caso, he jugado una broma engañosa contigo. 15 meses antes de que tuvieran un hijo, te envié a la pareja. Entonces tuvieron su propio hijo. Tú los bendijiste 15 meses antes de que tuvieran a su hijo. Pero no es verdad en absoluto que los bendijeses para que tuvieran un hijo. ¿Cuántos millones de parejas tuvieron a sus hijos antes de que tú nacieras?”.

Esta es la verdad de la intuición. Así que nadie puede jugar con la intuición, sino que la intuición os llega cuando la afinación es correcta. H.G. Wells pudo ver cómo se desarrollarían las cosas cuando escribió los volúmenes de *The Shape of Things to Come (Esquema de los tiempos futuros)*, pudo dar todos los detalles sobre el futuro. Cómo el hombre trata de ir a la Luna, el tipo de preparativos científicos que hace, cómo hace sus primeros intentos, cómo se logrará el

éxito: exactamente lo que ha escrito en sus libros y que se ha hecho realidad en todos sus detalles. Eso no significa que H.G. Wells pudiera lograr el poder de la intuición, pero los vehículos de H.G. Wells estaban tan enfocados, tan bien enfocados en la naturaleza, que la planificación del planeta Tierra se reflejó en el mundo a través de él. Esto es lo que se llama intuición.

Nunca es una facultad de un individuo. Es la luz universal que brilla a través del individuo y en la psicología de los estudios de yoga; en sánscrito se llama *ritambhara*. *Ritambhara significa la luz que lleva la verdad. Eso no significa nuestro concepto de verdad. La capacidad de neutralizar todos nuestros conceptos de verdad está ahí cuando todos nuestros vehículos están bien sintonizados.* Igual que una radio que funciona correctamente recibe el programa de la estación de radio, así también una máquina humana bien sintonizada recibe la verdad de la naturaleza y de la creación y la programación del planeta Tierra, para que podamos transmitirla al mundo. Por debajo de esto no hay nada a lo que podamos llamar intuición. Este es un resumen sobre la emoción, el razonamiento y la intuición, según la psicología de la ciencia del yoga. Tratemos de entenderlo y trabajemos aún más en estos términos para que podamos profundizar y traer algunas verdades más sin ningún riesgo para nosotros ni para los demás.

Pregunta: ¿Puede explicar algo acerca de los dones psíquicos?

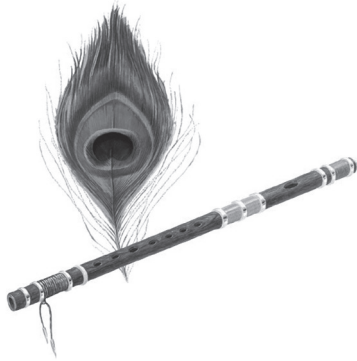
Respuesta: Sí. Lo que llamamos dones psíquicos son facultades naturales que nos llegan según nuestra evolución. El propósito preside los dones, y siempre que hay un propósito, la naturaleza automáticamente da algo, lo que erróneamente se llama un regalo. Para una persona que no sabe que el teléfono existe, cuando lo traemos y le hacemos

una demostración de cómo funciona el teléfono y le hacemos hablar con su esposa, que está a 200 km de distancia, lo llama regalo. Pero un hombre de negocios lo llama facilidad. De hecho, el teléfono es solo una conveniencia, y no un regalo, y es nuestra ignorancia lo que nos hace llamarlo un regalo. Cuando hay un propósito, se instala el teléfono. Cuando se crea una oficina, el teléfono también se instala automáticamente.

Del mismo modo, siempre que hay un propósito en nuestra vida, los poderes requeridos comienzan a funcionar a través de nosotros y no son regalos, sino que son las facilidades que se nos han dado, y se espera que las destinemos al uso para el que han sido pensadas, porque la naturaleza pretende que hagamos algo cuando nos da algo. Cuando nos dio nacimiento humano, quiso que viviéramos con la sabiduría humana, y cuando nos creó dotados como un genio de talento, tenía la intención de que hiciéramos uso de ese genio como Albert Einstein o Arnold Toynbee. Así que, cuando lo consideramos un regalo, bajamos al nivel del compañero político; cuando sabemos que la naturaleza tiene la intención de que hagamos algo, usamos cada minuto de nuestro tiempo para hacerlo y cumplir fielmente con nuestro deber. Por lo tanto, los dones psíquicos no existen en absoluto en el mundo. Las facilidades dadas por la naturaleza son erróneamente llamadas dones psíquicos. A quienquiera que sea seleccionado por la naturaleza para hacer algo, se le dará ese poder particular que ninguna otra persona puede lograr por medio de la práctica. Lo que llamamos poderes espirituales se manifiestan a través de algunas personas, mientras que cuando otros los practican, no se manifiestan, porque es la necesidad la que decide, y no nuestra práctica. Nuestra práctica es solo para perfeccionar nuestros vehículos para hacer más fácil la evolución futura, de modo que la naturaleza utilice

nuestros vehículos para un propósito más elevado. El resto es el plan de la naturaleza, y no el nuestro. Entonces, no hay verdad en llamarlos dones psíquicos. Cuando le llegan a alguien, lo hacen incondicionalmente, y cuando se van, se van incondicionalmente. Cuando la misma práctica la realiza otro, este no lo puede lograr.

Gracias a todos.



14. ¿EL DESTINO ES DEFINITIVO?

Hermanos y hermanas:

El tema de nuestra conferencia de hoy es profundo e importante. Creo que incluye tres conferencias.

Un tema es el destino de la. ¿Está nuestra humanidad afrontando su propio destino?

El segundo es: ¿Es parte del trabajo periódico del planeta? Eso significa, ¿la vida de un ser humano está predestinada?

El tercero se refiere al fenómeno periódico del ir y venir del ser humano. ¿Tiene alguna relación con el comportamiento individual?

Espero que este sea un enfoque práctico. Creo que a esto es a lo que nuestros amigos se refieren con el título de la conferencia de hoy. Esta incluye tres temas muy importantes, cada uno es muy profundo y requiere un estudio detallado. Pero en la medida en que lo permita nuestro tiempo actual, trataremos de presentar un punto de vista que sea práctico para abordar de alguna manera el problema y tratar de saber si tenemos una solución, y si hay alguna solución, ¿está en nuestras manos o en algún otro sitio? Creo que este enfoque es más útil.

En primer lugar, intentemos comprender lo que significa el destino. En este mundo existe una escuela de pensamiento que es tan antigua como la humanidad. Se llama la escuela del fatalismo, o sea que todo está tomando su propio curso. Todo está predestinado y no puede cambiarse nada. Todos los incidentes son inevitables. Están en el plan ya organizado. Este es un punto de vista, y las personas que creen en esto se llaman fatalistas. Casi en el mismo sentido, se utiliza la palabra destino.

Hay otra escuela de pensamiento, igualmente antigua, que existe desde la humanidad más antigua. Esa escuela opina que somos los creadores de nuestro destino y que

lo que hagamos dará sus resultados y que nosotros, como individuos, estamos haciendo algo y nuestras acciones están produciendo sus propios resultados. Todos estos resultados juntos forman la inevitabilidad de nuestro futuro. Y cuando cada uno está creando su propio destino, toda la humanidad se enfrenta al resultado acumulativo y nosotros lo llamamos destino. Así que este es otro punto de vista. Estos se llaman racionalistas en el sentido positivo de la palabra. Por supuesto, tenemos una palabra que se utiliza en sentido negativo también en política. Puesto que estamos aquí, en un lugar sagrado como es la Sociedad Teosófica, usamos la palabra racionalista solo en un sentido positivo. Esto significa que, para aquellos que abordan la cuestión desde un punto de vista racional, tenemos a los fatalistas y a los racionalistas, y hasta el día de hoy el debate no ha llegado a ninguna conclusión.

Cada uno tiene sus propios argumentos para apoyar su propia teoría y sus propios puntos prácticos que demostrar, y cada teoría tiene un número igual de puntos fuertes, y por esa razón las dos teorías existen a través de millones de años. Ninguna de estas dos teorías puede suprimirse, porque el mundo va de acuerdo a ambas teorías. Si rompemos un vaso en dos, hay vidrio en las dos piezas separadas. De manera similar, las dos teorías tienen las dos mitades de la verdad. Lo que tenemos que hacer es no romper el vaso en dos, sino usarlo cuando es uno, porque si lo rompemos en dos o en muchas piezas, sin duda cada pieza contiene una parte del vaso, pero ninguna pieza es útil para contener nada en el vaso. Del mismo modo, si tomamos cualquiera de los lados de las dos partes, tenemos algo de verdad en cada una de las filosofías. Pero nuestra filosofía ya no será útil para producir soluciones que nos digan qué hacer. Pueden darnos algunos buenos pensamientos, como las pequeñas esquirlas del vaso roto,

que contienen una parte de verdad en cada teoría, pero la aplicación práctica se pierde.

Cuando no hay una aplicación práctica ni una solución, ninguna teoría es útil, por muy intelectual y valiosa que sea. Por lo tanto, enfoquemos la cuestión desde un punto de vista práctico, es decir, de qué manera nos es útil para que hagamos algo. ¿Se espera que hagamos algo mejor? ¿Tenemos manera de mejorar? ¿Podemos conseguir una mejor comprensión de las cosas, una manera mejor de hacer las cosas y un mejor enfoque hacia la humanidad? Esto es lo que queremos.

Lo primero que no debemos olvidar es la existencia del individuo y la existencia de la humanidad como un todo. Son inseparables. El individuo existe, y la humanidad como un todo también existe, pero el individuo no tiene existencia en absoluto diferente del total, y si hay alguien que piensa que los demás no tienen nada que ver con su independencia, se equivoca. Es la inexperiencia lo que nos hace pensar así. Si quiero estar aquí y decir algo ante vosotros, tengo algo que hacer con todos vosotros. Supongamos que no estáis ahí, ¿tengo que hablar con estas sillas? Así que nadie es independiente en este mundo. A menos que tengamos algo que ver con las personas que fabrican la ropa, no tenemos ropa. Así, sin la persona que corta el pelo, no hay corte de pelo. Así que del peluquero al zapatero, de la cabeza a los pies, el individuo es inseparable del la humanidad como un todo.

La idea de independencia debe entenderse cuidadosamente. No debe entenderse como una exclusión de los demás. Debe entenderse como la inclusión de todos. Mirad, las manos tienen una existencia propia, pero no tienen una existencia separada de la constitución total. A menos que prefieran existir como parte de toda la constitución, no pueden funcionar. Suponed que las manos

quieren trabajar para sí mismas, y no para otras partes del cuerpo, suponed que la mano se niega a tomar agua, porque el agua no es para la mano, sino para la boca. Entonces, ¿qué sucede? No hay agua. Por lo tanto, la persona muere y la mano no tiene oportunidad de vivir. Esta es la existencia inseparable del individuo y del total. La mano no puede ayudarse a sí misma. Suponed que tengo que rascarme el cuerpo, esta mano tiene que rascar a esta otra mano, y la mano izquierda tiene que rascar a la mano derecha; una mano no puede rascarse a sí misma.

Esta es una ley de la naturaleza que funciona a nivel fundamental desde el átomo hasta el sistema solar. La ley funciona en cada átomo. Los ojos pueden verlo todo, menos a sí mismos. La lengua puede saborearlo todo, pero no conoce su propio gusto. Así, la misma ley funciona en todo. Cada uno tiene que trabajar para los demás, igual que las manos tienen que trabajar para las otras partes del cuerpo. El conjunto se llama el trabajo impersonal, que es la única solución y según el cual todos vivimos. Este aspecto no se puede comprender fácilmente.

Este aspecto requiere cierta cantidad de experiencia para que podamos entenderlo. Se le llama por el nombre técnico de “sacrificio”. No malinterpretéis la palabra. No significa la victimización de nadie ni matar a un animal y ofrecerlo. Los autores de las escrituras sagradas la usan en un sentido más elevado. Dios se ha sacrificado a sí mismo en forma de omnipresencia, y el resultado es que nosotros existimos. Así, la existencia de Dios como un todo es un sacrificio para que nazca la existencia individual. Estas dos cosas deben considerarse juntas, y entonces entenderemos que tenemos que vivir solo mediante un espíritu de sacrificio. A menos que yo haga algo que sea útil a los demás, no puedo vivir, porque son muchas las cosas, de la cabeza a los pies, que uso y que han hecho los demás. Esta

es la relación inseparable entre el individuo y la totalidad. El trabajo individual para la totalidad nos da lo que se llama la disciplina espiritual, y el espíritu de sacrificio ya está ahí, en la mente individual. No necesitamos enseñar el espíritu de sacrificio a los seres humanos. Ya está ahí, en cada uno de nosotros, porque es natural. Es una parte de nosotros mismos. Nuestro deber es comprenderlo y hacer un mejor uso de él.

Por ejemplo, los padres ayudan a los niños en la infancia, pero ¿para qué lo hacen? No lo hacen por ningún resultado. Si los padres esperan algún resultado, no están dispuestos a criar a sus hijos. Hay muchas cosas que hacemos sin esperar un resultado, y cumplimos con nuestro deber en la oficina. Algunos podemos engañarnos a nosotros mismos creyendo que lo estamos haciendo para ganar dinero. Aplicad vuestra atención al pensamiento un poco más. Sí, estamos cumpliendo con nuestro deber en la oficina por algo de dinero, pero ¿qué se consigue con el dinero? ¿Es para conservarlo en el banco? ¿Qué obtenemos cuando lo conservamos en el banco? No hay respuesta. Tenemos que usar el dinero para comprar algunas cosas. ¿Qué podemos comprar? Solo es comida, ropa o vivienda, si hemos tenido una formación. Si no la hemos tenido, compraremos otras cosas que no son útiles; a veces no solo cosas inútiles, sino también cosas dañinas.

Supongamos que dos jóvenes se casan, ellos creen que se casan para ser felices. ¿Es eso cierto? Por supuesto que disfrutan de la vida, pero envejecen y tienen un hijo. Si no están dispuestos a tener un hijo, encuentran a alguien sobre quien derramar su afecto. O a veces compramos perros y gatos. Queremos darles comida y bebida, hablarles y sonreírles. Esto es porque queremos hacer algo por los demás. Es natural. En lugar de hacer algo por los niños o los perros o gatos, ¿no podemos hacerlo para nosotros

mismos y morir? En lugar de sonreírle a un niño, a un gato o a un perro, ¿no podemos sonreírnos a nosotros mismos en el espejo? ¿Por qué preferimos hacerlo con otros seres vivos? Porque tenemos en nosotros un espíritu de ofrenda y un espíritu de sacrificio. Queremos hacer algo por los demás; llamadlo egoísmo, llamadlo amistad, llamadlo relación o llamadlo sexo, sea lo que sea, todo el mundo está ansioso por hacer algo por los demás. El nombre de la relación puede ser diferente. Esta es una prueba directa para entender que hay un espíritu de sacrificio en todos. Cuando tenemos una comprensión adecuada de esto, tenemos una solución para nuestra vida. De lo contrario, tratamos de comer para nosotros mismos. Tratamos de ganar dinero y ahorrar para nosotros mismos. Compramos casas para nosotros mismos. Compramos muchas cosas bonitas para nosotros mismos. Nos sentamos en nuestra propia casa, desarrollamos nuestro cuerpo y luego morimos. ¿Hay algo de felicidad verdadera en hacer esto? Si hubiera habido una verdadera felicidad en hacerlo, la gente no se habría casado en absoluto. Se habrían quedado con sus propias cosas. La gente no habría tenido hijos y no habría mimado a los niños ni a los animales. Entonces, hay un espíritu de sacrificio que nos ayuda a entender que el individuo no tiene existencia separada de la existencia total. Por lo tanto, el hombre, el individuo, es el mismo que la totalidad del hombre de esta Tierra.

Pasemos ahora a las dos teorías de los fatalistas y los racionalistas. Existe la teoría del karma, es decir, lo que hagamos tendrá su propio resultado. Todo lo que se hace produce resultados. Hoy estoy comiendo más de lo que necesito, mañana puedo sufrir una enfermedad y voy a tener que ver a un médico y luego comprar la medicina y tomarla. Este es el resultado de lo que he hecho. Por lo tanto, cada acto tiene su propio efecto, y podemos clasificar nuestros actos de la manera siguiente: nuestra relación con nuestro

trabajo, es decir, nuestra profesión, nuestro sueño, nuestro descanso, nuestra comida y bebida, nuestro sexo. Estas son las principales líneas de acción en las que se centra nuestra actividad. En general, mostramos nuestro comportamiento en estos aspectos. Siempre que estamos en el camino correcto, siempre que tenemos el propósito de hacer las cosas correctas, siempre que hacemos estas cosas de la manera correcta, vivimos una vida feliz, sin mala salud, sin conflictos con los demás, sin conflictos con nosotros mismos. Entonces realizamos la acción de lo que se espera que hagamos en esta vida. Eso es todo.

Si empezamos a comportarnos mal en cualquiera de estos aspectos, esto tiene su propio efecto y tenemos lo que se llama enfermedad o enemistad, malentendidos y conflictos. Tenemos que vivir con ellos, y ellos tienen su propia acción en cadena. Una vez que empezamos la acción en cadena, no podemos cortarla. Tenemos que permitir que las acciones desemboquen en los resultados finales. Después de hacer algo mal, no podemos decir que no queremos el resultado. No podemos decir que a partir de hoy seré un buen chico, así que no me castiguen con los resultados. Si hoy como y bebo como un perro y un cerdo, y mañana digo que seré sensato al comer y beber a partir de hoy, así que no me castiguen con ninguna enfermedad hoy, no es posible. Es muy bueno que la sabiduría haya amanecido en mi mente, pero los resultados de la comida de ayer estarán ahí hoy. Incluso después de que la sabiduría aparezca en mi mente, tengo que aceptar los resultados de lo que hice ayer y permitir que pasen a través de mí. Solo puedo salvarme a mí mismo de hacer mal las cosas y solo puedo salvarme a mí mismo de sus resultados.

Este es un aspecto, y si empezamos a entender cómo hacerlo mejor, seguiremos la ley natural. Podemos disfrutar de la vida. Entonces el racionalista tiene razón al decir que todo depende de lo que hagamos, y si hacemos las cosas mejor,

los resultados serán mejores y no tendremos sufrimiento en este mundo. Todo el mundo puede tratar de entender para hacer las cosas mejor. Tened cierto cuidado de hacerlas solo de la manera correcta, es decir, con el pensamiento correcto, la forma correcta de hablar y la acción correcta. Entonces el cuerpo, la mente y los sentidos son puros, y los resultados de nuestras buenas obras están destinados a ser buenos. Disfrutamos de una vida de felicidad, realización y logro. Entonces no hay ningún problema. No habrá problemas sociales y no habrá problemas políticos, y todo irá bien. La vida será un paraíso. Uno puede vivir en este mundo como en un cielo.

Todo depende de cómo lo hagamos, y el hombre es un creador de su propio destino. Esto es lo que demuestran los racionalistas, pero el fatalista tiene sus propios puntos de vista. Supongamos que lo hago todo correctamente, pero aunque me comporte mejor, es posible que otros no se comporten mejor, y entonces ¿qué sucede? Hay maldad en este mundo. No hay solución a esto, porque una vez más el racionalista nos recuerda que tenemos el hábito de ver el mal en los demás. Ese es el crimen básico en la psicología humana. Nos inclinamos a pensar que aunque nosotros seamos piadosos, otros pueden tener un comportamiento criminal. Aunque digo la verdad, ¿están todas las personas dispuestas a decir la verdad? Aunque me comporte con moralidad, ¿están todas las personas dispuestas a comportarse moralmente conmigo? Esta es la cuestión criminal que existe en cada corazón, y a menos que estemos dispuestos a hacer una operación quirúrgica de esta cuestión y desecharla, no hay solución para el mal en ningún siglo. Cada uno debe empezar a curarse a sí mismo, y no a los demás. Vemos a gente que está intentando curar a otros en este mundo, formando grupos y trabajando vigorosamente. A lo largo de millones de años

lo vemos como parte de una historia de la humanidad. Aquellos que son muy activos en tratar de curar los males de la humanidad, esos son los que llamamos la gente política y la gente religiosa. La política y las religiones son las dos instituciones que dan trabajo útil para curar a los demás, no para curarse a ellos mismos para hacer una humanidad mejor; no para que la humanidad tenga comida en abundancia, para que la pobreza desaparezca de la Tierra. Así que durante siglos hemos tenido muchas declaraciones gloriosas, pero falsas. Pero el hecho es que no es así.

Hay una pequeña historia en la tradición de la India. Hubo un gran rey en los tiempos antiguos. Estaba celebrando el matrimonio de su hija. Quería comprar toda la leche de los pueblos de la zona. Envío un mensaje a todas las personas que tenían ganado para que trajeran leche durante los tres días de los actos matrimoniales y dijo que pagaría el precio más alto. Les pidió que trajeran la leche cuando estaba muy oscuro, temprano por la mañana, y que llenaran un gran tanque tan grande como una casa para alimentar a la gente que asistiría a la boda. Por lo tanto, se esperaba que todos trajeran la leche en un recipiente grande y la pusieran en el recipiente más grande y que se retiraran. El precio que el rey quería pagar era muy alto. Por lo tanto, todo el mundo se inclinó a traer más leche para ganar más dinero en esta ocasión. Pero un hombre tenía solo un recipiente de leche en su casa. Él quería conseguir más recipientes de leche. Así que pensó en mezclar la leche con agua, llevarla y agregarla al recipiente más grande. Unas horas después, otro compañero también pensó así: “A primera hora de la mañana todavía es de noche y no habrá nadie allí que pueda ver. Si solo llevo agua y no leche, y la vierto en el recipiente y consigo el dinero, puedo llenar cuatro o cinco recipientes y conseguir

cuatro o cinco veces el dinero necesario”.

Así pensó el hombre y solo tenía agua, pero no leche. Así que, en la oscuridad de la noche, llenó el recipiente más grande solo con agua, y sin nada de leche. Así, todos pensaron de la misma manera y todos trajeron solo agua. Por la mañana, el jefe de cocina que estaba encargado de preparar el café para la gente que venía allí, se dirigió al recipiente más grande de leche y lo abrió. Vio una hermosa cantidad de agua pura. Esta será la historia de la humanidad mientras intentemos ver el mal en los demás. No hay café. Esta no es la historia de un día de casamiento, sino la historia de la humanidad a través de millones y millones de años, no es la historia de un país o una aldea. Esto es lo que se puede llamar la historia de la comercialización de los valores.

De modo que este es un aspecto. Si podemos resolver esto, es decir, intentar que cada uno se purifique a sí mismo, ¿qué queda? Nacemos como niños, crecemos con la edad y envejecemos y morimos. ¿Podemos controlar esto? ¿Por qué no podemos controlar esto también? Si hacemos las cosas mejor, si solo hacemos cosas buenas, ¿por qué debería existir algo como la vejez y la muerte? Esta es la pregunta del fatalista. Dice que el hombre no es el creador de su destino; la naturaleza tiene una cosa llamada periodicidad. Nacemos, crecemos con la edad, llegamos a la vejez y morimos. Esto está predestinado y nadie puede controlarlo. Ninguna cantidad de buenas acciones puede neutralizarlo. Por lo tanto, es falso creer que el hombre es el creador de su destino. Este es el argumento del fatalista extremo.

El argumento del racionalista extremista es que nosotros lo podemos cambiar todo. Nosotros podemos hacernos mejores. Podemos ayudar a nuestro futuro. Podemos mejorar nuestro futuro. Podemos hacer de esta Tierra un cielo. Podemos disipar la miseria y el dolor de esta Tierra. Si empezamos a comportarnos mejor, entonces solo tendremos

un futuro brillante, y no un futuro oscuro. Podemos expulsar todo el mal del mundo y llenar el vacío con algo que sea agradable. Este es el argumento del racionalista extremista.

A primera vista, es evidente que hay algo exagerado en los dos argumentos. Hay algo que no se puede cambiar y hay algo que se puede cambiar. Esa es la razón por la que los dos individuos no son capaces de derrotarse el uno al otro a lo largo de millones de años, porque el individuo que se pone de un lado nunca puede argumentar y dar una solución que sea práctica. Hay algo que se puede cambiar; por ejemplo, nuestra rutina diaria, nuestra forma de comer y beber, nuestro comportamiento con los demás, nuestros pensamientos puros y nuestra gloriosa forma de pensar pueden cambiar algo. Ese algo es nuestra vida individual, y podemos despejar los obstáculos de nuestra forma de vida. Podemos vivir sin obstáculos y podemos tener lo que se llama satisfacción. Pero con esa satisfacción podemos vivir en esta Tierra, crecer en edad, envejecer y morir, lo cual no podemos controlar.

Entonces no nos quejemos de la naturaleza. No cuestionemos a la naturaleza ni a Dios, ¿por qué deberíamos envejecer y morir? ¿Por qué ha de existir la vejez y la muerte en esta creación? Podemos preguntarnos por qué ha de existir la miseria. Hay una respuesta. La respuesta es que la miseria existe porque nosotros mismos la hemos creado. Dios nunca creó la miseria, la naturaleza nunca creó la miseria. La naturaleza creó solo los sistemas solares, los planetas, el cielo y la tierra, los seres vivos, la fertilidad de la tierra, la semilla convirtiéndose en árbol, una semilla que da 10 000 árboles. La naturaleza nos ha dado agua, fuego, aire y tierra. El agua nunca nos pidió que nos suicidáramos lanzándonos a ella. La naturaleza nunca nos exigió que saltáramos al fuego y nos quemáramos. La naturaleza nos pidió que usáramos el agua y el fuego para cocinar, no para morir.

Por lo tanto, todo tiene su propio uso correcto y uso incorrecto. El hombre hace un mal uso, mientras que el uso correcto viene dado por la naturaleza. Esto existe eternamente, mientras la raza humana esté ahí. Incluso antes de que la criatura humana estuviera ahí, todas las demás criaturas habían estado viviendo en la felicidad, tal como aún lo están haciendo hoy en día. Así que, si nos preguntamos por qué tiene que haber maldad en este mundo, la respuesta es, porque nosotros la hemos creado. ¿Por qué tiene que haber dolor en este mundo? La respuesta es, porque nosotros lo hemos creado. ¿Por qué tiene que haber enfermedades? La respuesta es, porque nosotros las hemos creado. ¿Por qué tiene que haber enemistad? Porque nosotros la hemos creado.

Pero si nos preguntamos, ¿por qué tiene que haber vejez?, la respuesta es diferente. Nosotros no hemos creado la vejez. Está ahí, en la naturaleza. Nosotros no hemos creado la muerte. Está ahí, en la naturaleza. Por eso, antes de cuestionar el comportamiento de la naturaleza, tratemos de liberarnos de nuestra obra, debemos hacerlo para superarnos. Hagámonos mejores en lo que esté en nuestras manos. Liberémonos de nuestros deberes como racionalistas antes de cuestionar a la naturaleza por la existencia de tales cosas. ¿Por qué existen los terremotos? ¿Por qué existen las tormentas? Estas preguntas no tienen sentido. Pero podemos eliminar esas cosas miserables que causamos nosotros mismos.

Por ejemplo, podemos preguntarnos, ¿por qué tiene que haber guerras? La respuesta es porque la queríamos, porque es el ser humano el que trajo la guerra a este planeta y es un suicidio a gran escala que solo existe en el reino humano, y no en otros reinos. Entonces, si nos preguntamos ¿por qué existe la guerra?, la respuesta es porque la queremos. Si no la queremos, dejemos de luchar. Expresemos nuestra

idea de que no queremos la guerra. No basta con que seamos fieles a la ley y obedezcamos la ley. No es suficiente con comportarnos bien, sino que también debemos expresar nuestras opiniones y observar que los demás también lo hacen en la medida de lo posible.

Por ejemplo, si no queremos la guerra, debemos tener el valor de expresarlo, de no unirnos al servicio de guerra, de no unirnos a las fábricas donde se producen las armas. Todo el mundo tiene derecho a negar sus servicios al aspecto negativo. No tiene nada que ver con ningún país o nación. Los seres humanos de toda nación son los mismos y tienen el privilegio de no unirse al servicio de la guerra, de negarse abiertamente al servicio de la guerra y de cerrar la fabricación de armas. Esto es solo un ejemplo. Cuando los seres humanos sienten su derecho a elegir lo correcto, todos pueden comportarse de la manera correcta y pueden evitar la guerra, que es una crisis auto-producida por el propio ser humano. Es puramente un autoengaño argumentar que la guerra es un incidente predestinado.

El fatalista extremo cree que las guerras también están predestinadas, que hay ciertos períodos en que los seres humanos están inclinados a luchar y a hacer guerras continentales o mundiales. A ese efecto, hay gente que ha hecho predicciones, y estas cada vez resultaron correctas. Hay mucha gente estupenda que predijo eventos mundiales que se hicieron realidad. Por ejemplo, en 1913, un gran hombre llamado Cheiro publicó por primera vez un libro llamado *The World Predictions*, en el que predijo una guerra global al año siguiente, en 1914, y eso sucedió. Predijo otra guerra mundial en el mismo libro. Ocurrió. Predijo una tercera guerra mundial en el mismo libro. La gente está muy preocupada por ello. Muy alarmada. Cuando la predicción se hizo realidad en 1914, los británicos prohibieron el libro inmediatamente. Pero tenemos que corregirnos nosotros. No

basta con prohibir los libros. Pero la teoría de la periodicidad puede aplicarse a las guerras mundiales, y podemos decir que las guerras también están predestinadas. Podemos argumentar que los seres humanos no pueden ayudar o no pueden controlar las guerras. Ved como se predijeron las dos primeras guerras mundiales. La tercera guerra mundial está prevista cerca del Canal de Suez, donde se encuentran los campos petrolíferos inflamables y se dice que casi todas las naciones participarán en la guerra. Y habrá una gran destrucción de la humanidad actual, y en el mismo libro se señala que esto es solo una posibilidad, que el hombre puede hacerla realidad con su comportamiento criminal o puede hacerla falsa con su comportamiento verdadero. En el mismo libro el mismo autor lo ha escrito así.

“Todo existe en este mundo en forma de probabilidades. El futuro es también una probabilidad, y podemos entender las cosas a través de analogías y correspondencias”. Por ejemplo, si pensamos en nuestro programa para el próximo mes, hay ciertas cosas en nuestra mente que queremos hacer. El próximo martes queremos ir a París. Esto existe en mi mente. Esto es lo que se llama un programa. El programa solo existe en el futuro. ¿Es una certeza? Es solo una probabilidad. Puede que no vayamos o que vayamos. El futuro de la humanidad también existe de la misma manera. *Por lo tanto, cada aspecto del futuro existe como dos alternativas. Nuestro comportamiento actual decide cuál de las dos alternativas va a suceder.*

Por lo tanto, hay un plano de existencia en la naturaleza donde el fatalismo y el racionalismo también son ciertos. Mañana sale el Sol, eso es el futuro. Existe como probabilidad. Supongamos que esta noche hay una guerra nuclear global, que no hay mañana para la humanidad, no hay amanecer. Eso también es posible. Eso es en un 1%. Pero en un 99% es posible que el Sol salga mañana por el este. Nos encontramos entre las dos alternativas. Podemos

hacer posible el 1% o podemos hacer posible el 99%. Y solo podemos leer las tendencias, las tendencias de los individuos. Se pueden entender a través del horóscopo, y las tendencias del tiempo pueden entenderse a través de las escrituras sagradas. Por ejemplo, podemos entender a grandes rasgos las estaciones del año, y el clima probable que existe en cada estación y también la fauna y flora de cada estación. Así como el ciclo de las estaciones es una probabilidad, también hay un ciclo más grande de estaciones más grandes a través de miles de años. Los autores de las escrituras sagradas han estudiado los ciclos más grandes y han dado a las propiedades del tiempo lo que llamamos los ciclos de tiempo.

Por ejemplo, si dividís el tiempo en siglos, cada siglo tiene su propia psicología, que da una psicología diferente a la de los seres humanos del otro siglo. Así, si tomamos un período mayor de unos 2000 años, cada período confiere su propia mentalidad a los seres humanos, que son muy diferentes de la mentalidad de los otros períodos. Si tomamos los 360 grados del zodiaco, cada grado da un período de 72 años, que los científicos de la antigüedad llamaban el Señor del tiempo. Igual que tenemos al Señor en nuestro corazón, así también existe el Señor del tiempo de todo el planeta; es lo que llamamos la precesión del equinoccio. Este viaja a través de cada signo. Ha completado su recorrido a través del signo de Piscis. Ha entrado en el signo de Acuario, y por eso llamamos a esta era la era de Acuario. Tendrá sus propias cualidades. No hay importancia individual en la era de Acuario, tal como la hubo en las eras anteriores.

Cada uno debe vivir solo contribuyendo al total, ante el cual nadie puede tener ninguna importancia. Si alguien trata de obtener importancia individual, habrá un conflicto inmediato y el individuo será enviado de vuelta al estrato inferior de la sociedad. En la medida en que un individuo trabaja para la humanidad, adelanta en la sociedad y se hace

necesario. Así que este es un período que nos hace perder la importancia individual, las posesiones individuales, la propiedad, el dinero, el nombre y la importancia. Supongamos que un gran autor ha descubierto algo y ha escrito un libro; en el período anterior, la obra se conocía con el nombre de ese autor. Llamamos el principio de Arquímedes a uno de sus descubrimientos. Pero en la era actual, mil Arquímedes pueden descubrir mil grandes principios; estos se conocen solo en nombre de la humanidad, y no con nombres individuales. Se ha producido este cambio, y la estructura social está cambiando en función de ello.

Aquellos que no aceptan esta estructura, y aquellos que quieren importancia personal o sentido de seguridad, aquellos que quieren ser dueños o poseer dinero o personas o propiedades, están completamente decepcionados. Van al estrato inferior de la sociedad. Esta es la naturaleza del período actual. Así, tenemos periodicidades en el tiempo, y según estos períodos, tendremos tendencias de la humanidad. Cada siglo tiene su propia tendencia humana, muy diferente de la tendencia humana del próximo siglo, y tenemos los ciclos más grandes de las escrituras sagradas.

Por ejemplo, a este se le llama el período de la era de hierro. Han pasado cerca de 5000 años desde que comenzó la actual era de hierro, y las tendencias de la era de hierro están dadas en las escrituras sagradas. *La virtud será secundaria, la inteligencia será lo primero y la naturaleza de nuestro comportamiento no tendrá importancia. La naturaleza del entendimiento se vuelve importante en este período, y la institución de la sociedad se romperá en pedazos. La institución de la familia desaparecerá. Solo habrá una relación, es decir, una relación entre el hombre y la mujer en forma de sexo. Otras relaciones no serán importantes durante este período y solo habrá una relación a nivel social. Eso es lo que se llama las relaciones comerciales, y lo que llamamos afectos se desvanecerán en la*

insignificancia. De esta forma, se dan cientos de lecturas sobre la era de hierro.

Se dice que no habrá gobiernos en las naciones. Habrá grupos. La sociedad se desintegrará en grupos pequeños. Cada grupo luchará contra otro grupo y los líderes de cada grupo devorarán a los individuos de ese grupo. La sensación de seguridad desaparecerá. La gente creerá en estar en desacuerdo unos con otros. La creencia se rechazará. La humanidad rechazará creer y preferirá recelar unos de otros. Estos son algunos ejemplos de lo que las escrituras sagradas han dado sobre la era de hierro.

Antes de que esta era de hierro comenzara, hubo otra era, llamada la era de cobre, que doblaba la magnitud de la era de hierro. Y antes de la era de cobre, existió lo que se llama la era de plata, que era tres veces mayor que la era de hierro. Anteriormente hubo lo que se llama la era de oro, que era cuatro veces más grande que la era de hierro. Así que, en el mismo orden, existen las magnitudes.

A la era de oro se la llama la era de la virtud. A la era de plata se la llama la era del comportamiento legal. A la era de cobre se la llama la era de la virtud como una necesidad. A la era de hierro se la llama la era de la inteligencia y la confusión. Y según las escrituras sagradas, en la actualidad existimos en la era de hierro. En sánscrito, se le llama *kali yuga* o era de *kali*. Ahora han transcurrido 5000 años desde el comienzo de la actual era de *kali*. Cada época tiene sus propias tendencias, de acuerdo a las cuales se comporta la humanidad. También se predice que no habrá gobernantes ni reyes, ni naciones ni países. Solo habrá pequeños grupos políticos luchando entre sí y matando a los civiles. Eso es lo que se describe sobre esta era negra.

Por lo tanto, si tomamos el argumento del fatalismo, hay una tendencia que se da a toda la humanidad y que define su comportamiento. Y las cuatro eras juntas forman 10 veces la era de *kali*, y esto se llama la “gran era”. 72

“grandes eras” forman un período más grande, llamado “período de un *Manu*”. Cada período del *Manu* da una humanidad de diferente evolución, y para los detalles tenemos que adentrarnos en las escrituras sagradas. Es un estudio científico claro que se da en las escrituras sagradas y que señala todos los períodos hasta los siglos y los años en que vivimos. Y nos da una predicción de las cosas que vendrán.

Así, el fatalismo extremista argumenta que todo está predestinado. Todo está dado en las escrituras sagradas. Todo ocurre de acuerdo al plan que ya existe. Pero en las mismas escrituras sagradas, hay otra declaración. Esta es: *“El hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios y el hombre también está hecho creador de su propio futuro sobre el trasfondo del creador. Dios es el creador, cada ser humano es un creador de su propio futuro”*. Aquí yace la verdad última. Deberíamos correlacionar las cosas.

Aunque existimos en la era de hierro, en las mismas escrituras sagradas se afirma que aquellos que viven en la conciencia de Dios, aquellos que viven en la conciencia de la humanidad como un todo y aquellos que viven en la disciplina de la manera correcta de hacer las cosas, aquellos que quieren conocer la ley de la naturaleza que funciona a través de los planetas y el sistema solar, que también funciona a través del planeta Tierra, la misma naturaleza funciona a través de cada átomo de esta Tierra, son aquellos que funcionan a través de las propias leyes de la naturaleza.

La Ley de la evolución funciona a través de cada átomo de esta Tierra. El átomo está siguiendo su curso de evolución en el reino mineral, luego entra en el reino vegetal, después entra en el reino animal y más tarde entra en el reino humano, y hay uno futuro, que es el quinto reino. Este es el reino de las inteligencias que están trabajando en la naturaleza. A estos se les llama *devas* o ángeles o arcángeles.

A través de vuestro comportamiento, vosotros podéis dar el siguiente paso evolutivo. A través de vuestro trabajo como trabajadores en la naturaleza, y si estáis en este camino, se os llama discípulos del trabajo planetario. Se os conoce como el verdadero discípulo del verdadero camino espiritual. *Cuando tenéis tal intención y cuando sois muy sinceros en vuestra intención, hay inteligencias que están trabajando en todas partes en esta Tierra que toman nota de vuestra sinceridad y os reclutan como uno de los miembros de este grupo del reino dévico. Ellos os darán la estimulación necesaria para completar vuestra evolución rápidamente, de acuerdo a un proceso científico.* Por ejemplo, a través del camino oculto o el ocultismo del zodíaco o el *kriya* yoga o el sendero óctuple del yoga de Patanjali, o de la luz del sendero que dio el Cristo, o del sendero que dio Buddha el Señor, o de la luz que dio Krishna el Señor. Vosotros comprenderéis que solo hay un camino.

Todas estas grandes personas, que reciben el nombre de Maestros de Sabiduría, existen como inteligencias de la naturaleza en todas partes en esta Tierra. Ellos siempre están dispuestos a prestar atención a todos los que son sinceros. Sin duda, no nos pasarán por alto. *Cuando se os hace creadores de vuestro propio destino, ellos comienzan a estimular vuestra evolución, y entonces esto es posible.* Las escrituras sagradas prometen que lo que se profetiza en la era negra es solo una probabilidad que se puede convertir en un sueño, una falsedad; la posibilidad puede neutralizarse porque hay dos probabilidades en forma de futuro. Si tomáis un camino, llegaréis a la destrucción. Si tomáis otro camino, seguiréis lo que se llama el futuro de la humanidad. *Así que las mismas escrituras sagradas nos prometen que no existe el destino. Solo hay un plan. Si obedecéis y dais vuestra cooperación al plan, todo cambiará de la oscuridad a la luz. Si desobedecéis y queréis vivir como un individuo,*

lejos del futuro del resto de la humanidad, crearéis vuestro propio futuro miserable y siempre que los individuos crean este futuro, tienen después una guerra global.

Esto ha sucedido miles de veces en la historia de esta Tierra. Una vez más, nos dirigimos hacia esa probabilidad. Incluso en el pasado hubo períodos en los que la humanidad evitó los peligros y entró en períodos de seguridad. Cada vez que evitaba una guerra global, no se documentaba en ninguna escritura sagrada; porque solo si se libra una guerra, habrá un registro. Si no se libra una guerra, no hay ningún registro. Así que, solo cuando la humanidad falló, hubo destrucción, y las destrucciones están registradas en las escrituras sagradas. La probabilidad es periódica y la destrucción no es inevitable. Así pues, comprended el funcionamiento de la naturaleza, entended lo que es inevitable y entended lo que se puede cambiar. *Hay un poco en el futuro que se puede cambiar, y la llave está en vuestras manos; de lo que no se puede cambiar, las llaves están en manos de la naturaleza.*

Con vuestro buen comportamiento hacia vosotros mismos, vuestro buen comportamiento hacia los demás y vuestro buen comportamiento con otros reinos, siempre podréis evitar vuestro propio peligro. Igual que podéis vivir una vida sana por vuestro buen comportamiento, podéis crear una sociedad saludable con vuestra presencia y crear una sociedad mejor, que supere fácilmente el peligro de la guerra. Esta es la solución y siempre es la única solución. No nos confundamos creyendo que todo está predestinado o que todo se puede cambiar. *Por lo tanto, estamos viviendo en el cambio sobre la plataforma de algo que no se puede cambiar. Tenemos una vida de valores eternos y estamos viviendo una vida de valores cambiantes. Sobre la plataforma de los valores eternos, vivamos una vida de cambio. Un cambio de lo peor a lo mejor, porque cada uno de nosotros ha sido creado como creador. A diferencia de los animales o de las plantas, se nos ha dado el*

poder del discernimiento, que no se les ha dado ni a los animales ni a las plantas. Se espera que usemos el discernimiento que nos ha dado la naturaleza.

La naturaleza siempre tiene grandes esperanzas en el reino humano, porque esta le ha dado el poder del discernimiento al reino humano. Esta espera que usemos el discernimiento y cambiemos lo que se puede cambiar y creemos aquello que se puede crear. No creemos nuestra propia destrucción, nuestra propia enfermedad, nuestra propia miseria y nuestra propia enemistad. Así pues, creemos nuestro propio futuro y dejemos que cada uno de nosotros contribuya a ese fin, sin pensar en lo que otros están haciendo. No esperemos que otros entiendan lo que nosotros hacemos ni esperemos a que otros hagan cosas buenas. Que se inicie con nosotros. Dejemos que los otros se tomen su tiempo para comprendernos, esa es la solución, y mas allá de esto, ningún pensador moderno ha dado ninguna solución hasta el día de hoy, y esta solución es antigua. Nos la han dado todas las escrituras sagradas. Los autores de las escrituras sagradas han dado la misma solución a lo largo de miles de años. Si alguno de vosotros tiene una solución mejor, o si algún pensador moderno ha dado una solución práctica mejor, sigámosla, pero hasta entonces, no nos dejemos llevar por el glamur del intelectualismo.

Recordemos solamente la practicidad y la viabilidad de una teoría, pero no los rasgos raros de una teoría. Que no nos importe lo que es valioso. Que nos importe lo que es útil. Que no nos importe lo que es grande. Que nos importe lo que es bueno. Liberémonos del glamur, y si hay una solución práctica real para mejorar, incluyámonos en ella y contribuyamos con nuestra vida a ella. A excepción de esto, hasta ahora no hay solución. Pensemos en el asunto con la mente tranquila, y no olvidemos que nosotros somos

inseparables del total de la humanidad de esta Tierra. No olvidemos que nosotros también somos creadores y no olvidemos que nosotros también podemos producir un perfume o bien un olor pestilente en esta sociedad. Entonces recordemos en qué tenemos que contribuir a la sociedad. Ahí termina nuestro deber.

Gracias a todos.

